

Las bibliotecas escolares en España

Dinámicas 2005-2011

Fundación Germán
Sánchez Ruipérez

Ministerio
de Educación, Cultura
y Deporte

Las bibliotecas escolares en España

Dinámicas 2005-2011

INÉS MIRET (DIR.), MÓNICA BARÓ, TERESA MAÑÁ, INMACULADA VELLÓSILLO

DIRECCIÓN METODOLÓGICA
ELENA MARTÍN



INÉS MIRET (DIR.)
MÒNICA BARÓ, TERESA MAÑÁ, INMACULADA VELLÓSILLO

Dirección metodológica - Universidad Autónoma de Madrid
ELENA MARTÍN

Coordinación FGSR
LUIS GONZÁLEZ

Coordinación técnica IDEA - Fundación SM
EVA PÉREZ

Edición Neturity
ÁLVARO CRUZ
JAVIER GONZALO

Fotografías de CANDIDA HÖFER

BIBLIOTECA DO IES DE CELANOVA I 2010. C-PRINT. 180 x 245.5 cm. Ed. 2/6
BIBLIOTECA CAPPUCCINI REDENTORE GUIDECA I 2003. C-PRINT. 152 x 172,9 cm. Ed. 4/6
Incluidas en esta publicación por cortesía de la Galería Fúcares (Madrid)

Coeditan:



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE
Centro Nacional de Innovación e Investigación
Educativa (CNIIE)
Edita:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Documentación y
Publicaciones



© Fundación GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ

Fecha de edición: 2013
NIPO (en línea) 030-13-177-5
NIPO (IBD) 030-13-178-0
ISBN: 978-84-369-5464-7

Presentación

José Ignacio Wert, Ministro de Educación, Cultura y Deporte 11
Antonio Basanta, Vicepresidente ejecutivo y Director general de la Fundación
Germán Sánchez Ruipérez 13

PARTE I. MODELO DE ESTUDIO

Capítulo 1

Enfoque y objetivos 15

Contexto 15
Objetivos del Estudio 2005-2011 17
Marco teórico y metodológico 18
Dimensiones de evaluación y prioridades 19
Agentes 21
Instrumentos 22

Capítulo 2

Metodología 23

Método 23
Diseño de la muestra 24
Procedimiento de recogida de datos y participantes finales 25
Análisis de los datos 27

PARTE II. RESULTADOS

Capítulo 1

La biblioteca en el centro 29

Bibliotecas en funcionamiento 30
Dinamismo e innovación 32
Integración y visibilidad 33
Integración en la toma de decisiones 33
Integración en los proyectos del centro 34
Visibilidad hacia fuera de la institución escolar 35
Diferencias en la tipología de centros 35
Biblioteca y Plan de lectura de centro 36
Importancia concedida por distintos agentes 40

Capítulo 2

Equipamiento, instalaciones y tecnologías 43

Ubicación, acceso y señalización del espacio 44
Capacidad y distribución del espacio 45
Condiciones de trabajo 47
Telecomunicaciones y equipamientos informáticos 49
Seguridad 53

Capítulo 3

Recursos documentales 57

Composición de la colección 58
Diversidad de soportes 58
Materiales específicos para alumnado con NEE e inmigrantes 60
Cantidad de documentos 61
Proporción de documentos de ficción y no ficción 62
Tipo de recursos electrónicos en línea 63
Procedencia de los documentos 65
Selección de documentos 66
Agentes 66
Criterios de selección 68
Fuentes 70

- Expurgo y actualización del fondo 71
- Tratamiento técnico 73
 - Tratamiento manual/automatizado 73
 - Accesibilidad al catálogo 74
- Ordenación de la colección 75
- Suficiencia para cubrir necesidades por áreas de conocimiento 77
- Percepciones del observador 78
 - Calidad de la colección 78
 - Accesibilidad 79
 - Calidad del tratamiento técnico 79

Capítulo 4

Personal 81

- Responsable de la biblioteca 82
 - Perfil 82
 - Dependencia funcional y criterios de designación 84
 - Formación inicial y formación específica para el cargo 86
 - Formación deseada 88
 - Estabilidad en el cargo 89
 - Dedicación horaria 90
 - Funciones 92
 - Conocimiento por parte del alumnado 95
- Apoyos en el funcionamiento de la biblioteca 95
 - Comisión de biblioteca 95
 - Equipos de apoyo 97
 - Personal en horario extraescolar 100

Capítulo 5

Gestión 101

- El Proyecto de biblioteca y el Plan de trabajo anual 102
- Recursos económicos 105
 - Presupuesto ordinario para adquisiciones 105
 - Entidades que han contribuido al presupuesto ordinario 109
 - Recursos extraordinarios 111
 - Otras ayudas externas (formación, infraestructuras, asesoramiento...) 114
- Evaluación periódica 117

Capítulo 6

Dinámica, uso y redes de colaboración 119

- Horario de la biblioteca 120
 - Servicio en horario escolar 120
 - Momentos de apertura 122
 - Modalidades de apertura 123
 - Servicio fuera del horario escolar 124
- Visitas de usuarios 126
 - Visitas de estudiantes 126
 - Visitas de docentes 128
- Servicios de la biblioteca a la comunidad educativa 129
 - Servicios generales 129
 - Usos de los servicios de préstamo 130
 - Alumnado que usa el préstamo 131
 - Frecuencia de préstamo entre los alumnos mayores 131
 - Tipo de materiales que se llevan en préstamo los alumnos mayores 132
 - Usos de los servicios de información 133
 - Difusión entre la comunidad educativa 134

- Usos por parte del alumnado *135*
 - Actividad percibida por el responsable *135*
 - Actividad percibida por los observadores *137*
 - Usos del alumnado de Primaria *137*
 - Usos del alumnado de ESO, Bachillerato y FP *139*
 - Usos de alumnos y alumnas *143*
- Usos por parte del profesorado *146*
 - Usos del profesorado de Primaria *146*
 - Usos del profesorado de Secundaria *147*
- Otros usos del espacio de la biblioteca *149*
- Colaboración con otras bibliotecas *150*
 - Actividades conjuntas con otras bibliotecas *151*

Capítulo 7

Biblioteca y currículo *155*

- Biblioteca y competencias *156*
 - Competencias en lectura y escritura *156*
 - Competencia digital y en información *160*
 - Diversificación de los recursos de información en la enseñanza *160*
 - Formación en el uso de la información en las aulas *162*
 - Prácticas documentales del alumnado de 4º de Primaria *165*
 - Prácticas documentales del alumnado de 6º de Primaria, ESO, Bachillerato y FP *167*
 - Agentes de formación en el uso de la información *171*
 - Papel de la biblioteca en las competencias en información y digital *174*
- Biblioteca y áreas curriculares *185*
 - Frecuencia de visitas de profesores con sus alumnos por áreas *185*
 - Frecuencia de visitas de alumnos con sus profesores por áreas *186*
 - Tipo de actividades en la biblioteca por áreas *188*
 - Lengua y Literatura *189*
 - Lengua extranjera *190*
 - Ciencias Sociales *191*
 - Matemáticas *192*
 - Ciencias de la Naturaleza *193*
 - Música *194*
 - Tecnología *195*
 - Educación Física *196*
 - Áreas que más usan la biblioteca escolar *197*
- Coordinación entre la biblioteca y el aula *199*

Capítulo 8

Valoraciones *203*

- Grado de satisfacción *205*
 - Equipos directivos, responsables de biblioteca y profesorado *205*
 - Alumnado *208*
- Mejoras deseadas *210*
 - Equipos directivos, responsables de biblioteca y profesorado *210*
 - Alumnado *215*

Capítulo 9

Tendencias en Formación Profesional *217*

- Visión del profesorado *218*
 - Coexistencia de bibliotecas de aula y biblioteca central *218*
 - Uso de la biblioteca por el profesorado con el alumnado *219*
 - Recursos que emplea el profesorado cuando asiste a la biblioteca con el alumnado *220*
 - Metodologías del profesorado *220*

Formación en las competencias en información	221
Coordinación del profesorado con el responsable de biblioteca	223
Uso de la biblioteca por el profesorado	223
Grado de satisfacción y mejoras deseadas	225
Visión del alumnado	227
Conocimiento de la biblioteca y de su responsable	227
Uso de la biblioteca pública de la zona	227
Usos de la biblioteca escolar: frecuencia y momentos	228
Uso de recursos documentales y actividad en la biblioteca	229
Manejo de la biblioteca	232
Prácticas documentales del alumnado de Formación Profesional	232
Agentes de la formación en información	235
Grado de satisfacción y mejoras deseadas	236

Capítulo 10

Tendencias en Necesidades Educativas Especiales	239
Tipos de discapacidades del alumnado con NEE	241
Espacio, capacidad, distribución y condiciones de trabajo	241
Telecomunicaciones y equipamientos	241
Recursos documentales	242
Servicios específicos para el alumnado con NEE	242
Uso de la biblioteca por parte de los estudiantes con NEE	243
Valoración global de la biblioteca para acoger a estudiantes con NEE	243

Capítulo 11

Tendencias en centros públicos y en centros privados concertados	245
La biblioteca en el centro: proyectos de mejora, plan de lectura, integración y visibilidad	245
Equipamientos e instalaciones	246
Recursos	246
Personal: formación, dedicación horaria	247
Gestión: proyecto de biblioteca, presupuesto	248
Dinámica y usos	249
Biblioteca y currículo	249

PARTE III. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Resumen de resultados y evolución 2005-2011	251
Principales resultados	251
Evolución 2005-2011	264

ANEXOS

Anexo 1.	
Estructura del sistema educativo	275

Anexo 2.	
Metodología de estudio	276

Anexo 3.	
Acrónimos y abreviaturas	278

Anexo 4.	
Índice de gráficos	279

Anexo 5	
Referencias	288

Presentación

José Ignacio Wert, Ministro de Educación, Cultura y Deporte.

El hecho de albergar libros es, que sepamos, una necesidad humana desde el siglo XXIII a. C. cuando los libros, entonces tablillas, eran guardados en cestos de mimbre, envueltos en rollos de piel, para evitar la humedad. Lo valioso había de ser puesto a salvo. Por tan valiosas han sido tenidas siempre las bibliotecas que en el antiguo Egipto se llamaban "casas de vida". Pero tal vez el nombre más respetable que hayan recibido fue el de "clínica del alma", como se las conocía también en Egipto. De manera que de antiguo viene la idea y el sentir de que la biblioteca es un espacio clave para el ser humano.

Por primera vez en la historia, hace pocos años, nos hemos propuesto un objetivo muy ambicioso: en la sociedad del conocimiento necesitamos que todos los ciudadanos posean un grado de alfabetización suficiente como para poder seguir aprendiendo a lo largo de la vida. El edificio del saber -de cualquier saber- se construye siempre desde los cimientos de la lectura.

La biblioteca no es un espacio prescindible. Sin embargo, muchos docentes se lamentan de lo mucho que se prescinde de ella: los libros de texto junto a otros recursos copan las necesidades inmediatas del aula y el lugar, quizá, más nuclear de cada centro educativo, la biblioteca, no puede ser un auxiliar triste, olvidado, sino el indicador por excelencia de la calidad educativa del centro. La nueva biblioteca es un espacio de lectura donde se facilita el desarrollo de todas las competencias básicas, desde la competencia en comunicación lingüística a la digital. La tecnología debe enriquecerla hasta convertirla en un verdadero centro de recursos para el aprendizaje.

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte junto a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez presentan este riguroso estudio de dinámicas en torno al espacio de la biblioteca escolar. El estudio es también un seguimiento de los avances logrados en los últimos años. Se ofrece aquí un diagnóstico de recursos y del uso y del papel de la biblioteca en los centros. Además podemos ver la repercusión en la vida de las bibliotecas de las medidas institucionales promovidas por las Comunidades Autónomas. Se evalúa asimismo el cumplimiento de los requisitos establecidos por IFLA (International Federation of Library Associations) tales como el equipamiento, las personas responsables de la biblioteca, su gestión, el papel de la biblioteca en el desarrollo del currículo de las diferentes áreas y, por supuesto, el grado de satisfacción, los logros y las propuestas de mejora.

Una educación de calidad no puede prosperar sin la lectura como vehículo inexcusable para lograr el mejor equipaje que nuestros alumnos puedan tener: un pensamiento libre.

Presentación

Antonio Basanta Reyes, Vicepresidente ejecutivo y Director general de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez a lo largo de su trayectoria ha sido una defensora del papel estratégico de las bibliotecas escolares en nuestros centros educativos y de su impacto positivo en la formación de lectores. Por este motivo nos parece fundamental conocer la situación de este singular elemento del sistema educativo. En el año 2005 publicamos el primer gran estudio estructural, bajo el título Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones y ahora se presenta esta nueva investigación, realizada con el fin de establecer un diagnóstico sobre las dinámicas vividas en la biblioteca escolar española desde 2005 a 2011.

Este estudio se inserta en la línea de trabajo de la Fundación encaminada a generar conocimiento y a proponer instrumentos a los profesionales de la lectura y la educación, en la que también se inscriben los estudios Bibliotecas escolares entre comillas. Estudio de casos: buenas prácticas en la integración de la biblioteca en los centros educativos, publicado en 2010 y Bibliotecas escolares entre interrogantes Herramienta de autoevaluación. Preguntas e indicadores para mejorar la biblioteca, publicado en 2011.

Creemos que la investigación que aquí se presenta aporta hallazgos de gran interés para comprender la evolución que están viviendo las bibliotecas escolares en España y para detectar las tendencias que se aprecian en un momento en el que están produciéndose cambios en el ecosistema de la lectura. Es necesario observar también si las variables identificadas en los centros educativos sugieren un entorno propicio para el lanzamiento de unas nuevas estrategias de desarrollo lector.

Desde nuestra Fundación mantenemos el criterio de que antes de construir los nuevos procedimientos que encajen en la nueva atmósfera digital es necesario revisar las bases sobre las que construir el nuevo entramado y establecer qué sistemática y qué valores es oportuno recuperar de las antiguas culturas lectoras y por otra parte de qué debemos desprendernos y qué innovaciones trascendentales hay que incorporar ahora.

El lector de este estudio descubrirá que los resultados de esta nueva investigación presentan un panorama de evolución positiva en una serie de variables en comparación con los datos que arrojaba nuestro anterior trabajo. Se trata del comienzo de un camino que el sistema educativo español ha emprendido más tarde que otros países y que aún plantea enormes desafíos, pero que es sin duda una base sobre la cual construir un modelo en el que la lectura se consolide como la pieza central de cualquier tipo de propuesta de aprendizaje.

Leer es hoy más necesario que nunca para el desarrollo personal y profesional de los más jóvenes y la lectura es en la sociedad y la economía digital la herramienta más relevante para insertar a un país en la senda del progreso.

Esta investigación no habría sido posible sin el apoyo y la colaboración del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y del grupo de especialistas que han llevado a cabo este estudio. La Fundación Germán Sánchez Ruipérez expresa su gratitud a todos ellos y su voluntad de seguir ofreciendo recursos de utilidad para quienes trabajan cada día fomentando el desarrollo lector de los más jóvenes.

Parte I. Modelo de estudio

Capítulo 1

Enfoque y objetivos

Contexto

Las bibliotecas escolares son reconocidas internacionalmente como piezas clave para el logro de los objetivos de las políticas públicas de lectura y escritura en los sistemas educativos. Numerosos expertos y organismos internacionales¹ consideran a las bibliotecas como indicadores de la calidad del funcionamiento pedagógico de un centro educativo, en la medida en que su existencia da cuenta de una buena organización y aprovechamiento de los recursos, indican la implantación de metodologías basadas en la investigación documental y en la resolución de problemas y, en definitiva, traslucen una política coordinada del centro en relación con la lectura, la información y los recursos de enseñanza.

De acuerdo con los documentos de referencia (*Directrices de IFLA*)², las bibliotecas escolares se entienden como centros de recursos y servicios activos de información que cumplen un papel esencial en relación con el aprendizaje del alumnado, con las tareas docentes y con el entorno social y cultural de un centro educativo.

De hecho, los sistemas educativos de los países miembros de la Unión Europea han apoyado el desarrollo de las bibliotecas escolares mediante programas de gran alcance, incidiendo en la constante mejora de sus condiciones para alcanzar los objetivos marcados internacionalmente como la base para su funcionamiento. Cada uno de ellos ha definido soluciones adaptadas a su contexto en cuanto al marco legal y administrativo para su incorporación al sistema educativo, a los requisitos para su funcionamiento (fondo documental, bibliotecario escolar, organización, horarios, presupuesto...), así como en cuanto a los apoyos que la biblioteca escolar debe encontrar en servicios complementarios (bibliotecas públicas, centros de formación docente, centros de documentación pedagógica, etc.)³.

1 Se indican algunos documentos de referencia obligada en este ámbito:

Carroll, F.L. *Guidelines for school libraries*. The Hague: IFLA, 1990. (IFLA Professional Reports).

Conclusiones del IFLA *Pre-session Seminar sobre bibliotecas escolares*. IFLA, 1993.

AASL – American Association of School Librarians, *Standards for the 21st-Century Learner*, Chicago: AASL, 2007.
Disponible en www.ala.org/aasl/standards [Consulta: julio del 2012]

2 *Directrices de la IFLA/UNESCO para la Biblioteca escolar*, UNESCO, 2002. Disponible en <http://www.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf> [Consulta: julio del 2012]

3 Un estudio exhaustivo de las acciones en diecinueve países de la UE (entre los que están Reino Unido, Francia, Alemania, Holanda y Finlandia) puede encontrarse en: Marchesi, Álvaro y Miret, Inés (dir.), *Las bibliotecas escolares en España*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez/IDEA, 2005. Disponible en www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf [Consulta: julio del 2012]

En nuestro contexto educativo, es destacable cómo desde 2005 se han impulsado diversas iniciativas de las que se esperaba una incidencia positiva en el desarrollo de las bibliotecas escolares. En primer lugar, aparecen mencionadas expresamente en la *Ley Orgánica 2/2006 de Educación*, que en su artículo 113 establece su obligatoriedad y fija la responsabilidad de las Comunidades Autónomas para su desarrollo. Figuran, igualmente, en la reciente *Ley 10/2007 de la lectura, del libro y de las bibliotecas*. Se ha creado la Comisión Técnica de Cooperación de Bibliotecas Escolares, que se encarga de la coordinación de iniciativas entre Comunidades Autónomas. Se han destinado recursos económicos extraordinarios para su desarrollo. De forma complementaria, la lectura se ha incorporado al currículo obligatorio de todas las áreas y se están destinando tiempos específicos para su enseñanza. Por su parte, se ha creado el *Centro Virtual leer.es*, que entre sus contenidos y servicios incorpora a las bibliotecas escolares y las engloba como una de las acciones del programa.

A su vez, las Administraciones educativas autonómicas, en su ámbito de competencia, han impulsado programas de lectura y bibliotecas escolares, la mayor parte de los cuales contempla iniciativas en distintas direcciones: desarrollar proyectos de lectura y de escritura de centro; mejorar las condiciones materiales de las bibliotecas, en cuanto a las colecciones, la gestión automatizada, las instalaciones o el acceso a recursos tecnológicos; formar al profesorado y a las personas que asumen la coordinación técnica y pedagógica de la biblioteca; ofrecer servicios de apoyo y cooperación y crear redes de bibliotecas.

La mayor parte de estos programas de apoyo a las bibliotecas han ido acompañados de estudios de seguimiento y evaluación que han ofrecido pautas para la mejora de las condiciones. Además de la información generada por estos proyectos, en este ámbito concreto de la evaluación, ha resultado de interés tomar como referencia algunos trabajos realizados en el ámbito internacional, entre los que cabe destacar algunas líneas de estudio:

- En el contexto europeo, los estudios coordinados por CILIP (Chartered Institute of Library and Information Professionals), que dispone de un grupo especializado en bibliotecas escolares desde el cual se promueve una toma de datos bienal sobre unos indicadores estables de dotación, uso y funcionamiento de la biblioteca escolar⁴.

⁴ Chartered Institute of Library and Information Professionals. Disponible en <http://www.cilip.org.uk/get-involved/special-interest-groups/school/training/pages/default.aspx> [Consulta: julio del 2012]

- En el contexto norteamericano, la línea de investigación promovida por la American Association of School Libraries (AASL) denominada *School Libraries Count!*, que promueve una investigación de carácter longitudinal con una toma de datos anual y cuyo primer informe se hizo público en 2008⁵.
- En el contexto iberoamericano, los cuatro estudios sobre las bibliotecas escolares, promovidos por la OEI en colaboración con los Ministerios de Educación de Argentina, Brasil, Chile y México, que han tomado como base el modelo del estudio español de 2005⁶.

Objetivos del Estudio 2005-2011

El estudio que ahora se presenta tiene sus antecedentes en la iniciativa promovida, en 2005, por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en colaboración con la Fundación Santa María/IDEA⁷, que ofreció un diagnóstico exhaustivo de las bibliotecas en los centros educativos, orientado a conocer su integración en el proyecto educativo y curricular, así como a detectar los usos y las percepciones de sus usuarios.

Con el objetivo de valorar los avances producidos en los años transcurridos desde la realización del citado trabajo, así como para detectar las dificultades surgidas, se ha realizado este estudio *Las bibliotecas escolares en España. Dinámicas 2005-2011*.

En concreto, se pretende cubrir tres objetivos:

- Ofrecer un diagnóstico actualizado de todas las dimensiones evaluadas en el Estudio de 2005, entre las que se contemplaban tanto los recursos (materiales y humanos) como los usos de la biblioteca y su integración en la actividad académica de los centros, así como la extensión cultural hacia la comunidad. El objetivo ha sido obtener una información contrastada contando con la participación de diversos agentes: equipos directivos, responsables de biblioteca, docentes, estudiantes y observadores externos que se desplazaron a los centros.

5 Los resultados de *School Libraries Count!* (promovido por AASL) de la toma de datos de 2008 están disponibles en: <http://www.ala.org/ala/mgrps/divs/aasl/researchandstatistics/slcsurvey/slcsurvey.cfm> [Consulta: julio del 2012]

6 Los equipos técnicos de referencia en la realización de estos estudios son: Argentina (Biblioteca Nacional del Maestro/Ministerio de Educación/OEI); Brasil (Universidad de Rio de Janeiro/Ministerio de Educación/OEI); Chile (IDEA/Ministerio de Educación/OEI); México (IDEA/IDIE SM-OEI/OEI).

7 Marchesi, Álvaro y Miret, Inés, (dir.), *Las bibliotecas escolares en España*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez/IDEA, 2005. Disponible en www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf [Consulta: julio del 2012]

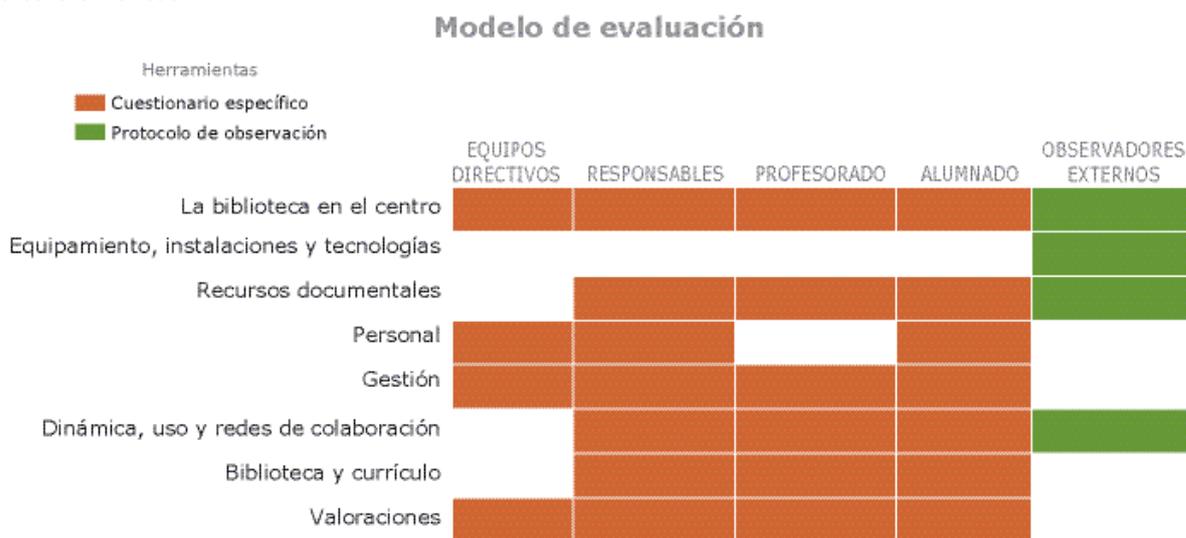
- Aportar una visión en evolución, de modo que se pueda analizar el impacto de los planes institucionales promovidos desde las Administraciones educativas, así como los cambios en los usos, las prácticas y los hábitos de docentes y estudiantes.
- Obtener datos acerca de nuevos ámbitos o de ámbitos que cobran mayor importancia respecto al estudio de 2005 y cuyo análisis se ha realizado en profundidad, como son:
 - Los planes de lectura de centro y la biblioteca escolar.
 - La integración de la biblioteca escolar en el desarrollo del currículo.
 - Las tecnologías de la información y la comunicación en la biblioteca.
 - La biblioteca escolar en las enseñanzas de Formación Profesional.

Marco teórico y metodológico

El estudio *Las bibliotecas escolares en España. 2005-2011* se articula en torno a un modelo de evaluación que contempla los siguientes elementos:

- Las dimensiones de evaluación, que abarcan el conjunto de indicadores sobre la dotación, el funcionamiento y el uso de la biblioteca escolar. Se contemplan indicadores para obtener una visión descriptiva de los requisitos básicos de funcionamiento de toda biblioteca (instalaciones y equipamiento, colección, personal, gestión y funcionamiento), junto con otros que apuntan a los usos, a las valoraciones y al grado de integración y de satisfacción percibido por sus usuarios.
- La visión aportada por los diferentes agentes que intervienen en la gestión, dinamización y uso de la biblioteca escolar: equipos directivos, responsables de biblioteca, profesorado y alumnado.
- Las herramientas, planteadas para obtener datos de carácter descriptivo (mediante cuestionarios específicos) junto con el uso de procedimientos para la obtención de datos cualitativos (mediante la observación sistemática).

El esquema que figura a continuación resume la relación entre estos tres elementos:



Dimensiones de evaluación y prioridades

El estudio *Las bibliotecas escolares en España. Dinámicas 2005-2011* se organiza en torno a la definición y los requisitos establecidos por la IFLA⁸ para el desarrollo de la biblioteca escolar. Estas recomendaciones, que se han constituido en el referente internacional indiscutible, contemplan tanto directrices de carácter cuantitativo (por ejemplo, número mínimo de documentos de la colección, número de documentos por estudiante, cálculo de la asignación presupuestaria anual...), como otros criterios de trabajo que habrán de permitir implantar una biblioteca activa y en funcionamiento.

Los requisitos propuestos por IFLA se organizan en torno a ocho dimensiones de evaluación, en cada una de las cuales se han analizado diferentes aspectos:

1. La biblioteca en el centro

Existencia o no de biblioteca en funcionamiento. Proyectos de mejora en los últimos años. Integración en la toma de decisiones y vinculación con los proyectos de innovación del centro. Visibilidad dentro y fuera del centro. Biblioteca y Plan de lectura de centro. Importancia concedida por distintos agentes.

⁸ *Directrices de la IFLA/UNESCO para la Biblioteca escolar*, UNESCO, 2002. Disponible en <http://www.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf>
[Consulta: julio del 2012]

2. Equipamiento, instalaciones, y tecnologías

Ubicación, acceso y señalización. Capacidad, distribución y condiciones para la lectura y la investigación. Telecomunicaciones y equipamientos informáticos. Seguridad.

3. Recursos documentales

Composición de la colección y diversidad de soportes. Cantidad de documentos y procedencia. Selección (agentes, criterios y fuentes). Expurgo y actualización del fondo. Tratamiento técnico. Ordenación. Suficiencia para cubrir distintas necesidades. Accesibilidad.

4. Personal

Perfil del responsable (titulación, ciclo y áreas de procedencia, antigüedad en el puesto, criterios de designación, dependencia funcional, formación inicial y específica para el cargo, actualización y necesidades percibidas de formación). Dedicación horaria. Funciones. Otro personal con funciones en la biblioteca (perfil y dedicaciones). Comisión de biblioteca, equipos de apoyo y personal en horario extraescolar.

5. Gestión

Proyecto de biblioteca y plan de trabajo anual. Recursos económicos (presupuesto ordinario, recursos extraordinarios). Otras ayudas externas (formación, infraestructuras, asesoramiento...). Evaluación periódica.

6. Dinámica, uso y redes de colaboración

Horario de la biblioteca (en horario escolar y extraescolar). Visitas de estudiantes (frecuencia, momentos y modalidades). Visitas de docentes (frecuencia y modalidades). Servicios generales y servicios de información. Difusión entre la comunidad educativa. Usos por parte del alumnado. Usos por parte del profesorado. Otros usos del espacio de la biblioteca. Colaboración con otras bibliotecas y centros de documentación.

7. Biblioteca y currículo

Participación de la biblioteca en el desarrollo de las competencias de lectura y escritura. Papel de la biblioteca en los procesos de alfabetización digital y en información. Integración de la biblioteca en el desarrollo del currículo de las diferentes áreas (como recurso, como entorno formativo, como apoyo al docente...). Coordinación entre el profesorado y el responsable de biblioteca en distintos procesos relacionados con el desarrollo del currículo.

8. Valoraciones

Grado de satisfacción en el desempeño de las principales funciones de la biblioteca (logros principales). Mejoras deseadas.

A este esquema se suman las prioridades o los ámbitos de estudio que han cobrado especial relevancia en el trabajo de 2011:

- Planes de lectura y escritura de centro y biblioteca escolar. Formas de articulación, acciones y coordinación, liderazgo y responsabilidades compartidas, seguimiento y evaluación...
- Biblioteca escolar y currículo. Relaciones y formas de trabajo en niveles diferentes: planificación, organización de equipos de trabajo, integración en la programación, oferta de servicios y recursos adaptados, programas específicos, resultados e impacto percibido, dificultades...
- Tecnologías de la información y la comunicación. Incidencia en la biblioteca, en distintos ámbitos: funciones; integración de recursos en distintos formatos y soportes; programas de alfabetización en información y alfabetización digital; nuevos servicios electrónicos; impacto en difusión de la biblioteca...
- Programas institucionales. Impacto de los apoyos y recursos aportados por los programas institucionales para el desarrollo de las bibliotecas escolares entre 2005 y 2011.

Cada uno de estos ámbitos prioritarios se ha integrado adecuadamente en la estructura de dimensiones e indicadores de evaluación, así como en las herramientas de evaluación correspondientes.

Agentes

Los agentes que han intervenido en la aportación de datos han sido los siguientes:

- Equipo directivo, en su calidad de responsable y promotor de los diversos programas de trabajo en el centro.
- Responsable de biblioteca, en cuanto gestor y dinamizador de la biblioteca.
- Profesorado, en tanto que usuario y posible participante en actividades de planificación, gestión y dinamización de la biblioteca.
- Alumnado, en cuanto usuario y posible participante en actividades relacionadas con la gestión y dinamización de la biblioteca: alumnado de 4º y 6º de Educación Primaria; alumnado de 3º de Educación Secundaria Obligatoria, de 1º de Bachillerato y de Ciclos Formativos de Formación Profesional.
- Observadores externos, que han realizado visitas a los centros y aplicado un protocolo de observación sistemática.

Instrumentos

La obtención de datos se ha realizado mediante la aplicación de seis instrumentos de evaluación:

- Cuestionarios específicos dirigidos a:
 - Equipos directivos.
 - Responsables.
 - Profesorado.
 - Alumnos pequeños (4º de Primaria).
 - Alumnos mayores (6º de Primaria, 3º de ESO, 1º de Bachillerato y CF FP).
- Protocolo de observación sistemática, centrado básicamente en variables descriptivas referidas a las instalaciones, el equipamiento, las tecnologías y la colección. Incluye un apartado específico para valorar la adaptación de la biblioteca al alumnado con necesidades educativas especiales (NEE).

Parte I. Modelo de estudio

Capítulo 2

Metodología

Método

Dado que los objetivos principales de este estudio eran analizar la situación de las bibliotecas escolares en el curso 2010-2011, y a su vez poder compararla con la fotografía realizada en el curso 2004-2005, en el planteamiento del estudio se tomaron dos decisiones que permitieran cumplir con ambos objetivos:

- En primer lugar se acordó utilizar como punto de partida los mismos instrumentos de recogida de información del primer estudio. No obstante, en ellos se realizaron algunas modificaciones que permitiesen recoger los posibles cambios producidos en los centros escolares en relación a las características y los usos de la biblioteca. En el periodo entre ambas evaluaciones se ha realizado un importante esfuerzo, tanto por las administraciones educativas —central y autonómicas— como por los propios centros, cuyos posibles resultados obviamente debían ser objeto de análisis en este estudio.
- La segunda decisión estuvo relacionada con la selección de los centros participantes en la investigación. Era necesario asegurar la representatividad de la muestra en el nivel nacional en cada una de las etapas, Educación Primaria y Educación Secundaria, y que al igual que en el primer estudio, en su configuración quedaran representados proporcionalmente los centros de titularidad pública y privada concertada en cada una de las Comunidades Autónomas. Sin embargo, a este respecto se consideró necesario ser más estricto en los criterios requeridos para la participación de los centros en el estudio. En el trabajo realizado en el curso 2004-2005 muchos centros tuvieron que ser excluidos de la muestra por este motivo, a pesar de que los requisitos no fueron en aquel momento tan estrictos. En esta ocasión, se decidió establecer con más claridad los criterios que permitían afirmar que un centro tenía una biblioteca «en funcionamiento». En concreto, los criterios de inclusión de los centros fueron los siguientes:
 - La existencia de un espacio físico definido como biblioteca.
 - Que ese espacio estuviese en uso, con horario de atención a alumnado.
 - Que hubiese alguna persona responsable a su cargo.

El hecho de utilizar estos requisitos más estrictos ha obligado a descartar un número muy elevado de los centros que en el muestreo habían quedado clasificados como «titulares», para solicitar la participación de los «suplentes» hasta alcanzar una muestra acorde con los criterios establecidos. Este cambio en el mayor rigor de la selección ha tenido un efecto

beneficioso en este segundo estudio que es importante destacar. En los colegios e institutos que finalmente han participado en la investigación se han podido estudiar en mayor medida las dimensiones teóricas que se analizan en la evaluación, ya que en el curso 2004-2005 muchos de los centros dejaron sin contestar varios de los ítems al no responder su situación realmente a una biblioteca en funcionamiento.

Diseño de la muestra

Para el establecimiento del tamaño muestral de este estudio se consideró necesario tener en cuenta dos poblaciones diferentes de centros definidas por las etapas educativas:

- Centros que imparten Educación Primaria.
- Centros que imparten Educación Secundaria, tanto obligatoria como postobligatoria.

En la tabla 1 se presentan los tamaños poblacionales y la muestra necesaria para asegurar la representatividad a diferentes niveles de error.

Tabla 1.
Número de centros que imparten las enseñanzas de cada etapa y niveles de error. Número de centros requeridos según niveles de error (p=q=0,50; nivel de confianza del 95%)

POBLACIÓN	ERROR MÁXIMO			
	TOTALES ¹	A. 5%	B. 6,5%	C. 5,5%
Centros que imparten Ed. Primaria	13.894	368	224	315
Centros que imparten Ed. Secundaria	8.261	365	221	310

Analizados los diferentes niveles de error, y teniendo en cuenta que buena parte de la recogida de información se realizaría a través del profesorado y alumnado de cada uno de los centros y en estos colectivos los niveles de error serían muy inferiores al nivel de centro, se optó por determinar un tamaño muestral total de 445 centros, de los cuales 224 serían centros que impartieran Educación Primaria y 221 Educación Secundaria.

Para cada una de las poblaciones anteriores se realizó un muestreo de conglomerados bi-etápico y estratificado. En primer lugar se establecieron los estratos definidos por dos variables explícitas de estratificación:

- Comunidad autónoma.
- Titularidad del centro: públicos y privados concertados.

¹ Datos extraídos de la publicación *Datos y Cifras. Curso escolar 2009/2010*, MEC.

En la primera etapa se seleccionaron los centros educativos a partir de los marcos muestrales de cada etapa facilitados por las Comunidades Autónomas. El número de centros seleccionados en cada una de las Comunidades Autónomas fue proporcional al tamaño de la población total de centros. En la segunda etapa se estableció proporcionalmente el número de centros de titularidad pública y privada concertada que deberían participar de cada Comunidad (en el Anexo 2 se recoge la distribución de la muestra de centros por Comunidades Autónomas, etapa y titularidad).

Dentro de cada estrato se realizó el muestreo de centros mediante muestreo sistemático, seleccionando tantos centros titulares como suplentes, aunque debido a la necesidad de que los centros cumplieren los requisitos antes mencionados fue necesario contactar con un mayor número de centros hasta conseguir completar la muestra con centros con «biblioteca escolar en funcionamiento».

Una vez seleccionados los centros, se procedió al muestreo de aulas, alumnado y profesorado. El procedimiento fue el siguiente:

- Centros que imparten Educación Primaria:
 - Dos aulas al azar, una de 4º curso y otra de 6º en las que se encuestó a todo el alumnado de las aulas seleccionadas.
 - Doce docentes por centro, dos de cada curso desde 1º a 6º de Educación Primaria.
- Centros que imparte Educación Secundaria:
 - Tres aulas al azar, una de 3º de ESO, una de 1º de Bachillerato y otra de Ciclos Formativos.
 - Doce docentes que impartían clase en ESO, seis de Bachillerato y, si en el centro se impartían Ciclos Formativos, seis docentes más de este nivel.

Procedimiento de recogida de datos y participantes finales

Una vez seleccionados los centros, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez contactó con los responsables de las Consejerías de Educación de las diferentes Comunidades Autónomas para informarles de la realización del estudio y enviarles el listado de centros seleccionados. Se les pidió que informasen a sus colegios e institutos que habían sido seleccionados para participar en la investigación. Cada Comunidad Autónoma decidió la manera más eficaz de comunicar a los centros escolares su condición de seleccionados: unas consejerías lo hicieron llamado personalmente a los directores, otras a través de una carta y otras mediante el correo electrónico.

Una vez que las consejerías hicieron la notificación a los centros, desde las diferentes sedes del Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA) se comenzó a contactar telefónicamente con los directores de los centros con el fin de explicarles el objetivo del estudio, el

procedimiento para llevarlo a cabo y, una vez informados adecuadamente, pedirles su participación. Los cuestionarios fueron enviados a través de una empresa de mensajería y posteriormente un evaluador se personó en cada uno de los centros para realizar la observación de la biblioteca y recoger los cuestionarios, ya cumplimentados por los diferentes colectivos informantes.

El trabajo de campo comenzó a finales de octubre del 2010 y acabó a finales de febrero del 2011. Una vez concluido el trabajo de campo en todas las Comunidades Autónomas comenzó la grabación y procesamiento de los datos obtenidos. Aunque el número de centros participantes fue de 445, al analizar los datos se tuvieron que descartar 15 de ellos ya que, a la vista de las respuestas y especialmente de la observación hecha en la biblioteca por el evaluador, se constató que en realidad esas bibliotecas no tenían un funcionamiento efectivo. Por este motivo el número total de centros se redujo a 430. En las tablas 2 y 3 se muestra el número final de participantes en el estudio, atendiendo a las variables de análisis utilizadas en los resultados que se presentan en este informe, así como los errores efectivos para cada uno de los niveles utilizados en los análisis.

Tabla 2.
Alumnos y profesores participantes en el estudio
y nivel de error muestral efectivo
($p=q=0,50$; nivel de confianza del 95%)

	TOTAL	CURSO / ETAPA					SEXO		TITULARIDAD	
		4º E.P.	6º E.P.	3º ESO	1º BACH.	FP	MUJER	HOMBRE	PÚBLICO	PRIV. CONC.
Alumnos	17.639	4.089	3.963	4.548	3.396	1.643	8.839	8.450	12.174	5.465
		8.052		9.587						
Error efectivo a 95% NC	0,7%	1,1%		1%			1%	1,1%	0,9%	1,3%
Profesores	5.052	2.022	2.321		1.307	436	1.629	3.610	3.478	1.574
			3.030							
Error efectivo a 95% NC	1,4%	2,2%		1,8%			2,9%	1,6%	1,7%	2,5%

Tabla 3:
Centros, equipos directivos y responsables de biblioteca
participantes en el estudio y nivel de error muestral efectivo
($p=q=0,50$; nivel de confianza del 95%)

	TOTAL	TIPO DE CENTRO			TITULARIDAD	
		PÚBLICO PRIMARIA	PÚBLICO SECUNDARIA	PRIVADO CONCERTADO	PÚBLICO	PRIVADO CONCERTADO
Centros	430	165	127	138	292	138
Error efectivo a 95% NC	4,7%	7,5%	8,5%	8,3%	5,7%	8,3%
Equipos directivos	425	163	126	136	289	136
Error efectivo a 95% NC	4,8%	7,5%	8,5%	8,4%	5,8%	8,4%
Responsables	420	163	123	134	286	134
Error efectivo a 95% NC	4,8%	7,5%	8,6%	8,5%	5,8%	8,5%

Análisis de los datos

Las variables de segmentación utilizadas para la realización de este informe son aquellas que se tuvieron en cuenta a la hora de establecer la muestra, a las que ya se ha hecho referencia y que varían dependiendo del nivel de análisis: centro o individual.

Para los resultados de nivel de centro, es decir, los provenientes del equipo directivo, de los responsables de biblioteca y de la observación realizada:

- Titularidad: públicos y privados concertados.
- Tipo de centro: públicos de Educación Primaria y públicos de Educación Secundaria, y privados concertados. La razón de no diferenciar a los centros concertados entre los que fueron seleccionados para Educación Primaria o Secundaria, a pesar de haber sido esta la variable utilizada para el diseño de la muestra, fue que, al impartir ambas etapas en gran parte de los centros participantes, y por lo tanto compartir una única biblioteca, los resultados se podían ver afectados.

Para los resultados de nivel individual: alumnado y profesorado:

- Curso en el caso del alumnado: 4º de Educación Primaria, 6º de Educación Primaria, 3º de ESO, 1º de Bachillerato y Ciclos Formativos.
- Etapa en el caso del profesorado: Primaria, ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos. El profesorado que imparte clase en diferentes etapas, solo fueron considerados en aquella por la que fueron seleccionados en el muestreo.
- Titularidad: pública y privada concertada.

En este estudio se presentan tanto los datos recogidos en el curso 2010-2011 como los datos comparativos con el estudio realizado en el curso 2004-2005. Para poder realizar dichas comparaciones se han excluido los datos tanto de estudiantes como de docentes de Ciclos Formativos, ya que en el primer estudio no se encuestó a esta población.

Para comprobar la existencia de diferencias significativas por una parte entre los resultados de los dos estudios y, por otra, entre las valoraciones de los diferentes colectivos en el último de ellos, en aquellos ítems de especial relevancia teórica se utilizó la prueba de Chi-cuadrado, considerándose significativos aquellos resultados cuyo nivel de confianza fue, al menos, del 95%. Los residuos corregidos de las tablas de contingencia permitieron señalar aquellos valores que se separaban de forma significativa de la distribución esperada.

Parte II. Resultados

Capítulo 1

La biblioteca en el centro

Se ha analizado...

- La implicación de la biblioteca en dinámicas de innovación y mejora.
- La integración formal de la biblioteca en distintos ámbitos de la toma de decisiones en el centro educativo.
- La integración de la biblioteca en los planes del centro (lectura, TIC, inmigración, mediación, bilingüismo...).
- Las acciones que se llevan a cabo para dar visibilidad a la biblioteca hacia fuera de la institución escolar.
- La importancia concedida a la biblioteca por parte de toda la comunidad educativa.

Con las opiniones de...

- Equipos directivos.
- Responsables de biblioteca.
- Profesorado.
- Alumnado.
- Observadores externos, que han recogido datos mediante la aplicación de un protocolo de observación.

Este primer capítulo de resultados está dedicado a analizar la integración institucional de la biblioteca en el centro. Para ello se toman en consideración tanto las percepciones de los agentes implicados en el estudio acerca de la importancia y el papel concedido a la biblioteca, como algunas decisiones concretas que articulan la integración. En este segundo aspecto se consideran medidas operativas (y, por tanto, de administración y gestión interna del centro), así como otras acciones que dan visibilidad al proyecto de la biblioteca en el conjunto de la institución y hacia la comunidad educativa.

Todos estos asuntos serán tratados con mayor detenimiento en los capítulos siguientes, que abordan de manera monográfica decisiones, por ejemplo, de personal, de gestión y administración o de integración de la biblioteca en el proyecto curricular. En todo caso, en este apartado se destacan algunos datos significativos que permiten tener una visión global, y se incide específicamente en el papel de la biblioteca en los planes de lectura y escritura de centro, que en los últimos años han cobrado una gran importancia en las políticas educativas en relación con la cultura escrita.

Bibliotecas en funcionamiento

Como ya se ha señalado en el apartado *Metodología*, frente al estudio realizado en 2005, la metodología empleada en este estudio ha permitido obtener una muestra depurada de centros con biblioteca en funcionamiento, lo que significa que todos los centros estudiados cumplían los siguientes requisitos:

- Disponían, en el momento de la toma de datos, de una biblioteca central. Además, y opcionalmente, el centro podía tener bibliotecas de aula y/o departamento.
- Existía un espacio físico abierto a los usuarios y destinado a las actividades de biblioteca.
- La biblioteca disponía de un horario de atención a usuarios.
- Existía una persona de referencia que asumía la responsabilidad de la biblioteca.

Sobre los criterios anteriores, de carácter más general, no se establecieron otros criterios mínimos más específicos para formar parte del estudio, es decir, unas condiciones físicas del espacio de la biblioteca, unas horas de apertura a usuarios o una dedicación mínima del responsable.

Frente al estudio del 2005, esta metodología permitió obtener una muestra completa que ha podido ser objeto de análisis sin descartar ningún centro por incumplimiento de requisitos, como sucedió en el año 2005 (cuando el 20% de los centros tuvieron que ser eliminados del análisis).

La comparación de datos entre 2005 y 2011 se ha realizado, obviamente, sobre las 'bibliotecas en funcionamiento', es decir, sobre aquellos centros que en ambos estudios cumplían los criterios descritos.

El procedimiento de depurado de los centros participantes en el presente estudio ha sido minucioso y exhaustivo, tanto en el sorteo de los centros de la muestra como en la designación de sustitutos o en el establecimiento de contactos uno a uno para comprobar el cumplimiento de los requisitos. Finalmente, la presencia de observadores en cada uno de los centros seleccionados permitió confirmar que la designación era correcta. Si la biblioteca no estaba activa en el momento de la visita del observador, se consideró si obedecía a una causa temporal (una incidencia puntual, obras, etc.), en cuyo caso se integró en el estudio, o bien si la biblioteca del centro no funcionaba de manera permanente.

Junto con la comprobación de los requisitos básicos de funcionamiento, otro dato de interés es la fecha de creación de las bibliotecas estudiadas, encontrando que el 32,6% de ellas fueron creadas entre 2005 y 2011.

El impacto de este dato es diferente en función de los distintos tipos de centro analizados. En los centros estudiados, durante el periodo 2005-2011 fueron creadas el 44,8% de las bibliotecas en los centros públicos de Primaria, el 26,8% en los centros públicos de Secundaria y el 23,1% en los centros privados concertados.

De acuerdo con los datos disponibles, otro periodo de impulso en la creación de bibliotecas escolares fue la década de los noventa (1990-1999), tal como se aprecia en la gráfica siguiente, aunque su impacto en la muestra es considerablemente menor, especialmente en los centros públicos de Primaria.

Una de cada tres bibliotecas estudiadas se ha creado entre 2005 y 2011

Este dato muestra el impacto que han tenido los programas institucionales de apoyo a la lectura y las bibliotecas en los últimos seis años.

¿Desde qué año funciona de manera efectiva la biblioteca central?

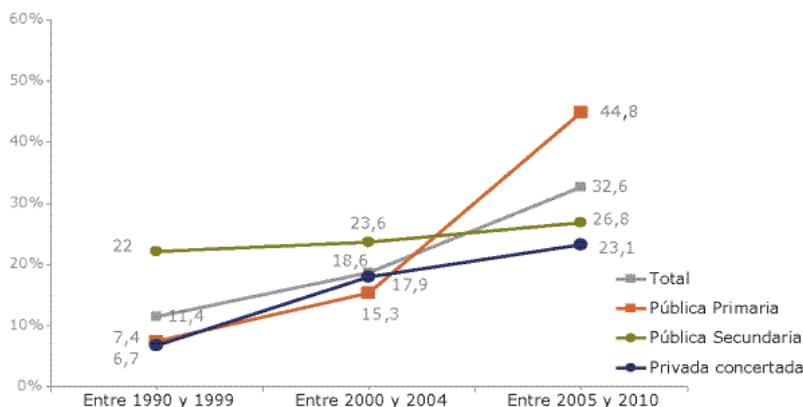


Gráfico 1.1. Antigüedad de las bibliotecas centrales, comparación por años y etapas (% de centros)

Dinamismo e innovación

La cantidad de centros que dicen haber participado en un proyecto de mejora en los últimos seis años, más de la mitad de los centros analizados, indica el dinamismo y el compromiso con la mejora y la innovación por parte de los responsables de biblioteca y de los equipos directivos.

Como se aprecia en el gráfico siguiente, la existencia de proyectos de mejora es superior en los centros públicos de Secundaria que en los de Primaria, y notablemente inferior en los centros privados concertados frente a los públicos.

¿La biblioteca participa actualmente en algún proyecto de mejora impulsado por las Administraciones locales, autonómicas o estatales?

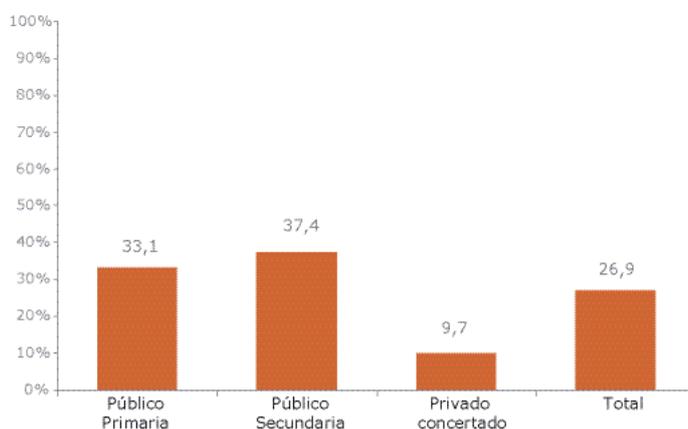


Gráfico 1.2. Participación en proyectos de mejora impulsado por Administraciones, comparación por titularidad y etapas (% de centros)

Más de la mitad de los centros ha participado en un proyecto de mejora de la biblioteca entre 2005 y 2011

El 56,2% de los centros estudiados ha estado involucrado en un proyecto de mejora desde 2005 y un 26,9% lo está en el momento de la recogida de datos.

Si se toman como referencia los centros que en el momento de la recogida de datos estaban participando en un proyecto de innovación, esta tendencia (más presencia en los centros públicos que en los privados concertados, y más en los públicos de Secundaria que en los de Primaria) se mantiene. El dato más destacable es que más de un tercio de los centros públicos de Secundaria (37,4%) estaba implicado en un proyecto de mejora en el momento de la evaluación.

Bibliotecas con proyecto de mejora en el momento del estudio

	2005	2011
Centros públicos Primaria	21,9%	33,1% †
Centros públicos Secundaria	20%	37,4% †
Centros privados concertados	5,2%	9,7%

El alto impacto de los planes de mejora de la biblioteca en los centros educativos es un dato que muestra no solo la repercusión de programas promovidos desde las administraciones públicas educativas (mediante convocatorias de ayudas, dotaciones económicas extraordinarias, planes de formación, redes de trabajo y apoyo), sino por el esfuerzo colectivo del conjunto de agen-

tes implicados (equipos directivos, responsables de biblioteca y profesorado), convencidos de la importancia de la biblioteca para su centro (tal como se aprecia en las altas valoraciones comentadas en las páginas anteriores).

Integración y visibilidad

En este apartado se analizan algunas manifestaciones concretas de la integración de la biblioteca en la dinámica del centro. Se han considerado cuestiones que afectan tanto a la integración formal de la biblioteca en distintos ámbitos de toma de decisiones, como a su participación en los proyectos que emprende el centro o a la visibilidad de la biblioteca dentro y fuera de la institución escolar.

Un dato destacable es el acuerdo que a este respecto manifiestan los distintos agentes (responsables de biblioteca, equipos directivos y profesorado). En el gráfico siguiente se muestra cómo sus apreciaciones son básicamente coincidentes.

¿Qué papel cumple la biblioteca escolar en su centro?

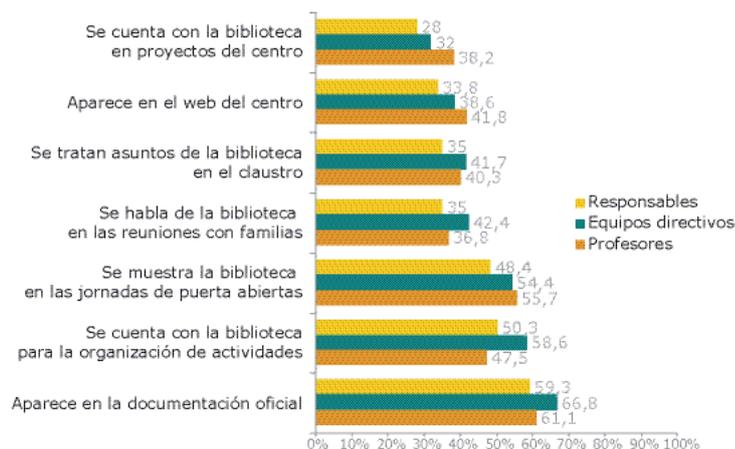


Gráfico 1.3. Papel de la biblioteca escolar en los centros, comparación de opiniones de responsables de bibliotecas, equipos directivos y profesorado (% de centros y % de docentes)

Por claridad expositiva, para el análisis detallado que se realiza a continuación se toman como referencia preferentemente las opiniones de los responsables.

Integración en la toma de decisiones

Una primera tendencia observada apunta a la progresiva integración formal de la biblioteca en los ámbitos de decisión del centro. Por un lado, la biblioteca dispone de un proyecto formalizado, que se integra en la documentación oficial del centro (en cerca del 60% de los centros). Del mismo modo, la biblioteca está cada vez más vinculada a los órganos de gestión y de coordinación pedagógica: el Jefe de estudios se implica en la elabora-

ción del plan de la biblioteca (20,3%) y el responsable depende cada vez más del equipo directivo (del 62,5% de los centros en 2005 se ha pasado al 76,6% en 2011). Por otra parte, la biblioteca está cada vez más presente en los Claustros (en un 35% de los centros en el Claustro se abordan temas relacionados con la biblioteca).

Integración formal de la biblioteca en la toma de decisiones	
Aparece en la documentación oficial	59,3%
Hay un proyecto de biblioteca formalizado	58,8%
El Jefe de estudios participa en la elaboración y seguimiento del proyecto	20,3%
Se tratan asuntos de la biblioteca en los Claustros	35%
El responsable depende del equipo directivo	76,6%

Integración en los proyectos del centro

Junto con los indicadores que muestran la integración formal de la biblioteca en el centro, en el capítulo 7 '*Biblioteca y currículo*' se analiza detalladamente la manera en que esta participa en el desarrollo del currículo de todas las áreas. Se presentan aquí algunos datos que dan cuenta de esta progresiva integración en la dinámica pedagógica: la participación en los proyectos del centro (de lectura, de TIC, de inmigración, de mediación...), el apoyo a docentes y estudiantes en las actividades de investigación documental de las diferentes áreas curriculares o la promoción, desde la biblioteca, de actividades formativas de distinto tipo.

Integración en la dinámica pedagógica del centro	
La biblioteca aporta recursos para el Proyecto de lectura de centro	52,9%
Los centros cuentan con la biblioteca para la organización de actividades	50,3%
Los profesores proponen el uso de la biblioteca para trabajos de investigación	54%
Los alumnos acuden a la biblioteca y preguntan al responsable para hacer sus trabajos (ESO, Bachillerato y FP)	37,9%
La biblioteca promueve la participación de alumnos en proyectos de orientación social (derechos humanos, igualdad, interculturalidad...)	31,4%
La biblioteca participa en proyectos del centro (salud, enseñanza bilingüe, mediación escolar...)	28%
La biblioteca se coordina con el Proyecto TIC	11%

Visibilidad hacia fuera de la institución escolar

Finalmente, el interés por la visibilidad de la biblioteca es notable y se pone de manifiesto en aspectos como, por ejemplo, su consideración en las jornadas de puertas abiertas o en las reuniones con las familias y su presencia en el web del centro educativo.

Visibilidad hacia fuera del centro	
Se muestra en las jornadas de puertas abiertas	48,4%
Se tratan asuntos de la biblioteca en las reuniones con familias	35%
Está presente en el web del centro	33,8%
Tiene web propio	7,6%
Tiene un blog	11,9%

Diferencias en la tipología de centros

Los criterios de integración de la biblioteca en el centro se consideran de manera distinta en función de los diferentes tipos de centro estudiados, como se muestra en el gráfico siguiente.

¿Qué papel cumple la biblioteca escolar en su centro?



Gráfico 1.4. Opinión de los responsables de biblioteca sobre el papel de la biblioteca escolar en los centros, comparación por etapa y titularidad (% de centros)

Comparativamente, en los centros públicos de Primaria se ha concedido más importancia a la integración formal de la biblioteca en la documentación oficial y a su presencia en los Claustros, mientras que en los de Secundaria tienen más presencia las acciones para dar visibilidad hacia el exterior (mostrar la biblioteca en las jornadas de puertas abiertas o integrarla en el web del centro). Los centros privados concertados, globalmente, son los que adoptan con menos frecuencia cualquiera de las medidas de integración analizadas.

Biblioteca y Plan de lectura de centro

El estudio de las bibliotecas escolares 2005-2011 se ha realizado en un periodo de impulso institucional a la lectura, la escritura y la sociedad digital por parte de las políticas públicas en educación, lo que sin duda ha tenido un reflejo en los centros de enseñanza.

El objeto de este estudio no es realizar un diagnóstico acerca del alcance y de los procesos que se están llevando a cabo en los centros educativos para la implantación de planes de lectura y escritura de centro, sino entender el impacto que estos están teniendo en los centros educativos y saber en qué medida la biblioteca está implicada en su desarrollo. De manera complementaria, interesa ver cómo los centros, en su implantación, han detectado la necesidad de apoyarse en las bibliotecas como entorno para la centralización de recursos, servicios y formación en los ámbitos de la lectura, la escritura y la información.

En todo caso, el interés por los planes de lectura en el marco limitado de este estudio no es otro que el de analizar cómo la biblioteca se inserta en algunas de las formas (en este caso concreto, los planes de lectura) que los centros están adoptando para atender de manera transversal las competencias en lectura y escritura y, en cierta medida, la competencia digital y en información.

En la descripción de resultados se empleará el término 'Plan de lectura' para englobar distintas iniciativas que aluden a la lectura, la escritura y la investigación documental en cualquier soporte, y se indicará expresamente 'escritura' cuando se haya tratado específicamente en el alcance del plan.

Si bien no es nueva la propuesta de considerar la enseñanza de la lectura como una iniciativa del conjunto del centro, que exceda las acciones específicas del área de Lengua y Literatura y se vincule al aprendizaje de las artes, las humanidades, las ciencias o la educación física, es constatable que la consideración amplia (en cuanto a los ámbitos de uso, la tipología de los textos, los soportes, las habilidades implicadas...) y transversal (a todas las áreas curriculares) de la lectura se ha extendido notablemente en los últimos años.

De acuerdo con los datos obtenidos en este estudio, desde 2005 se ha producido un importante incremento en el porcentaje de centros que, con mayor o menor amplitud, han promovido un Plan de lectura. Si bien en 2005 el 58,2% de los centros disponía de un plan de este tipo, en 2011 este porcentaje asciende al 78,1% de los centros encuestados.

En la generalización de los planes de lectura de centro se observan varias tendencias. La primera de ellas tiene que ver con la importante acogida que han tenido en los centros públicos de Secundaria. Mientras que en 2005 los planes estaban notablemente más extendidos en los centros públicos de Primaria que en los de Secundaria, en 2011 ambos tipos de centro los incorporan comparativamente en el mismo porcentaje (alrededor del 75%), y en los dos casos se observa un importante crecimiento desde 2005.

¿Existe un Plan de lectura en el centro?

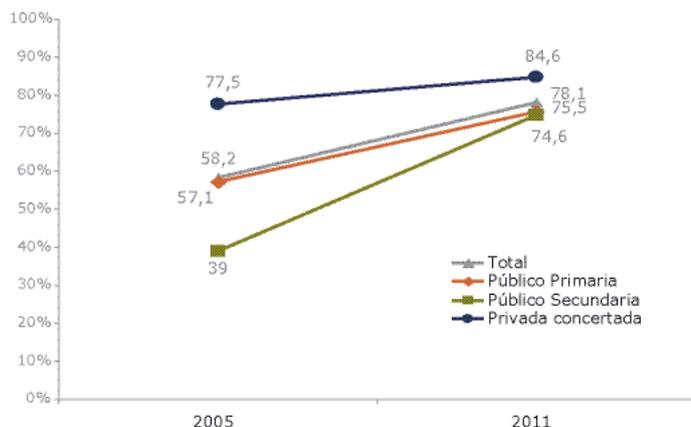


Gráfico 1.5. Existencia de Plan de lectura en el centro, evolución entre 2005 y 2011 (% de centros)

Asimismo, en la generalización de los planes de lectura, más centros privados concertados (84,6%) disponen de Plan de lectura en comparación con los centros públicos (75,1%), aunque en estos últimos el crecimiento de los planes de lectura ha sido proporcionalmente mayor desde 2005.

El 78,1% de los centros dispone de un Plan de lectura

Mayoritariamente, los centros se encontraban en 2011 en una fase de discusión y análisis de necesidades para la formalización del Plan de lectura, así como en la redacción y consenso dentro del equipo docente. Solo algo más de un tercio de ellos (37,6%) lo estaba ejecutando en el momento de la toma de datos, y muy pocos habían hecho una evaluación (17,2%).

Más de la mitad de los planes está en fase de análisis de necesidades y de acuerdo entre el equipo docente.

Su Plan de lectura, ¿qué fases ha seguido?

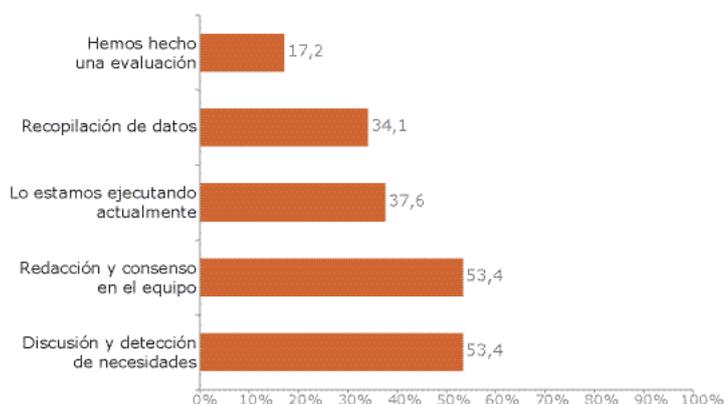


Gráfico 1.6. Fases del Plan de lectura del centro (% de centros)

En esta fase de análisis y consenso de los planes de lectura, su coordinación con la biblioteca es limitada. Un 31,5% de los centros ha coordinado objetivos y acciones, y lo más habitual es que la biblioteca participe aportando recursos u organizando actividades específicas para el alumna-

do. Un tercio de los centros declara haber contado con la biblioteca para la definición y planificación del plan.

En relación con el Plan de lectura, la biblioteca...



Gráfico 1.7. Nivel de participación de la biblioteca en el Plan de lectura (% de centros)

Aunque en cada centro la dinámica del Plan de lectura ha sido diferente, y entender su diversidad a fondo requeriría un estudio monográfico complementario, hay unos principios comunes que han guiado generalmente la intervención en ellos: la amplitud de competencias tratadas (lectura, escritura, información, digital) y el concurso de todas las áreas del currículo escolar.

En relación a este último aspecto, en los datos obtenidos se observa la desigual integración de las diferentes áreas, pero a la vez la progresiva ampliación más allá del área de Lengua. Las áreas implicadas en los planes de lectura pueden organizarse en tres bloques: la única área generalizada (Lengua, que se considera en el 79,1% de los casos); áreas intermedias (Idiomas, Ciencias Sociales y Ciencias de la Naturaleza, que se integran entre un 45% y un 37%) y áreas minoritarias con alguna presencia (Matemáticas, Educación Plástica y Visual, Lenguas Clásicas, Música, Filosofía y Educación Física, que se consideran entre un 20% y 10%).

¿Con qué áreas del currículo se relaciona preferentemente el Plan de lectura?

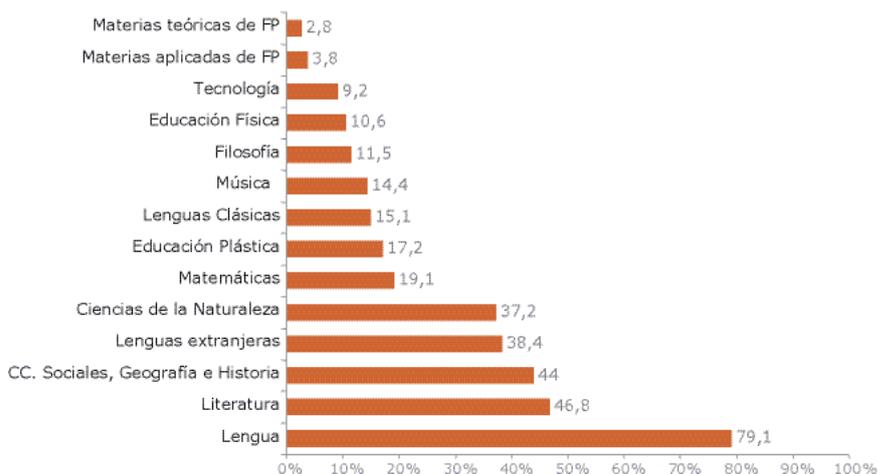


Gráfico 1.8. Áreas curriculares relacionadas con el Plan de lectura del centro (% de centros)

En cuanto a la variedad de ámbitos y competencias, los planes cuentan con acciones relacionadas con la lectura (sobre todo, orientadas a la promoción de la lectura, como se verá en los capítulos siguientes), van integrando la escritura como un eje de trabajo (en el 72% de los centros) y las habilidades de información (en el 60,7% de los centros), pero sigue siendo limitada la consideración de la competencia digital en relación con la lectura (en el 39,1% de los centros).

El Plan de lectura incorpora competencias en...

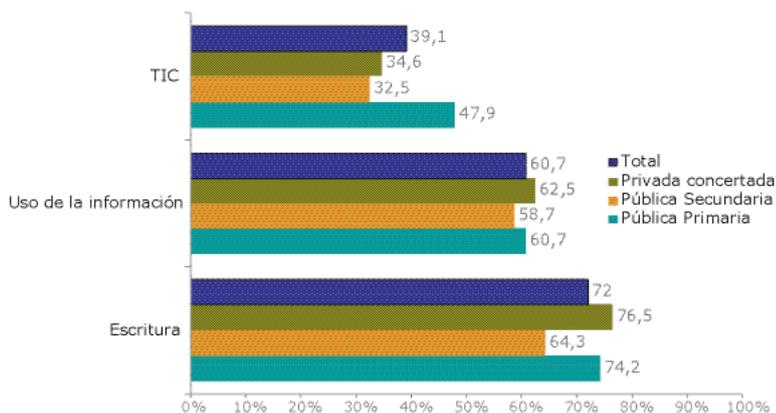


Gráfico 1.9. Competencias incorporadas en el Plan de lectura, comparación por etapas (% de centros)

Biblioteca escolar y planes de lectura y escritura. Tendencias 2011

- El 78,1% de los centros dispone de Plan de lectura de centro (más en los privados concertados que en los públicos).
- Desde 2005 se ha producido una amplia extensión de este tipo de iniciativa en todos los tipos de centros estudiados, especialmente entre los centros públicos de Secundaria.
- La mayor parte de los centros se encuentra en la fase de discusión y consenso del Plan de lectura. Solo un 37,6% lo está ejecutando en el momento de la toma de datos (2011).
- Las bibliotecas se han involucrado, sobre todo, aportando recursos y organizando actividades para estudiantes.
- Un tercio de los centros ha contado con la biblioteca en la definición y planificación del Plan de lectura.
- En los planes de lectura está implicada, sobre todo, el área de Lengua (en el 79,1% de los casos) y, en menor medida, las áreas de Literatura, Ciencias Sociales, Idiomas y Ciencias de la Naturaleza.
- Además de las competencias en lectura, los planes integran escritura (72%) y habilidades para el uso de la información (60,7%). Lo digital se incorpora en el 39,1% de los centros.

Importancia concedida por distintos agentes

Además de los indicadores más o menos objetivos que se han expuesto en las páginas anteriores acerca de la integración de la biblioteca en el centro, se ha considerado que otro indicador válido a este respecto es el valor que concede la comunidad educativa a la biblioteca. Si bien en el capítulo 8 se exponen con mayor detalle las valoraciones que hacen de la biblioteca los distintos agentes que han participado en este estudio, en este apartado se comentan algunas valoraciones que sirven de indicador para medir el grado de integración de la biblioteca en el centro.

Para ello se formuló una pregunta al equipo directivo, a la persona responsable de la biblioteca y al profesorado acerca de la importancia que, en su opinión, conceden ellos mismos y el resto de agentes (incluido el alumnado y las familias) a la biblioteca. El resultado es un conjunto variado de opiniones, en el que se ponen de manifiesto algunas tendencias.

El dato más destacable es el valor que según los encuestados conceden todos los agentes a la biblioteca, excepto en el caso de las familias, a las que se les atribuye un escaso interés por la misma.

En primer lugar, es interesante el valor que los equipos directivos conceden a la biblioteca. En esta visión positiva de los directivos están de acuerdo tanto los propios directivos como los responsables de biblioteca. De hecho, esta valoración altamente positiva se mantiene estable desde 2005.

Valor que concede el equipo directivo a la biblioteca
(‘bastante’ + ‘mucho’)

	2005	2011
En opinión de los equipos directivos	87,2%	85%
En opinión del responsable	73,6%	73,8%

En los capítulos siguientes se analizará de qué modo esta percepción positiva tiene impacto en decisiones concretas del equipo directivo, tanto en la asignación de presupuestos anuales a la biblioteca como en los criterios de designación del responsable o en la integración de la biblioteca en los proyectos del centro.

Un segundo aspecto destacable tiene que ver con la importancia concedida por el profesorado a la biblioteca, menor que en los equipos directivos pero con una tendencia ascendente desde 2005.

Valor que concede el profesorado a la biblioteca
(‘bastante’ + ‘mucho’)

	2005	2011
En opinión de los profesores	55,9%	60,6% †

En cuanto a la importancia que concede el alumnado a la biblioteca, es destacable el dato de que tanto el responsable como el profesorado consideran que los alumnos dan más importancia a la biblioteca en 2011, frente a lo que sucedía en 2005. Este dato es, a su vez, congruente con las opiniones positivas de los estudiantes con respecto al apoyo que reciben del responsable o a los recursos y servicios de la biblioteca, como se verá en los capítulos siguientes.

Valor que concede el alumnado a la biblioteca
(‘bastante’ + ‘mucho’)

	2005	2011
En opinión de los profesores	50,9%	60% †
En opinión del responsable	43,6%	52,1% †

La comunidad educativa valora la importancia de la biblioteca para el centro

Los equipos directivos (85%) y los profesores (60,6%) consideran que es un recurso importante para el centro.

Por último, se presenta la visión completa aportada por el responsable, quien considera que la valoración positiva de la labor de la biblioteca está más extendida entre los equipos directivos (73,8%) seguidos, por este orden, del alumnado (60%), el profesorado (53,6%) y las familias (12,6%).

Como se ha indicado, todos los agentes coinciden en considerar a la familia como el agente menos interesado en la biblioteca (en ningún caso, ni los equipos directivos, ni el responsable ni el profesorado, la valoración positiva alcanza un tercio de las opiniones recibidas).

¿Qué importancia le concede la comunidad escolar a la biblioteca?

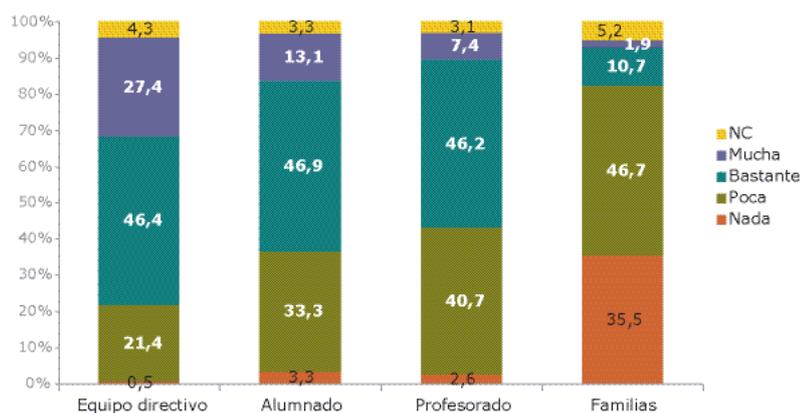


Gráfico 1.10. Importancia concedida a la biblioteca por distintos agentes de la comunidad educativa, opinión de los responsables de biblioteca (% de centros)

Parte II. Resultados

Capítulo 2

Equipamiento, instalaciones y tecnologías

Se ha analizado...

- La adecuación de la ubicación de la biblioteca dentro del edificio del centro educativo.
- Las condiciones de acceso a la biblioteca y la señalización externa e interna.
- La capacidad de las instalaciones bibliotecarias: superficie en metros cuadrados y número de usuarios que admite simultáneamente.
- La distribución del espacio principal, así como la existencia o no de diferentes áreas para realizar funcionalidades diversas (depósito, salas para trabajos en grupo, etc.).
- Las condiciones para el trabajo (ruido, luminosidad, ambiente...).
- Las dotaciones de telecomunicaciones y equipamientos informáticos, tanto en lo referido a recursos como a infraestructuras (ordenadores, conexiones a internet —ADSL—, red wifi, pizarra digital, proyector de video...).
- Las condiciones de seguridad, referidas tanto al edificio y las instalaciones como a seguridad de la colección y de los servicios.

Con las opiniones de...

- Observadores externos y que han recogido datos mediante la aplicación de un protocolo de observación.

En este apartado se analizan las instalaciones físicas de la biblioteca y toda la infraestructura que la soporta: el espacio, la ubicación, la accesibilidad, el equipamiento, las tecnologías, la seguridad..., esto es, todos los elementos que facilitan la utilización y el mantenimiento de la biblioteca dentro del centro.

La importancia de esta infraestructura es doble: por un lado, su adecuación es representativa de la importancia que el centro concede a la biblioteca (es reflejo de la consideración que se tiene de la biblioteca); por otro, el disponer de unas condiciones ambientales adecuadas invita a utilizar más la biblioteca como espacio de trabajo, así como los servicios que esta ofrece.

La forma idónea de valorar todos los aspectos relacionados con las instalaciones y equipamientos es la constatación directa por parte de observadores que se desplacen a las bibliotecas y puedan describirlos objetivamente. Así se realizó en el estudio. Para ello, como herramienta se ha utilizado un 'protocolo de observación', lo que facilita la interpretación y valoración adecuada de dicho espacio, y permite deducir su idoneidad. Algunos de los datos que aporta el protocolo de observación se suelen ver refrendados por los suministrados por el responsable de biblioteca o por el equipo directivo.

La valoración del espacio y el equipamiento de la biblioteca agrupa los criterios en torno a tres niveles globales: condiciones muy adecuadas, parcialmente adecuadas o poco adecuadas (insuficientes). Dichos criterios se explican en cada apartado.

Ubicación, acceso y señalización del espacio

En el periodo evaluado (2005-2011), la valoración global del espacio de la biblioteca en lo que se refiere a ubicación, acceso y señalización ha mejorado respecto a las apreciaciones anteriores. El mayor porcentaje de bibliotecas (68,4%) se sitúa en los valores intermedios, esto es, consideran su ubicación, acceso y señalización 'parcialmente adecuados'; ello se traduce en que la biblioteca tiene una ubicación más o menos céntrica, sin acceso directo desde el exterior, con algún tipo de señalización, aunque escasa (rótulo en la puerta y algo de señalización interna), etc. Sin embargo, lo más relevante es que ha crecido más de 11 puntos el porcentaje de centros en los que se valoran globalmente esos aspectos como 'muy adecuados' (en 2011, el 20%), lo que quiere decir que ese porcentaje de bibliotecas cuenta con un espacio que, además de tener una ubicación céntrica, tiene acceso independiente desde el exterior y cuentan con una señalización bastante satisfactoria desde distintos puntos del centro y en el interior de la misma biblioteca, además de disponer de facilidades para alumnado con dificultades de movilidad.

De manera coherente con los dos datos anteriores, ha decrecido el porcentaje de centros en los que, a juicio del observador, las condiciones son 'poco adecuadas' (11,6%), haciendo referencia a que el espacio de la

En 2011, bibliotecas mejor ubicadas, accesibles y señalizadas

Con respecto a 2005, crece el porcentaje de bibliotecas valoradas como 'muy adecuadas' por los observadores en cuanto a la ubicación, la facilidad de acceso y la señalización.

biblioteca se encuentra en zonas poco transitadas del centro (alejada de las aulas, en sótanos, etc.), sin indicaciones ni señalización que faciliten su localización y sin acceso independiente desde el exterior.

¿Cómo son la ubicación, el acceso y la señalización de la biblioteca?

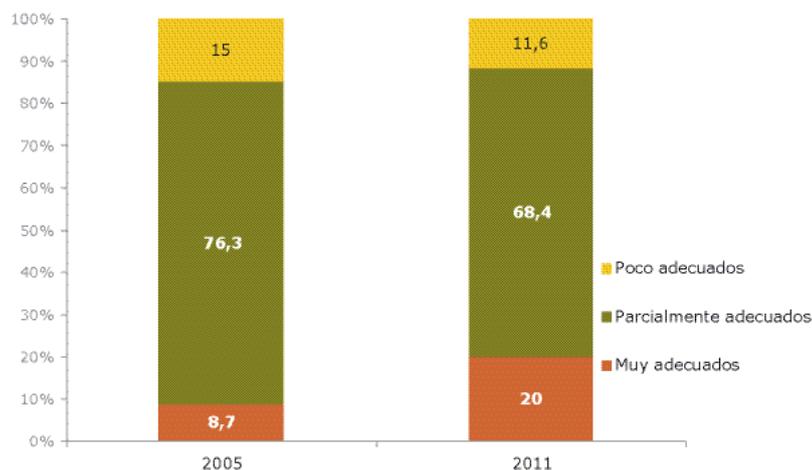


Gráfico 2.1. Valoración global de la ubicación, acceso y señalización, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

En esos valores globales se puede apreciar una mejora más notable del espacio de la biblioteca en los centros de Primaria: ha crecido más (15 puntos) el porcentaje de centros de Primaria valorados como 'muy adecuados', incremento que en menor medida han experimentado también los centros de Secundaria y los privados concertados.

Valoración global 'muy adecuada' de la ubicación, acceso y señalización de la biblioteca

	2005	2011
Primaria	6,1%	21,2% ↑
Secundaria	16,5%	25,2% ↑
Privada concertada	5,1%	13,8% ↑

Capacidad y distribución del espacio

En lo que se refiere a la capacidad y distribución del espacio principal, la valoración global también ha experimentado una mejora. En opinión de los observadores, el 23% de las bibliotecas de los centros son valoradas, a este respecto, como 'muy adecuados', lo que quiere decir que el espacio de la biblioteca permite trabajar con un grupo-clase integro y, a la vez, que son posibles otros usos simultáneos (lectura informal, utilización de ordenadores, préstamo, lectura, consultas a internet o actividades en grupo); además, cuenta con espacios suplementarios anexos o cercanos a la sala de biblioteca (almacén, sala de actos, etc.) y las zonas están bien identifi-

Distribución del espacio más flexible y racional, con mayor capacidad

La valoración más positiva sobre la capacidad y distribución del espacio de la biblioteca ha crecido casi ocho puntos entre 2005 y 2011.

cadras y no se interfieren. Resumiendo: el espacio está bien aprovechado, sin dar sensación de agobio.

Por otra parte, en el 61,2% de los centros el espacio de la biblioteca es 'parcialmente adecuado' en cuanto a su capacidad y distribución, es decir, que cumple con la legislación vigente (puede albergar a los integrantes de un grupo o clase), pero no permite realizar otras actividades simultáneas ni dispone de espacios anexos. De manera coherente con los datos anteriores, también hay que señalar la disminución del porcentaje de centros (del 20,2% en 2005 al 15,8% en 2011) en los que la capacidad y distribución del espacio general de la biblioteca es valorada como 'insuficiente', es decir, que cuentan con un espacio mínimo, que no llega a cumplir con la legislación y sin capacidad para acoger a un grupo completo, además de carecer de zonas diferenciadas para distintas actividades y de espacios anexos.

En cuanto a capacidad y distribución, ¿cómo es el espacio de la biblioteca?

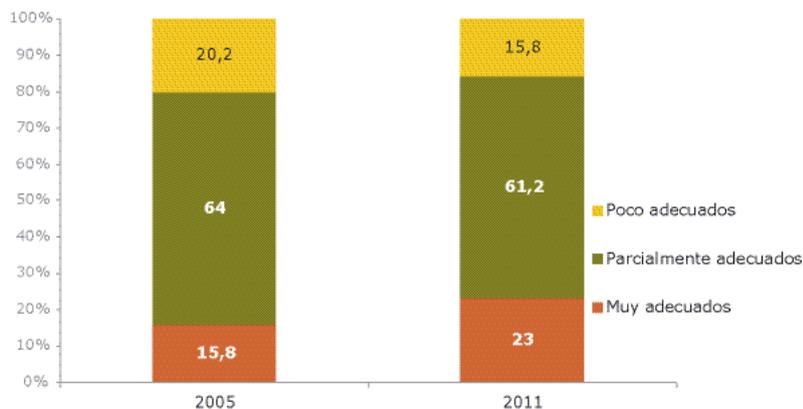


Gráfico 2.2. Valoración global del espacio: capacidad y distribución, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

Cada vez más bibliotecas disponen de un espacio amplio y una buena distribución

Esto facilita un mayor uso y permite realizar distintas actividades de forma simultánea.

En relación con la capacidad del espacio principal, un porcentaje pequeño de centros dispone de menos de 30 m² (15,2% de las bibliotecas); la gran mayoría cuenta con espacios amplios, de entre 30 y 60m², lo que significa que permiten albergar al menos a una clase (el 62%); y hay un porcentaje importante con espacios de más de 90 m² (el 22,8% de las bibliotecas).

En cuanto a la distribución de esos espacios, se valora que cuenten con zonas diferenciadas dentro de la misma sala (para trabajo en grupos, lectura informal, zona de audiovisuales, zona de hemeroteca, etc.). A este respecto, existen diversos porcentajes de centros que cuentan, a juicio del observador, con distintos espacios diferenciados de los mencionados.

Distribución del espacio en la sala de la biblioteca

Permite el trabajo en grupo	93,7%
Tiene una zona de lectura informal	37,9%
Tiene una zona de audiovisuales	30,6%
Tiene una zona de publicaciones periódicas	29,9%
Otros	17,2%

Y en lo que se refiere a la existencia de otros espacios auxiliares además del que alberga la biblioteca central (depósito de documentos, salas para trabajos en grupo anexas, etc.), algo más de un tercio de las bibliotecas cuenta con espacio para depósito (almacén, 37,9%), pero pocas (14,3%) disponen de salas auxiliares para realizar otras tareas (estudio, trabajo en grupo, reuniones...): la mayoría establecen zonas diferenciadas dentro del espacio general de la biblioteca.

Condiciones de trabajo

Un elemento que contribuye claramente a una mayor utilización de la biblioteca es la existencia de lo que se denomina 'un ambiente adecuado', esto es, unas condiciones de trabajo que invitan a acudir y permanecer en las instalaciones de la biblioteca. El siguiente gráfico muestra cómo se han valorado de manera global las condiciones para el trabajo en las bibliotecas de los centros estudiados.

¿Qué condiciones para el trabajo reúne la biblioteca?

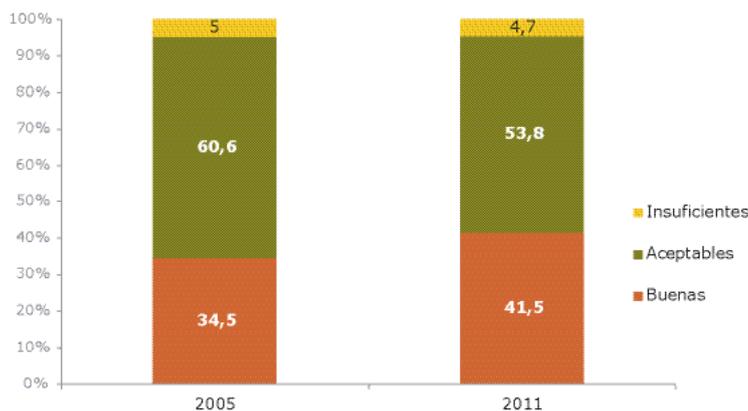


Gráfico 2.3. Valoración global de las condiciones para el trabajo, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

En opinión de los observadores, un porcentaje importante, el 41,5% de los centros, reúne 'buenas condiciones'; esto supone que las condiciones ambientales de sonido, luz y temperatura facilitan la estancia y el uso de la biblioteca; también que el mobiliario es específico para bibliotecas, adaptado a las distintas necesidades y usuarios; y que la biblioteca presenta un aspecto especialmente cuidado (en cuanto a limpieza, orden, pintura de las

paredes, etc.). El 53,8% de los centros dispone de condiciones 'aceptables', esto es, que aunque no son totalmente adecuadas, ello no impide desarrollar la actividad: el mobiliario ha sido aprovechado de entre el retirado de las aulas y, aunque su estado sea aceptable, resulta inadecuado para una biblioteca; aún con todo ello, la biblioteca presenta un estado correcto.

En un porcentaje pequeño de bibliotecas (4,7%) se valoran las condiciones de trabajo como 'insuficientes', lo que indica que las condiciones ambientales dificultan el buen desarrollo del trabajo (falta de luz, temperaturas extremas, estanterías cerradas, mobiliario compuesto por 'restos', etc.), y que la biblioteca en general presenta un estado de conservación deficiente (falta de limpieza, pintura y paredes con grietas, etc.)

En cuanto a la evolución de esas condiciones de trabajo, hay que destacar que los centros de Primaria son los que han experimentado una mejora más notable desde 2005: han crecido en más de doce puntos las bibliotecas de Primaria en las que dichas condiciones son valoradas como 'buenas'.

Evolución de la valoración global de las condiciones de trabajo de la biblioteca como 'buenas'

	2005	2011
Primaria	27,8%	39,4%
Secundaria	42,9%	48%
Privada concertada	35,7%	38%

Los recursos económicos extraordinarios han permitido mejorar el mobiliario y la adecuación del espacio, sobre todo, en los centros públicos (véase el capítulo 5 *Gestión*).

La biblioteca,
cada vez más un lugar
para la lectura
y la investigación

Desde 2005, se ha incrementado en siete puntos el porcentaje de bibliotecas con condiciones de trabajo valoradas como 'buenas'.

Telecomunicaciones y equipamientos informáticos

Las tecnologías son uno de los aspectos relacionados con los equipamientos que ha evolucionado más positivamente entre 2005 y 2011, si bien todavía existe un importante número de centros que deben mejorar. El gráfico siguiente refleja la valoración global que han recibido las telecomunicaciones y equipamientos informáticos en las dotaciones de la biblioteca.

En cuanto a telecomunicaciones y equipamientos informáticos, ¿qué nivel de equipamientos tiene la biblioteca?

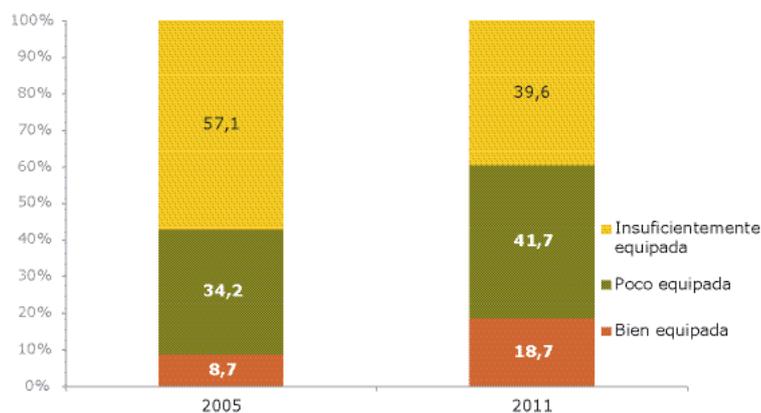


Gráfico 2.4. Valoración global de las telecomunicaciones y equipamientos informáticos, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

En el 18,7% de los centros la biblioteca es valorada como 'bien equipada', esto es, con dotación suficiente y adecuada para el responsable de biblioteca y los usuarios, lo que se traduce en que los ordenadores para uso del alumnado son de fácil acceso, que se trata de modelos recientes y presentan un buen estado de conservación, y que se encuentran, en la mayor parte de los casos, en un espacio diferenciado y aislado de la sala de lectura; también que las tomas eléctricas y telefónicas son suficientes, están bien distribuidas y permiten flexibilidad en la ubicación de los aparatos, así como que la biblioteca dispone de teléfono conectado a red interna y externa.

En un mayor porcentaje de centros (el 41,7%) se ha considerado la biblioteca 'poco equipada' desde el punto de vista informático. Esto significa que se considera la dotación suficiente para el bibliotecario, pero escasa y poco adecuada para los usuarios; el alumnado dispone de algunos ordenadores con acceso a internet, pero son modelos antiguos; la instalación eléctrica, aunque suficiente, es rígida y no facilita la adaptación a las distintas necesidades de la biblioteca y, además, la biblioteca no dispone de teléfono, pero sí de intercomunicador interno. Y existe todavía un alto porcentaje de centros (el 39,6%) en los que se considera la biblioteca 'insuficientemente equipada' en el aspecto informático, es decir, que no dispone de ordenadores para uso del alumnado, ni sistema de comunicación (conexión telefónica, intercomunicadores), y las instalaciones eléctricas son insuficientes y, en ocasiones, inseguras.

Mejoran las dotaciones y equipamientos informáticos en la biblioteca...

...pero de manera lenta: poco más de la mitad (54,6%) cuenta con equipos informáticos con acceso a internet para los usuarios y situados en espacios diferenciados.

No obstante los datos anteriores, hay que destacar la evolución positiva de los equipamientos informáticos en las bibliotecas en los últimos seis años. Los centros cuyas bibliotecas han sido consideradas 'bien equipadas' han aumentado en diez puntos, las 'poco equipadas' se han incrementado en casi siete puntos, y las 'insuficientemente equipadas' han disminuido casi 18 puntos. Y aquí sí se pueden apreciar diferencias entre los centros públicos y los privados concertados, como queda reflejado en el cuadro siguiente:

Evolución de la valoración global de las telecomunicaciones y equipamientos informáticos

	BIEN EQUIPADA 2005 / 2011	POCO EQUIPADA 2005 / 2011	INSUFICIENTEMENTE EQUIPADA 2005 / 2011
Pública	8,9% / 22,4% ↑	37,9% / 43,4% ↑	53,1% / 34,1% ↓
Privada concertada	8,2% / 10,9%	25,5% / 38% ↑	66,3% / 51,1% ↓

Las bibliotecas de los centros públicos han mejorado su equipamiento informático en bastante mayor medida que los centros privados concertados, incrementándose notablemente el porcentaje de centros públicos cuyo equipamiento informático es valorado como muy bueno (13,5 puntos más respecto a 2005 y 11,5 puntos superior a los centros privados concertados) y disminuyendo los centros públicos cuya valoración es insuficiente (19 puntos menos que en 2005 y 17 puntos menos con respecto a los centros privados concertados).

Resulta conveniente detallar algunos elementos de ese equipamiento informático de la biblioteca, para poder analizar mejor el incremento experimentado. Para ello se han recogido en este estudio de 2011 datos referidos a:

- Número de aparatos disponibles (ordenadores con o sin conexión a internet y lectores de libros digitales).
- Recursos e infraestructuras (conexión ADSL, red wifi, impresora, escáner, pizarra digital, etc.).
- Descripción de zona específica de ordenadores (si existe zona diferenciada y, en caso afirmativo, qué facilidades tiene).

En lo que se refiere al número de ordenadores disponibles, los datos obtenidos figuran en el siguiente gráfico:



Gráfico 2.5. Número de ordenadores disponibles en la biblioteca, con y sin conexión a internet, para diferentes usos (% de centros)

Como valoración global del número de ordenadores disponibles, se puede afirmar que el mayor porcentaje de centros cuenta con un solo ordenador con conexión a internet para la gestión y entre uno y diez ordenadores con conexión a internet para los usuarios. Desglosando estos datos podemos detallar que el 67,4% de los centros cuenta con un ordenador con conexión a internet para hacer las tareas de gestión (esto es, para uso del bibliotecario) y un 77,8% dispone de un único ordenador sin conexión a internet para esas mismas tareas de gestión. En lo que se refiere a ordenadores con conexión a internet para los usuarios, un 50,1% de los centros dispone entre uno y diez ordenadores para usuarios, pero hay un 44,4% de centros en los que no hay ningún ordenador con conexión a internet para sus lectores.

Otro recurso sobre el que se han recogido datos es el número de lectores de libros digitales disponibles; la gran mayoría de los centros (el 93,5%) no cuenta entre su equipamiento con dicho recurso; solo un 3,7% de las bibliotecas de los centros estudiados afirma tener un lector de libros digitales.

Respecto a los datos anteriores, se pueden apreciar diferencias entre los distintos tipos de centros (públicos de Primaria y Secundaria y privados concertados). En el siguiente cuadro se aprecian esas diferencias:

Las bibliotecas de los centros públicos han mejorado su equipamiento informático

Esto ha sido posible gracias a que han recibido recursos económicos extraordinarios para la biblioteca.

Equipamientos informáticos: número de aparatos disponibles

	PÚBLICA PRIMARIA	PÚBLICA SECUNDARIA	PRIVADA CONCERTADA
Sin ordenadores con conexión para gestión	16,4%	10,2%	41,3%
Un ordenador con conexión para gestión	71,5%	78,7%	52,2%
Sin ordenadores con conexión para usuarios	50,3%	21,3%	58,7%
De uno a diez ordenadores con conexión para usuarios	44,2%	74,9%	34,1%

De manera general, los centros públicos de Secundaria son los que más cuentan con equipamientos de ordenadores con conexión a internet, tanto para la gestión como para los usuarios. Desde otra perspectiva, el mayor porcentaje de centros que no tienen ordenadores con conexión a internet (ya sea para gestión o para usuarios) corresponde a los centros privados concertados.

Otro de los datos recogidos en este estudio es el referido a recursos e infraestructuras (conexión a internet ADSL, red wifi, escáner, lector de DVD, portátiles, etc.). En el siguiente gráfico se puede observar, ordenados de menor a mayor, el grado de implantación de estos recursos en los centros.

¿Existen los siguientes recursos?

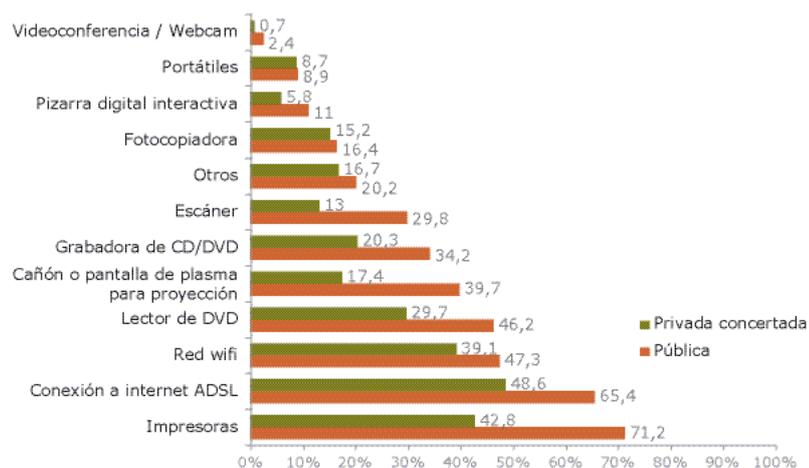


Gráfico 2.6. Recursos existentes en la biblioteca, comparación pública y privada concertada (% de centros)

El recurso más frecuente es la 'impresora', con la que cuentan el 62,1% de los centros; también la 'conexión a internet ADSL' está muy presente en los centros (un 60% dice disponer de ella). Red wifi y lector de DVD son otros dos recursos que se pueden encontrar en un porcentaje alto de las bibliotecas de los centros (en el 44,7 y 40,9%, respectivamente); y los menos abundantes son la webcam, los portátiles y la pizarra digital.

En este apartado son también notables las diferencias entre centros públicos y privados concertados, como puede observarse en el mismo

gráfico. Por lo general, los primeros disponen en mayor porcentaje de casi todos los recursos e infraestructuras detallados, llegando a producirse en algunos recursos una diferencia superior a los 15 puntos (conexión ADSL, impresora, escáner, lector DVD, etc.) entre ambos tipos de centros.

Otro de los datos recogidos en este estudio dentro de las telecomunicaciones y equipamientos informáticos es el referido a la zona de ordenadores.



Gráfico 2.7. Descripción de la zona de ordenadores, comparación pública y privada concertada (% de centros)

Más de un tercio de los centros (el 35,3%) dispone de una zona diferenciada para ordenadores, y un 4,4% de ellos cuenta con acceso independiente a dicha área; una quinta parte dispone de recursos digitales accesibles y en una cuarta parte de los centros se puede trabajar en grupo en esa zona. Y siempre los porcentajes de centros públicos son más altos que los de centros privados concertados. Todo ello va en consonancia con los datos que se reflejan en apartados anteriores referidos a recursos informáticos.

Seguridad

La valoración global de la seguridad en las instalaciones de la biblioteca hace referencia a distintos elementos, como son la seguridad del espacio, la de las personas y la de los materiales. Una parte importante de estas medidas debe estar contemplada en los planes de seguridad generales relativos a los edificios públicos, que cuentan con una normativa específica. Pero es necesario incluir la adopción de otras medidas concretas de seguridad que afectan a la protección de materiales bibliotecarios, es decir, a la colección integrada por todo tipo de recursos (bibliográficos, audiovisuales, electrónicos, etc.).

Los datos sobre la valoración de este aspecto quedan reflejados en el siguiente gráfico.

La infraestructura informática y de telecomunicaciones ha experimentado el cambio más notable

Los datos de 2011 indican la creación de espacios diferenciados para usar ordenadores y acceder a internet, así como una tendencia a dotar de más ordenadores con conexión a la red. Más lentamente se incorporan otros recursos: pizarra digital, cañón de vídeo, lectores de libros digitales, etc.

¿Cómo es la seguridad?

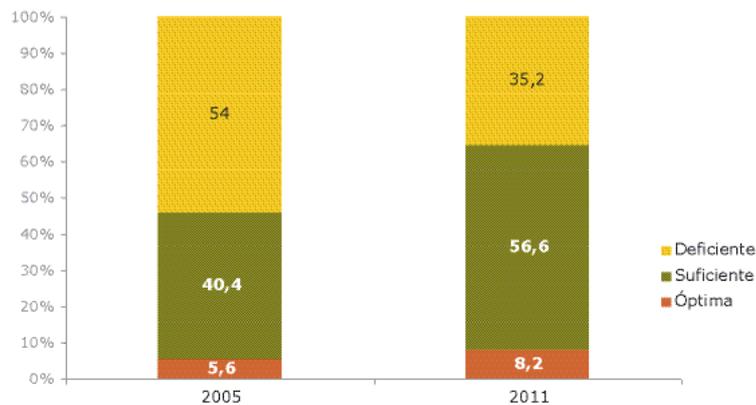


Gráfico 2.8. Valoración global de la seguridad, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

La consideración más positiva (valoración global de la seguridad 'óptima') solo la alcanza un 8,2% de los centros; con ello se indica que la biblioteca cuenta con dispositivos antirrobo de los materiales y de los equipamientos informáticos; también que la biblioteca está integrada en el plan de seguridad del edificio, dispone de alarmas, salida de emergencia y señalización del recorrido de evacuación, y cuenta con extintores revisados; asimismo, las tomas eléctricas se adaptan a las normas, el mobiliario en altura está sujeto a las paredes, y se han eliminado elementos de riesgo para los usuarios de menor edad.

En más de la mitad de las bibliotecas de los centros estudiados la seguridad es valorada como 'suficiente'; esto significa que la biblioteca está integrada en el plan de seguridad del edificio, dispone de alarmas, salida de emergencia y señalización del recorrido de evacuación, así como de extintores revisados; sin embargo, no dispone de medidas específicas de seguridad de los materiales ni de los equipamientos informáticos.

Por último, en más de un tercio de los centros las medidas de seguridad del espacio de la biblioteca se valoran como 'deficientes', lo que indica que no existen medidas de seguridad de ningún tipo (no hay plan de evacuación ni salida de emergencia, existen elementos de riesgo, no hay extintores, no existen medidas para asegurar los materiales documentales, etc.). Este último apartado deja patente que hay más de un tercio de centros que no cumple con la normativa vigente, ya que si la biblioteca es parte del edificio, este debería plasmar la normativa en su mantenimiento.

Aunque los datos anteriores no reflejan una preocupación destacada por la seguridad referida a las bibliotecas en los centros, es preciso dejar patente que se ha producido un avance notable con respecto a los datos del estudio de 2005, por lo que podemos afirmar que, aunque lentamente, los centros van asumiendo la necesidad de esas medidas de seguridad (sobre todo las más específicas referidas a seguridad de la colección) y las van teniendo en cuenta en las instalaciones de sus bibliotecas. Como queda reflejado en la gráfica anterior, los valores 'óptimo' y 'suficiente' se han

Medidas de seguridad en los espacios, pero no para las colecciones

Casi todas las bibliotecas de los centros cumplen las medidas de seguridad generales, pero menos del 10% de ellas cuenta con medidas de seguridad para los materiales y la colección.

incrementado en casi tres y más de 16 puntos respectivamente, mientras que la valoración 'deficiente' ha disminuido casi 20 puntos.

En cuanto a las diferencias entre centros de Primaria y Secundaria, y entre centros públicos y privados concertados, no resultan importantes. Se puede destacar que hay un porcentaje algo mayor de centros públicos (8,9%) con mejores medidas de seguridad que el porcentaje de centros privados concertados (6,5%), pero no son diferencias realmente significativas.

Parte II. Resultados

Capítulo 3

Recursos documentales

Se ha analizado...

- La composición de la colección y la existencia de distintos tipos de materiales (bibliográficos, audiovisuales, electrónicos, etc.).
- El volumen de la colección: cantidades de documentos, ítems por estudiante, proporción en su composición (documentos de ficción y no ficción).
- La procedencia de los fondos, según hayan sido adquiridos (compra, intercambio, donación).
- El proceso de selección que se ha realizado, los agentes que han intervenido en la misma, los criterios que se han aplicado y los instrumentos utilizados para realizarlo.
- El nivel de actualización de los documentos: adquisiciones del último curso, proporción de estas según los distintos soportes, etc.
- El tratamiento técnico de los documentos, los sistemas utilizados y los programas de gestión bibliotecaria empleados.
- Los sistemas de ordenación de la colección, los criterios empleados y la ordenación de las obras de ficción y no ficción.
- La actualización de los documentos en las distintas áreas.
- La accesibilidad de la colección: disposición en acceso directo, adecuación a las distintas edades, claridad en la ordenación de los materiales.

Con las opiniones de...

- Responsables de biblioteca.
- Profesorado.
- Alumnado.
- Observadores externos, que han recogido datos mediante la aplicación de un protocolo de observación.

En este apartado se analizan los aspectos relativos a la colección de la biblioteca y a los recursos documentales que la componen. La disponibilidad de documentos variados en la colección ha cobrado mayor importancia en los últimos años, sobre todo debido a las posibilidades de acceso a documentos electrónicos y recursos electrónicos en línea, que suponen un crecimiento enorme de las facilidades de acceso a la información. La accesibilidad de estos soportes está relacionada con los equipamientos informáticos y de telecomunicaciones de que disponen las bibliotecas. Como hemos visto en el apartado *Equipamiento, instalaciones y tecnologías*, las dotaciones de equipos e infraestructuras informáticas han tenido un desarrollo importante entre 2005 y 2011, y una buena parte de los presupuestos extraordinarios que han recibido las bibliotecas escolares se ha destinado a mejorar esos equipamientos informáticos. Todo ello debería reflejarse en el incremento de recursos documentales en estos soportes.

Composición de la colección

En este apartado se analizan las distintas tipologías de documentos, tanto en lo que se refiere a formato físico como al contenido, así como materiales especiales para colectivos de usuarios diferentes; también la cantidad de documentos existente en las colecciones y su proporción por estudiante.

Diversidad de soportes

Si tenemos en cuenta la variedad de soportes que pueden existir en la colección de la biblioteca, los centros estudiados siguen teniendo como protagonista al libro, pero se percibe un incremento de la presencia de materiales en otros soportes (audiovisuales, electrónicos, etc.). En el siguiente gráfico se pueden apreciar los porcentajes de centros que cuentan con los distintos tipos de soportes:

La proporción de libros impresos, como en 2005

En el 74,3% de los centros, los libros suponen más del 60% de la colección, dato que se mantiene estable desde 2005.

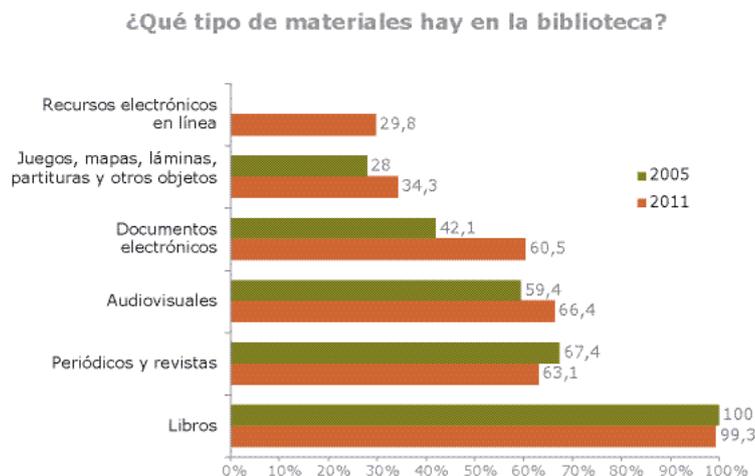


Gráfico 3.1. Tipos de materiales que hay en la biblioteca, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

Comparando los datos de 2005 y 2011, podemos observar que se mantiene estable el porcentaje de centros que disponen de periódicos y revistas impresas (del 67,4% al 63,1%), pero simultáneamente se ha incrementado el porcentaje de centros que disponen de materiales audiovisuales (pasa del 59,4% al 66,4%), y documentos electrónicos (del 42,1% al 60,5%). En 2011 aparecen los recursos electrónicos en línea, no existentes en 2005, que están presentes en el 29,8% de los centros. La conclusión es que hay una tendencia cada vez mayor a incorporar documentos audiovisuales y electrónicos, sobre todo en lo referido a publicaciones periódicas, y una disminución de la producción editorial de revistas impresas.

Además de esos datos globales, se pueden apreciar diferencias entre los centros de Primaria y Secundaria. Por lo general, en los primeros se mantiene una tipología más conservadora (existencia de un número mucho mayor de libros, en comparación con los materiales audiovisuales y electrónicos), mientras que las bibliotecas de los centros de Secundaria resultan más innovadoras en cuanto a la composición de su colección (cuentan con más recursos electrónicos y audiovisuales).

Mayor presencia de soportes electrónicos

Crecen los centros que disponen de documentos y recursos electrónicos en línea, pero un 39% dice no disponer de documentos electrónicos (CD-ROM, DVD...), y un 68,8% afirma no tener acceso a recursos electrónicos en línea.

Tipos de materiales en las colecciones

	PRIMARIA	SECUNDARIA
Libros	98,8%	99,2%
Periódicos/revistas	53,4%	74%
Audiovisuales	66,9%	74%
Documentos electrónicos	58,9%	69,9%
Recursos electrónicos en línea	25,8%	39,8%
Juegos, mapas...	35,6%	27,6%

También se constatan diferencias entre los centros públicos y los privados concertados. Por lo general, las bibliotecas de los primeros han abierto más las colecciones a diversos soportes de información, incorporando mayor variedad de documentos no librarios, sobre todo documentos electrónicos y recursos electrónicos en línea.

Tipos de materiales en las colecciones

	PÚBLICA	PRIVADA CONCERTADA
Libros	99%	100%
Periódicos/revistas	62,2%	64,9%
Audiovisuales	69,9%	59%
Documentos electrónicos	63,6%	53,7%
Recursos electrónicos en línea	31,8%	25,4%
Juegos, mapas...	32,2%	38,8%

Materiales específicos para alumnado con NEE e inmigrantes

Respecto a otro tipo de documentos para atender las necesidades informativas de grupos de usuarios específicos, las bibliotecas de los centros no han evolucionado de manera positiva.

En relación con materiales específicos para alumnado con necesidades educativas especiales (NEE), no ha habido un incremento en las colecciones. Solo el 23,1% de los centros dispone de materiales de este tipo, manteniéndose un porcentaje similar al de 2005. Y tampoco se dan diferencias a este respecto entre centros públicos y privados concertados, ni entre Primaria y Secundaria.

Los recursos documentales de las colecciones bibliotecarias tampoco atienden a la inmigración. Un porcentaje pequeño, el 13,8% de las bibliotecas, tiene documentos en lenguas no curriculares destinadas a alumnado inmigrante. Es un dato que desde 2005 no ha aumentado en relación al incremento de este tipo de población en los centros educativos, por lo que su valoración resulta todavía más baja.

Y respecto al profesorado, aunque sigue habiendo documentos específicos para el desarrollo de su trabajo e información, se ha producido un importante descenso. Las bibliotecas con materiales para docentes (revistas profesionales, manuales de didáctica, etc.) han disminuido notablemente (pasan del 70,9% en 2005 al 62,1% en 2011). Claramente, las mejoras de las bibliotecas a este respecto se han centrado globalmente en el alumnado.



Gráfico 3.2. Otros materiales existentes en la biblioteca, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

Cantidad de documentos

De manera global y desde un punto de vista cuantitativo, las colecciones de las bibliotecas de centros escolares se han mantenido estables en este periodo. Según las recomendaciones de la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA), la colección mínima debe constar de 3.000 ejemplares. Al ser preguntados por el número total de documentos que gestiona la biblioteca, entre quienes han contestado a la pregunta se aprecia que en el año 2005 un 21,5% de los centros no alcanzaba la cantidad mínima recomendada, y que en 2011 este porcentaje se mantiene estable (23,6%). Para interpretar este dato es necesario tener en cuenta que el expurgo, como forma de eliminación de documentos desfasados o no relevantes de la colección, se ha incrementado en este periodo diez puntos respecto al estudio anterior (este dato se puede consultar un poco más adelante), lo que significa que la mitad de los centros realiza expurgo de sus colecciones de manera sistemática. Esto explicaría la aparente contradicción entre una mayor inversión económica en adquisición de fondos (véase el apartado *Gestión*) y la estabilidad en el tamaño de las colecciones.

El análisis de los datos debe tener en cuenta, además, que casi un tercio (32,6%) de los centros consultados no sabe o no contesta a la pregunta, siendo dicho porcentaje bastante más alto en los centros privados concertados (41,8%).

Analizando los datos por etapas, cabe destacar que aumenta en cinco puntos con respecto a 2005 el porcentaje de centros de Primaria que no alcanzan la colección mínima, y que esta tendencia es similar en Secundaria, con nueve puntos de incremento entre 2005 y 2011.

	2005	2011
Primaria	23,7%	28,3% †
Secundaria	5,7%	14,6% †

El dato que resulta más representativo es el número de documentos por alumno: como se puede observar en el cuadro siguiente, no se han producido apenas variaciones significativas en los porcentajes de centros que tienen cada una de las categorías.

	2005	2011
Menos de 5	16,1%	15,2%
De 6 a 10	22,2%	17,6%
De 11 a 20	22,6%	17,1% ↓
Más de 20	12,3%	13,1%
NS/NC	26,8%	36,9%

Sin embargo, a este respecto sí se pueden apreciar diferencias entre los centros públicos y los privados concertados:

Número de documentos por alumno		
	PÚBLICOS	PRIVADOS CONCERTADOS
Menos de 5	10,1%	26,1%
De 6 a 10	18,2%	16,4%
De 11 a 20	22%	6,7%
Más de 20	17,5%	3,7%
NS/NC	32,2%	47%

Existen más centros privados concertados con un menor número de documentos por alumno (menos de cinco), y más centros públicos con un mayor número de documentos por alumno (más de veinte).

También se encuentran diferencias si se comparan los niveles de Primaria y Secundaria.

Número de documentos por alumno		
	PRIMARIA	SECUNDARIA
Menos de 5	9,2%	11,4%
De 6 a 10	15,3%	22%
De 11 a 20	19,6%	25,2%
Más de 20	18,4%	16,3%
NS/NC	37,4%	25,2%

Se puede afirmar que los centros de Secundaria muestran tener un número mayor de documentos por alumno, lo que quiere decir que sus colecciones son cuantitativamente las mejor dotadas.

Proporción de documentos de ficción y no ficción

Una valoración cualitativa de la composición de las colecciones nos lleva a establecer el porcentaje de obras de ficción y de obras de consulta y conocimientos que contienen. La referencia que tradicionalmente se ha tenido en cuenta ha sido la recomendación de la IFLA de que la colección idónea debería disponer de un 60% de documentos de conocimiento y un 30% de obras de ficción (más un 10% de obras de referencia). Es posible que en la actualidad y con el incremento de recursos electrónicos, esta proporción pudiera ser revisable.

En el gráfico siguiente se aprecia la evolución de estas proporciones en los dos períodos estudiados.

Del número total de documentos, ¿qué porcentaje aproximado representan los de consulta y conocimiento, contabilizando todos los soportes?

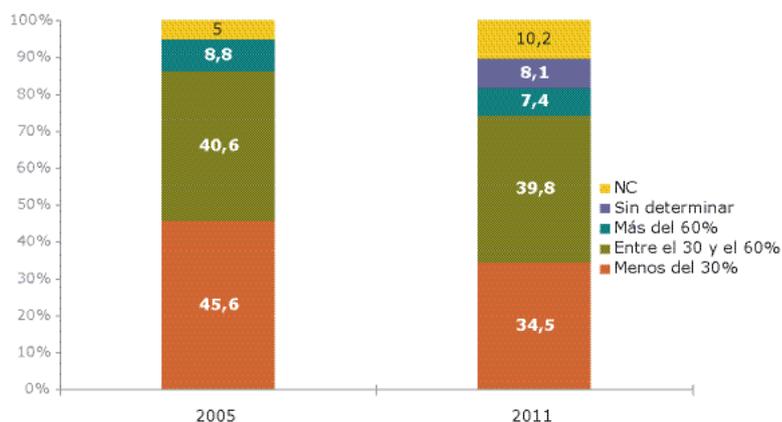


Gráfico 3.3. Porcentaje de documentos de consulta y conocimiento sobre el total, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

De manera general, podemos afirmar que se mantiene una presencia mayoritaria de la ficción en las colecciones.

Un dato que hace pensar en un mayor equilibrio entre la ficción y la no ficción es que ha disminuido en más de diez puntos el porcentaje de centros en los que las obras de consulta y conocimientos es menor del 30%; y aquí hay que destacar que ha sido en los centros de Primaria dónde se ha producido el mayor cambio (del 52,6% en 2005 que dicen disponer de menos de un 30% de obras de consulta se ha pasado al 41,7% en 2011).

Tipo de recursos electrónicos en línea

Al analizar la composición de la colección se hace necesario aludir a los distintos tipos de recursos electrónicos en línea que esta ofrece. El gráfico siguiente muestra la distribución de los mismos en 2011.

¿Qué tipo de recursos electrónicos en línea ofrece la biblioteca?

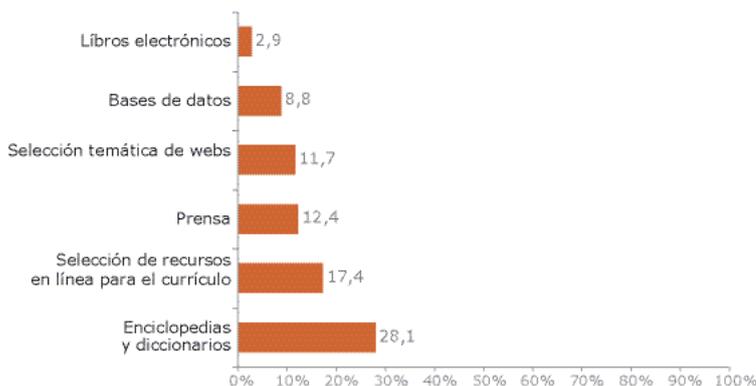


Gráfico 3.4. Recursos electrónicos en línea ofrecidos por la biblioteca (% de centros)

Un aspecto de interés a la hora de valorar los datos referidos a los distintos tipos de recursos es que más de la mitad (58,1%) de los centros consultados no responde a la pregunta. Claramente este dato tiene relación con el 44,4% de los centros en los que en la biblioteca no hay ordenadores para usuarios con conexión a internet (véase el apartado 'Equipamientos').

Las enciclopedias y diccionarios son los recursos electrónicos que más se ofrecen en línea, pero solo en un 28,1% de los centros. Y en cuanto a los demás tipos de recursos se puede observar que se ofrecen en un bajo porcentaje de centros.

Por lo que respecta a las diferencias que se detectan entre los centros de Primaria y Secundaria, podemos observar las siguientes:

	PRIMARIA	SECUNDARIA
Enciclopedias y diccionarios	24,5%	38,2%
Bases de datos	8%	15,4%
Prensa	7,4%	20,3%
Libros electrónicos	1,8%	4,1%
Selección temática de webs	12,9%	11,4%
Selección de recursos en línea para el currículo (webs, blogs, webquests...)	18,4%	18,7%

En general, los centros de Secundaria incorporan más este tipo de recursos que los de Primaria. Pero en todos los tipos de centros estudiados (públicos de Primaria, públicos de Secundaria y privados concertados) los déficits son muy importantes, como se puede ver, por ejemplo, en la selección temática de webs (11,7%) y en la selección de recursos para el apoyo al currículo (17,4%).

También podemos observar algunas diferencias cuando se comparan los centros públicos con los privados concertados:

	PÚBLICOS	PRIVADOS CONCERTADOS
Enciclopedias y diccionarios	30,4%	23,1%
Bases de datos	11,2%	3,7%
Prensa	12,9%	11,2%
Libros electrónicos	2,8%	3%
Selección temática de webs	12,2%	10,4%
Selección de recursos en línea para el currículo (webs, blogs, webquests...)	18,5%	14,9%

En los centros privados concertados la presencia de documentos electrónicos en línea es más baja que en los públicos. Esto es coherente con una menor presencia de lo electrónico en la dotación y con el diferente papel que se concede a la biblioteca en relación con lo electrónico en uno y otro tipo de centros.

Procedencia de los documentos

El procedimiento de adquisición de los documentos sigue siendo, de forma mayoritaria, la compra.

¿De dónde provienen mayoritariamente los materiales de la biblioteca?

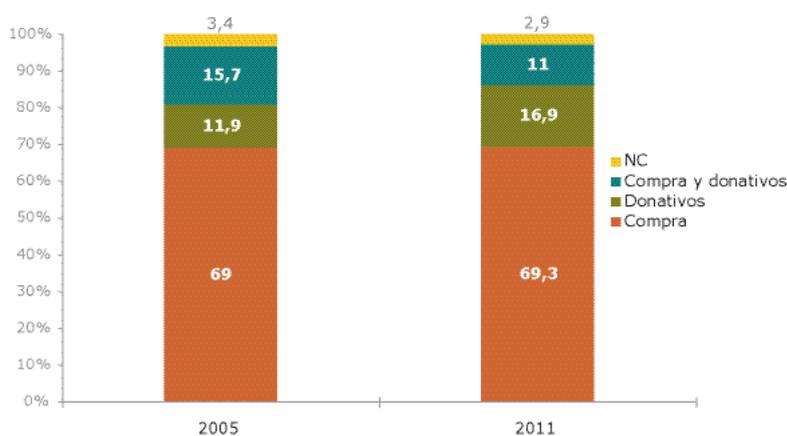


Gráfico 3.5. Procedencia de los materiales, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

Uno de los datos destacables en este aspecto es que se ha incrementado el procedimiento de compra, sobre todo en las bibliotecas de los centros de Primaria, donde se pasa del 67,5% en 2005 al 79,8% al 2011. Sin embargo, en Secundaria se mantiene igual.

Otro dato llamativo es que en los centros privados concertados el procedimiento de compra ha disminuido (ha pasado del 63,6% en 2005 al 48,5% en 2011) y se ha incrementado el porcentaje de centros cuya forma de adquisición principal son las donaciones de documentos.

Selección de documentos

En el proceso de selección se han recogido datos sobre distintos aspectos: los agentes que participan en la selección, los criterios utilizados para realizarla y las fuentes o instrumentos empleados.

Agentes

En la selección de materiales, se consideran las demandas de...

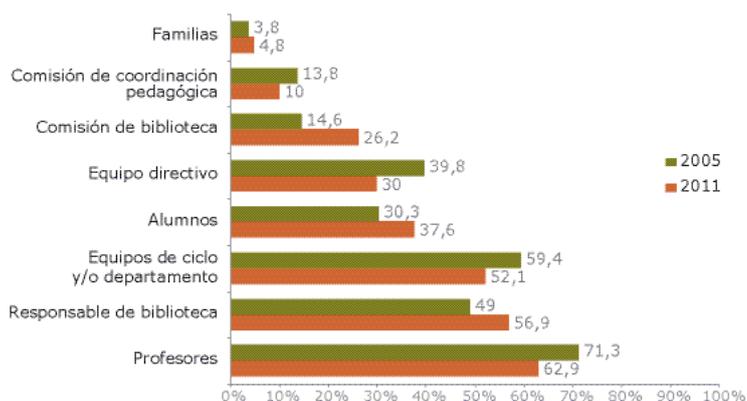


Gráfico 3.6. Agentes que intervienen en la selección de materiales, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

En la selección se siguen recabando propuestas de distintos agentes.

El profesorado continúa siendo el agente más importante (en 2011, el 62,9%). No obstante, es significativo que antes era el que tenía más fuerza (el 71,3% de los centros en 2005), pero ahora comparte su influencia con el responsable y los equipos de ciclo.

La Comisión de biblioteca pasa del 14,6% al 26,2% en 2011. Y también se refuerza la autoridad del responsable (pasa del 49% al 56,9%). Otro dato destacable es que aparece con más peso el alumnado (del 30,3% al 37,6%). Y de manera especial, el alumnado de Secundaria tienen un papel relevante: su participación en la selección de fondos pasa del 34,3% al 52% de los centros en los que intervienen.

Resulta de interés la evolución de los niveles de intervención de los distintos agentes cuando se comparan los centros públicos con los privados concertados.

Agentes que intervienen en la selección

	PÚBLICA		PRIVADA CONCERTADA	
	2005	2011	2005	2011
Comisión de biblioteca	16,3%	31,8% ↑	10,4%	14,2%
Responsable de biblioteca	50,5%	60,1% ↑	45,5%	50%
Equipos de ciclo y departamentos	66,8%	58,4% ↓	41,6%	38,8%
Comisión de coordinación pedagógica	13%	10,8%	15,6%	8,2% ↓
Equipo directivo	34,2%	28,7% ↓	53,2%	32,8% ↓
Profesores	70,7%	68,2%	72,7%	51,5% ↓
Alumnos	28,8%	42,7% ↑	33,8%	26,9% ↓
Familias	3,8%	5,6%	3,9%	3%

Como se puede observar en el cuadro anterior, es destacable la pérdida de influencia del profesorado en la selección de fondos en los centros privados concertados (pasan del 72,7% en 2005 al 51,5% en 2011), así como la del alumnado, que también disminuye (del 33,8% al 26,9%). En los centros públicos se incrementa el peso de la Comisión de biblioteca, del responsable y del alumnado, lo que imprime una tendencia a una participación más variada.

En cuanto a la selección de recursos electrónicos en línea (cuando los hay), en los datos recogidos en 2011 queda patente que intervienen tanto el responsable de biblioteca como el profesorado, aunque el primero tiene más presencia. No obstante, llama la atención el porcentaje de centros que desconoce este dato (el 59,8% de los centros no sabe o no contesta a la pregunta).

¿Quién selecciona los recursos electrónicos en línea?

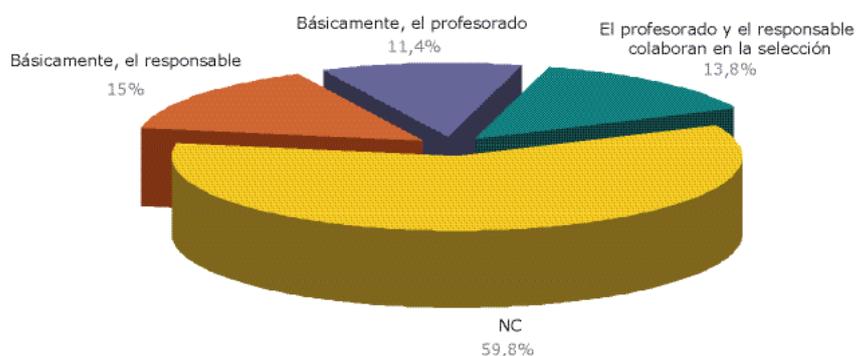


Gráfico 3.7. Responsable de la selección de recursos electrónicos en línea (% de centros)

Criterios de selección

Para realizar la evaluación de la colección, resulta muy útil conocer los criterios que se han utilizado a la hora de seleccionar los documentos que han de formar parte de ella.

¿Qué criterios se tienen en cuenta en la selección de materiales?

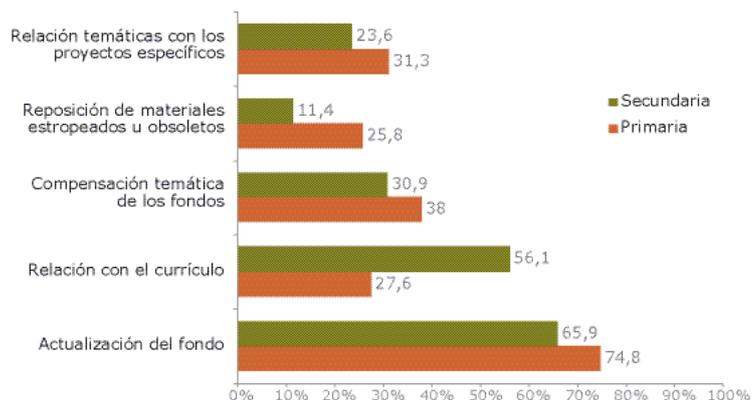


Gráfico 3.8. Criterios para la selección de materiales, comparación Primaria y Secundaria (% de centros públicos)

Según los datos obtenidos en 2011, el criterio más importante es la actualización del fondo. Globalmente, el porcentaje de centros que aplica este criterio ha crecido en más de seis puntos; sobre todo destaca el incremento en los centros de Primaria, que han aumentado casi 18 puntos (pasan del 57% en 2005 al 74,8% en 2011).

En los centros de Secundaria, la relación con el currículo es el criterio más importante, junto con la actualización.

Otro dato que llama la atención es que, en los centros privados concertados, el criterio de actualización ha bajado (y tiene menos importancia que en los públicos). Sin embargo el criterio de reposición de materiales estropeados es el que sube más en este tipo de centros (pasa del 26% de los centros en 2005 al 38,8% en 2011).

¿Cómo se seleccionan y mantienen los recursos electrónicos?

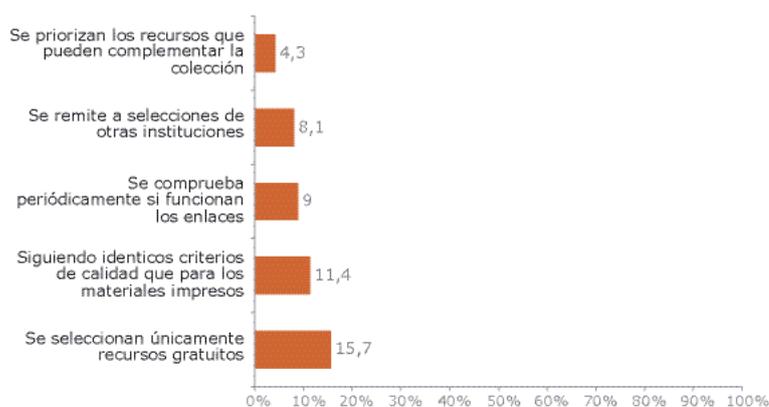


Gráfico 3.9. Selección y mantenimiento de recursos electrónicos (% de centros)

Es interesante el nuevo dato en el estudio de 2011 referido a la selección de recursos electrónicos en línea. Aunque hay que tener en cuenta el alto porcentaje de centros que no responde a esta pregunta (65,7%), igualmente es necesario recordar que solo el 29,8% de los centros dispone de recursos electrónicos en línea. Pero, con todo ello, también puede resultar orientativo considerar, de entre los centros que responden, los criterios que dicen utilizar a la hora de seleccionar los recursos electrónicos en línea. Es interesante el dato de que solo el 11,4% de los centros aplica criterios de calidad semejante a los del material impreso. Asimismo, resulta destacable que el criterio de selección más empleado por las bibliotecas que tienen recursos electrónicos en línea es el de la gratuidad (15,7%). Y no suelen aplicar como criterio las selecciones hechas por instituciones que realizan selección de recursos educativos vinculados al currículo (centros de recursos, servicios de apoyo...), pues solo el 8,1% acude a este tipo de referencia.

Fuentes

Los instrumentos o fuentes utilizados para realizar la selección constituyen el otro elemento determinante del proceso.

En el gráfico siguiente se puede apreciar la evolución de algunos datos parciales referidos a este aspecto:

¿Qué fuentes se utilizan en la selección de materiales?

	PRIMARIA		SECUNDARIA	
	2005	2011	2005	2011
Webs especializadas en libro infantil y juvenil	22,8%	52,8% ↑	12,9%	42,3% ↑
Catálogos de editoriales y librerías	86%	82,8%	72,9%	66,7% ↓
Reseñas en prensa y revistas especializadas	24,6%	21,5%	32,9%	37,4%
Librerías	28,1%	29,4%	37,1%	33,3%
Bibliotecas públicas	10,5%	9,8%	7,1%	5,7%
Recomendaciones de asociaciones o seminarios especializados	30,7%	25,8% ↓	40%	21,1% ↓
Representantes de editoriales	45,6%	39,3% ↓	25,7%	17,1% ↓
Bibliografía aportada por los docentes	-	41,7%	-	73,2%
Webs especializadas en la selección de recursos electrónicos para niños y jóvenes	-	10,4%	-	8,1%

(-) Indica que no se evaluó en 2005.

El dato más relevante es que lo que más se emplea son los catálogos de editoriales y librerías (el 74% de los centros), pero estos descienden en importancia frente a otras fuentes.

El aspecto que más se incrementa es la utilización como fuente de selección de las webs especializadas, que en el caso de los centros públicos son empleadas por el 48,3% (más en Primaria que en Secundaria). El empleo de estos recursos se ha duplicado en los centros de Primaria y triplicado en los de Secundaria. Sin embargo, en los centros privados concertados ha subido muy moderadamente.

Es también destacable el dato referido a que la mitad de los centros emplea bibliografía aportada por el profesorado (opción incorporada en el estudio de 2011), lo que se relaciona con el hecho de que son los profesores quienes más solicitan este servicio.

De manera global, los centros públicos se muestran más activos en la diversidad de fuentes consultadas. Por ejemplo, utilizan más las webs (48,3% en los centros públicos frente al 25,4% de los privados concertados) o recurren más a las librerías (31,1% de los públicos frente al 15,7% de los privados concertados). Este último dato resulta coherente con el hecho, puesto de relieve en este estudio, de que los centros públicos compran más que los privados concertados.

La selección de documentos, cada vez más orientada a la web

Crece más de 20 puntos el porcentaje de centros que utilizan recursos electrónicos (sobre todo webs especializadas) para seleccionar sus fondos, más en los públicos que en los concertados.

Expurgo y actualización del fondo

La valoración de la actualización de la colección puede realizarse a través del análisis del expurgo, esto es, valorando la retirada de documentos que han quedado obsoletos o desfasados en la colección, y de manera simultánea, valorando las adquisiciones de documentos nuevos que se han realizado.

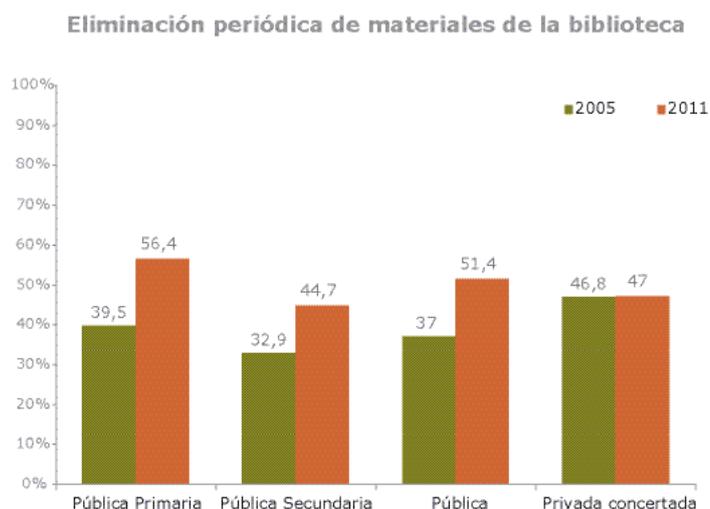


Gráfico 3.10. Eliminación de materiales de biblioteca, comparación por años, titularidad y etapa (% de centros)

Según los datos obtenidos, el expurgo se realiza en la mitad de los centros estudiados. Y se ha incrementado un total de diez puntos frente a 2005, sobre todo en los centros públicos más que en los privados concertados, y en los centros de Primaria más que en los de Secundaria.

En lo referido a adquisiciones, un 19% de los centros ha comprado entre 1.000 y 3.000 volúmenes en ese periodo, un 11% ha adquirido entre 500 y 1.000 volúmenes y el 29,5% ha comprado menos de 500 volúmenes (menos de 83 libros al año).

También hay que considerar que un 40,5% de los centros no contesta a esta pregunta.

¿Cuántos documentos se han comprado en los últimos seis años?

	PÚBLICA	PRIVADA CONCERTADA
De 0 a 250	15%	30,6%
De 251 a 500	8,7%	11,2%
De 501 a 1.000	12,6%	7,5%
De 1.001 a 1.500	5,9%	1,5%
De 1.501 a 2.000	5,6%	0,7%
De 2.001 a 3.000	14,3%	2,2%
Más de 3.000	0	0
NS/NC	37,8%	46,3%

El 25,8% de los centros públicos ha comprado de 1.000 a 3.000 libros en los últimos seis años (más o menos entre 166-500 cada año), mientras que los centros privados concertados que alcanzan esas cifras de adquisiciones dicen ser un 4,4%.

El 36,3% de los centros públicos ha comprado menos de 1.000 documentos en los últimos seis años (menos de 166 documentos al año). En el mismo caso está el 49,3% de los centros privados concertados.

¿Cuántos documentos se han comprado en el último curso?

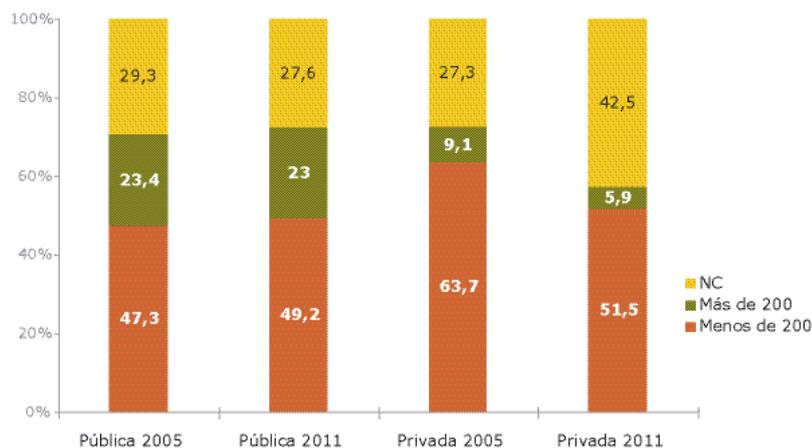


Gráfico 3.11. Adquisiciones en el último curso, comparación por titularidad y año (% de centros)

Si nos centramos en los datos sobre las adquisiciones en el último curso, en comparación con las compras de 2005 no se percibe un incremento. Este dato es coherente con las cantidades percibidas en los últimos seis años en presupuestos extraordinarios, donde se percibe el importante descenso de las cantidades aportadas en 2009-2010 en relación a los cursos 2006-2007 y 2007-2008. Así, si en el año 2005 un 19,1% de los centros compró más de 200 libros, en 2011 han sido un 17,5% de los centros. Estas cifras son inferiores en los centros privados concertados, como también lo eran en 2005. Es importante tener en cuenta que en la disponibilidad de presupuesto, entre una y otra fecha, sí hay diferencias importantes: mientras que en la anterior toma de datos el 19% de los centros disponía de más de 700 euros para este propósito; en la última, esa cifra asciende al 49% de los centros.

¿Qué tipos de materiales se han comprado en los últimos seis cursos

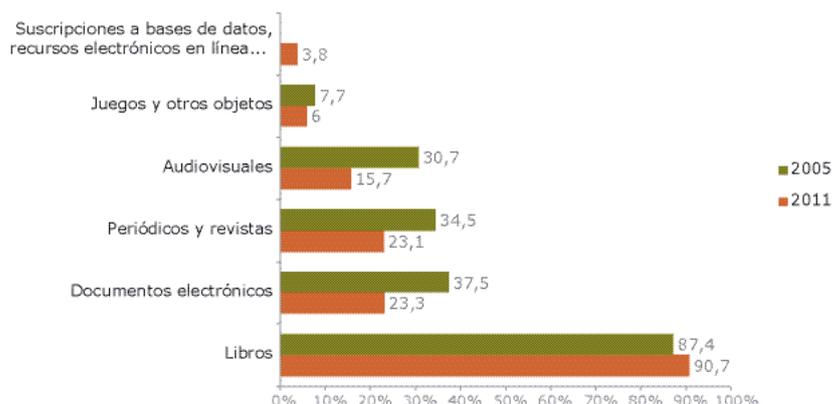


Gráfico 3.12. Tipos de materiales adquiridos en los últimos seis cursos, comparación por años (% de centros)

En cuanto al tipo de documentos que se adquieren, disminuye el porcentaje de centros que adquieren materiales distintos de los libros (DVD, CD, juegos, periódicos).

Otro aspecto sobre el que se detectan cambios a este respecto es que las nuevas adquisiciones están dirigidas, fundamentalmente, a materiales para el alumnado. Así, del 62,1% de centros que adquirían materiales para el alumnado en 2005, se ha pasado al 78,6% en 2011. De forma paralela, disminuye notablemente el porcentaje de centros que adquiere materiales para el profesorado (desde el 28,7% en 2005 hasta el 13,6% en 2011).

Durante los últimos seis años se han incrementado las adquisiciones...

...sobre todo de materiales para alumnos. Al mismo tiempo crece el número de bibliotecas que hacen expurgo. En 2011, el volumen de las colecciones se mantiene estable frente a 2005.

Tratamiento técnico

Tratamiento manual/automatizado

Según los datos obtenidos, un 76,7% de los catálogos están automatizados. Frente al 2005, esta cifra se ha incrementado en 15 puntos (en 2005, el 61,7% de los centros). Es relevante señalar que la automatización del catálogo de las bibliotecas es notablemente inferior en los centros privados concertados (58,2%) que en los públicos (85,4%).

Así mismo, hay que señalar que los centros que catalogan manualmente han disminuido en casi 20 puntos (pasan del 41,8% en 2005 al 22,1% en 2011). Pero igualmente resulta llamativo el dato que indica un incremento del número de centros que no cataloga, ni de forma manual ni automatizada: pasa del 10,7% (en 2005) al 18,6% (en 2011).

Aunque los programas de automatización más utilizados siguen siendo Abies y Pergam, hay centros que recurren a distintos programas, como puede observarse en la tabla siguiente.

¿Qué programa se utiliza para el tratamiento técnico?

ABIES	48,1%
PERGAM	9%
MEIGA	4,8%
PMB	1,9%
LIBER MARC	1,4%
GESCAM	1,4%
ACCESS	1,4%
EXCEL	1%
GBWIN	1%

Accesibilidad al catálogo

¿Desde dónde es accesible el catálogo de la biblioteca?

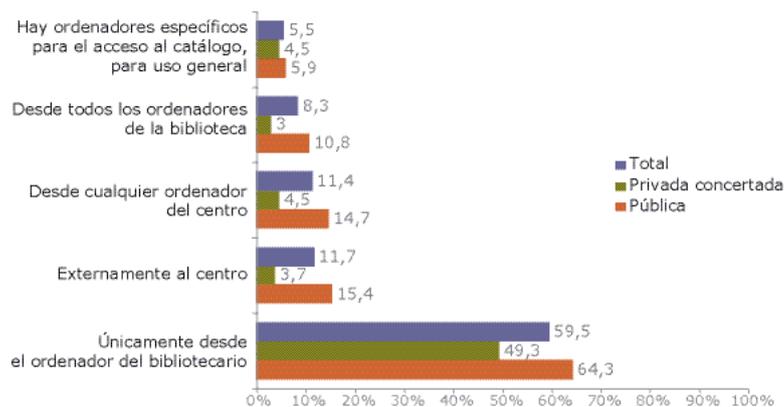


Gráfico 3.13. Lugares desde los que es accesible el catálogo de la biblioteca, comparación por titularidad (% de centros)

Este dato ha sido recogido como nuevo en el estudio de 2011, pero refleja con bastante claridad el nivel de automatización de los catálogos.

De manera generalizada, se accede al catálogo desde el ordenador del responsable. Muy pocos centros disponen de un ordenador para usuarios con este fin (5,5%), aunque este dato puede compensarse con que es más elevado el acceso desde todos los ordenadores de la biblioteca (8,3% de los centros) y el acceso desde cualquier ordenador del centro y de las aulas (11,4%).

El acceso al catálogo desde la web es reducido y está más presente en Secundaria (en torno al 22%) que en Primaria (en torno al 9%). La accesibilidad al catálogo es menor en los centros privados concertados que en los públicos.

Ordenación de la colección

Los sistemas de ordenación utilizados tienen sobre todo relevancia a la hora de valorar la accesibilidad de los materiales. Queda patente que se tiende a una normalización en los sistemas de ordenación, pero también existen algunas diferencias a la hora de ordenar los documentos referidos a conocimientos o consulta y los relativos a obras de ficción. En los siguientes gráficos se valoran los sistemas en ambos casos.

¿Cómo están organizados los materiales de conocimiento?

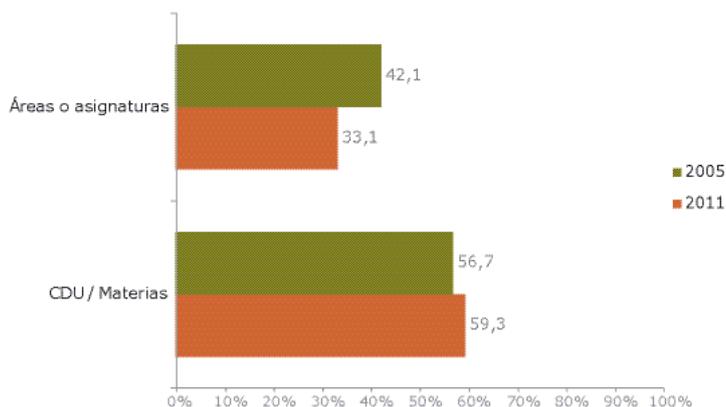


Gráfico 3.14. Criterios de ordenación de los materiales de conocimiento, comparación por años (% de centros)

La CDU se afianza como sistema de ordenación de los libros de no ficción. Donde hay un mayor incremento en su uso es en los centros de Primaria (del 48,2% que la utilizaban en 2005 se pasa al 57,1% en 2011). También es importante el porcentaje de centros que utiliza la ordenación por áreas o asignaturas, aunque este desciende (del 42,1% de los centros al 33,1%), y sobre todo baja su utilización en los centros de Primaria (del 36,8% al 24,5%). En lo que se refiere a la utilización de otros sistemas no normalizados (por número de registro, ciclos o cursos o colecciones), esta ha disminuido.

¿Cómo están organizados los materiales de ficción?

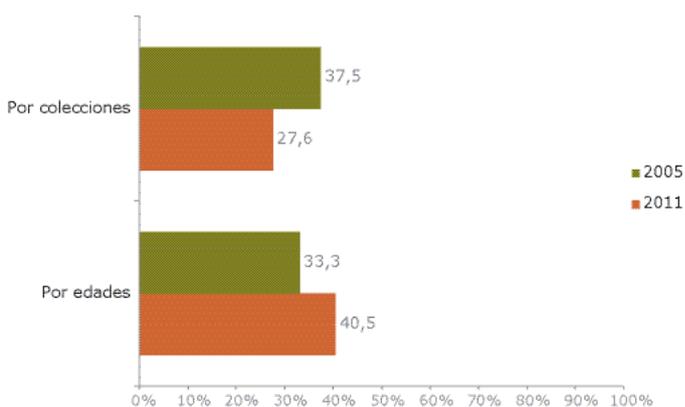


Gráfico 3.15. Criterios de ordenación de los materiales de ficción, comparación por años (% de centros)

La automatización de catálogos aumenta desde 2005

Cada vez más se utilizan sistemas normalizados de ordenación, especialmente la CDU, para las obras de conocimiento y consulta, así como se clasifican por tramos de edad las obras de ficción.

En cuanto a la ordenación de las obras de ficción, se incrementa la utilización del sistema que lleva a ordenar por tramos de edad, en detrimento de la ordenación por colecciones editoriales o utilizando otros criterios no descriptivos. La ordenación de las obras de ficción mediante la CDU sigue estando presente de forma similar a 2005 y es utilizada en más de un tercio de los centros de manera global (aunque hay que resaltar que en los centros de Secundaria se utiliza en un 61%).

Suficiencia para cubrir necesidades por áreas de conocimiento

Resulta importante valorar el equilibrio de los fondos sobre todo en lo que concierne a dotar a todas las materias de documentos que puedan permitir y asegurar el suministro de información en cada una de ellas.

En el gráfico siguiente se puede comprobar la dotación de documentos en las diferentes áreas temáticas del currículo.

En cuanto a cantidad de documentos disponibles, ¿el fondo de la biblioteca está adecuadamente dotado?

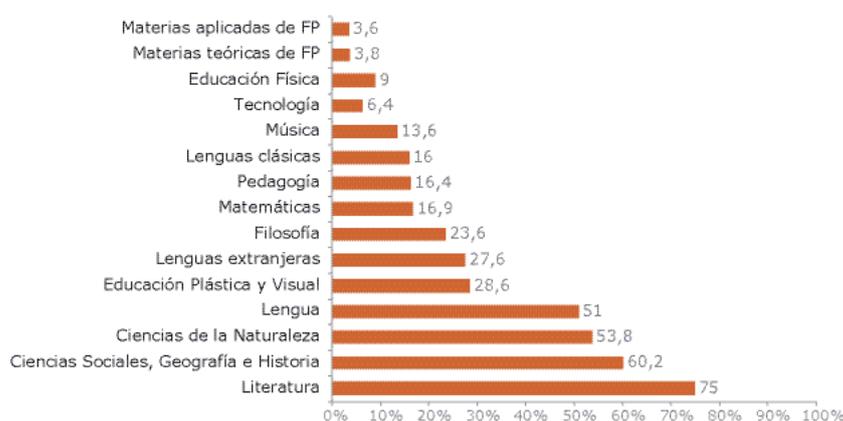


Gráfico 3.16. Áreas en las que el fondo de la biblioteca está bien dotado (% de centros)

En cuanto a la cantidad de documentos, es importante destacar que las colecciones de los centros están mejor dotadas, en primer lugar, en Literatura, seguido de Ciencias Sociales y Ciencias de la Naturaleza, además de Lengua, Educación Plástica y Visual y Lenguas extranjeras.

En cuanto a las áreas peor dotadas en cantidad de documentos, son las materias de FP, Educación Física, Tecnología, Música, Lenguas clásicas, Pedagogía, Matemáticas y Filosofía.

Si nos centramos en el nivel de actualización de los fondos de las distintas áreas, se percibe una correspondencia entre la cantidad de documentos y su actualización. Por lo general, las áreas más actualizadas son las mismas que están más dotadas (Literatura, Ciencias Sociales, Lengua, etc.). Y, en sentido contrario, las menos actualizadas son las peor dotadas en cuanto a volumen de documentos (materias de FP, Tecnología, Educación Física, Lenguas clásicas, etc.).

¿El fondo de la biblioteca está convenientemente actualizado?

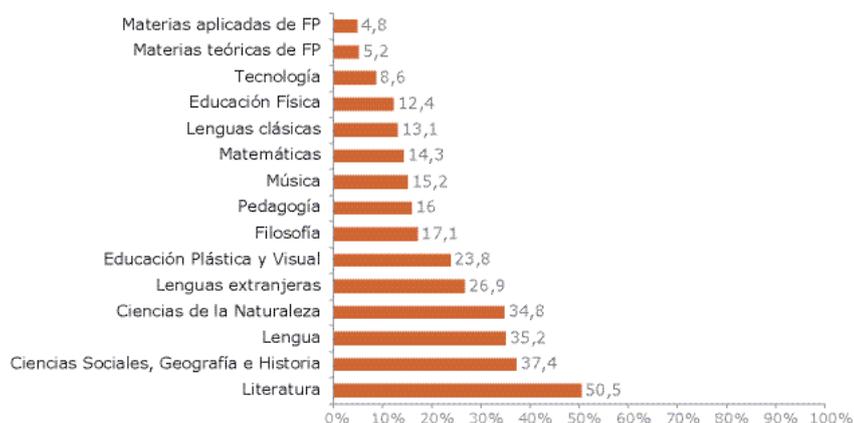


Gráfico 3.17. Áreas en las que el fondo de la biblioteca está actualizado (% de centros)

Percepciones del observador

En cuanto a la percepción externa de lo relativo a los recursos documentales, se pueden analizar las valoraciones realizadas por el observador externo que ha aplicado el 'protocolo de observación'.

Calidad de la colección

La colección. Valoración global

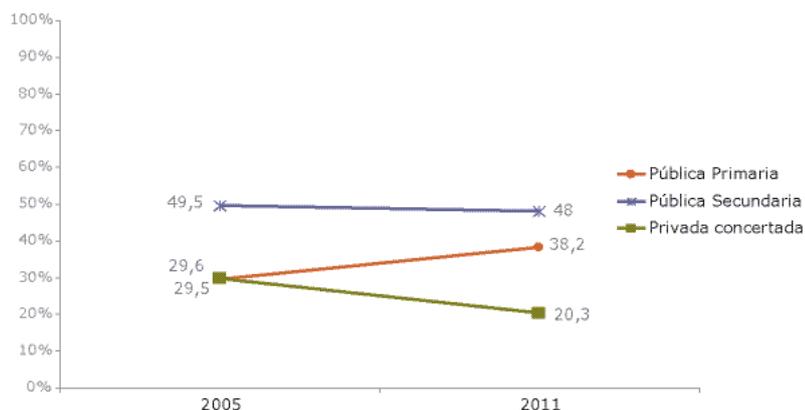


Gráfico 3.18. Valoración global de la colección, comparación por titularidad y año (% de centros)

En opinión de los observadores y en relación al estudio de 2005, se aprecia que hay más centros públicos que disponen de colecciones adecuadas (más en Primaria que en Secundaria) y que hay un porcentaje mayor de centros privados concertados que dispone de colecciones poco adecuadas a las necesidades de un centro.

Accesibilidad

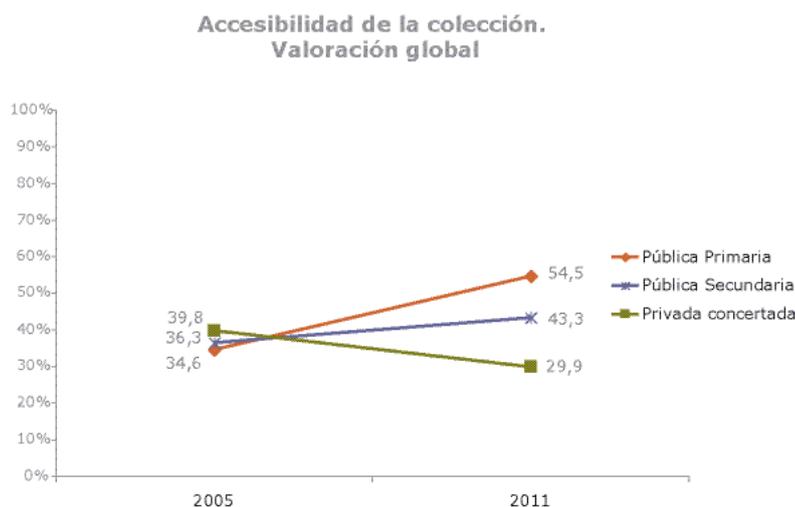


Gráfico 3.19. Valoración global de la accesibilidad de la colección, comparación por titularidad y año (% de centros)

Las condiciones de accesibilidad han mejorado en los centros educativos, sobre todo en los centros públicos de Primaria y Secundaria. El porcentaje de centros privados concertados que no tiene unas condiciones adecuadas es superior en 2011 (del 48% en 2005, al 55,5% en 2011).

Calidad del tratamiento técnico

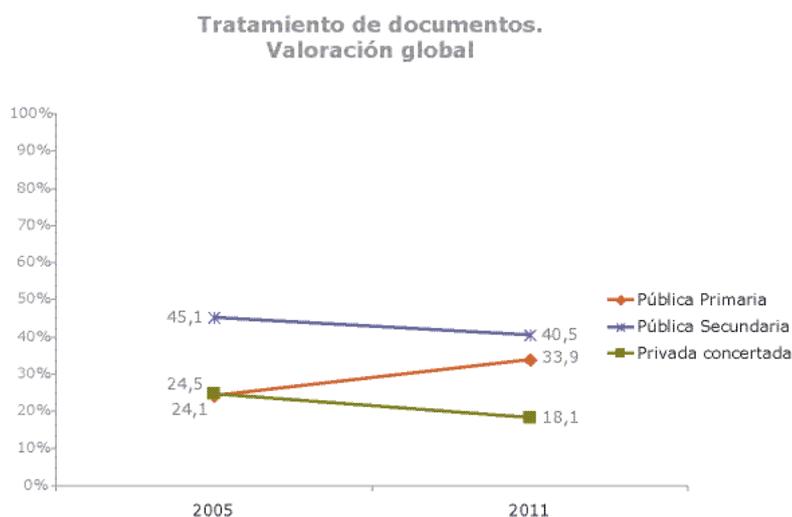


Gráfico 3.20. Valoración global del tratamiento de documentos, comparación por titularidad y año (% de centros)

La calidad del tratamiento técnico (catalogación, tejuelado, manuales o indicaciones de uso, empleo de documentos normalizados...) se ha incrementado notablemente en Primaria (casi diez puntos) y ha disminuido levemente en Secundaria (cinco puntos) y en los centros privados concertados (seis puntos).

Parte II. Resultados

Capítulo 4

Personal

Se ha analizado...

- Cuál es el perfil de las personas que se responsabilizan de la biblioteca en el centro.
- Qué preparación tienen y qué funciones llevan a cabo.
- Cuánto tiempo dedican a la biblioteca.
- De qué manera se asigna la responsabilidad de la biblioteca entre el profesorado y qué criterios se tienen en cuenta para ello.
- Quiénes colaboran en la organización y gestión de la biblioteca.

Con las opiniones de...

- Equipos directivos.
- Responsables de biblioteca.
- Alumnado.

En este capítulo se analiza la figura del responsable de biblioteca, en los aspectos relacionados con su perfil, su formación inicial y su formación específica, para determinar hasta qué punto la especialidad e idoneidad de los miembros del equipo docente se tienen en cuenta en la designación de este cargo.

Así mismo, se analizan las funciones que desarrollan los responsables en su cometido y las horas específicas de que disponen para llevarlas a cabo. En la mayoría de centros, los responsables no trabajan solos sino que cuentan con equipos de apoyo formados por otros docentes, padres de estudiantes u otro personal que colabora en las tareas de gestión y organización de la biblioteca.

Responsable de la biblioteca

Perfil

La responsabilidad de la biblioteca escolar suele recaer en un profesor del centro, aunque se dan algunos casos de contratación de bibliotecarios profesionales para desempeñar esta función.

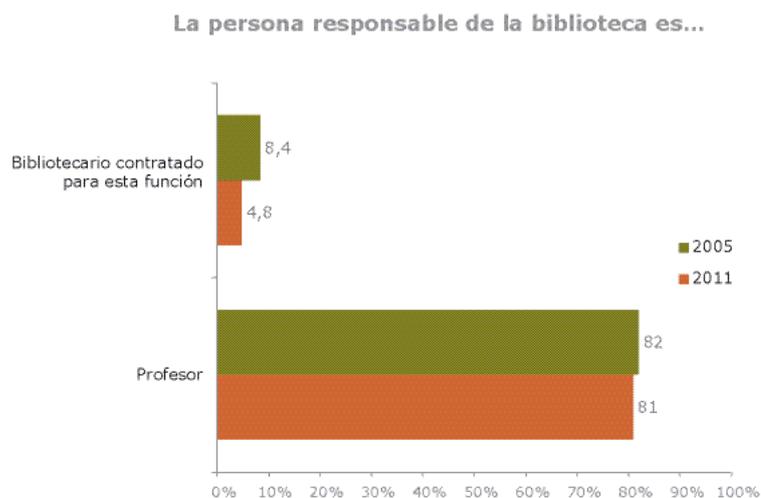


Gráfico 4.1. Actividad de la persona responsable de la biblioteca, comparación años 2005 y 2011 (% de centros)

La contratación de bibliotecarios profesionales es más habitual en los centros privados concertados que en los de titularidad pública, si bien ha descendido considerablemente desde 2005.

Presencia de bibliotecarios contratados		
	2005	2011
Centros públicos	3,8%	1,7%
Centros privados concertados	19,5%	11,2% ↓

En los centros que optan por atribuir la responsabilidad de la biblioteca a un profesor, se dan dinámicas muy distintas en función del nivel educativo. Así, en los centros de Educación Primaria esta responsabilidad se atribuye indistintamente a docentes de todos los ciclos, aunque con una mayor presencia de los de 2º ciclo. En Educación Secundaria, la responsabilidad es mucho más concentrada y el profesorado que asume esta función es mayoritariamente docente de Lengua y Literatura y, en menor grado, de Lenguas extranjeras.

El responsable, casi siempre un profesor

El cargo recae cada vez más en docentes de las áreas lingüísticas (pasa del 18,6% de los centros en 2005 al 48% en 2011).

Si el responsable es profesor, ¿a qué departamento pertenece?

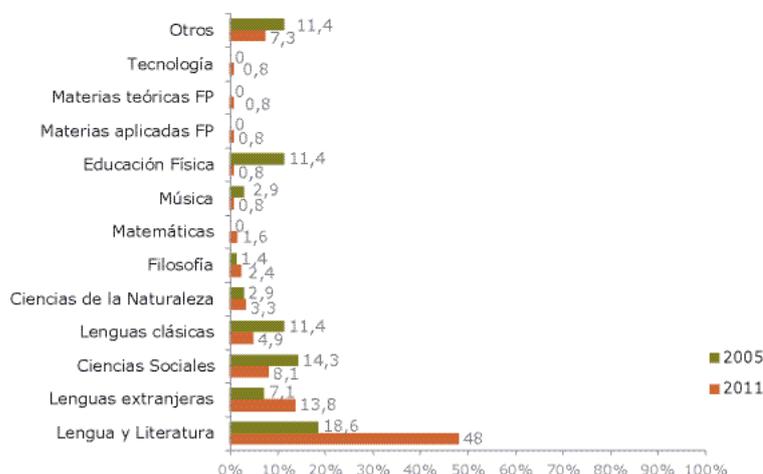


Gráfico 4.2. Departamento al que pertenece el responsable, comparación año 2005 y 2011 (% de centros de Secundaria)

En la comparativa de datos 2005-2011 se observa un proceso de convergencia en estas dos áreas —Lengua y Literatura y Lenguas extranjeras. El hecho de que los profesores de Lengua y Literatura hayan sido principalmente los responsables de la biblioteca en este periodo es probablemente uno de los factores que más ha influido en el aumento y mejora de la dotación de las áreas lingüísticas —básicamente, literatura— de la colección, así como en la orientación preferente del proyecto de biblioteca hacia la promoción de la lectura.

Área de procedencia del responsable de biblioteca Por etapa educativa

	2005	2011
Educación Primaria		
2º Ciclo	17,5%	21,2%
Educación Secundaria		
Lengua y Literatura	18,6%	48% ↑
Lenguas extranjeras	7,1%	13,8% ↑
Ciencias Sociales	14,3%	8,1% ↓
Lenguas clásicas	11,4%	4,9% ↓

Dependencia funcional y criterios de designación

En una amplia mayoría de centros, el responsable de biblioteca depende orgánicamente del equipo directivo y, en mucha menor medida, de la jefatura de estudios. La tendencia a vincular el cargo de responsable de biblioteca al equipo directivo crece en 2011 cerca de diez puntos con respecto a 2005. Innegablemente, ello puede contribuir a una mayor integración en las estructuras del centro y a incrementar el reconocimiento de esta figura.

¿De quién depende el responsable de la biblioteca?

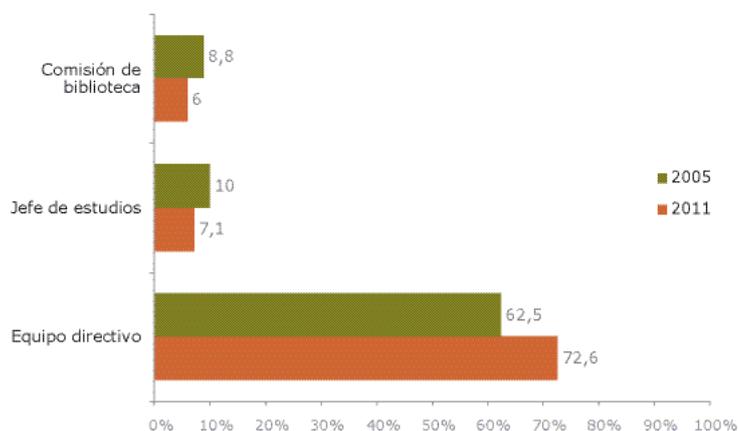


Gráfico 4.3. Dependencia del responsable, comparación años 2005 y 2011 (% de centros)

Esta vinculación directa del responsable de biblioteca con el equipo directivo es más evidente en los centros de titularidad privada concertada que en los públicos.

Dependencia funcional del responsable

	CENTROS PÚBLICOS	CENTROS PRIVADOS CONCERTADOS
Equipo directivo	68,5%	81,3%

Los centros públicos de Primaria presentan algo más de diversidad en cuanto a la dependencia del responsable, con mayor presencia de la Comisión de biblioteca o del Consejo de coordinación pedagógica del centro, lo que puede dar un enfoque más transversal y más aplicado a la docencia de las funciones del responsable.

Con respecto a los criterios de designación del responsable, su elección no ha respondido siempre al criterio de idoneidad de la persona para el cargo, y aspectos como la voluntariedad o la disponibilidad de horario han venido siendo los más relevantes. Sin embargo, en 2011 aumentan los centros que manifiestan tener en cuenta la formación y los conocimientos específicos del responsable para llevar a cabo esta designación. Es muy posible que las facilidades que las administraciones han dado en estos últi-

mos años para la formación de responsables de bibliotecas de centros comprometidos en planes o acciones de mejora tengan que ver con este repunte. Esta tendencia se observa por igual en los centros públicos de Primaria y de Secundaria, pero en los centros privados concertados este criterio de especialización tiene un menor peso.

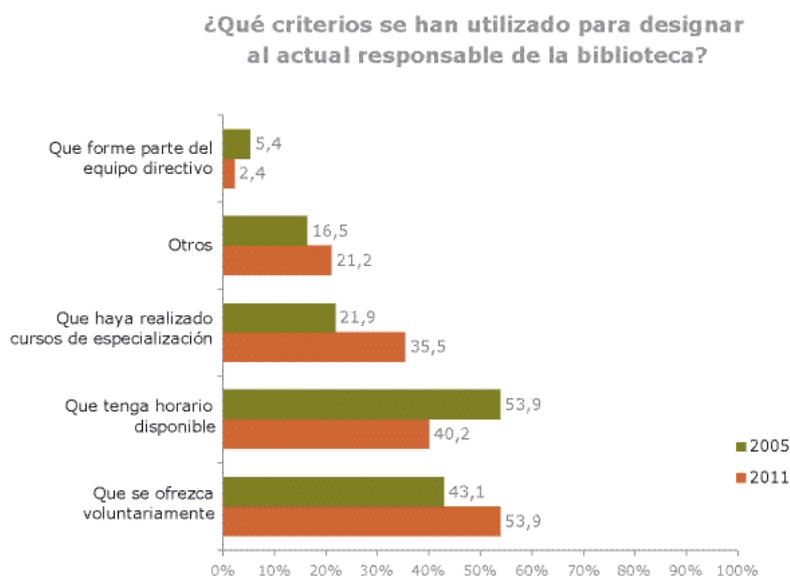


Gráfico 4.4. Criterios de designación del responsable de la biblioteca, comparación año 2005 y 2011 (% de centros)

Los responsables son docentes, sobre todo de las áreas de lenguas

- Se mantiene la tendencia de que el responsable de biblioteca sea un docente del centro: en 2011, el 81% de los centros responde a este perfil.
- La especialización en el área de lengua del responsable de biblioteca tiene mucha mayor presencia en 2011 (48%) que en 2005 (18,6%).
- La vinculación del responsable de biblioteca al equipo directivo se refuerza en todos los centros.
- Los criterios prioritarios para determinar la responsabilidad de la biblioteca siguen siendo, desde 2005, la voluntariedad para el cargo (53,9%) y la disponibilidad horaria (40,2%).
- Aumentan los centros que valoran la formación específica a la hora de determinar la responsabilidad de la biblioteca (del 21,9% de los casos en 2005 al 35,5% en 2011).

Formación inicial y formación específica para el cargo

Según los datos recabados, la formación inicial de los responsables de biblioteca se corresponde con la propia del nivel educativo en el cual desarrollan la docencia, es decir, maestro en los centros de Primaria y licenciado en los de Secundaria. Solo unos pocos, el 3,3%, provienen de los estudios de biblioteconomía y documentación.

A esta formación inicial cabe sumar otras más específicamente relacionadas con el cargo, sobre organización de la biblioteca o sobre lectura y literatura infantil y juvenil. Algunos de estos ámbitos de especialización crecen con respecto a 2005.

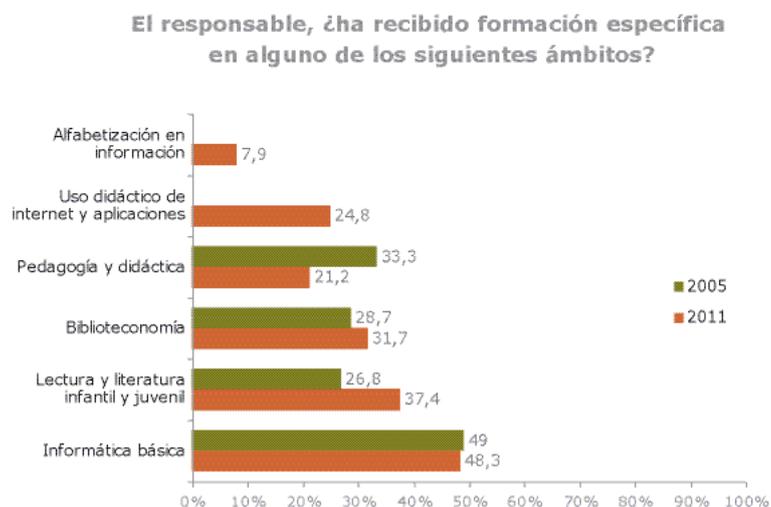


Gráfico 4.5. Formación específica recibida, comparación año 2005 y 2011 (% de centros)

Desde 2005, la tendencia indica que cada vez más los responsables de bibliotecas reciben formación complementaria en lectura y literatura infantil y juvenil (casi diez puntos porcentuales). La formación en informática básica o en biblioteconomía se mantiene estable. También se detecta formación en nuevos ámbitos, como puede ser el uso didáctico de internet y aplicaciones (wikis, blogs, redes sociales...), que manifiestan tener casi un cuarto de los responsables encuestados, y formación en aspectos relacionados con la alfabetización en información, todavía en porcentajes muy bajos.

Con respecto a la diferencia en función de los tipos de centros, se detecta un incremento de más de 20 puntos en la formación en lectura y literatura infantil entre los responsables de centros públicos de Secundaria, lo que podría explicarse por la aplicación de planes de lectura desde las administraciones educativas y por la procedencia por parte del bibliotecario del área de la Lengua y Literatura. Este incremento es menor en los centros de Primaria —pero aún así es de casi ocho puntos—. Por otra parte, se constata también un leve aumento en la formación en el ámbito de la gestión y organización de bibliotecas en los centros de Primaria. En su con-

junto, casi un tercio de los responsables tiene formación en estos aspectos más técnicos, con mayor incidencia entre los responsables de centros públicos.

Formación específica recibida por el responsable

	PÚBLICA PRIMARIA		PÚBLICA SECUNDARIA		PRIVADA CONCERTADA	
	2005	2011	2005	2011	2005	2011
Biblioteconomía	21,9%	30,7%↑	41,4%	44,7%	27,3%	20,9%↓
Lectura y literatura infantil y juvenil	28,9%	36,8%↑	21,4%	43,9%↑	28,6%	32,1%
Pedagogía y didáctica	28,9%	18,4%↓	35,7%	19,5%↓	37,7%	26,1%↓
Informática básica	47,4%	44,8%	50%	51,2%	50,6%	50%
Alfabetización en información	-	8%	-	9,8%	-	6%
Uso didáctico de internet y aplicaciones	-	23,9%	-	24,4%	-	26,1%

(-) Indica que no se evaluó en 2005.

Estos datos constatan el esfuerzo formativo que se ha desarrollado durante los últimos años, impulsado por los distintos planes de fomento de las bibliotecas escolares.

Los responsables, cada vez más preparados y más técnicos

- La formación técnica en biblioteconomía sigue siendo limitada. Aunque se ha incrementado desde el 28,7% de 2005, solo el 31,7% de los responsables dice tener formación específica en este ámbito.
- La formación en lectura y literatura infantil y juvenil pasa del 26,8% al 37,4%, y aumenta especialmente en Secundaria (del 21,4% al 43,9%).
- Un 48,3% de los responsables han recibido formación en el ámbito de la informática y un 24,8% se han formado específicamente en el uso didáctico de internet y sus aplicaciones (wikis, blogs, redes sociales...).
- La alfabetización en información tiene una mínima presencia y solo el 7,9% de los responsables han recibido formación en un ámbito tan relevante para la biblioteca.

Formación deseada

En paralelo con el aumento detectado en la formación recibida, se aprecia un lógico descenso de la formación deseada, especialmente en las áreas más generales, como pueden ser la pedagogía y la didáctica, por un lado, y la informática básica, por otro. En las áreas más específicas, y a pesar de haber recibido ya una formación importante, en torno a un 50% del profesorado requiere más formación en biblioteconomía y lectura y literatura infantil y juvenil. Por su parte, irrumpe con fuerza la necesidad de formación en el uso didáctico de internet y sus aplicaciones (wikis, blogs, redes sociales...) que es deseada por cerca de la mitad de los responsables de biblioteca —este tipo de formación es especialmente requerida por los responsables de Educación Secundaria (60,2%).



Gráfico 4.6. Formación específica recibida y complementaria necesaria para los responsables (% de centros)

Más demanda de formación en biblioteconomía, lectura y TIC

Otros aspectos, como la alfabetización en información, no se perciben como prioritarios.

Es posible que la existencia de servicios centralizados de apoyo y orientación en algunas comunidades autónomas haya rebajado la exigencia de una formación técnica más específica, y no puede descartarse la incidencia que puedan tener los sistemas de comunicación digital en la resolución de dudas, la facilidad de encontrar ejemplos, o la creación de redes profesionales de apoyo.

No obstante todo ello, llama la atención el bajo porcentaje de responsables de biblioteca que requieren formación en el ámbito de la alfabetización en información, que constituye una de las funciones básicas de las bibliotecas escolares.

Si se analizan los datos por tipo de centro, los responsables de los centros de Primaria son quienes demandan en mayor medida formación sobre lectura y literatura infantil y juvenil (animación, formación de usuarios...), en un 65% de los casos. También es destacable que los responsables de centros de Secundaria son quienes se muestran más interesados en recibir formación en ámbitos como la alfabetización en información (21,1%) y el uso didáctico de internet y aplicaciones (60,2%)

Formación complementaria deseada por el responsable de biblioteca en relación con la recibida

	PÚBLICA PRIMARIA	PÚBLICA SECUNDARIA	PRIVADA CONCERTADA
Biblioteconomía	57,7%	54,5%	51,5%
Lectura y literatura infantil y juvenil	65%	46,3%	41%
Pedagogía y didáctica	9,8%	8,9%	9%
Informática básica	11,7%	10,6%	9%
Alfabetización en información	12,9%	21,1%	14,2%
Uso didáctico de internet y aplicaciones	42,3%	60,2%	42,5%

Estabilidad en el cargo

Otra de las características de la figura del responsable de biblioteca en los centros escolares es la falta de estabilidad en el cargo. En general, la toma de datos de 2011 muestra una leve tendencia a la baja, con un menor porcentaje de centros cuyo responsable lleva cierto tiempo en el cargo y un incremento de los que tienen menos experiencia.

Puede decirse que el índice de rotación es todavía muy elevado, puesto que más de la cuarta parte de los bibliotecarios no lleva ni un año desempeñando este cometido, lo cual dificulta la estabilidad de los proyectos e interfiere en la dinámica de la biblioteca y, en especial, en los procesos de evaluación. También incide negativamente en el aprovechamiento de la formación específica que han recibido en los últimos años los responsables de biblioteca. Aún así, la mayor presencia de comisiones de biblioteca y equipos de apoyo juega un papel compensatorio para asegurar cierta continuidad en los procesos iniciados por la biblioteca.

La escasa estabilidad en el cargo del responsable de biblioteca está más presente en los centros públicos de Primaria, en los que solo el 29,4% de los responsables llega a tener una antigüedad de cuatro o más años en el puesto. En cambio, en Secundaria se da la mayor estabilidad, pues casi la mitad de los centros (46,3%) tiene un responsable con esta misma antigüedad.

Poca estabilidad en el cargo

En el 24% de los centros el responsable lleva menos de un año en el puesto, y en el 58,1%, menos de tres años.

Estabilidad en el cargo del responsable de biblioteca

	2005	2011
En los centros públicos de Primaria...		
Menos de 1 año	28,1%	26,4%
1-3 años	34,2%	39,9% ↑
4 ó más años	32,5%	29,4%
En los centros públicos de Secundaria...		
Menos de 1 año	20%	25,2% ↑
1-3 años	22,9%	26%
4 ó más años	50%	46,3%
En los centros privados concertados...		
Menos de 1 año	15,6%	20,9% ↑
1-3 años	39%	33,6% ↓
4 ó más años	40,3%	39,6%

Dedicación horaria

Las horas que los responsables pueden dedicar a la organización y gestión de la biblioteca siguen siendo escasas e insuficientes. Algo más de un tercio de los responsables (36,4%) dedica a la biblioteca entre tres y cinco horas semanales, y un porcentaje algo menor (34,5%) dedica entre una y dos horas a la semana.

Esta situación de precariedad, ya detectada en el estudio del 2005, se mantiene en 2011.

¿Cuántas horas semanales dedica el responsable a la biblioteca?

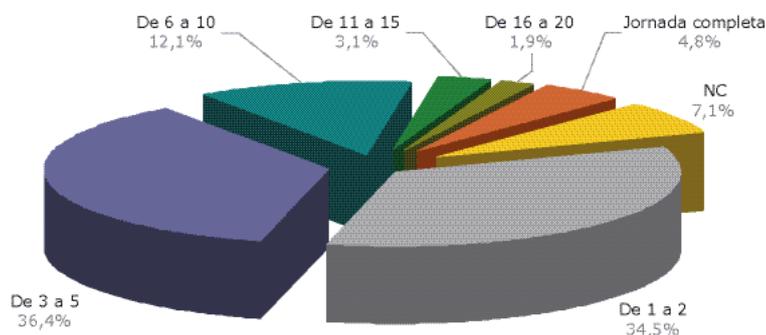


Gráfico 4.7. Número de horas semanales que el responsable dedica a la biblioteca (% de centros públicos)

Comparando los centros públicos con los concertados, los primeros dedican menos tiempo de su responsable a la biblioteca: en el 81,6% de los centros de Primaria el responsable trabaja en la biblioteca menos de cinco horas a la semana. En los centros de Secundaria se ha incrementado el porcentaje de responsables que dedican unas pocas horas semanales a la biblioteca (un 71,6% dedica menos de cinco horas semanales). Por otra parte, la dedicación exclusiva a la biblioteca solo se da en 4,8% de los centros.

¿Cuántas horas semanales dedica el responsable a la biblioteca?

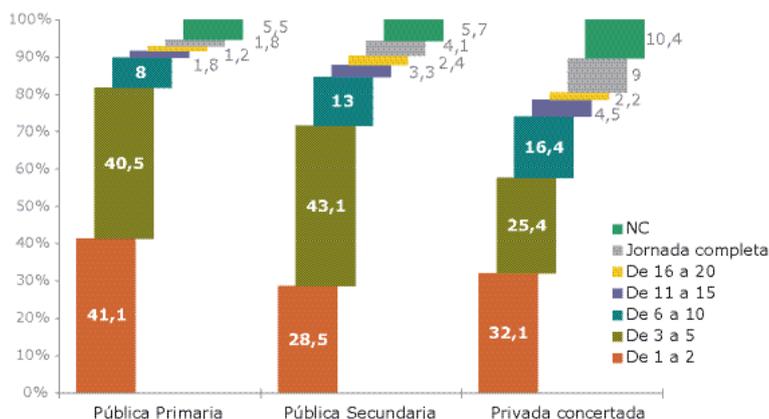


Gráfico 4.8. Número de horas semanales que dedica el responsable a la biblioteca, por etapa (% de centros)

Dedicación horaria del responsable de biblioteca

	2005	2011
En los centros públicos de Primaria...		
De 1 a 5	81,6%	81,6%
De 6 a 10	9,6%	8%
De 11 a 15	0,9%	1,8%
De 16 a 20	0,9%	1,2%
Jornada completa	0,9%	1,8%
En los centros públicos de Secundaria...		
De 1 a 5	44,3%	71,6% ↑
De 6 a 10	17,1%	13%
De 11 a 15	4,3%	3,3%
De 16 a 20	8,6%	2,4% ↓
Jornada completa	17,1%	4,1% ↓
En los centros privados concertados...		
De 1 a 5	51,9%	57,5% ↑
De 6 a 10	20,8%	16,4%
De 11 a 15	9,1%	4,5%
De 16 a 20	7,8%	2,2% ↓
Jornada completa	5,2%	9%

Desde 2005, menos horas de dedicación a la biblioteca

- En el 81,6% de los centros de Primaria, el responsable dedica menos de cinco horas semanales a la biblioteca, igual que en 2005, pero el 41,1% solo destina una o dos horas a este cometido.

- En los últimos años, el número de centros públicos de Secundaria que dedican menos de cinco horas semanales a la biblioteca ha aumentado notablemente (hasta el 71,6% en 2011), desapareciendo prácticamente la jornada completa, que pasa del 17,1% al 4,1% de los casos.
- En los centros privados concertados apenas ha habido cambios a este respecto entre 2005 y 2011, siendo en ellos donde se da una mayor presencia del responsable de biblioteca a jornada completa (9%).

Funciones

Aún cuando las horas de dedicación del responsable a la biblioteca parecen haberse rebajado, las funciones que este asume se han incrementado y diversificado, en especial en los centros públicos, si bien más adelante se verá cómo en este periodo ha habido un incremento de las comisiones de biblioteca y de equipos de apoyo. Las funciones que lleva a cabo mayoritariamente el responsable de la biblioteca escolar siguen siendo, esencialmente, atender a los usuarios y realizar trabajos técnicos (por ese orden), sin que existan diferencias destacables entre los resultados del estudio de 2005 y el de 2011.

¿Qué funciones tiene el responsable de la biblioteca?



Gráfico 4.9. Funciones del responsable de biblioteca, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

Aunque la atribución de funciones al responsable de la biblioteca no muestra diferencias importantes entre los datos del 2005 y los del 2011, sí que se detectan cuando se comparan las distintas tipologías de los centros.

Funciones del responsable de biblioteca
Centros públicos de Primaria

	2005	2011
Establecer la política de organización y uso de la biblioteca	60,5%	62%
Elaborar el plan de trabajo	34,2%	47,9% ↑
Seleccionar y adquirir los materiales	47,4%	53,4% ↑
Realizar trabajos técnicos	59,6%	69,3% ↑
Atender a los usuarios	70,2%	66,9%
Preparar actividades	44,7%	50,9% ↑
Realizar las actividades programadas en la biblioteca	24,6%	30,1% ↑
Elaborar el proyecto y la memoria de la biblioteca	44,7%	54% ↑
Gestionar el presupuesto	18,4%	25,8% ↑

La evolución de los centros públicos de Primaria y Secundaria muestra que en ellos el responsable ha ido asumiendo entre 2005 y 2011 una mayor variedad de funciones, lo que puede relacionarse con el proceso de especialización descrito anteriormente. En este sentido, el responsable ha adquirido en estos años mayor protagonismo en tareas como la selección y adquisición de recursos o la realización de trabajos técnicos, como la catalogación y preparación de materiales.

Funciones del responsable de biblioteca
Centros públicos de Secundaria

	2005	2011
Establecer la política de organización y uso de la biblioteca	64,3%	59,3% ↓
Elaborar el plan de trabajo	42,9%	46,3%
Seleccionar y adquirir los materiales	44,3%	57,7% ↑
Realizar trabajos técnicos	72,9%	74,8%
Atender a los usuarios	80%	78%
Preparar actividades	42,9%	58,5% ↑
Realizar las actividades programadas en la biblioteca	40%	39%
Elaborar el proyecto y la memoria de la biblioteca	44,3%	63,4% ↑
Gestionar el presupuesto	21,4%	32,5% ↑

Además, el responsable de la biblioteca también ha ido asumiendo funciones de gestión, como son el establecimiento del plan anual de trabajo y la elaboración del proyecto y la memoria, que se generalizan en relación con la mayor participación de los centros en los planes de mejora de las bibliotecas escolares impulsados por las administraciones. Por el contrario, como se muestra en la tabla siguiente, en los centros privados concertados o bien no se realiza este tipo de trabajo, o bien no es función del responsable de biblioteca.

Funciones del responsable de biblioteca
Centros privados concertados

	EN 2005	EN 2011
Establecer la política de organización y uso de la biblioteca	59,7%	49,3% ↓
Elaborar el plan de trabajo	26%	29,9%
Seleccionar y adquirir los materiales	36,4%	37,3%
Realizar trabajos técnicos	59,7%	59,7%
Atender a los usuarios	83,1%	72,4% ↓
Preparar actividades	27,3%	37,3% ↑
Realizar las actividades programadas en la biblioteca	22,1%	17,9%
Elaborar el proyecto y la memoria de la biblioteca	35,1%	26,9% ↓
Gestionar el presupuesto	10,4%	11,2%

En contraposición con lo comentado hasta aquí, los centros privados concertados presentan un estancamiento notable, cuando no un retroceso, en la mayoría de indicadores, lo que puede relacionarse con las reducciones horarias del personal de biblioteca. No obstante, sí se detecta un avance significativo en la preparación de actividades (promoción de la lectura, formación, difusión de los fondos...) que pasa de 27,3% al 37,3% de los casos.

Desde 2005, profesionalización del responsable

- Se detecta una profesionalización del responsable de biblioteca de los centros públicos en el ámbito técnico. En tareas como la selección y adquisición de materiales se constata un avance, del 43,3% en 2005 al 49,5% en 2011, y la realización de trabajos técnicos como la catalogación y preparación de materiales sigue teniendo un papel muy relevante en la actividad del responsable.
- En 2011, el 58% de los responsables de biblioteca de los centros públicos elabora el proyecto y la memoria de la biblioteca, mientras que en 2005 la preparación de estas herramientas de gestión y planificación por parte del responsable se daba en un 44,6% de los casos.
- También son más los centros de todas las tipologías que consideran entre las funciones del bibliotecario la preparación de actividades (promoción de la lectura, formación, difusión de los fondos), que se incrementan del 44% al 54,2% de los casos.

Conocimiento por parte del alumnado

La mayor profesionalización del bibliotecario y el hecho de que una las funciones que asume en mayor medida es la atención al usuario (información, préstamo, consulta...), parecen favorecer que exista una mayor identificación de esta figura entre el alumnado. Preguntados a este respecto, en comparación con 2005 más estudiantes manifiestan conocer al bibliotecario de su centro, incremento que se da en todas las etapas educativas.

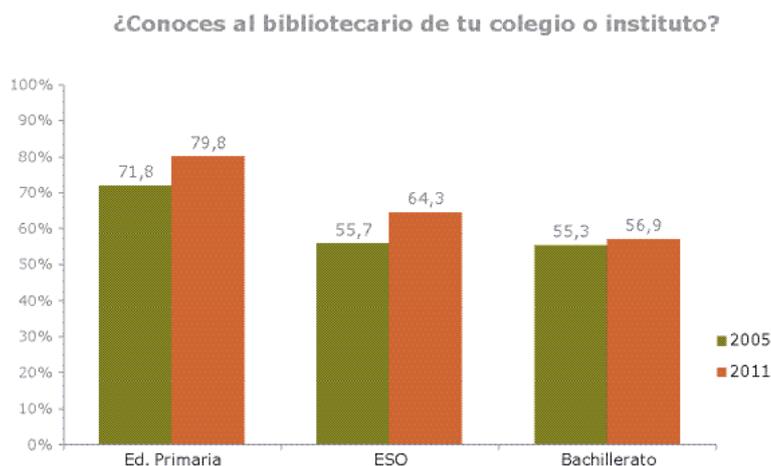


Gráfico 4.10. Porcentaje de alumnos que conocen al bibliotecario de su centro, comparación 2005 y 2011 (% de alumnos por etapa)

Apoyos en el funcionamiento de la biblioteca

Comisión de biblioteca

La existencia de Comisión de biblioteca —como órgano participativo del centro en el cual se hallan representados los distintos integrantes de la comunidad educativa (profesorado, alumnado y familias)— ha crecido en los últimos años, pasando del 24,6% en 2005 al 37,4% en 2011. Sobre todo, este órgano ha incrementado notablemente su presencia en los centros de Primaria, en 20 puntos, pero también en las demás tipologías de centros, con un incremento de casi diez puntos en ambas. Asimismo, ha aumentado la participación del profesorado, lo cual implica una mayor integración de la biblioteca en el centro. La presencia de estudiantes y de familias es, sin embargo, anecdótica.

Comisión de biblioteca más activa

La Comisión de biblioteca es una realidad en cada vez más centros y asume funciones relacionadas con la gestión y la dinámica de la biblioteca, contando con una mayor presencia del profesorado.

¿Quiénes forman parte de la Comisión de biblioteca?

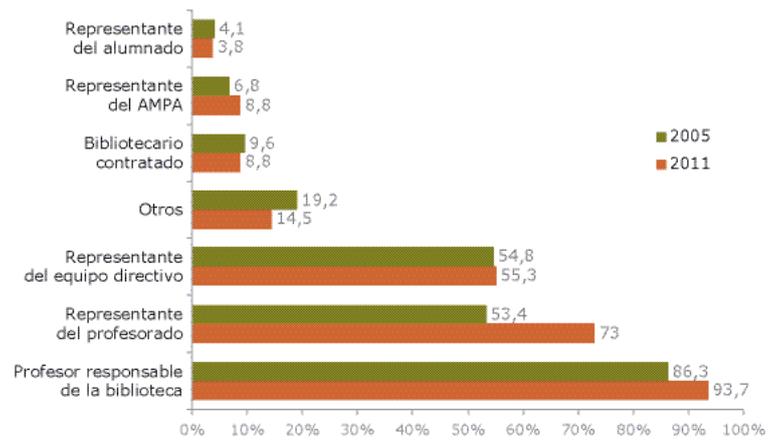


Gráfico 4.11. Miembros de la Comisión de biblioteca (% de centros)

La Comisión de biblioteca asume funciones relacionadas con la gestión y dinámica de la biblioteca, sin diferencias notables en función del tipo de centro ni del nivel educativo. En la mayoría de los casos dedica su trabajo, prioritariamente, a la propuesta de actividades y, a continuación, a la elaboración y seguimiento del plan de biblioteca y a la selección de recursos. La gestión del presupuesto y del funcionamiento de la biblioteca son ámbitos en los que no suele incidir tanto. En los centros privados concertados, las comisiones que gestionan presupuesto son todavía más raras.

La Comisión de biblioteca tiene competencias en...

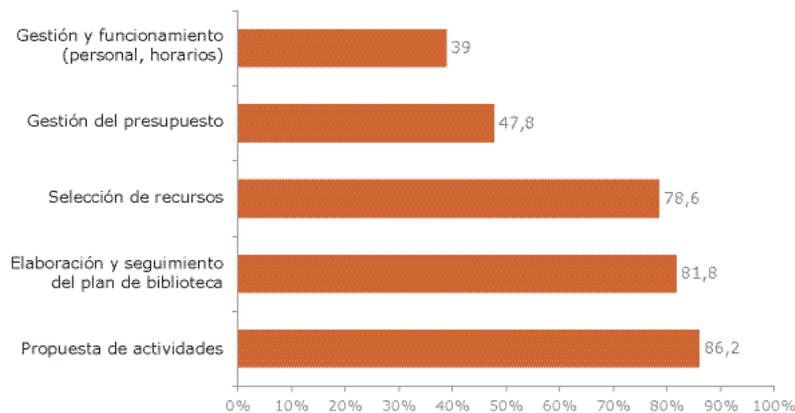


Gráfico 4.12. Competencias de la Comisión de biblioteca (% de centros)

Comisión de biblioteca. Evolución 2005 - 2011

- La existencia de Comisión de biblioteca crece del 24,6% al 37,4%, tanto en los centros públicos como en los privados concertados.
- Aumenta la presencia de los representantes del profesorado (pasa del 53,4% en 2005 al 73% en 2011).
- Las funciones más habituales son proponer actividades (86,2%), elaborar y seguir el plan de biblioteca (81,8%) y seleccionar recursos (78,6%).
- Frente al 2005, en 2011 la Comisión de biblioteca tiene un papel más activo en cuanto a la elaboración y seguimiento del plan de trabajo de la biblioteca (del 65,8% pasa al 81,8%).

Equipos de apoyo

Las bibliotecas escolares cuentan con la colaboración de los miembros de la comunidad educativa para mejorar algunos aspectos de su organización y funcionamiento, constituyendo equipos de apoyo más o menos institucionalizados. Estos equipos están formados esencialmente por profesorado, aunque en algunos casos pueden también contar con alumnado y, en menor medida, con familias. Estos grupos están formados por un número de personas muy variable, pero en estos últimos años la tendencia señala un incremento de los grupos de tamaño reducido, de menos de diez personas, en detrimento de otros mayores. En los centros de Primaria los equipos de apoyo son algo más pequeños que en Secundaria, dato que se explica por el mayor número de docentes en estos centros.

**Además del responsable,
¿cuántas otras personas tienen una dedicación para la biblioteca?**

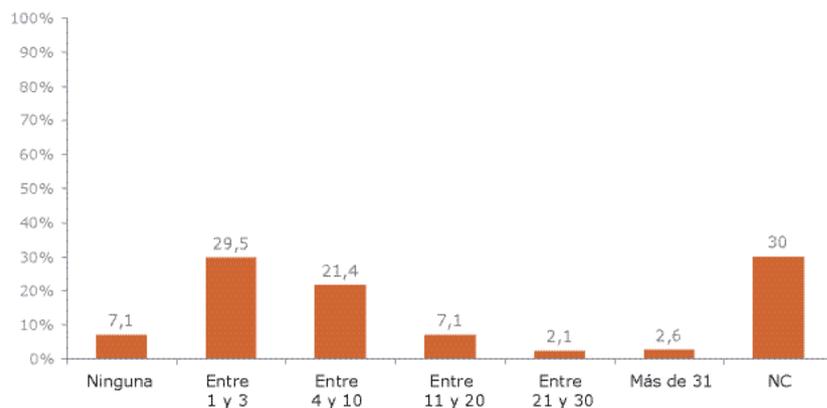


Gráfico 4.13. Número total de personas con dedicación a la biblioteca, además del responsable (% de centros)

Más equipos de apoyo en la biblioteca

La escasa dedicación que tienen los responsables se ve compensada, en parte, por la existencia de equipos de apoyo y por la participación de otros agentes en la organización y gestión de la biblioteca.

Un tercio de estos equipos aporta entre una y cinco horas a la biblioteca, y un 11,2% de ellos dedica entre seis y diez horas. En 2011 se constata un descenso del número de horas que estos equipos dedican a la biblioteca, puesto que crece el número de equipos que aportan pocas horas en relación a la toma de datos anterior. En muchos casos, estas aportaciones horarias significan poder duplicar el tiempo de dedicación del responsable, con lo que la colaboración de los equipos resulta esencial para la biblioteca.

Además de la dedicación del responsable, ¿cuántas horas dedican a la biblioteca otras personas?

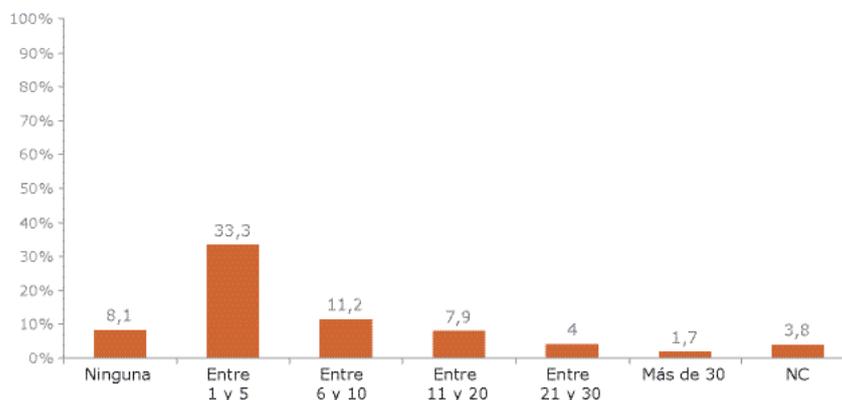


Gráfico 4.14. Número total de horas de las personas que tienen dedicación a la biblioteca, además del responsable (% de centros)

Casi un 40% del profesorado afirma colaborar con la biblioteca realizando trabajos técnicos y pedagógicos (préstamo, atención a usuarios, selección de materiales, preparación y realización de actividades...), una tendencia que se muestra en alza.

¿Colaboran en las tareas de la biblioteca?

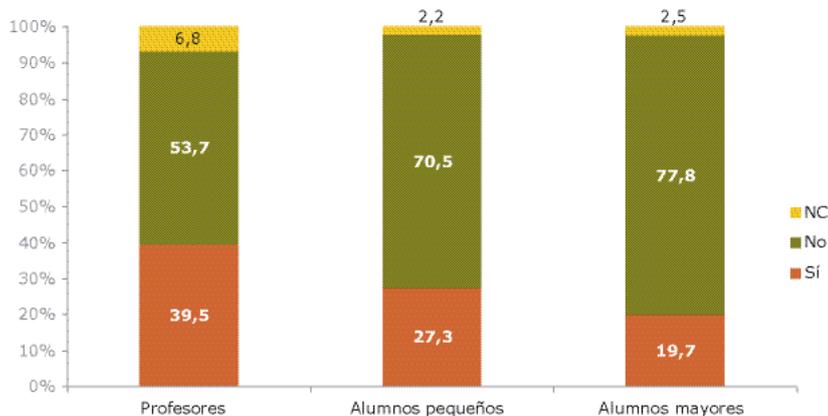


Gráfico 4.15. Colaboración en tareas de la biblioteca (% docentes, alumnos 4º de Primaria y alumnos de 3º ciclo de Primaria, ESO, Bachillerato y FP)

Analizados de manera segregada, los datos muestran una mayor participación del profesorado en los centros públicos de Educación Primaria, y es destacable que casi la mitad tiene implicación en las tareas de gestión y funcionamiento en los centros públicos (44,1% en 2011). También el alumnado de centros públicos de Primaria participan más en la biblioteca y el porcentaje de estudiantes de 6º de Primaria que colabora en tareas de la biblioteca pasa del 39,5% al 44,2%.

Personal de apoyo. Evolución 2005-2011

- El 62,7% (57,5% en 2005) de los centros cuenta con un equipo de apoyo, formado por profesorado y/o alumnado y/o familias.
- Los equipos de apoyo suelen contar con entre una y diez personas, lo que sucede en el 50,9% de los centros, frente al 40,6% de 2005.
- Estos equipos mayoritariamente están constituidos por profesorado. Solo en el 9% de los casos incorporan a alumnado y, únicamente en el 4,3%, a familias.
- En el 33,3% de los centros los equipos de apoyo aportan entre una y cinco horas a la biblioteca y un 11,2% dedica entre seis y diez horas a la biblioteca.

Personal en horario extraescolar

Algunos centros cuentan con personal externo de apoyo cuya presencia permite abrir la biblioteca fuera del horario escolar, pero cabe recordar que tan solo un 31,9% de los centros ofrece este servicio. En estos casos, la persona encargada suele ser el profesor responsable de la biblioteca, aunque también existe la posibilidad de contar con la colaboración de otras personas, o incluso con un bibliotecario contratado.

**Fuera del horario escolar,
la persona responsable de la biblioteca es...**



Gráfico 4.16. Personas responsables de la biblioteca fuera del horario escolar (% de centros)

Parte II. Resultados

Capítulo 5

Gestión

Se ha analizado...

- El Proyecto de biblioteca y el Plan de trabajo anual, así como los agentes que participan en su elaboración y seguimiento.
- El presupuesto ordinario que asigna el centro para la adquisición de recursos documentales y la procedencia de dicho presupuesto.
- La existencia de presupuestos extraordinarios, su procedencia y su destino.
- Otras ayudas externas que hayan recibido los centros.
- La incidencia de los recursos extraordinarios recibidos en la dinámica de la biblioteca escolar.
- La existencia de procedimientos de evaluación periódica y la disponibilidad de estadísticas.

Con las opiniones de...

- Equipos directivos.
- Responsables de biblioteca.
- Profesorado.
- Alumnado.

Se analiza en este apartado la gestión de la biblioteca, entendida como el uso de instrumentos para el control, la planificación y la mejora del funcionamiento. Para valorar este aspecto, que cada vez cobra mayor protagonismo en las bibliotecas escolares, se han recabado datos referidos a la existencia y gestión del presupuesto ordinario y extraordinario. En el caso de que el centro hubiera percibido recursos económicos extraordinarios, se ha analizado en qué se han invertido y, por lo tanto, cuáles han sido las mejoras en las bibliotecas.

Por otro lado, cada vez más centros utilizan instrumentos de gestión para sus bibliotecas. En este sentido, el estudio ha analizado qué herramientas de planificación y evaluación (Proyecto de biblioteca, Plan de trabajo, Memoria, estadísticas) usan las bibliotecas y quiénes participan en estos procesos.

El Proyecto de biblioteca y el Plan de trabajo anual

Un indicador relevante respecto a la importancia que tiene el trabajo de la biblioteca en los centros educativos lo constituye la existencia de un Proyecto de biblioteca, es decir, de un documento que fija las funciones y los objetivos de la misma a largo plazo, así como su organización y su papel en el centro. Según los datos de 2011, un 58,8% de los centros estudiados cuenta con Proyecto de biblioteca, siendo este porcentaje mayor en los centros públicos (66,4%) que en los privados concertados (42,5%).

Al margen de la existencia de un Proyecto de biblioteca genérico, el 59,8% de los centros afirma disponer de un Plan de trabajo anual pormenorizado, con objetivos del curso, distribución de responsabilidades y tareas, calendario de actividades previstas, etc. También en este caso hay un mayor porcentaje de centros públicos que disponen de dicho Plan (65,7%) frente a un porcentaje más bajo de los centros privados concertados (47%). En cualquier caso, queda patente que todavía un 40% de centros no dispone de Plan. Y también hay que reseñar que, en la comparación con los datos de 2005, se mantiene estable el porcentaje global de centros con Plan de trabajo (62,6% en 2005, frente al 59,8% en 2011).

Más de la mitad de los centros cuenta con un Proyecto de biblioteca

Además, el 59,8% prepara anualmente un Plan de trabajo.

¿Existen un Proyecto y un Plan de trabajo anual de la biblioteca?

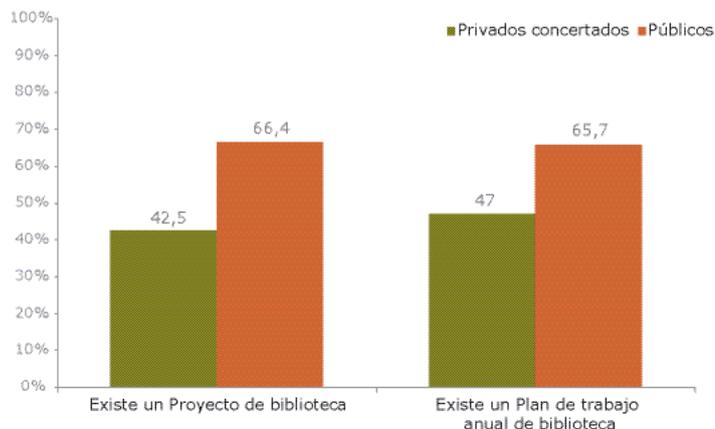


Gráfico 5.1. Existencia de Proyecto de biblioteca y de Plan de trabajo anual, comparación por titularidad (% de centros)

Dicho Plan de trabajo se evalúa sistemáticamente en el 82,1% de los centros, siendo esta una práctica más habitual en los centros públicos de Primaria que en los demás tipos de centros analizados.

¿Se evalúa el Plan anual de la biblioteca?

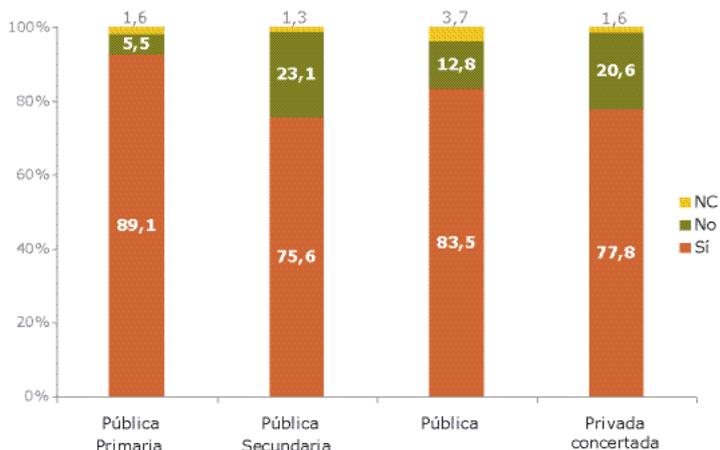


Gráfico 5.2. Evaluación del Plan anual de la biblioteca, comparación por etapa y titularidad (% de centros)

Respecto a los agentes que participan en la elaboración y seguimiento del Proyecto de biblioteca y del Plan de trabajo anual, el responsable de la biblioteca es quien tiene un papel más relevante. No obstante, se evidencian dinámicas muy particulares en función de la titularidad de los centros y así, mientras que en los centros públicos se percibe una participación mayor de los responsables y de la Comisión de biblioteca, en los privados concertados la intervención de los equipos directivos es mayor. También contribuyen a la redacción de dicho documento los jefes de estudio y el profesorado, que en los centros públicos de Educación Secundaria y en los privados concertados, es, preferentemente, del área de Lengua.

La evaluación del Plan de trabajo anual, una práctica muy extendida

La gran mayoría de los centros (más del 80%) evalúa su Plan de trabajo anual al finalizar su aplicación.

Agentes que intervienen en los proyectos y planes de la biblioteca

	CENTROS PÚBLICOS	CENTROS PRIVADOS CONCERTADOS
Responsables de biblioteca	82,4%	68,3%
Comisión de biblioteca	54,3%	31,7%
Equipos directivos	40,4%	52,4%
Jefes de estudio	20,7%	19%

Si se comparan los resultados del 2011 con los datos de 2005, se puede establecer que la Comisión de biblioteca ha ganado relevancia, en detrimento incluso del propio responsable de la biblioteca y, también, del equipo directivo, lo que dibuja claramente una biblioteca cada vez más participada.

En el gráfico siguiente podemos apreciar la evolución de la participación de los distintos agentes entre 2005 y 2011.

¿Quién participa en la elaboración y seguimiento del Plan de trabajo anual?

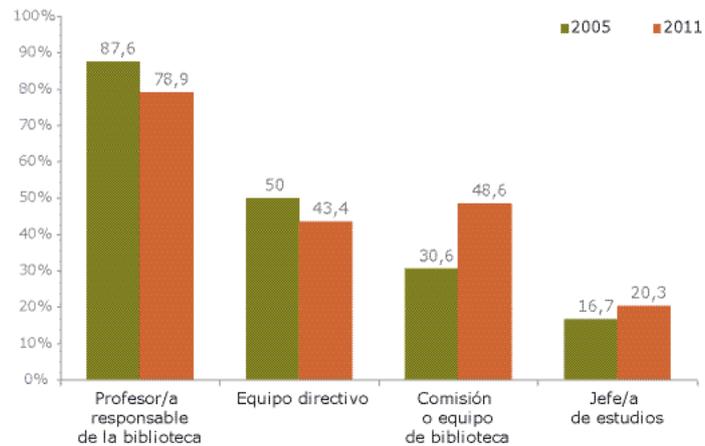


Gráfico 5.3. Agentes que participan en la elaboración y seguimiento del Plan de trabajo anual, comparación 2005 y 2011 (% de centros)

Recursos económicos

Presupuesto ordinario para adquisiciones

Para establecer el análisis de este apartado, se han tenido en consideración los presupuestos para biblioteca entre los cursos 2003-2004 y 2009-2010.

En el período estudiado parece percibirse un cambio en cuanto a la existencia de presupuesto anual específico destinado a la adquisición de fondos de la biblioteca, aunque cabe reseñar que son muchos los centros que no parecen disponer de datos para los años más remotos. Así, el porcentaje de centros que no responden a esta pregunta va reduciéndose a medida que nos acercamos a 2011.



Gráfico 5.4. Evolución del porcentaje de centros que no conocen cuál ha sido el presupuesto para adquisición de fondos en cursos anteriores (% de centros)

No obstante lo expuesto anteriormente, el porcentaje de centros que sí disponen de presupuesto específico se mantiene estable con respecto al estudio de 2005 (pasa del 37,5% al 39,8% en 2011). Pero mientras que los centros públicos disponen cada vez más de un presupuesto específico —con un incremento mucho más evidente en Primaria que en Secundaria—, en los privados concertados la tendencia se invierte, disminuyendo el porcentaje de centros que cuentan con este recurso.

¿Hay un presupuesto ordinario anual específico para la adquisición de fondos?

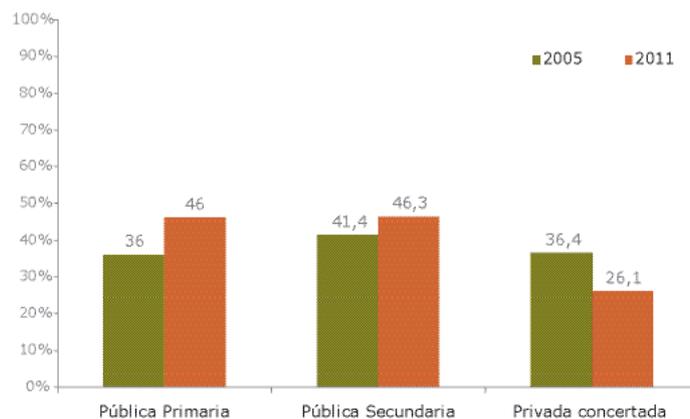


Gráfico 5.5. Presupuesto anual específico para la adquisición de fondos (% de centros)

Más centros públicos cuentan con presupuesto específico para la biblioteca

- Se incrementa el número de centros públicos que manifiesta disponer de un presupuesto específico de biblioteca, mientras que los centros privados concertados retroceden.
- Las bibliotecas de los centros públicos de Primaria son las que más avanzan en este sentido.

Con respecto a las cantidades que se manejan, los datos más recientes (curso 2009-2010) sobre el presupuesto ordinario presentan diferencias relevantes entre centros públicos y privados concertados. Hay notablemente más centros privados concertados (28,6%) que disponen de menos de 300 euros de presupuesto, mientras que en los centros públicos este porcentaje es mucho menor (6,1%).

¿A cuánto ascendió el presupuesto para la adquisición de fondos del curso 2009-2010?

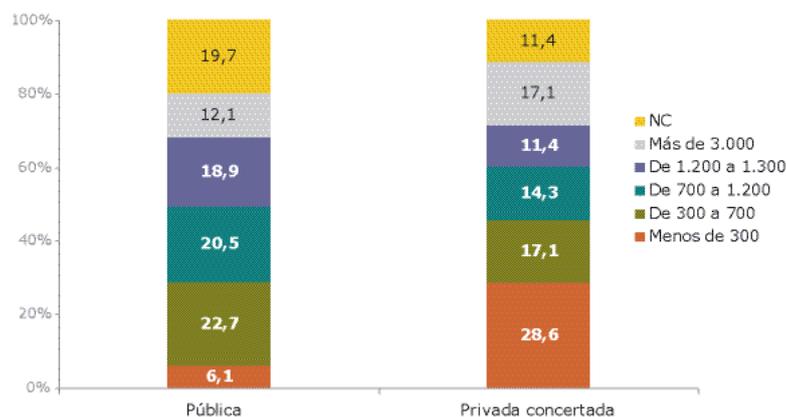


Gráfico 5.6. Presupuesto para adquisición de fondos del curso 2009-2010, comparación por titularidad (% de centros)

Frente al dato anterior, hay que hacer notar que en los rangos altos de dotación presupuestaria (más de 3.000 euros) hay mayor porcentaje de centros concertados que públicos: en el curso 2009-2010, el 12,1% de los centros públicos contaba con ese presupuesto, frente al 17,1% de los privados concertados.

Pero el resultado más relevante de los datos obtenidos es el crecimiento sustancial de los recursos disponibles en el presupuesto ordinario a partir del curso 2006-2007, que se van incrementando paulatinamente hasta 2009-2010. En líneas generales se detecta un corrimiento hacia cifras más elevadas, y así, en el periodo estudiado, disminuyen los centros —en especial los públicos de Primaria— que disponen de menos de 300 euros de presupuesto, al tiempo que se incrementa notablemente el número de centros que disponen de más de 700 euros. Cabe resaltar la evolución muy positiva de los centros de Primaria, de los cuales en el curso 2003-2004 solo un 21,9% tenía más de 700 euros de dotación del presupuesto, un porcentaje que seis años más tarde, en 2009-2010, se ha incrementado hasta el 44%.

Aumenta el presupuesto ordinario

El 32,7% de las bibliotecas disponía de más de 700 euros en el curso 2003-2004, porcentaje que casi se duplica en el 2009-2010 (59,8%).

Presupuesto ordinario de la biblioteca			
	2003-2004	2009-2010	
Centros públicos de Primaria			
Inferior a 300 €	41,5%	6,7% ↓	
Superior a 700 €	21,9%	44% ↑	
Centros públicos de Secundaria			
Inferior a 300 €	3,4%	5,3%	
Superior a 700 €	41,4%	61,4% ↑	
Centros privados concertados			
Inferior a 300 €	25%	28,6%	
Superior a 700 €	39,3%	42,9%	

Analizados los datos segregados en función de la titularidad de los centros y del nivel educativo, los presupuestos de los centros públicos para la biblioteca son superiores a los de los privados concertados, y el porcentaje de centros privados concertados que dispone de menos de 300 euros es mucho mayor que el de centros públicos. Los centros públicos de Secundaria son los que presentan un mayor porcentaje de bibliotecas dotadas con más de 700 euros.

¿A cuánto ha ascendido el presupuesto para la adquisición de fondos en los cursos anteriores?

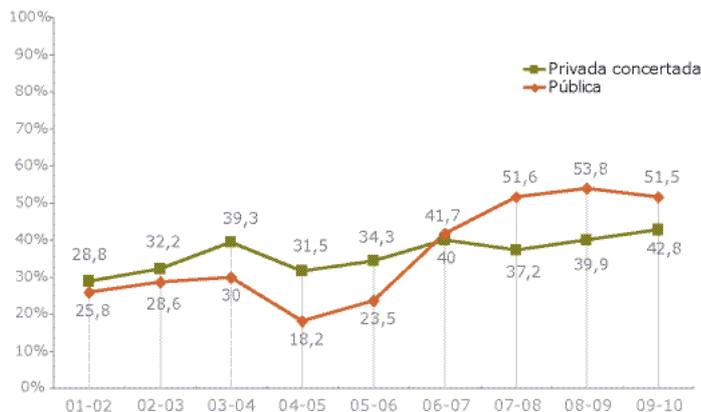


Gráfico 5.7. Evolución del presupuesto para adquisición de fondos desde 2001 a 2010, comparación por titularidad (% de centros que destinan más de 700 euros)

Más recursos económicos ordinarios para las bibliotecas

- Si en el curso 2003-2004 solo el 32,7% de las bibliotecas disponía de más de 700 euros por curso, en el curso 2009-2010 este porcentaje se elevaba hasta el 59,8%.

- En los centros públicos de Primaria los presupuestos se incrementaron notablemente, y del 21,9% de bibliotecas que en 2003-2004 disponían de más de 700 euros, se ha llegado, en 2009-2010, al 44%.
- En el curso 2009-2010, el 13,2% de los centros indica que dispone de más de 3.000 euros.

Entidades que han contribuido al presupuesto ordinario

De entre las bibliotecas que sí disponen de un presupuesto ordinario, la gran mayoría indica que este depende de la dirección del centro, lo que muestra la importancia que los equipos directivos otorgan a este servicio, a la vez que supone la posibilidad de una cierta normalización en la gestión de la biblioteca.

En menor medida, las bibliotecas, además, reciben aportaciones de las CC.AA. y de la participación en proyectos de innovación. La aportación de las CC.AA. al presupuesto de las bibliotecas en los centros educativos ha subido desde el 16,3% en 2005 al 25,7% en 2011. El dato más relevante en esta subida es que se ha producido de manera muy diferente en los centros públicos y en los privados concertados: en los públicos se ha incrementado la dotación del 20% de los centros en 2005 al 31,1% de los centros en 2011; mientras que en los centros privados concertados esa dotación se mantiene estable: la recibían el 7,1% de los centros en 2005 y la han pasado a recibir un 5,7% de los centros en 2011.

¿Qué entidades han contribuido al presupuesto de la biblioteca en el último curso?

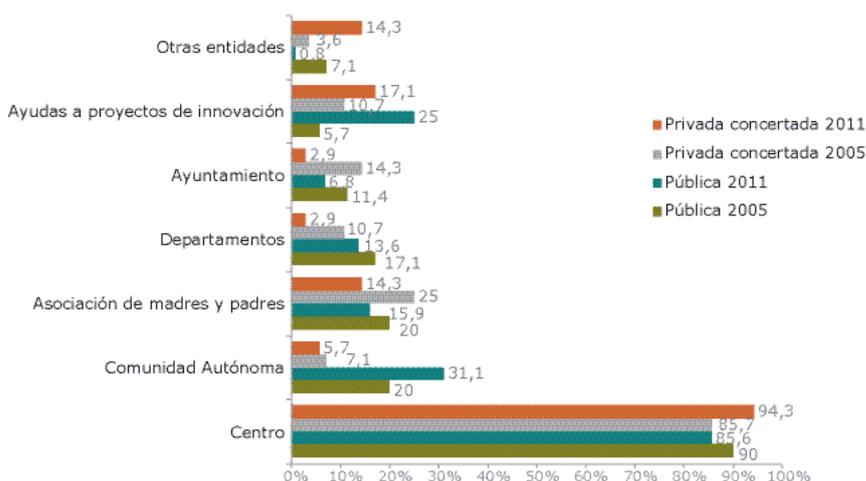


Gráfico 5.8. Entidades que han contribuido al presupuesto de la biblioteca en el último curso, comparación por años 2005 y 2011 y titularidad (% de centros)

La aportación de dotación presupuestaria a cuenta de proyectos de mejora ha pasado del 7,1% de los centros en 2005 al 23,4% en 2011, siendo más alto en los centros públicos (25%) que en los privados concertados (17,1%).

En cuanto a las aportaciones que reciben los presupuestos de la biblioteca de las AMPAS, ha disminuido el porcentaje de centros: del 21,4% en 2005 al 15,6% en 2011. También ha descendido el porcentaje de centros que han recibido recursos económicos de los ayuntamientos (el 12,2% en 2005 y el 6% en 2011).

Procedencia del presupuesto ordinario			
		2003-2004	2009-2010
CENTROS PÚBLICOS DE PRIMARIA			
	Del centro	82,9%	84%
	De las CC.AA.	19,5%	30,7% †
	De las asociaciones de padres y madres	17,1%	16%
	De ayudas a proyectos de innovación	9,8%	20% †
CENTROS PÚBLICOS DE SECUNDARIA			
	Del centro	100%	87,7% ↓
	De las CC.AA.	20,7%	31,6% †
	De las asociaciones de padres y madres	24,1%	15,8% ↓
	De ayudas a proyectos de innovación	0%	31,6% †
CENTROS PRIVADOS CONCERTADOS			
	Del centro	85,7%	94,3% †
	De las CC.AA.	7,1%	5,7%
	De las asociaciones de padres y madres	25%	14,3% ↓
	De ayudas a proyectos de innovación	10,7%	17,1% †

Procedencia del presupuesto ordinario Evolución 2005-2011

- El 87,4% de las bibliotecas obtiene el presupuesto ordinario del presupuesto general del centro, sin que se aprecien diferencias significativas en el período estudiado.
- La incidencia de las CC.AA en los presupuestos ordinarios de las bibliotecas se ha incrementado mucho en los últimos cinco años en los centros de titularidad pública, que han pasado del 20% de los casos en 2005 al 31,1% en 2011. Este incremento no se ha percibido en los centros de titularidad privada concertada.
- Ha disminuido el porcentaje de centros que recibe aportaciones de las AMPAS (pasa del 21,4% al 15,6%), tanto en los centros públicos como en los concertados.

- El 23,4% de los centros cuenta con ayudas derivadas de proyectos de innovación, dato que se corresponde con la participación en proyectos de mejora en el último curso, que se sitúa en el 26,9% de centros. En los centros públicos de Secundaria esta vía de financiación se ha incrementado notablemente en estos años, pasando de ninguno al 31,6% de los casos.

Recursos extraordinarios

Existencia de presupuesto extraordinario

Una novedad destacable en este estudio con respecto al realizado en 2005 es el dato referido a la obtención de presupuesto extraordinario para la biblioteca en los últimos seis años. En este periodo, la mayoría de centros educativos recibieron dotaciones económicas de carácter extraordinario destinadas a la biblioteca, aunque si bien los recursos llegaron al 74,7% de centros de titularidad pública, apenas alcanzaron al 16,2% de los de titularidad privada concertada.

Como en el caso del presupuesto ordinario, también aquí resulta elevado el porcentaje de centros que señalan la opción NS/NC a la hora de cuantificar estos recursos extraordinarios: en los dos primeros cursos sobre los que se pregunta (2004-2005 y 2005-2006, los más alejados en el tiempo), el porcentaje de NS/NC es del 83,2% y 74,4%, respectivamente, lo que puede explicarse por el tiempo transcurrido. Pero en los restantes cursos hasta el último año sobre el que se pregunta —2009-2010—, más del 50% de los centros no cuantifican dichas dotaciones, lo que complica considerablemente el análisis e interpretación de los datos.

Importancia de las aportaciones extraordinarias

Tres de cada cuatro centros (74,7%) han percibido alguna cantidad extra para la biblioteca en el periodo 2005-2011.

Centros que no conocen la cantidad de recursos extraordinarios

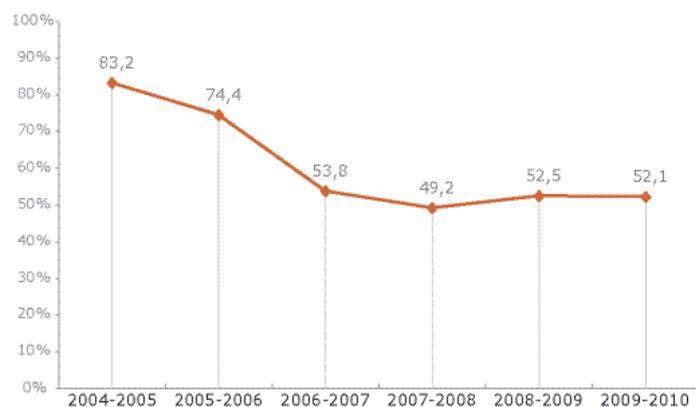


Gráfico 5.9. Evolución del porcentaje de centros que, habiendo recibido recursos extraordinarios, no conocen la cantidad (% de centros)

En los datos de los centros de titularidad pública, que son los que mayormente han percibido estas dotaciones, se detectan algunas tendencias que podrían ser significativas. Se percibe claramente que las mayores cantidades destinadas a las bibliotecas se sitúan en los cursos 2006-07 y 2007-08, y coinciden con las fases iniciales de los planes promovidos por la Administración del Estado y las comunidades autónomas para la mejora de las bibliotecas escolares, aunque para los cursos posteriores se observa una tendencia a la baja.

En caso de haber recibido recursos extraordinarios, ¿qué cantidades ha recibido?

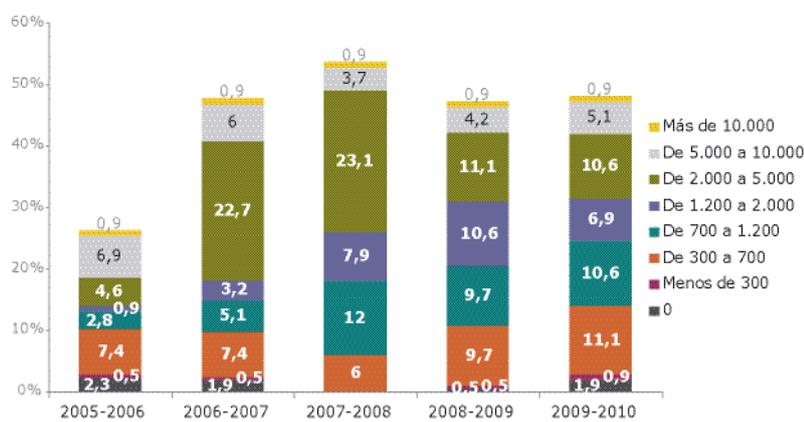


Gráfico 5.10. Evolución de las cantidades recibidas como recursos extraordinarios (% de centros públicos)

Las aportaciones extraordinarias percibidas por las bibliotecas de los centros públicos han sido importantes, hasta el extremo de que en muchos casos estas se sitúan por encima de los 2.000 euros, para el período estudiado.

En caso de haber recibido recursos extraordinarios, ¿qué cantidades han recibido los centros públicos?

	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010
Entre 300 y 2.000	11,1%	15,7%	25,9%	30,1%	28,7%
Más de 2.000	12,5%	29,6%	27,7%	16,2%	28,7%

Destino de los recursos extraordinarios de la biblioteca

En los centros que han percibido recursos extraordinarios, estos se han empleado para cubrir distintas necesidades de la biblioteca y, aunque casi todos los centros manifiestan haber adquirido fondos, es relevante el porcentaje de centros que declaran haber invertido en la mejora del mobiliario, del espacio y en recursos TIC.

En relación a la adquisición de fondos, aun siendo una de las acciones más generalizadas, debe tenerse en cuenta que se trata de compras más bien modestas, y que casi un tercio de los centros ha adquirido en estos

últimos seis años menos de 500 volúmenes en total, lo que supone una media de tan solo 83 libros por año. Ello, junto con una retirada de los títulos obsoletos, explicaría por qué las colecciones, en cifras totales, no han tenido un incremento apreciable en los últimos años.

Adquisición de recursos bibliográficos	
2005-2011	
Menos de 500 volúmenes	29,5%
Entre 1.000 y 3.000	19%

Al margen de estas tendencias globales, se identifican acciones que difieren en función de la titularidad de los centros y de las etapas formativas. Así, los centros públicos han invertido más bien en equipamiento (en un 60,2%, frente al 31,8% de los privados concertados), mientras que estos han utilizado preferentemente dichos recursos para la contratación y formación de la persona responsable de la biblioteca (en un 22,7% de los casos frente al 4,2% de los centros públicos). Por otra parte, también se observa gran diferencia entre los centros públicos de Primaria y los de Secundaria en cuanto a las mejoras de equipamiento informático, siendo los de Secundaria (65,2%) quienes han invertido más en este aspecto (38,6% en Primaria). De manera lógica, también se percibe un mayor aumento en la adquisición de software de gestión de biblioteca en los centros de Secundaria (22,5%) frente a los de Primaria (12,6%).

Los recursos extraordinarios, sobre todo, para comprar fondos

Pero también para mejorar el mobiliario, los recursos TIC y el espacio.

Otros aspectos, como la contratación de personal, la formación del responsable o la contratación de asesoramiento externo, no han sido prioridades de los centros, aunque sí se han producido en un mayor porcentaje en los centros privados concertados.

¿En qué se han invertido los recursos extraordinarios?

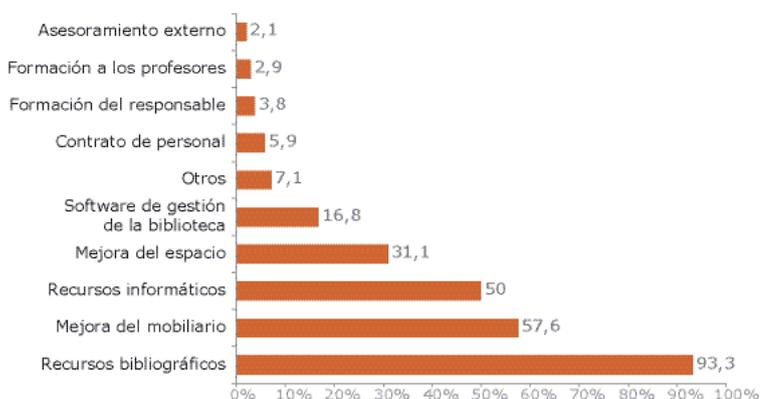


Gráfico 5.11. Destino de los recursos extraordinarios recibidos (% de centros)

Otras ayudas externas (formación, infraestructuras, asesoramiento...)

Además de las dotaciones económicas ordinarias y extraordinarias, los centros manifiestan contar con otras ayudas externas, ya sea a través de la provisión de recursos materiales (donaciones de libros, ordenadores, software, mobiliario) o de otro tipos de prestaciones (horas de dedicación del profesorado, cursos de formación, sesiones de asesoramiento). Los datos se presentan segregados en función de la titularidad de los centros, puesto que las tendencias difieren en cuanto a la dotación de equipamiento y de disponibilidad horaria del profesorado, mayor en los centros públicos que en los privados concertados, ya que aquellos se han beneficiado en mayor medida de las acciones de fomento de las bibliotecas por parte de las distintas administraciones públicas.

En los últimos seis años, ¿la biblioteca ha recibido alguna otra ayuda externa al centro?



Gráfico 5.12. Tipos de ayudas externas recibidas, comparación por etapa y titularidad (% de centros)

Otras ayudas externas Evolución 2005-2011

- Un 30,8% de los centros declara recibir donativos de libros; este porcentaje es similar entre centros públicos y privados concertados.
- Más de un 20% de los centros públicos ha recibido ayudas en equipamiento (ordenadores, mobiliario, software).
- Un 22,8% de los centros públicos manifiesta haber recibido dotación de horas para el responsable de la biblioteca.

En lo referente a las ayudas relacionadas con las horas del responsable, estas deben haber sido muy limitadas. A pesar de que algunos centros cuentan con dotación de horas, los datos de 2011 muestran que estas ayudas no han supuesto un incremento de dedicación media a la biblioteca con respecto a 2005. Así, la dedicación horaria de los responsables para organizar y gestionar la biblioteca es aún precaria y, por ejemplo, el 36,4% de los responsables únicamente dedica a la biblioteca entre tres y cinco horas semanales, mientras que el 34,5% dedica entre una y dos horas.

Origen de las aportaciones extraordinarias

La existencia de planes de mejora de las bibliotecas escolares impulsados por las comunidades autónomas ha generado una variedad de fuentes para la obtención de recursos económicos. Los centros públicos parecen haber sido los claros beneficiarios de estas políticas y, así, mayoritariamente manifiestan que sus aportaciones extraordinarias proceden de las CCAA. También tienen un papel muy importante los recursos obtenidos a partir de los proyectos de mejora, en especial en los centros públicos, lo que implica un mayor compromiso del centro en relación a la biblioteca. Los centros privados concertados que han recibido recursos extraordinarios tienen un mayor desconocimiento de su origen, puesto que en un 50% de los casos no pueden indicar la fuente. Aun así, manifiestan que las administraciones autonómicas tienen un menor peso en las aportaciones que otras entidades de provisión y que obtienen menos ayudas derivadas de proyectos de innovación que las que obtienen los centros públicos (2,9% en los centros privados concertados frente al 19,4% de los públicos). En cambio, el porcentaje de centros que reciben ayudas derivadas de convocatorias de premios es similar en ambos tipos de centro.

Las aportaciones extraordinarias, sobre todo, de las CCAA

El 80,3% de los recursos extraordinarios procede de las administraciones educativas autonómicas.

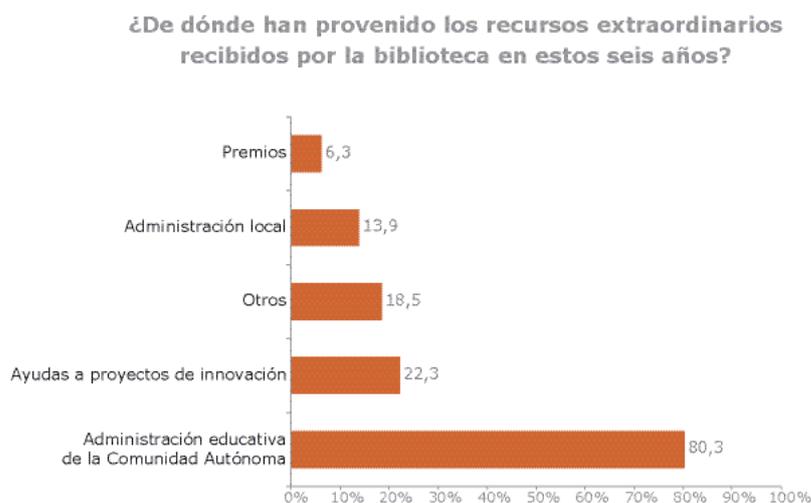


Gráfico 5.13. Lugares de los que provienen los recursos extraordinarios recibidos (% de centros)

Incidencia de los recursos extraordinarios en la dinámica de la biblioteca

Los datos obtenidos indican claramente que los recursos extraordinarios recibidos en los últimos años han tenido una incidencia positiva en las bibliotecas de los centros. Para valorar esta incidencia en el funcionamiento en general de la biblioteca, se analizan los datos de tres agentes distintos, el equipo directivo, el profesorado y el responsable de la biblioteca que, en lo esencial, presentan unanimidad en sus criterios. Aunque la valoración es, en general, positiva, el profesorado se muestra algo más crítico que los responsables de biblioteca o los equipos directivos a la hora de valorar la incidencia de los recursos recibidos.

En caso de haber recibido recursos extraordinarios, ¿de qué manera han incidido en la dinámica de la biblioteca y del centro? ('bastante' y 'mucho')

	EQUIPOS DIRECTIVOS	RESPONSABLES DE BIBLIOTECA	PROFESORADO
Organización espacial más adecuada	50,4%	54,1%	59,9%
Ampliación de la colección	76,5%	69,8%	58,3%
Mejores servicios para los usuarios	63%	62,3%	59%
Incremento de la calidad y la variedad de la lectura entre el alumnado	70,5%	66,9%	55,1%
Integración de la biblioteca en la actividad del profesorado	48,3%	43,3%	40%
Incremento del horario de apertura y atención a los usuarios	37%	43%	47,7%

El aspecto que mejor valoran, de media, los equipos directivos, el responsable y el profesorado es la mejora de la colección en cuanto a su crecimiento y renovación, lo cual es coherente con los recursos que dicen que han percibido y en qué los han invertido.

En segundo lugar, se valora positivamente la incidencia de los recursos extraordinarios en la mejora de la calidad y variedad de la lectura entre el alumnado, pero más por el equipo directivo y el responsable de la biblioteca que por el profesorado.

Por otra parte, los tres colectivos también coinciden en señalar la mejora de los servicios a los usuarios como uno de los beneficios generados por la aportación de recursos extraordinarios a la biblioteca.

La incidencia de los recursos extraordinarios en la integración de la biblioteca en la actividad del profesorado es valorada como adecuada (valores 'bastante' y 'mucho') por cerca del 50% de los centros. En cambio, aspectos como el horario de apertura y de atención a usuarios se han visto poco influidos por la afluencia de recursos extraordinarios, en opinión de los agentes encuestados.

Más recursos, mejores bibliotecas y mejor lectura

Para los equipos directivos, el profesorado y los responsables, los recursos extraordinarios recibidos en estos últimos seis años han permitido, sobre todo, ampliar la colección y mejorar la calidad y variedad de la lectura, así como los servicios a los usuarios.

Evaluación periódica

En lo que se refiere a la realización de algún tipo de evaluación periódica de la biblioteca (mediante el análisis de estadísticas, elaboración y contraste de una memoria, reuniones con el equipo docente, etc.), el 39,5% de los centros afirma realizar algún tipo de evaluación sistemática. Este dato supone un incremento respecto al porcentaje de centros que mantenía la realización de algún tipo de evaluación en 2005 (33,3%).

El dato más destacable es el referido a los centros públicos, que evalúan la biblioteca en un porcentaje superior en 20 puntos a los centros privados concertados. Además, en los centros públicos es donde se ha incrementado más esta práctica respecto a 2005 (se pasa del 36,4% de los centros en 2005 al 45,1% en 2011).

La evaluación de la biblioteca, una práctica más común

Más de un tercio de los centros realiza una evaluación periódica de la biblioteca. Esta práctica es más frecuente que en 2005 y tiene un mayor incremento en los centros públicos.

¿Se realiza una evaluación periódica de la biblioteca?

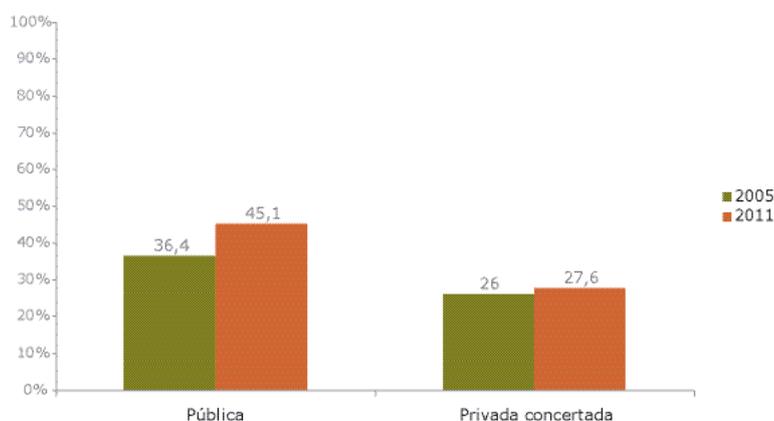


Gráfico 5.14. Existencia de procedimientos de evaluación periódica de la biblioteca, comparación por años y titularidad (% de centros)

Evaluación de la biblioteca		
	2005	2011
CENTROS PÚBLICOS DE PRIMARIA		
Procesos de evaluación periódica	36%	44,2% ↑
Recopilación de datos estadísticos	33,3%	33,7%
CENTROS PÚBLICOS DE SECUNDARIA		
Procesos de evaluación periódica	37,1%	46,3% ↑
Recopilación de datos estadísticos	38,6%	41,5%
CENTROS PRIVADOS CONCERTADOS		
Procesos de evaluación periódica	26%	27,6%
Recopilación de datos estadísticos	19,5%	23,1%

Por otra parte, aproximadamente un tercio de los centros recopila periódicamente datos estadísticos de uso, en un porcentaje global ligeramente superior a 2005, y con una dinámica distinta en función de la titularidad del centro y del nivel educativo, siendo más frecuente en los centros públicos de Secundaria y Primaria, por este orden, que en los privados concertados.

¿Se recopilan periódicamente datos estadísticos de uso?

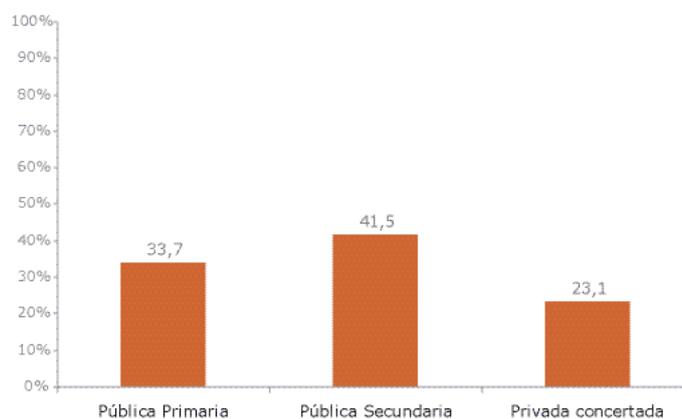


Gráfico 5.15. Recopilación de datos estadísticos de uso, comparación por titularidad y etapa (% de centros)

Parte II. Resultados

Capítulo 6

Dinámica, uso y redes de colaboración

Se ha analizado...

- Las horas de apertura de la biblioteca durante la jornada escolar y fuera del horario escolar.
- En qué momentos de la jornada escolar se emplea la biblioteca.
- La frecuencia de visitas de alumnado y profesorado.
- Los servicios que ofrece la biblioteca y cómo se usan.
- El uso del servicio de préstamo.
- Las estrategias de difusión de la biblioteca entre la comunidad educativa.

Con las opiniones de...

- Responsables de biblioteca.
- Profesorado.
- Alumnado.
- Observadores externos, que han recogido datos mediante la aplicación de un protocolo de observación.

En este apartado se analizan las condiciones de accesibilidad y el modo en que se usa la biblioteca en el centro. Se detallan también las facilidades ofrecidas por la biblioteca (horarios, servicios, etc.) y el uso que hacen de ellas tanto el alumnado como el profesorado, y se determina de qué forma se integra la biblioteca en el centro. Para valorar la dinámica de la biblioteca se han tenido en cuenta, por un lado, los datos cuantitativos que reflejan la relación entre oferta y demanda (cuando ha sido posible obtenerlos, puesto que los centros no suelen disponer de estadísticas que reflejen los distintos usos de la biblioteca). En este sentido, por ejemplo, no se han podido obtener datos referidos a las visitas recibidas en el último mes o al número de préstamos, datos que hubieran proporcionado indicaciones precisas de algunos usos. Por otro lado, a través de los cuestionarios a alumnado y profesorado, se ha procurado integrar datos de carácter cualitativo que permiten conocer la dinámica real de la biblioteca.

Más allá de analizar cómo y cuándo utilizan la biblioteca los miembros de la comunidad escolar, este apartado recoge también las estrategias de promoción y difusión que el responsable de la biblioteca utiliza para facilitar e incentivar dichos usos.

Horario de la biblioteca

Servicio en horario escolar

A pesar de que con respecto al estudio de 2005 la dedicación de los responsables se sitúa en niveles muy bajos, cuando no disminuye, algunas bibliotecas han incrementado las horas de apertura en horario escolar, sobre todo en horas de clase, lo cual sería consecuencia de un mayor dinamismo en los usos y de una mayor integración de la biblioteca en la actividad docente.

Si se analiza la evolución entre 2005 y 2011 en el total de horas que la biblioteca permanece abierta en horario escolar en los centros, se detecta una gran diferencia de comportamiento entre los centros públicos de Primaria y los de Secundaria. En Primaria, sin que se hayan incrementado las horas de dedicación del responsable, parecen optimizarse mejor las bibliotecas, que incrementan las horas de apertura, en parte debido a la existencia de los equipos de biblioteca y, en parte, a un uso más intensivo del profesorado junto con el alumnado, lo que permite reducir el porcentaje de centros que solo la mantienen abierta diez o menos horas.

Relación entre dedicaciones del personal y horas de apertura de la biblioteca.
En los centros públicos de Educación Primaria...

	2005	2011
Dedicación semanal del responsable		
≤ 10 horas	91,2%	89,6%
> 10 horas	1,8%	3,1%
Jornada completa	0,9%	1,8%
Dedicación semanal del equipo de biblioteca		
≤ 10 horas	41,2%	54% †
> 10 horas	7,9%	9,2%
Horas de apertura semanales de la biblioteca		
≤ 10 horas	48,2%	42,3% ↓
> 10 horas	37,7%	48,5% †

En Secundaria se da la tendencia contraria, y cada vez son más las bibliotecas que tienen un horario más reducido. Tal disparidad podría tener su base en los cambios en las horas de dedicación del responsable, que se han mantenido en Primaria pero que se han reducido en Secundaria, puesto que, en 2005, solo el 44,3% de ellos dedicaban menos de cinco horas a la biblioteca escolar, un porcentaje que en 2011 se incrementa hasta el 71,5%. Este retroceso se corresponde, por otra parte, con el hecho de que el 51,9% de estos centros declara que los recursos extraordinarios percibidos en los últimos años apenas han incidido ('poco' o 'nada') en el incremento del horario de apertura y atención a los usuarios, aun cuando sí hayan incidido en otros aspectos.

Relación entre dedicaciones del personal y horas de apertura de la biblioteca.
En los centros públicos de Educación Secundaria...

	2005	2011
Dedicación semanal del responsable		
≤ 10 horas	61,4%	84,6% †
> 10 horas	12,9%	5,7% ↓
Jornada completa	17,1%	4,1% ↓
Dedicación semanal del equipo de biblioteca		
≤ 10 horas	17,1%	45,5% †
> 10 horas	48,6%	24,4% ↓
Horas de apertura semanales de la biblioteca		
≤ 10 horas	15,7%	39% †
> 10 horas	84,3%	56,1% ↓

Relación entre dedicaciones del personal y horas de apertura de la biblioteca.
En los centros privados concertados...

	2005	2011
Dedicación semanal del responsable		
≤ 10 horas	72,7%	73,9%
> 10 horas	16,9%	6,7% ↓
Jornada completa	5,2%	9%
Dedicación semanal del equipo de biblioteca		
≤ 10 horas	32,5%	32,1%
> 10 horas	9,1%	9%
Horas de apertura semanales de la biblioteca		
≤ 10 horas	37,7%	47,8% ↑
> 10 horas	44,2%	38,1% ↓

En cuanto a los centros privados concertados, cabe decir que también han reducido el número de horas de apertura en horario lectivo.

Momentos de apertura

Esta situación desigual en función del tipo de centro se detecta además en relación al horario de apertura de la biblioteca en horas de clase. También en este caso, los centros públicos de Primaria son quienes muestran un mejor resultado frente a los datos del 2005, mientras que disminuyen los de Secundaria que abren la biblioteca durante las horas de clase. En cambio, la apertura durante los recreos es mayor en los centros públicos de Secundaria (42,3% en centros públicos de Primaria frente a 88,6% en Secundaria). Uno de los factores que permiten abrir la biblioteca en esta franja horaria es la existencia de los equipos de apoyo formados por profesores que dedican parte de su tiempo a tareas en la biblioteca, lo cual permite al alumnado usar el servicio en las horas de descanso. En los centros de Secundaria, los equipos de apoyo están formados por un mayor número de docentes —un 22% de las bibliotecas de Secundaria cuenta con equipos formados por entre seis y veinte docentes, por un 14,7% de las bibliotecas de Primaria— lo que explicaría que la práctica de abrir la biblioteca en horas de recreo sea mayor en Secundaria que en Primaria. Por otra parte, en los centros de Primaria se considera que este tiempo debe dedicarse, preferentemente, al juego, pero aún así se ha incrementado el número de centros que facilitan el acceso a la biblioteca en horas de recreo. Comparando los centros públicos con los privados concertados, la apertura del servicio en estos es semejante a 2005, pero inferior a los centros públicos, tanto en horas de clase como en los recreos.

Bibliotecas en horas de clase, más disponibles en Primaria

Los centros públicos de Primaria que abren la biblioteca en horas de clase pasan del 78,9% en 2005 al 91,4% en 2011. Sin embargo, en los centros públicos de Secundaria este porcentaje disminuye del 87,1% al 76,4%, respectivamente.

¿Está abierta la biblioteca en horario de clase?

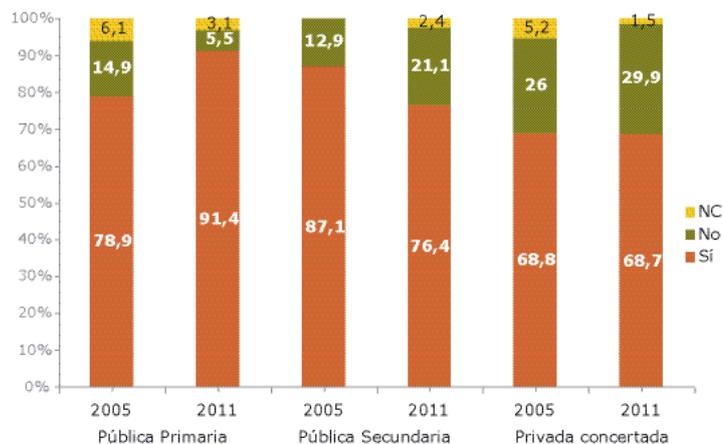


Gráfico 6.1. Apertura de la biblioteca en horario de clase, comparación por titularidad en 2005 y 2011 (% de centros)

En cambio, es más frecuente la apertura de la biblioteca en horario de comida en los centros privados concertados que en los públicos, probablemente como un complemento al servicio de comedor. En 2011, el porcentaje de centros públicos que ofrece este servicio se sitúa siempre por debajo del 17%, mientras que en los centros de titularidad privada concertada, el porcentaje asciende desde el 26% en 2005 al 35,8% en 2011.

Modalidades de apertura

Las bibliotecas de los centros optan por diversas modalidades de horario, desde uno fijo semanal por grupos, a un horario flexible según necesidades del alumnado y del profesorado, o bien una combinación de ambos. La presencia distinta de una u otra modalidad varía en función de la tipología de centro. En los centros públicos de Primaria los horarios combinan distintas modalidades, aunque prevalece la distribución horaria por grupos, lo que asegura visitas semanales a la biblioteca por parte de la mayoría del alumnado. En el caso de los centros públicos de Secundaria, esta modalidad no es tan frecuente (6,5%) y las bibliotecas más bien se abren en función de las necesidades de la comunidad docente (59,3%). En los centros privados concertados la modalidad del horario fijo semanal tampoco tiene mucha presencia, y se combina con las demás modalidades.

Apertura durante los recreos

En tiempo de recreo, los centros de Secundaria son quienes más abren la biblioteca (88,6%). Es importante destacar también el fuerte incremento que han tenido a este respecto los de Primaria, que pasan del 28,9% en 2005 al 42,3% en 2011).

Modalidades de apertura de la biblioteca		
	2005	2011
En centros de Primaria		
Horario fijo semanal por grupos	28,9%	34,4% ↑
Horario flexible según necesidades	26,3%	16,6% ↓
Horario mixto	40,4%	44,2%
Otros	0%	1,8%
En centros de Secundaria		
Horario fijo semanal por grupos	1,4%	6,5% ↑
Horario flexible según necesidades	70%	59,3% ↓
Horario mixto	14,3%	19,5% ↑
Otros	11,4%	9,8%
En centros privados concertados		
Horario fijo semanal por grupos	9,1%	14,9% ↑
Horario flexible según necesidades	44,2%	38,1% ↓
Horario mixto	35,1%	29,9% ↓
Otros	2,6%	12,7% ↑

Servicio fuera del horario escolar

La apertura de las bibliotecas fuera del horario escolar ha disminuido en el periodo 2005-2011, consecuencia lógica de la reducción de personal de apoyo externo.

¿Está abierta la biblioteca después de clase, fuera del horario escolar?

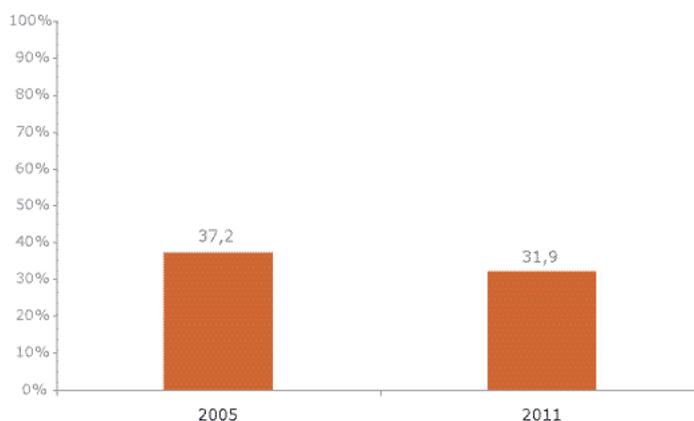


Gráfico 6.2. Bibliotecas con apertura fuera del horario escolar, comparación por años 2005 y 2011 (% de centros)

Una vez terminada la jornada escolar, la apertura de la biblioteca es una práctica más extendida en los centros privados concertados que en los públicos, puesto que casi la mitad de ellos lo hacen, frente a una cuarta parte de los públicos. Esta tendencia ya se observaba en 2005.

Apertura de las bibliotecas en horario extraescolar		
	2005	2011
Centros públicos de Primaria	38,6%	28,2% ↓
Centros públicos de Secundaria	18,6%	21,1%
Centros privados concertados	51,9%	46,3% ↓

¿Cuántas horas a la semana abre la biblioteca fuera del horario escolar?

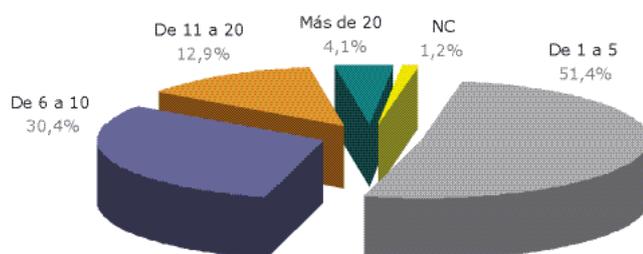


Gráfico 6.3. Número de horas semanales de apertura de la biblioteca fuera del horario escolar (% de centros)

De los centros que abren su biblioteca en horario extraescolar, algo más de la mitad (51,4%) lo hace entre una y cinco horas a la semana, y casi un tercio de ellos (30,4%) abre la biblioteca entre seis y diez horas.

¿Qué actividades ofrece la biblioteca fuera del horario escolar?

Leer en sala	36,2%
Consultar documentos en sala	33,6%
Hacer los deberes y estudiar con apuntes	33,6%
Realizar préstamo	26,6%
Consultar información en internet	23,5%
Utilizar los ordenadores para preparar trabajos escolares (con aplicaciones ofimáticas)	20%
Asistir a actividades programadas: exposiciones, encuentros con autores, hora del cuento...	11,5%
Visionar o escuchar materiales audiovisuales	6,8%
Jugar con los ordenadores, participar en chats o enviar y recibir correos electrónicos	2,8%
Seguir algún programa de actividades específico (formación de usuarios)	1,9%

Menos servicio de biblioteca al salir de clase

Fuera del horario escolar, las actividades que el alumnado realiza en la biblioteca son, principalmente, leer en sala, consultar documentos y hacer los deberes o estudiar con apuntes. La búsqueda de información en internet y el uso de ordenadores para realizar trabajos tienen una incidencia algo menor. Finalmente, se utiliza mucho menos la biblioteca escolar como lugar de juego o de comunicación.

Los centros que lo ofrecen bajan del 37,2% al 31,9%. El descenso más notable se da en los centros públicos de Primaria, que pasan del 38,6% al 28,2%.

Visitas de usuarios

Las visitas del alumnado y del profesorado a la biblioteca son un claro indicador de la integración de esta en la dinámica del centro y en la actividad docente. En su conjunto, se ha incrementado el uso de la biblioteca en horario escolar y, especialmente, en el horario lectivo, lo que muestra una mayor utilización como recurso docente.

Visitas de estudiantes

Los alumnos pequeños —4º de Primaria— van algo más a la biblioteca en 2011, y si en 2005, el 86,3% iba en alguna ocasión, en 2011 lo hace el 92,3%.

Entre el alumnado mayor (6º de Primaria, 3º de ESO y 1º Bachillerato) este incremento de visitas se detecta entre el alumnado de Secundaria.

Visitas del alumnado a la biblioteca escolar

VISITO LA BIBLIOTECA DE UNA A OCHO VECES AL MES	2005	2011
6º de Primaria	72,7%	75,2%
3º ESO	45,6%	53,7% †
1º Bachillerato	49,2%	49,6%

Bibliotecas muy visitadas

El 75,2% del alumnado de 6º de Primaria va a la biblioteca, al menos, una vez al mes (y puede llegar a dos visitas semanales). En Secundaria lo hace el 53,7%, y en Bachillerato el 49,6%.

Como en otros aspectos ya estudiados, las dinámicas de uso de la biblioteca presentan diferencias en función de los niveles educativos y de la titularidad de los centros que no reflejan los datos globales. Así, en 2011, los alumnos de centros públicos de Primaria, ESO y Bachillerato que van a la biblioteca al menos una vez al mes, alcanzan el 65,7% mientras que esta frecuencia en los alumnos de los centros privados concertados desciende hasta el 47,8%.

Momentos en los que se utiliza la biblioteca

Analizados los momentos en que se utiliza la biblioteca, se detectan también dinámicas distintas en función del nivel educativo y la titularidad de los centros. En este sentido, el alumnado de 4º de Primaria manifiesta acudir a la biblioteca, preferentemente, en horario de clase y, en menor medida, en los recreos o en horario extraescolar. No obstante, estas prácticas tienen un incremento notable en los centros públicos, mientras que en los privados concertados más bien retroceden, a la vez que se incrementa el uso de la biblioteca durante los recreos.

Los alumnos pequeños (4º de Primaria) dicen...

	CENTROS PÚBLICOS		CENTROS PRIVADOS CONCERTADOS	
	2005	2011	2005	2011
Voy a la biblioteca en horario de clase	47,2%	57,4% †	43,6%	35,9% ↓
Visito la biblioteca durante los recreos	21%	27,7% †	13,8%	25,4% †
Acudo a la biblioteca al salir de clase	22,5%	11,4% ↓	28,3%	23,4% ↓

Entre el alumnado mayor (6º de Primaria, 3º de ESO y 1º Bachillerato), el uso de la biblioteca sigue en lo esencial las mismas pautas de mayor utilización en horario de clase y recreos y descenso notable en horario extraescolar. También en este caso, las dinámicas difieren en función de la titularidad de los centros, siendo los públicos los que presentan mayor utilización —y mayor incremento en el uso— en los momentos más relacionados con la docencia, mientras que los privados concertados presentan mejores resultados en cuanto al uso de la biblioteca fuera del horario escolar. La utilización cada vez mayor de la biblioteca durante los recreos, entre los alumnos mayores, puede deberse a que los espacios han mejorado notablemente y se han habilitado zonas más informales que ganan en atractivo entre estos segmentos de edad.

Los alumnos mayores (6º de Primaria, 3º de ESO y 1º de Bachillerato) dicen...

	CENTROS PÚBLICOS		CENTROS PRIVADOS CONCERTADOS	
	2005	2011	2005	2011
Voy a la biblioteca en horario de clase	49,6%	53,9%	41%	43,4%
Visito la biblioteca durante los recreos	48,3%	60,5% ↑	35,1%	41,1% ↑
Acudo a la biblioteca al salir de clase	25,9%	17,8% ↓	35%	28,5% ↓

Por otra parte, en todos los casos se detecta un descenso significativo del uso de la biblioteca en horario extraescolar, es decir, al salir de clase, mayor en los centros públicos que en los privados concertados, pero siempre destacable. Ello puede deberse a los efectos de las restricciones económicas en los últimos años, que no permiten la contratación de personal externo para atender las necesidades del alumnado en este horario.

Las bibliotecas, más utilizadas en horas de clase

Más de la mitad del alumnado de los centros públicos, independientemente del nivel educativo, utiliza la biblioteca en horario de clase (53,9%).

Visitas de docentes

La frecuencia de visitas del profesorado a la biblioteca relacionadas con la docencia se mantiene estable con respecto a los datos de 2005, tanto en los centros públicos como en los privados concertados.

Visitas del profesorado a la biblioteca escolar para consultas relacionadas con la docencia. Los profesores van a la biblioteca...

Semanalmente	19,8%
Mensualmente	20,4%
Trimestralmente	14,9%
No voy casi nunca a la biblioteca	42,5%

El profesorado utiliza la biblioteca, pero con poca frecuencia

El 55,1% del profesorado visita la biblioteca para consultas relacionadas con su docencia, al menos, una vez al trimestre. Este dato se mantiene estable desde 2005.

También en este punto se detectan diferencias apreciables en función del nivel educativo en el que ejerce el profesorado y de la titularidad del centro en el que trabaja. En 2011, el profesorado utiliza más la biblioteca en Primaria que en Secundaria (59,1% frente al 52,8%, respectivamente) y más en los centros públicos que en los privados concertados (58,5% frente al 47,1%).

¿Con qué frecuencia visita solo la biblioteca, para consultas relacionadas con su docencia?

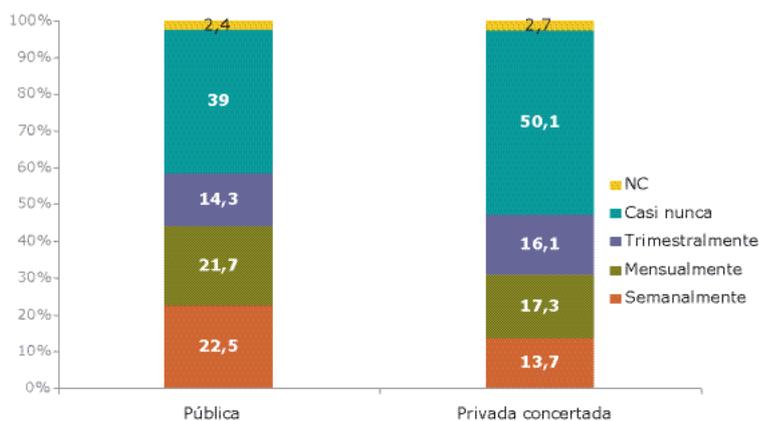


Gráfico 6.4. Frecuencia de visitas a la biblioteca para consultar materiales de docencia, comparación por titularidad (% de profesores)

Servicios de la biblioteca a la comunidad educativa

Servicios generales

Las bibliotecas escolares suelen ofrecer, prioritariamente, los servicios más básicos, entre los que destacan la consulta en sala y el préstamo en todas sus modalidades, individual y de aula.

¿Qué servicios generales ofrece la biblioteca?

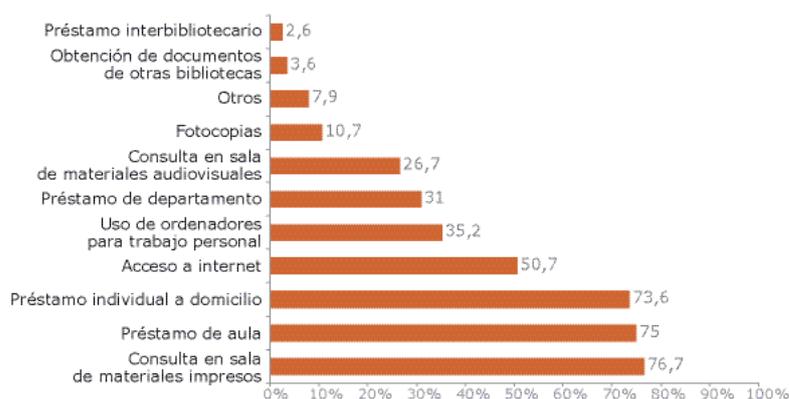


Gráfico 6.5. Servicios que ofrece la biblioteca (% de centros)

Estos servicios se ofrecen en una gran mayoría de bibliotecas, sin que se detecte ninguna evolución destacable desde 2005, a excepción lógica del incremento notable de los servicios relacionados con internet y del uso de ordenadores para trabajo personal. Un servicio como el préstamo interbibliotecario, que podría contribuir a paliar las lagunas de las colecciones, se ofrece en poquísimos casos.

Las bibliotecas de centros públicos de Secundaria son las que más ofrecen estos servicios generales y son, también, las que tienen una evolución más positiva. Por otra parte, se detecta una menor oferta de servicios en las bibliotecas de centros privados concertados frente a los públicos.

Servicios generales ofrecidos por las bibliotecas

	2005	2011
Consulta en sala de materiales impresos	78,2%	78,2%
Préstamo individual a domicilio	73,2%	73,6%
Préstamo de aula	79,7%	75%
Consulta en sala de materiales audiovisuales	22,2%	26,7%
Acceso a internet	28%	50,7% ↑
Uso de ordenadores para trabajo personal (con aplicaciones ofimáticas)	20,3%	35,2% ↑
Préstamo interbibliotecario	3,1%	2,6%

Como se ha indicado, el incremento más notable se sitúa en los servicios vinculados a las tecnologías de la información y la comunicación, lo que está directamente relacionado con la mejora de las infraestructuras

tecnológicas y la generalización del acceso a internet en los centros educativos. El servicio de acceso a internet se incrementa en todos los casos, pero se detectan diferencias notables según el nivel y la titularidad de los centros.

Servicios tecnológicos ofrecidos por las bibliotecas		
	2005	2011
Acceso a internet		
Centros públicos de Primaria	23,7%	41,7% ↑
Centros públicos de Secundaria	45,7%	76,4% ↑
Centros privados concertados	18,2%	38,1% ↑
Uso de ordenadores para el trabajo personal (con aplicaciones ofimáticas)		
Centros públicos de Primaria	16,7%	20,2%
Centros públicos de Secundaria	30%	62,6% ↑
Centros privados concertados	16,9%	28,4% ↑

Crece la oferta de servicios basados en las TIC

El acceso a internet desde la biblioteca aumenta especialmente en los centros públicos de Secundaria (30 puntos porcentuales desde 2005).

Estos centros muestran también un mayor incremento en la oferta de ordenadores con aplicaciones para el trabajo personal (32 puntos desde 2005).

El elevado incremento de servicios relacionados con las tecnologías que se registra en los centros públicos (con respecto a 2005, los centros que consideran 'bien equipadas' sus bibliotecas han aumentado en diez puntos, las 'poco equipadas' han aumentado en casi siete puntos, y las 'insuficientemente equipadas' han disminuido casi 18 puntos), puede estar directamente relacionado con el impulso de los distintos programas promovidos por las administraciones. Pero también en este caso existen diferencias en función de los niveles educativos y, en este sentido, los centros de Secundaria superan ampliamente a los de Primaria en la oferta de acceso a internet y en el uso de ordenadores para el trabajo personal. Los centros privados concertados ofrecen en menor medida acceso a las tecnologías desde la biblioteca escolar y, aunque también incrementan estos servicios, lo hacen de manera más discreta.

Usos de los servicios de préstamo

Las bibliotecas ofrecen prioritariamente aquellos servicios que contribuyen a una mayor circulación del fondo y, así, el préstamo sigue siendo el servicio más habitual, y también el más utilizado por el alumnado, en cualquiera de sus modalidades (individual, aula...). En relación al préstamo individual, el 73,6% de media lo ofrece, siendo más elevados en los centros públicos de Educación Secundaria que en los de Educación Primaria, y en su conjunto, superior en los públicos que en los privados concertados. En los centros de Primaria, el 85,9% de las bibliotecas ofrece préstamo de aula, índice que también es elevado en Secundaria. En esta última, sin embargo, ha descendido en los últimos años (pasa del 85,9% en 2005 al 72,4% en 2011), aunque sigue siendo superior al porcentaje de centros concertados (64,2%).

Alumnado que usa el préstamo

Los datos sobre usos del préstamo por parte del alumnado de 4º de Primaria se mantienen estables desde 2005 y, en lo esencial, concuerdan con los datos referidos a la oferta de este servicio por parte de la biblioteca. El uso del préstamo se incrementa en los centros públicos, mientras que en los privados concertados la tendencia se invierte, con lo que se amplían las diferencias entre el alumnado de ambos tipos de centros.

Tomados en su conjunto (centros públicos y privados concertados), los alumnos de Primaria son los mayores usuarios del servicio de préstamo: lo utilizan el 65,2% del alumnado de 4º curso y el 63,1% de los de 6º curso, a mucha distancia del alumnado de ESO y de Bachillerato (35,1% y 35%, respectivamente). Otro dato a tener en cuenta es que se trata de una tendencia a la baja en el caso de Bachillerato.

Uso del servicio de préstamo por parte del alumnado		
	2005	2011
Alumnos de 4º de Primaria	64,9%	65,2%
Alumnos de 6º de Primaria	62,4%	63,1%
Alumnos de 3º de ESO	35%	35,1%
Alumnos de 1º de Bachillerato	41,3%	35% ↓

Cuanto más pequeños, más préstamo

Más de un tercio (35,9%) del alumnado de 4º de Primaria tenía un libro en préstamo en el momento de la recogida de datos.

Esta tendencia se mantiene en 6º (33,5%), pero desciende en los cursos superiores (10,8% en ESO y 11,8% en Bachillerato).

Frecuencia de préstamo entre los alumnos mayores

En coherencia con lo anterior, el alumnado de 6º de Primaria es mucho más activo que el de ESO y Bachillerato: si el 49,1% del alumnado de 6º de Primaria toma un libro en préstamo al menos una vez cada quince días, en ESO y Bachillerato lo hacen el 11,2% y el 8,3%, respectivamente. No obstante el elevado porcentaje recibido de respuestas 'No contesta' (36,3%) hace que los datos no puedan ser plenamente interpretados.

La frecuencia de uso del préstamo es superior en Primaria

Casi la mitad del alumnado de esta etapa utiliza el préstamo, al menos, cada quince días. Este porcentaje se reduce en ESO (11,2%) y Bachillerato (8,3%).

¿Cada cuánto te llevas materiales prestados a casa?

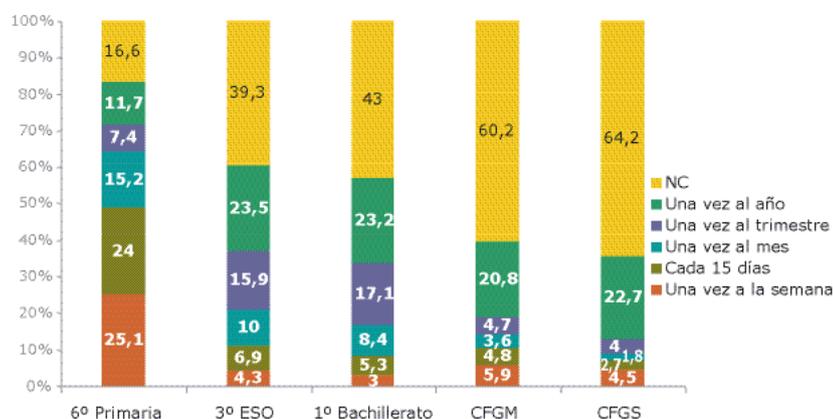


Gráfico 6.6. Frecuencia de préstamos para casa, comparación por niveles (% de alumnos)

Tipo de materiales que se llevan en préstamo los alumnos mayores

Analizados los tipos de materiales que los alumnos mayores toman en préstamo de las bibliotecas, se observan dinámicas distintas en función del nivel educativo. Así, el alumnado de 6º de Primaria suele tomar prestados libros que eligen libremente (52,4%), mientras que en ESO y Bachillerato solicitan más libros de lectura obligatoria (29,7% y 35,3%, respectivamente). El porcentaje de estudiantes que toman en préstamo libros o materiales que necesitan para hacer trabajos se mantiene muy bajo en los tres niveles educativos (entre el 13% y el 14%).

¿Qué tipo de materiales te sueles llevar prestados a casa?

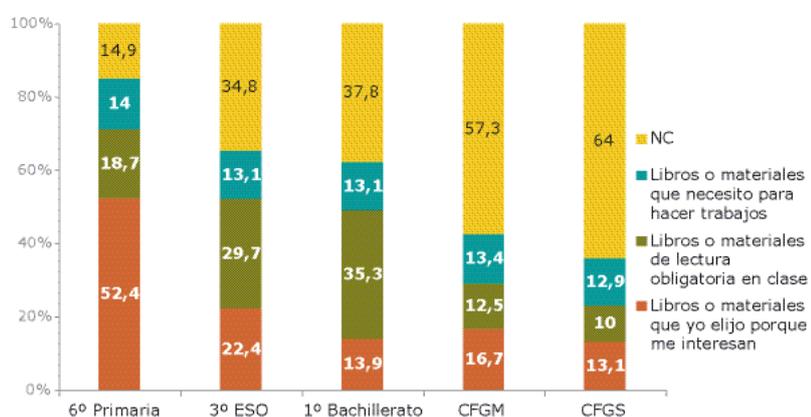


Gráfico 6.7. Tipos de materiales prestados para casa, comparación por niveles (% de alumnos)

Usos de los servicios de información

Estos servicios no parecen estar muy presentes en las bibliotecas escolares, puesto que son pocos los responsables que responden a la pregunta (en torno al 50%) y, de ellos, un elevado porcentaje manifiesta no ofrecer ninguno. Globalmente, los servicios de información que más se ofrecen tanto a docentes como a estudiantes se centran en la confección de bibliografías y dosieres de prensa y en la recopilación de sumarios de revistas.

¿Qué servicios de información ofrece la biblioteca?

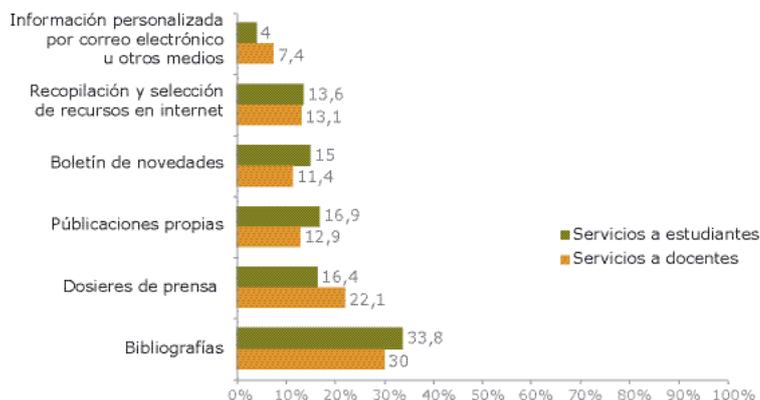


Gráfico 6.8. Servicios de información que ofrece la biblioteca a estudiantes y docentes (% de centros)

Es interesante resaltar que hay algunos servicios que muchas bibliotecas ofrecen pero que pocos docentes dicen utilizar. En este caso se encuentran, por ejemplo, las bibliografías (ofrecidas por el 30% de las bibliotecas, pero que solo son usadas por el 11,1% del profesorado) o los dosieres de prensa (disponen de ellos el 22,1% de las bibliotecas, pero los utilizan el 8,3% del profesorado). Esto indicaría cierto desfase entre las necesidades del profesorado y la oferta de la biblioteca.

Por el contrario, se encuentra también la situación inversa: hay servicios que son poco ofrecidos por las bibliotecas, pero que encuentran gran demanda entre el profesorado. En este caso se halla, por ejemplo, la recopilación de recursos en internet, demandada por el 20,1% de los profesores, pero ofrecida solo por el 13,1% de las bibliotecas.

Oferta y demanda de servicios de información

	BIBLIOTECAS QUE LOS OFRECEN	PROFESORADO QUE LOS UTILIZA
Recopilación y selección de recursos en internet	13,1%	20,1%
Información personalizada por correo electrónico u otros medios	7,4%	13%
Bibliografías	30%	11,1%
Dosieres de prensa	22,1%	8,3%
Boletín de novedades	11,4%	7,3%
Publicaciones propias: guías de lectura, guías de uso de materiales, etc.	12,9%	7,1%

Presencia en la red

El 33,8% de las bibliotecas está presente en el web del centro, el 7,6% tiene web propia y el 11,9% usan los blogs para difundir información.

Difusión entre la comunidad educativa

La utilización por parte de la biblioteca de determinadas estrategias para difundir sus servicios y actividades presenta algunos cambios en relación al estudio del 2005. En primer lugar, es importante destacar que se ha reducido el porcentaje de responsables de biblioteca que no responde a la pregunta —de cerca de un 75% en 2005 desciende hasta el 35% en 2011—, lo que indica una mayor familiaridad con dichas prácticas, aunque no se lleven a cabo en todos los casos. De entre todas las posibilidades, el medio más utilizado para difundir información sobre la biblioteca entre la comunidad escolar sigue siendo la guía de la biblioteca (16,2%). Le siguen en incidencia otros medios no impresos, que han hecho su aparición a remolque de las mejoras tecnológicas incorporadas a los centros y de la formación recibida por los responsables y docentes durante los últimos años. Así, a la guía de la biblioteca se le suma el uso de los blogs (11,9%), el correo electrónico (9,3%), la presencia en el web del centro (33,8%) y la página web propia (7,6%), medios que tienen más presencia que otros recursos online, como puedan ser, por ejemplo, las redes sociales, que solo alcanzan un 1,4%.

Todas las estrategias mencionadas son más frecuentes en los centros de Secundaria que en los de Primaria, tanto las electrónicas como las impresas. Por ejemplo, el uso de una web en los centros de Primaria es del 3,7%, frente al 14,6% de los de Secundaria. Sin embargo, en el uso de los blog ambos tipos de centro reducen sus diferencias (14,1% en Primaria y 17,1% en Secundaria).

¿Qué medios utiliza la biblioteca para difundir sus servicios y actividades?

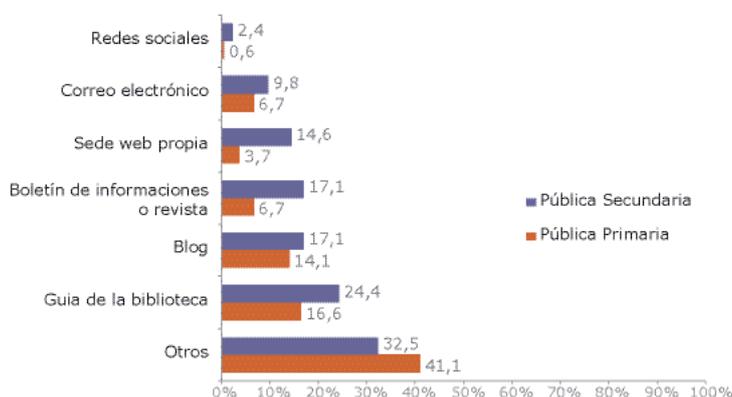


Gráfico 6.9. Medios de difusión de servicios de la biblioteca, comparación por etapas (% de centros públicos)

Entre 2005 y 2011 la biblioteca escolar ha ampliado sus usos e incrementado sus dinámicas. Es probable que haya contribuido a ello la posibilidad de difundir los recursos y servicios que esta ofrece a través de una mayor variedad de estrategias y que la incorporación de las herramientas de comunicación digital haya permitido un mayor acercamiento a sus usuarios y, en especial, una mayor aceptación entre el alumnado.

Se incrementa el uso de los recursos en línea para difundir la biblioteca y sus servicios

- El 11,9% de las bibliotecas utiliza un blog para difundir sus servicios y actividades.
- El uso del correo electrónico como estrategia de difusión ha aumentado del 1,9% al 9,3%.
- La creación de una web propia o compartida con el centro se mantiene estable (pasa del 4,2% en 2005 al 7,6% en 2011). Además, en el 33,8% de los centros la biblioteca está presente en el web del centro.

Usos por parte del alumnado

Actividad percibida por el responsable

Un primer indicador de la dinámica de la biblioteca ha sido tomar en cuenta la actividad percibida por las personas responsables.

En su opinión, el dato más destacado es el incremento desde 2005 de prácticamente todos los tipos de actividades analizadas, es decir, tanto de aquellas que tienen que ver con la lectura y el uso de los materiales de la biblioteca (leer, consultar, préstamo), como las de estudio y deberes con materiales externos a la biblioteca, el empleo de ordenadores para búsqueda y tratamiento de la información, el acceso a material audiovisual y la asistencia a actividades programadas (programas de formación y actividades más aisladas).

Como se indica más adelante, el impacto de las actividades analizadas es distinto en las diferentes etapas educativas, pero desde 2005 las bibliotecas tienen globalmente más actividad (más bibliotecas promueven actividades más diversas).

Por otro lado, se ha producido una evolución notable en algunos tipos de actividades, pero la lectura de libros de la biblioteca sigue teniendo una presencia destacable y ha crecido en los seis últimos años.

En opinión de los responsables, las actividades que han tenido un incremento más significativo son el préstamo (ha crecido 23,3 puntos porcentuales), el uso de ordenadores para hacer trabajos (aumenta 18 puntos porcentuales), la asistencia a actividades programadas y la consulta de información en internet (ambas han crecido 16 puntos porcentuales).

Desde 2005, más actividades y más variadas

Globalmente, en más bibliotecas se realizan más actividades, tanto de lectura y consulta de los recursos, como las relacionadas con internet y la información, el acceso a materiales audiovisuales o la asistencia a actividades programadas.

Cuando los alumnos van a la biblioteca, ¿qué hacen?
Los responsables dicen...

	2005	2011
Hacen préstamo	41%	64,3% †
Asisten a actividades programadas	15,3%	31,7% †
Consultan información en internet	11,5%	27,6% †
Utilizan los ordenadores para hacer trabajos	1,5%	19,5% †

Sobre todo, lectura de libros y préstamo en la biblioteca

En opinión de los responsables, las colecciones están mejor dotadas, se han renovado en los últimos seis años y la lectura y el préstamo son las actividades preferentes de la biblioteca.

Otro dato destacable es el diferente impacto del conjunto de actividades analizadas en los centros públicos y privados concertados. En concreto, hay algunos ámbitos en los que se producen diferencias notables. Mientras que en los centros públicos la presencia de actividades de dinamización programadas es apreciable (en más de un tercio de los centros, el alumnado acude a la biblioteca a realizar este tipo de actividad), en los privados concertados el alumnado tiene menos oportunidades para disfrutar de estas iniciativas (el 35,3% en centros públicos y el 23,9% en los privados concertados).

Del mismo modo, el préstamo es notablemente superior en los centros públicos que en los privados concertados. Sin embargo, en estos últimos, en opinión de los responsables, el alumnado emplea más la biblioteca para hacer deberes y estudiar con sus apuntes (69,4% en privados concertados frente al 49,3% en públicos).

¿Qué tipo de actividades realizan los alumnos en la biblioteca?

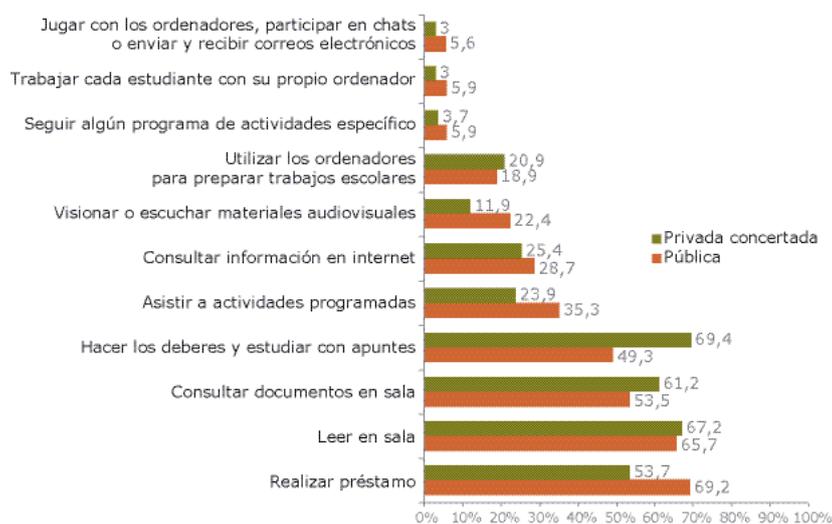


Gráfico 6.10. Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca, comparación por titularidad (% de centros)

Actividad percibida por los observadores

Al margen de los indicadores numéricos, la observación directa de las bibliotecas aporta información sobre su uso que, una vez parametrizada, puede compararse con la obtenida en 2005. Para ello se han valorado, entre otros elementos, la existencia de tabloneros de anuncios y la vigencia de las informaciones que exponen, los calendarios de actividades, la disposición y el orden de los fondos, o la existencia de usuarios y el uso que hacen de recursos y servicios. También se ha analizado y valorado la existencia de espacios o mecanismos de participación e intercambio de opiniones de los usuarios.

En este sentido, en los centros públicos se detecta un incremento de la actividad percibida en su nivel de mayor intensidad (hay buenos mecanismos de comunicación entre la biblioteca y el usuario, un ambiente de trabajo intenso del bibliotecario y frecuentación alta por parte del alumnado), lo que se contrapone con un descenso muy acusado de la actividad percibida en los centros privados concertados. Al mismo tiempo, aumenta levemente el número de centros cuya biblioteca evidencia una actividad mediana (hay actividad, aunque limitada, y se aprecia poco movimiento de los fondos) o, incluso, nula, lo que amplía la diferencia entre ambos tipos de biblioteca.

Las bibliotecas de los centros públicos tienen mayor actividad que las de los concertados

Según los observadores, más del 75% de las bibliotecas presentan una actividad mediana o intensa. Hay más bibliotecas con actividad intensa en los centros públicos que en los de titularidad privada concertada.

Valoración global de la actividad percibida por los observadores

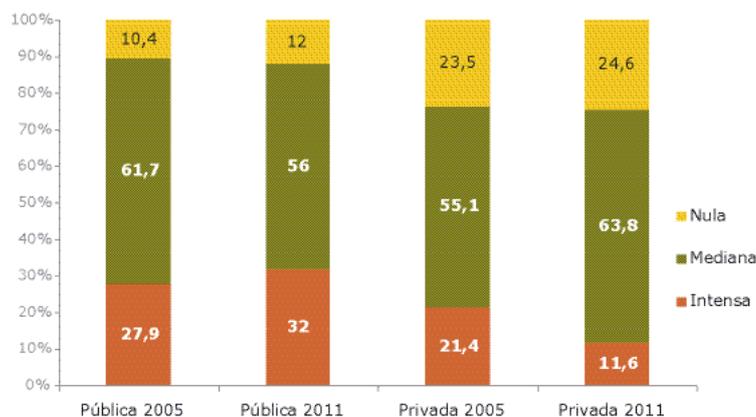


Gráfico 6.11. Valoración global de la actividad percibida, comparación por titularidad en 2005 y 2011 (% de centros)

Usos del alumnado de Primaria

Para analizar los usos del alumnado, además de la visión de los responsables, se contó con las opiniones de los propios estudiantes.

Entre los dos datos más relevantes aportados por los responsables en Primaria está el fuerte incremento que, desde 2005, han tenido todos los tipos de actividades valorados, es decir, confirman la idea de que más centros son capaces de generar una dinámica más variada en la biblioteca y los estudiantes se benefician de ella (uso de recursos de la biblioteca, infor-

mación e internet, audiovisuales, programas de formación...). Por otro lado, se confirma el mayor impacto en Primaria (frente a otros niveles educativos) del uso de los materiales de la biblioteca (préstamo, leer, consultar) y de la asistencia a actividades programadas.

Por su parte, las opiniones del alumnado confirman las tendencias apuntadas por los responsables. En conjunto, en comparación con 2005, los estudiantes de Primaria dicen hacer más actividades y más variadas en la biblioteca, y el tipo de acciones que más crecen son las relacionadas con los ordenadores, internet y los materiales audiovisuales.

En su opinión, al igual que en la de los responsables, priman los usos que tienen que ver con el empleo de los materiales de la biblioteca. Como se observa en el gráfico siguiente, los libros siguen teniendo una presencia notable (consultar, leer y pedir en préstamo), pero se ha incrementado comparativamente más la actividad electrónica (información, ordenadores para trabajos...), aunque sigue teniendo una presencia notablemente menor que la lectura y consulta de libros y otros materiales.

En este sentido, es destacable que el 50,3% de los centros de Primaria no dispone de ningún ordenador con conexión a internet para usuarios en la biblioteca y solo el 13,3% de los centros dispone de tres a cinco ordenadores para este fin, lo cual da idea del alto índice de uso de los escasos recursos informáticos disponibles.

Es igualmente destacable que casi la mitad del alumnado de Primaria (48,4%) acude a la biblioteca para asistir a actividades organizadas, lo que es una muestra interesante de la iniciativa y del dinamismo que es capaz de generar la biblioteca (exposiciones, encuentros con autores, clubes, lecturas dramatizadas...).

En Primaria, los libros impresos tienen una presencia notable y crece lo electrónico

El uso está fundamentalmente orientado hacia el empleo de los materiales de la biblioteca (préstamos de libros, leer cuentos y novelas, consultar libros y otros documentos). Lo que más crece es la actividad electrónica: consultar información en internet y hacer trabajos con los ordenadores.

¿Qué sueles hacer cuando vas a la biblioteca?
Alumnos de Primaria

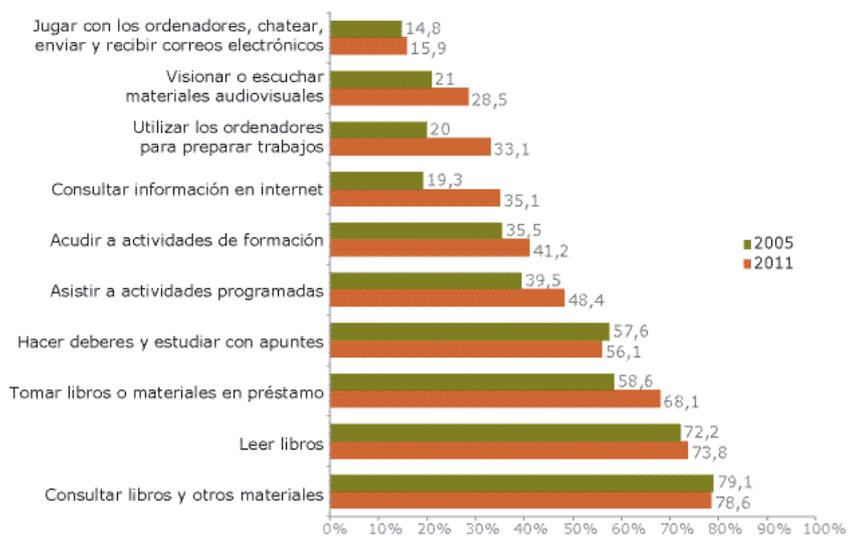


Gráfico 6.12. Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca (% de alumnos de Primaria)

Usos del alumnado de ESO, Bachillerato y FP

De acuerdo con la visión de los responsables, en los centros de Secundaria la dinámica es algo distinta a la de los centros de Primaria. El uso de los materiales de la biblioteca (lectura, consulta y préstamo) tiene igualmente una gran presencia, pero la actividad con más peso es la realización de deberes y el estudio con apuntes. En todo caso, es destacable que este tipo de actividad presenta una tendencia general descendente desde 2005 (si se analizan conjuntamente los datos de ESO y Bachillerato).

Al igual que en Primaria, en opinión de los responsables crece notablemente la actividad con ordenadores (para trabajos, para consulta de información en internet), el acceso a material audiovisual y la asistencia a actividades programadas. Pero, a diferencia de Primaria, sufren un importante retroceso la realización de deberes en la biblioteca y la consulta de materiales.

El análisis de las opiniones del alumnado en los centros de Secundaria se hace de manera segmentada: Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Formación Profesional.

Estudiantes de ESO

Las actividades analizadas tienen un peso mayor en 2011 en comparación con los datos recogidos en 2005 (hay más estudiantes de esta etapa que hacen más cosas en la biblioteca). Según se desprende de la opinión del alumnado de esta etapa, la biblioteca tiene notablemente más actividad (más estudiantes hacen todos los tipos de actividades estudiadas, desde las consultas en internet, al préstamo y la asistencia a actividades programadas). Lo que más hace el alumnado de ESO son deberes y estudiar con apuntes, actividades que crecen desde 2005.

El uso del libro en papel (consultar, leer, pedir prestado) ha subido, pero no tiene la misma presencia que en Primaria. Lo electrónico (acceso a información, tratamiento, trabajos y juegos) es más habitual en Secundaria que en Primaria, pero la distancia no es tan grande, a pesar de la desigual dotación de recursos TIC en las bibliotecas de unos y otros tipos de centros. En actividades como las búsquedas de información existe una diferencia de trece puntos porcentuales entre Primaria y ESO y, en la preparación de trabajos con los ordenadores, la distancia es tan solo de tres puntos.

Lo electrónico crece y tiene más presencia en ESO, pero hay que tener en cuenta que en esta etapa las infraestructuras, aunque mejores que en Primaria, siguen siendo limitadas para el acceso a usuarios: el 40% de los centros de Secundaria tiene de tres a cinco ordenadores para estudiantes en la biblioteca.

En ESO crecen la actividad electrónica, el préstamo y las actividades programadas

Los estudiantes emplean los recursos que tienen a su disposición en la biblioteca, que siguen siendo fundamentalmente libros, y aprovechan al máximo los recursos electrónicos que se les ofrece.

¿Qué sueles hacer cuando vas a la biblioteca?

Alumnos de ESO

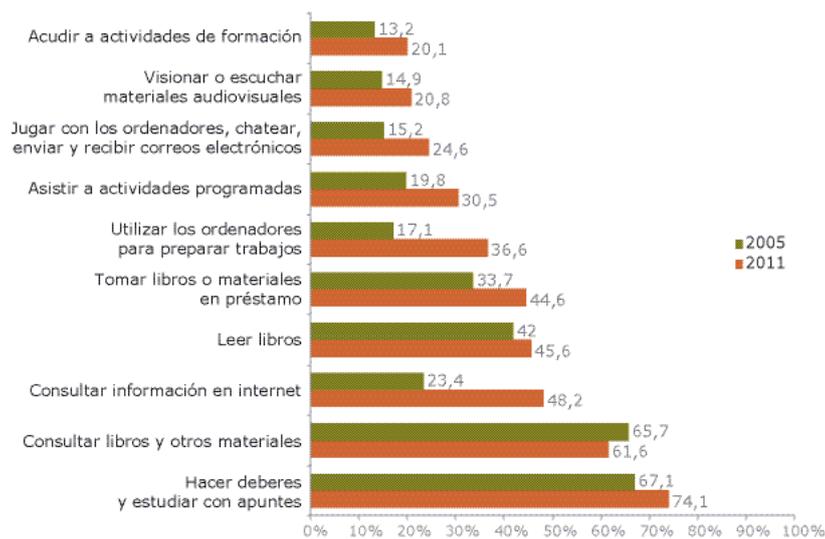


Gráfico 6.13. Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca (% de alumnos de ESO)

Estudiantes de Bachillerato

Los datos proporcionados por los estudiantes de Bachillerato tienen una orientación semejante a lo recogido del alumnado de ESO, aunque hay algunas diferencias: la tendencia decreciente de los deberes y las actividades de estudio desde 2005, la fuerte caída de la consulta de libros y de otros documentos, así como el crecimiento en la consulta información en internet y la preparación de trabajos con ordenadores de la biblioteca. Igualmente, se mantiene desde Primaria el incremento en la asistencia a actividades programadas, lo cual da idea del dinamismo que es capaz de generar la biblioteca en sus convocatorias (clubes de lectura, exposiciones, encuentros...).

En Bachillerato
desciende desde 2005
la consulta de
materiales impresos

El incremento de la actividad electrónica se mantiene desde Primaria (búsquedas de información, trabajos con ordenadores).
Decrecen la consulta de los materiales impresos de la biblioteca, los deberes y las actividades de estudio.

¿Qué sueles hacer cuando vas a la biblioteca?

Alumnos de Bachillerato

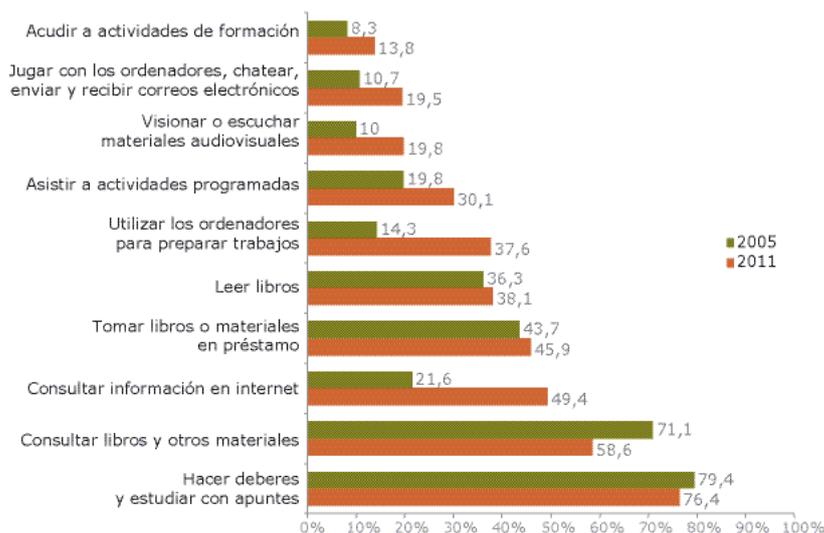


Gráfico 6.14. Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca (% de alumnos de Bachillerato)

Estudiantes de FP

En el caso del alumnado de Formación Profesional, cualquiera de las actividades evaluadas tiene notablemente menos presencia que en Primaria, ESO o Bachillerato. El menor uso de la biblioteca abarca todas las actividades analizadas: las orientadas al empleo de los materiales de la biblioteca, las electrónicas y audiovisuales, la asistencia a actividades programadas y las de lectura.

Incluso las actividades que tienen una mayor presencia en estos niveles educativos (hacer deberes y consultar información en internet) tienen un peso menor que en Primaria, en la que ninguna de ellas era la prioritaria.

Además, esta tendencia decreciente desde ESO se incrementa con el paso de los Ciclos de Grado Medio hacia los de Grado Superior. Todas las actividades se hacen aún menos en estos segundos.

En el caso del alumnado de FP, no es posible establecer una comparación con los datos de 2005, puesto que este alumnado no se incluyó en la muestra anterior.

En FP disminuye el uso de la biblioteca

Deberes, información en internet y consulta de libros y otros materiales son las actividades más habituales entre el alumnado de FP, pero no llegan a los niveles de uso de ESO ni de Bachillerato.

¿Qué sueles hacer cuando vas a la biblioteca?

Alumnos de Formación Profesional



Gráfico 6.15. Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca (% de alumnos de CFGM Y CFGS)

Usos más frecuentes del alumnado por etapas Evolución 2005-2011

Actividades que más se hacen:

- En Primaria: Consultar libros y otros materiales, leer y préstamo (†).
- En ESO: Deberes y estudiar con apuntes (†), consultar libros y otros materiales, información en internet (†).
- En Bachillerato: Deberes y estudiar con apuntes, consultar libros y otros materiales, información en internet (†).
- En FP: Deberes y estudiar con apuntes, información en internet, consultar libros y otros materiales.

Actividades que más aumentan desde 2005:

- En Primaria y Bachillerato: Información en internet, hacer trabajos con los ordenadores, asistir a actividades programadas.
- En ESO: Consultar información en internet, tomar libros en préstamo y asistir a actividades programadas.

Actividades que más disminuyen desde 2005

- En Primaria y ESO: No disminuye ninguna actividad.
- En Bachillerato: Consultar libros y otros materiales.

(†) Tendencia ascendente desde 2011.

Usos de alumnos y alumnas

La obtención de datos del estudio se hizo de manera segmentada por género: respuestas de chicos y de chicas. Como era previsible, la mayor parte de los resultados no ofrece diferencias apreciables entre unos y otras, básicamente porque buena parte de los usos están determinados por la dinámica de la clase y del centro (por ejemplo, la frecuencia o los momentos de visita, el tipo de actividades que se ofrecen y se realizan...). En todo caso, en las líneas que siguen se muestran los indicadores más significativos y se comentan algunas diferencias encontradas.

Los datos más relevantes son los relativos a la frecuencia y los momentos de visita, el préstamo y el tipo de actividades, así como las valoraciones que chicos y chicas hacen de la biblioteca.

En las visitas a la biblioteca, la frecuencia es prácticamente la misma en ambos casos. No obstante, las chicas tienden a ir más que los chicos en los periodos de recreo, después de las comidas... En horario de clase o por las tardes, tanto unos como otras van con la misma asiduidad: en el primer caso, casi la mitad de ellos acude de una a ocho veces al mes y, en el segundo, fuera del horario escolar, van con esa misma frecuencia en torno al 20%.

	CHICOS	CHICAS
Frecuencia de las visitas		
De una a ocho veces al mes	56,7%	56,6%
Momento de las visitas		
En horario de clase	46,3%	49,3%
En recreos, comidas...	48,2%	53,1%
Fuera del horario, por la tarde	19,4%	22,2%

En cuanto al préstamo, tampoco hay diferencias apreciables. Chicas y chicos hacen uso de este servicio prácticamente por igual, incluso tomando en consideración la pregunta de comprobación sobre si tenían un libro en préstamo en el momento del estudio.

	CHICOS	CHICAS
¿Usas el préstamo?	39,1%	42,1%
¿Tienes ahora un libro en préstamo?	17,8%	16,5%

En el gráfico siguiente se muestran las diferencias en cuanto al uso del préstamo entre chicas y chicos en las distintas etapas educativas, donde existe una pequeña diferencia a favor de las chicas.

¿Utilizas el préstamo?

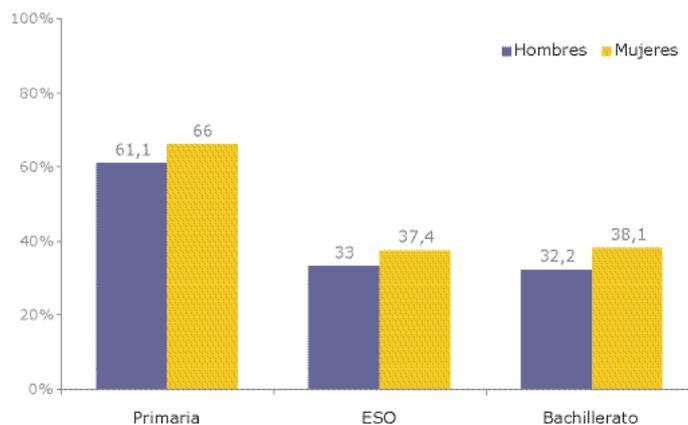


Gráfico 6.16. Utilización del servicio de préstamo de la biblioteca, comparación por género (% de alumnos)

Sin embargo, se aprecia alguna diferencia mayor en cuanto al tipo de materiales que toman prestados, teniendo en cuenta, además de la variable género, los distintos tramos educativos estudiados. Mientras que las chicas de ESO y Bachillerato, comparativamente, piden prestados más libros y materiales de lectura obligatoria, los chicos de Bachillerato piden más libros de su elección.

¿Qué tipo de material tomas prestado?

	6º PRIMARIA		3º ESO		1º BACHILLERATO	
	CHICOS	CHICAS	CHICOS	CHICAS	CHICOS	CHICAS
Libros u otros materiales que yo elijo porque me interesan	52,6%	52,8%	22,6%	21,3%	16%	12,6%
Libros u otros materiales de lectura obligatoria en clase	19,4%	18,3%	27,7%	32%	33,3%	36,9%
Libros u otros materiales que necesito para hacer trabajos	13,4%	14,4%	13,4%	12,8%	11,5%	14,3%

En relación al tipo de actividades que chicos y chicas hacen en la biblioteca, se aprecian pequeñas diferencias. En general, es más alto el porcentaje de chicas que hace las diversas actividades evaluadas, tanto las que se refieren a deberes y estudio con materiales externos a la biblioteca, como las de lectura y uso de los materiales de la biblioteca (consulta, lectura), incluido el empleo de los recursos electrónicos (búsquedas en internet y trabajos con ordenadores de la biblioteca).

En el resto de actividades, que se dan con una frecuencia menor, prácticamente los datos son semejantes en chicos y chicas: trabajar con el propio ordenador, acudir a actividades de formación, ver vídeos, jugar y comunicarse con otros (correo, chat, redes...).

¿Qué sueles hacer cuando vas a la biblioteca?



Gráfico 6.17. Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca, comparación por género (% de alumnos)

Por último, la valoración que hacen los chicos y las chicas de los recursos y servicios de la biblioteca es diferente. Por lo general, las chicas valoran más positivamente que los chicos los libros de lectura y consulta, el espacio, el horario, el préstamo y las actividades que organiza la biblioteca. Las valoraciones son muy semejantes en cuanto a los audiovisuales, los ordenadores y la conexión a internet y la ayuda que reciben para hacer trabajos.

¿Qué opinión tienes de la biblioteca de tu colegio o instituto?



Gráfico 6.18. Valoración de los diferentes elementos de la biblioteca, comparación por género (% de alumnos que los valoran como 'buenos')

Diferencias entre chicos y chicas

- La frecuencia de uso de la biblioteca es prácticamente la misma en chicos que en chicas (más de la mitad de los estudiantes, como media, acude a la biblioteca entre una y cuatro veces al mes).
- Las chicas visitan más la biblioteca en los recreos y después de las comidas que los chicos.
- El préstamo es usado en igual medida por chicas y por chicos, aunque en Bachillerato las primeras suelen tomar prestados en mayor medida libros de lectura obligatoria o para trabajos, mientras que los segundos solicitan, más que las chicas, libros de lectura relacionados con sus intereses.
- Las chicas hacen más tipos de actividades en la biblioteca que los chicos (estudio, deberes, consulta, lectura, información en internet, trabajos con el ordenador), excepto ir a actividades de formación, visionado de vídeos o juegos y comunicaciones, que lo hacen por igual chicas y chicos.
- Las chicas valoran más positivamente la biblioteca (los recursos, los espacios, el horario...) que los chicos.

Usos por parte del profesorado

Usos del profesorado de Primaria

La visión que aporta el responsable de la biblioteca sobre el uso que hace de la misma el profesorado (solos, sin estudiantes) muestra un importante crecimiento de la actividad desde 2005. Su percepción es que hay notablemente más actividad, sobre todo en el préstamo de materiales a las aulas, en la selección de fondos para temas o proyectos de aprendizaje y en el préstamo individual al docente.

En todo caso, en opinión de los responsables hay dos tipos de actividades que pierden presencia respecto a 2005: la preparación de materiales para el alumnado y la preparación de clases con materiales de la biblioteca.

Es decir, la visión que ofrece el responsable responde a un mayor flujo de los materiales de la biblioteca hacia las aulas (mediante el préstamo o las selecciones de materiales para proyectos concretos), frente al empleo del espacio de la biblioteca por parte del docente para preparar las clases.

En cuanto a los usos declarados por los propios profesores, en gran medida coinciden con la visión de los responsables. El profesorado de Primaria dice que, preferentemente, hacen préstamo (de aula e individual) y acceso a internet.

¿Qué tipo de actividades realiza cuando acude solo a la biblioteca?
Profesorado de Primaria



Gráfico 6.19. Actividades que realiza el profesorado cuando acude solo a la biblioteca, comparación años 2005 y 2011 (% de profesores de Primaria)

Usos del profesorado de Secundaria

La dinámica que describe el responsable en cuanto a los usos de la biblioteca por parte del profesorado (solo, sin estudiantes) es distinta en Secundaria con respecto a Primaria. En conjunto, hay menos actividad en los centros de Secundaria y las actividades preferentes, en uno y otro nivel educativo, son distintas.

La consulta del fondo por parte del docente tiene notablemente más peso en Secundaria y, sin embargo, la selección de documentos del fondo para propósitos específicos (desarrollo de proyectos o temas) está más extendida entre el profesorado de Primaria que entre el de Secundaria.

Del mismo modo, el préstamo individual para el profesorado es mucho más activo en Secundaria que en Primaria, así como la corrección de trabajos en la biblioteca. La preparación de materiales para estudiantes y, en general, la preparación de las clases con recursos de la biblioteca están igualmente presentes en unos y otros tipos de centros.

En Secundaria, cerca de un 30% de los responsables indica que el profesorado prepara las clases con materiales de la biblioteca. Esta tendencia se da igualmente en Primaria, aunque es decreciente desde 2011. Probablemente, la insuficiente dotación en TIC de las bibliotecas y el acceso a recursos electrónicos desde diferentes puntos del centro puede estar incidiendo en este descenso.

Las opiniones del profesorado confirman el menor uso de la biblioteca en Secundaria para su actividad profesional frente a Primaria. Preferentemente usan internet, hacen reuniones y consultan el fondo, que son a la vez las actividades que más crecen desde 2005. Todas las demás tienen una presencia similar a la registrada entonces.

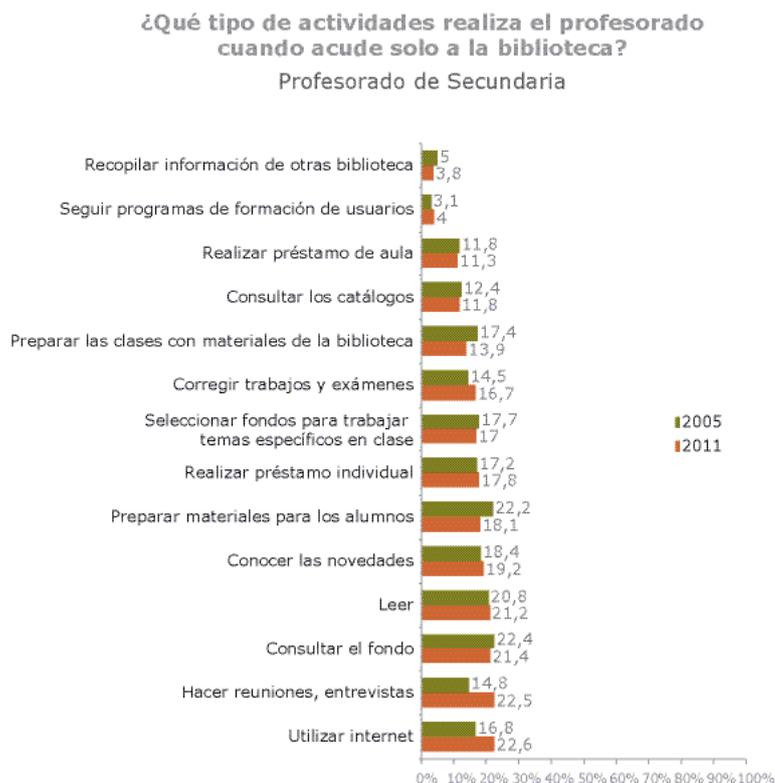


Gráfico 6.20. Actividades que realiza el profesorado cuando acude solo a la biblioteca, comparación años 2005 y 2011 (% de profesores de Secundaria)

Usos más frecuentes del profesorado Evolución 2005-2011

Actividades que más se hacen:

- En Primaria: Préstamos de aula, consultas en internet y préstamo individual.
- En Secundaria: Consultas en internet, reuniones y consulta del fondo.

Actividades que más aumentan desde 2005:

- En Primaria: Consultas en internet, préstamo individual y de aula, reuniones.
- En Secundaria: Reuniones y consultas en internet.

Otros usos del espacio de la biblioteca

En la actualidad, los espacios de la biblioteca parecen dedicarse con mayor intensidad al uso para el cual han sido previstos y, así, en relación al estudio del 2005, ha aumentado el número de centros que utiliza el espacio de la biblioteca solo para los usos propios de sus funciones. No obstante, el hecho de que ese espacio se halle mejor acondicionado y equipado conlleva que se utilice, también, para usos relacionados con la propia vida de la biblioteca, como puedan ser las reuniones, las conferencias y los actos culturales. Por otra parte, los datos muestran un incremento del uso de la biblioteca como aula, lo que puede indicar que cada vez más la biblioteca tiene consideración de entorno didáctico.

Los resultados totales, sin embargo, engloban dinámicas de uso muy distintas que cabría resaltar como, por ejemplo, el importante cambio en el papel que se asigna a la biblioteca en los centros públicos de Primaria. Estos incrementan en casi 40 puntos el uso exclusivo de la biblioteca para los fines que le son propios, incremento que también se aprecia, aunque en menor medida, en los centros privados concertados.

	2005	2011
Solo se utiliza como biblioteca	20,3%	50,7% ↑
Se dan clases de refuerzo	41,4%	44,8%
Se usa como espacio para reuniones, conferencias, actos culturales	53,3%	64,8% ↑
Se utiliza como aula	26,1%	40% ↑
Se usa como espacio disciplinario	16,5%	16,7%

Los datos del 2011, analizados por niveles educativos, muestran que los centros de Secundaria son quienes más emplean el espacio de la biblioteca para organizar reuniones o conferencias, mientras que los de Primaria son quienes más lo usan solo como biblioteca. En los centros privados concertados es donde más se usa la biblioteca para impartir clases de refuerzo.

¿Qué usos se dan a la biblioteca?

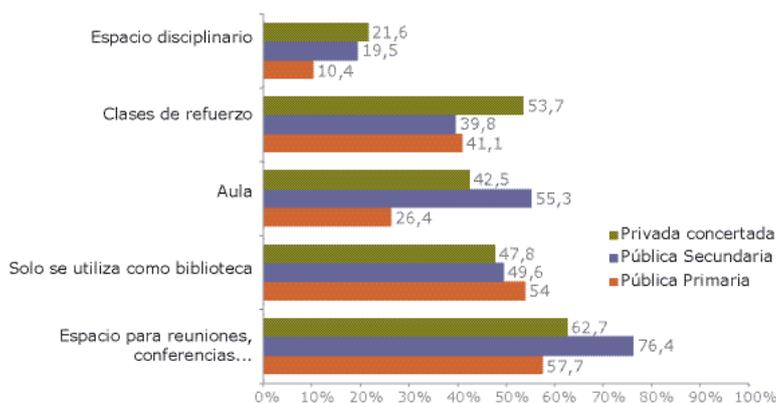


Gráfico 6.21. Usos de la biblioteca, comparación por tipo de centro (% de centros)

Colaboración con otras bibliotecas

En los últimos años, las bibliotecas de los centros han consolidado redes y relaciones con otras bibliotecas, practicando una política de colaboración que les permite disponer de más y mejores recursos y servicios. En esta estrategia de crear relaciones se muestran más activas las bibliotecas de los centros públicos que las de los privados concertados, aunque el bajo número de respuestas a la pregunta sobre este aspecto (en torno al 30% de media) dificulta la interpretación de los datos obtenidos.

Su biblioteca, ¿con qué otras bibliotecas o centros de documentación mantiene relación?

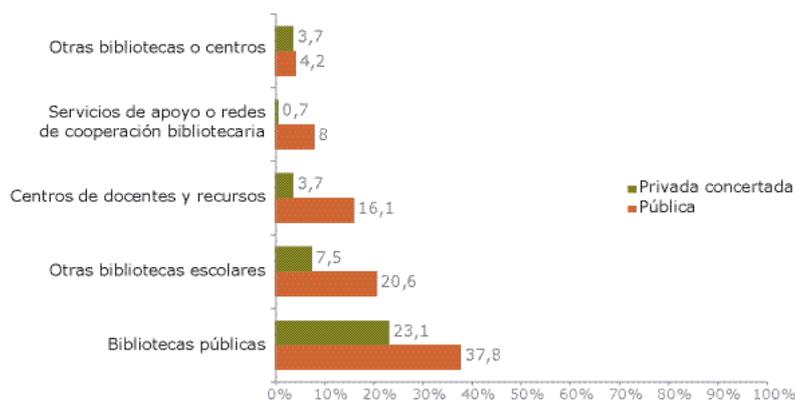


Gráfico 6.22. Relación con otras bibliotecas o centros de documentación, comparación por titularidad (% de centros)

Un aspecto que ha cobrado importancia en los últimos años es la relación de las bibliotecas escolares con bibliotecas de otros centros y entidades. En general, los datos obtenidos indican con claridad que la escuela pública tiene más relación con centros y recursos exteriores que la escuela privada concertada.

Queda patente la extensión de redes de bibliotecas escolares en el ámbito de la oferta pública de enseñanza, que alcanza al 20,6% de centros en 2011, mientras que en la red privada concertada esta práctica se da en el 7,5% de los centros.

Los resultados indican que la biblioteca pública se dibuja cada vez más como el referente de las bibliotecas escolares y, en su conjunto, estas relaciones se incrementan del 28,4% al 33,1% del total de los centros educativos y alcanza el 44,2% de los centros públicos de Primaria.

La biblioteca de su centro, ¿tiene relación con la biblioteca pública?		
	2005	2011
Centros públicos	32,1%	37,8% ↑
Centros privados concertados	19,5%	23,1%

Mientras que la escuela refuerza sus lazos con la biblioteca pública, la relación con los centros de recursos disminuye, pues pasan del 20,3% en el estudio de 2005 al 12,1% en el de 2011. Este dato puede también explicarse por la desaparición de muchos centros de recursos en distintas Comunidades Autónomas.

El contacto con los servicios de apoyo o redes de cooperación bibliotecaria que faciliten recursos e instrumentos para la gestión y funcionamiento de la biblioteca tiene una presencia con un bajo porcentaje, puesto que este tipo de servicio está poco extendido. En cualquier caso, la relación con este tipo de centros se da únicamente en los centros públicos.

Actividades conjuntas con otras bibliotecas

La relación con las bibliotecas públicas se incrementa tanto en los centros públicos como en los privados concertados y, como se ha indicado anteriormente, en su conjunto un tercio de las bibliotecas escolares mantiene algún tipo de relación con las bibliotecas públicas. Muy probablemente este incremento sea debido al aumento que las bibliotecas públicas han experimentado en su oferta de actividades y servicios para centros educativos. De todas formas, todavía hay pocos centros que hagan uso de estos servicios, y las cifras evolucionan lentamente desde 2005.

El tipo de actividades que realizan conjuntamente bibliotecas públicas y escolares no tiene una evolución notable, aunque los centros educativos públicos participan más en las actividades conjuntas. Las visitas a la biblioteca con los estudiantes siguen siendo unas de las más comunes, realizadas por un 23,1% de los centros, pero cabe destacar el incremento notable de la asistencia de actividades de fomento de la lectura (como media, del 15,7% en 2005 al 25,5% en 2011). La evolución se percibe especialmente en los centros públicos de Secundaria, que antes estaban al margen y ahora se implican en mayor medida en este tipo de actividades. También son los centros públicos de Secundaria quienes han incrementado su actividad en relación al préstamo de materiales (del 12,9% en 2005 pasa al

20,3% en 2011). Otros servicios ofrecidos por las bibliotecas públicas, como las actividades de formación en el uso de la información o la elaboración de materiales específicos (bibliografías, selecciones...), son poco demandados por las bibliotecas escolares (lo hacen en porcentajes inferiores al 5% de los centros).

En caso de que exista alguna colaboración con otras bibliotecas, ¿qué tipo de actividades se realizan?

	PÚBLICA PRIMARIA	PÚBLICA SECUNDARIA	PRIVADA CONCERTADA
Visitas con estudiantes	30,7%	17,9%	18,7%
Elaboración de materiales específicos	4,3%	3,3%	2,2%
Préstamo de material	23,3%	20,3%	13,4%
Formación y asesoramiento del bibliotecario	11,7%	19,5%	5,2%
Actividades de fomento de la lectura	31,3%	23,6%	20,1%
Actividades de formación en el uso de la información	4,3%	6,5%	4,5%
Otras	2,5%	6,5%	0,7%

El uso de las bibliotecas públicas por parte del alumnado presenta dinámicas distintas según el nivel educativo. El alumnado de 4º de Primaria dice acudir con frecuencia a la biblioteca pública y su uso se ha ampliado desde 2005, mientras que el alumnado de 1º Bachillerato manifiesta ir menos a la biblioteca pública, una tendencia que desciende desde 2005. Los estudiantes mayores empleaban estos recursos fundamentalmente para estudiar y hacer deberes y, en la actualidad, utilizan prioritariamente las fuentes digitales a las que pueden acceder desde el hogar (extensión del acceso y de ordenadores en los hogares con hijos en edad escolar).

Los alumnos dicen... utilizo la biblioteca pública

	2005	2011
Alumnos de 4º de Primaria	56,8%	63% ↑
Alumnos de 6º de Primaria	56,2%	55,7%
Alumnos de ESO	55,3%	50,6%
Alumnos de Bachillerato	66,8%	58,9% ↓

Más relación con la biblioteca pública, más usos de sus servicios

- Un tercio de las bibliotecas escolares mantiene relaciones con las bibliotecas públicas de su zona.
- Más de una cuarta parte de los centros realiza actividades de fomento de la lectura en colaboración con las bibliotecas públicas.
- Los centros que más han incrementado y diversificado las relaciones con las bibliotecas públicas son los centros públicos de Secundaria.
- El alumnado de 4º de Primaria es quien más uso hacen de la biblioteca pública.

Parte II. Resultados

Capítulo 7

Biblioteca y currículo

Se ha analizado...

- De qué modo la biblioteca participa en el desarrollo de las competencias en lectura y escritura.
- Cómo se aborda la alfabetización digital y en información entre el conjunto del profesorado y qué papel cumple la biblioteca.
- De qué manera se integra la biblioteca en el desarrollo del currículo de las diferentes áreas (como recurso, como entorno formativo, como apoyo al docente...).
- Cómo se coordina el profesorado y el responsable de la biblioteca en distintos procesos relacionados con el desarrollo del currículo: la selección de materiales, la formación en el uso de la información...

Con las opiniones de...

- Responsables de biblioteca.
- Profesorado.
- Alumnado.

En este apartado se analizan distintas formas de integración de la biblioteca en el desarrollo del currículo de todas las áreas. Para ello se cuenta con la opinión de los diferentes agentes que intervienen en estos procesos (profesorado, alumnado y responsable de la biblioteca), que desde diferentes ópticas puedan aportar una visión lo más completa posible de los logros, las dificultades y los avances producidos en este ámbito en los últimos seis años.

En primer lugar, se dispone de datos sobre la integración de la biblioteca en el desarrollo de las competencias, específicamente, de las competencias en lectura y escritura y de la competencia digital y en información. En cada uno de estos dos ámbitos se muestran en detalle tanto las opiniones del responsable (que aporta su visión sobre los recursos, servicios y acciones que se promueven desde la biblioteca) como las del profesorado y alumnado (que describen las prácticas del aula en relación con la información, la lectura y el mundo digital).

En segundo lugar, ha interesado analizar de manera segmentada las prácticas en las diferentes áreas curriculares. De este modo, se presenta un panorama detallado de cómo se está abordando esta problemática tanto en las áreas humanísticas como en las científicas, en las artísticas y en la Educación Física.

En tercer lugar, se describen las estrategias de coordinación que ambos, profesorado y responsables, llevan a cabo para favorecer la integración de la biblioteca como un entorno relevante para el desarrollo del currículo escolar: qué aportan unos y otros y de qué manera se benefician de la acción conjunta.

Biblioteca y competencias

Competencias en lectura y escritura

La biblioteca, cada vez más activa en la promoción de la lectura

En el periodo evaluado (2005-2011), las bibliotecas se muestran progresivamente más activas en propuestas relacionadas con la lectura en sentido amplio. El 65% de los centros participantes en el estudio cuenta con una biblioteca que impulsa distintos tipos de acciones, como la creación de materiales impresos y electrónicos (guías, blogs...), el aprovechamiento de las redes sociales para informar y crear grupos de interés o la implicación de la comunidad escolar en estas actividades.

Efectivamente, los datos proporcionados por distintos agentes indican cómo, en estos años, las bibliotecas han orientado buena parte de su actividad a apoyar y promover acciones de este tipo, dedicando parte significativa de los presupuestos a la adquisición de libros, organizando actividades o buscando alianzas con la biblioteca pública más cercana.

Promoción de la lectura desde la biblioteca

Evolución 2005-2011

- Un 65% de los centros promueve acciones para fomentar la lectura (guías de lectura, clubes, blogs...).
- El 93,3% de los centros ha invertido buena parte de los recursos extraordinarios percibidos en estos años en la adquisición de libros de lectura recreativa.
- Los equipos directivos opinan que las dotaciones económicas de este periodo han servido para incrementar la calidad y la variedad de experiencias de lectura entre el alumnado (en el 70,5% de los centros), aunque el profesorado es más moderado en sus apreciaciones (el 55,1% cree que ha habido mejoras).
- Se estrecha la colaboración de la biblioteca escolar con la biblioteca pública en la organización conjunta de actividades de fomento de la lectura (en 2005 se daba en un 15,7% de los centros, porcentaje que en 2011 asciende al 25,5%).

De lo esporádico a lo planificado

Del mismo modo que las bibliotecas están adoptando un papel cada vez más activo en la lectura, este tipo de actividades ha ido integrándose en planes más articulados, que tratan de cubrir distintos niveles educativos y varias áreas de aprendizaje y que buscan vincular estas acciones a distintas necesidades y proyectos del centro.

De acuerdo con los datos obtenidos, poco a poco la intervención en este ámbito deja de ser un conjunto de actividades esporádicas, sin planificación previa, para formar parte de un plan organizado que se desarrolla a lo largo del curso escolar y en el que se implican docentes y estudiantes.

De este modo, es destacable el dato de que más de la mitad de los centros dispone actualmente de un programa de promoción de la lectura articulado (con acciones y recursos para distintos niveles). Del mismo modo, es reseñable la presencia creciente de ese tipo de programas desde 2005 (del 50,6% se pasa al 55,2% de los centros en 2011).

El apoyo desde las administraciones educativas a la creación de proyectos de lectura y escritura de centro ha contribuido, sin duda, a la extensión de este tipo de iniciativas. Muchas de ellas han promovido y financiado proyectos en este sentido, han recomendado su desarrollo en las instrucciones de principios de curso u otro tipo de normativa, han difundido orientaciones prácticas para llevarlos a cabo, han fomentado entornos de encuentro y redes de colaboración para su impulso y sostenimiento.

El efecto más claro de este conjunto de iniciativas está en el incremento desde 2005 del profesorado y del alumnado que dice haber participado en actividades de promoción de la lectura.

Profesores y alumnos que participan en actividades de promoción organizadas por la biblioteca

	2005	2011
Profesores	34,4%	44,3% †
Alumnos	27,1%	36,3% †

Orientación grupal frente a itinerarios personalizados

El tipo de acciones que con mayor frecuencia impulsan las bibliotecas para la promoción de la lectura son aquellas pensadas para incentivar y orientar la lectura en grupos de estudiantes (en el 32,9% de los centros). El seguimiento personalizado de alumnado es menos frecuente en las bibliotecas, en gran medida porque requiere de una dedicación del responsable y de un horario de apertura que actualmente las bibliotecas no disponen. Frente a actividades de orientación grupal, el seguimiento de los intereses de cada estudiante se hace en el 21% de los centros.

¿Qué acciones de apoyo al currículo realiza la biblioteca?

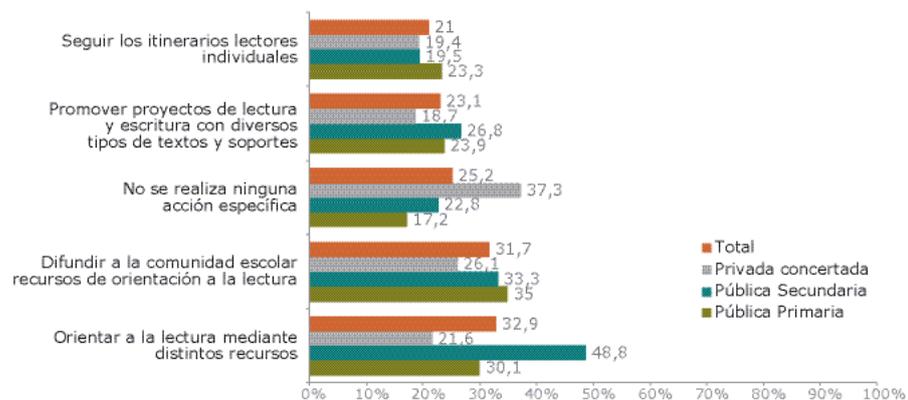


Gráfico 7.1. Acciones de apoyo al currículo (% de centros)

Lectura y escritura en distintos soportes en la biblioteca

Las prácticas en relación con la lectura están notablemente extendidas (23,1%) y, además, empiezan a incorporar propuestas con diversos tipos de textos y soportes (novela gráfica, ciberliteratura...).

Para la promoción de la lectura, lo más común es que las bibliotecas creen guías de lectura o blogs de recomendaciones, organicen clubes de lectura y empleen las redes sociales como medio de recomendación y comunicación entre lectores. Como media, el 32,9% de los centros emplea alguna de estas estrategias, siendo los centros públicos de Secundaria los que más hacen este tipo de actividades (el 48,8% de los centros).

Además, buena parte de los recursos de orientación a la lectura están también destinados a las familias (en el 31,7% de los centros se crean recursos para ellas).

Crecimiento de la promoción de la lectura en Secundaria

Tradicionalmente, la promoción de la lectura ha sido asumida con mayor frecuencia en la Educación Primaria, pero los datos obtenidos muestran cómo ha habido un aumento también muy notable de este tipo de actividades en los centros públicos de Secundaria desde 2005 (pasan del 30% al 52,8% en 2011 y se equiparan a los de Primaria).

La evolución positiva de los datos desde 2005 en Secundaria parece mostrar la creciente preocupación por la lectura en este nivel educativo, lo cual se corrobora con datos como la mayor implicación en las actividades de fomento de la lectura promovidas por la biblioteca pública (pasa del 8,6% en 2005 al 23,6% en 2011) o como la elaboración de materiales de orientación (guías de lectura, clubes, blogs, redes sociales...), que en 2011, en los centros públicos de Secundaria, incluso tienen más presencia (48,8%) que en Primaria (30,1%).

¿Ha participado con sus estudiantes en algún programa específico para el fomento de la lectura organizado por la biblioteca?

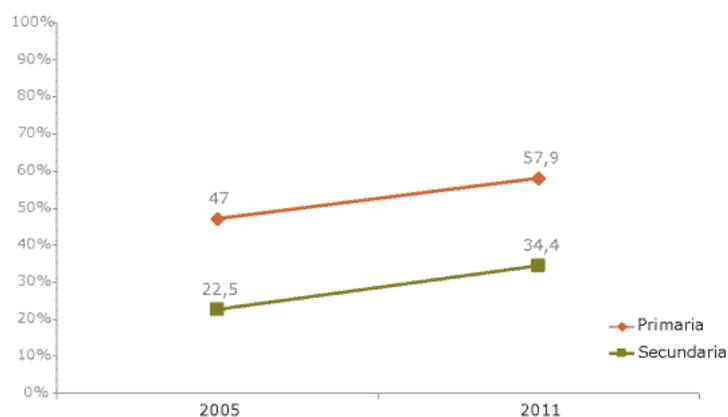


Gráfico 7.2. Participación con estudiantes en programas de fomento de la lectura (% de profesores)

En este mismo sentido, es destacable la respuesta cada vez más amplia a las actividades de fomento que organiza la biblioteca entre el profesorado de Secundaria. Mientras que en 2005 un 22,5% del profesorado decía acudir a las actividades de fomento de la lectura que organizaba la biblioteca, en 2011 este porcentaje asciende al 34,4%. A pesar de este crecimiento, este tipo de actividades sigue teniendo más aceptación entre el profesorado de Primaria (57,9%).

El incremento notable del interés por la promoción de la lectura en Secundaria lo refuerza el profesorado cuando afirman realizar más actividades específicas de promoción de la lectura en sus clases: en 2005 lo hacía del 31,1% del profesorado, mientras que en 2011 lo hizo el 43,4%.

En cuanto a los centros privados concertados, el porcentaje de los que realiza actividades de promoción de la lectura es notablemente inferior a la media (el 54,5% frente al 65%).

Competencia digital y en información

Junto con las acciones orientadas a la promoción de la lectura y la escritura, se ha analizado el modo en que los centros educativos están integrando la competencia digital y en información en las aulas y qué papel está cumpliendo la biblioteca en este proceso.

En concreto, se han analizado los recursos de información que se emplean en la enseñanza, cómo se aborda la formación en el uso de la información en las aulas, qué prácticas de información y documentales tienen los estudiantes de los diferentes niveles educativos, qué agentes han contribuido a su formación y qué papel específico ha cumplido la biblioteca en este ámbito.

Diversificación de los recursos de información en la enseñanza

A pesar de que el libro de texto sigue siendo el material de enseñanza con más presencia (para el 75,1% del profesorado), desde 2005 hasta ahora se observa una tendencia creciente a incorporar más recursos de información en las aulas y a proponer actividades en las que la búsqueda de información y la investigación con documentos son procesos importantes para el desarrollo del currículo.

En los datos aportados por el profesorado se observa expresamente esta tendencia. En comparación con 2005, más docentes sugieren a sus estudiantes la búsqueda de información en distintas fuentes y enriquecen el material aportando recursos de información diversos, indicando lecturas obligatorias o recomendando lecturas voluntarias a los alumnos. Las búsquedas de información y las lecturas obligatorias han tenido un mayor incremento desde 2005 (en torno a diez y ocho puntos porcentuales, respectivamente).

Diversificación de los recursos de aprendizaje en las aulas
Los profesores dicen...

	2005	2011
Utilizo preferentemente el libro de texto	74,6%	75,1%
Aporto fuentes de información diversas	70,4%	74,9%
Solicito que hagan búsquedas de información	46,1%	56,6% †
Indico lecturas obligatorias	38,1%	45,9% †
Recomiendo lecturas voluntarias	51,5%	54,4%

Desde 2005, la enseñanza está más orientada a la investigación documental

Las propuestas de enseñanza en las que se debe llevar a cabo una investigación (definir el tema, documentarse, contrastar fuentes, elaborar un trabajo personal...) pasan del 29,5% del profesorado en 2005 al 39,4% en 2011.

Además de la diversificación de los recursos de información en la enseñanza, el profesorado propone trabajos donde el alumnado debe seguir un proceso de investigación: formular una pregunta, localizar y analizar la información adecuada, valorar diferentes fuentes e integrar sus conocimientos en un informe personal. Este tipo de metodologías tiene también una mayor presencia en las aulas desde 2005 (en diez puntos porcentuales, según las declaraciones de los profesores).

En todo caso, se aprecian diferencias en el tratamiento de estas propuestas didácticas en los diversos niveles educativos estudiados, según se observa en el gráfico siguiente.

¿Cuáles de estas actividades realiza en el desarrollo habitual de sus clases?

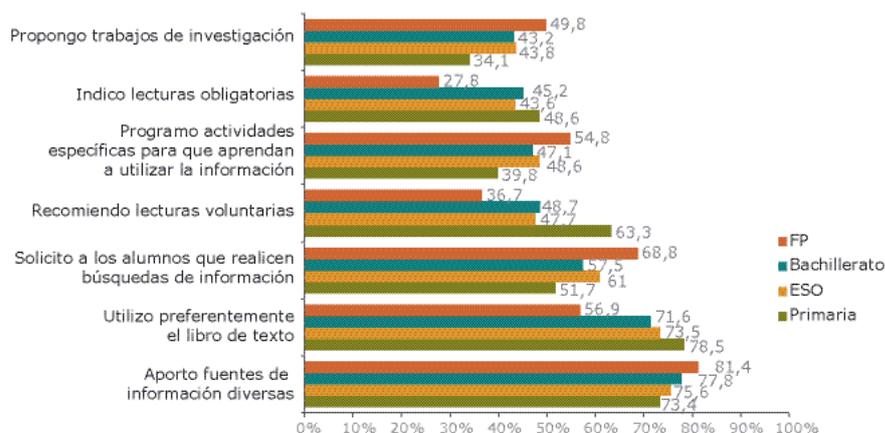


Gráfico 7.3. Actividades que realizan preferentemente los profesores en sus clases, según etapa en la que imparten docencia (% de profesores)

El uso de distintas fuentes de información (aportadas por el docente o localizadas por el alumnado) tiene una fuerte presencia en todas las etapas educativas (son más habituales a medida que se avanza en los distintos niveles educativos).

Del mismo modo, existen diferencias destacables entre los centros públicos y los privados concertados, tal como se muestra en el gráfico siguiente. En conjunto, el fomento del papel activo del estudiante en la investigación documental está algo más presente en los centros privados concertados que en los públicos: el profesorado solicita al alumnado que realicen búsquedas de información (61,5% frente al 55,6%, respectivamente), programan actividades específicas para que aprendan a utilizar la información (48,9% frente al 44,2%) y proponen trabajos de investigación (44,9% frente al 38%).

Es importante destacar que desde 2005 en los centros públicos se observa un importante crecimiento de este tipo de metodologías de investigación documental, pero los centros privados concertados tienen mayor presencia en este tipo de propuestas.

¿Cuáles de estas actividades realiza en el desarrollo habitual de sus clases?

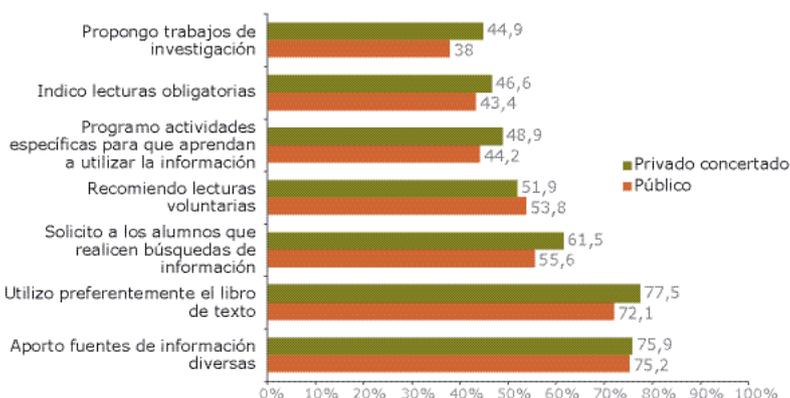


Gráfico 7.4. Actividades que realizan preferentemente los profesores en sus clases, según titularidad del centro (% de profesores)

Formación en el uso de la información en las aulas

Otro cambio relevante producido en estos años es el notable incremento de docentes que integran en su programación actividades específicas para formar al alumnado en el uso de la información (búsqueda, selección, lectura crítica...). Actualmente, cerca de la mitad del profesorado encuestado (45,5%) contempla este tipo de enseñanzas en su programación y, en el tramo 2005-2011, la integración de este tipo de actividades ha crecido más de 13 puntos porcentuales.

Formación en el uso de la información en las aulas Los profesores dicen...

	2005	2011
Programo actividades para enseñar a utilizar la información (búsqueda, selección, lectura crítica...)	32,3%	45,5% ↑

La biblioteca como recurso en los trabajos de investigación documental

Cerca de la mitad del profesorado (45,5%) contempla la realización en clase de distintas acciones relacionadas con la alfabetización en información y propone el uso de la biblioteca (escolar o pública) como recurso para los trabajos de investigación documental de los alumnos (el 54%).

La tendencia a considerar estas enseñanzas en la programación del docente es superior en los centros privados concertados (48,7%) que en los públicos (43,3%), y también lo es entre el profesorado de Primaria y Secundaria. El crecimiento más destacado se ha producido en el profesorado de los centros públicos de Secundaria (pasa del 32,6% en 2005 al 48,8% en 2011), aunque también hay un incremento destacable entre los docentes de Primaria (del 32% al 39,8%, respectivamente).

Junto con esta visión general de la consideración de la enseñanza documental, el estudio se ha interesado por conocer en detalle en qué consisten las actividades de formación en el uso de la información en las aulas, es decir, de qué modo el docente interviene en distintos subprocesos: la planificación del trabajo, la búsqueda, la selección de fuentes, el contraste y valoración de calidad de la información, la integración y el tratamiento de la información...

¿Cómo se aborda la formación en el uso de la información en el aula?

Los profesores dicen... ('siempre')

Dedico tiempo a definir el tema, la amplitud y el alcance del trabajo	73,1%
Planificamos las tareas	74,7%
Sugiero a mis estudiantes que recurran a la biblioteca (escolar o pública)	54%
Revisamos cuáles son las fuentes de información más adecuadas y dónde buscar lo que necesitan (libros, revistas, internet, CD-ROM, catálogos de otras bibliotecas...)	51,3%
Trabajamos estrategias para buscar información (buscadores de internet, bases de datos, diccionarios, monografías, enciclopedias...)	45,9%
Propongo la consulta de distintas fuentes para contrastar información	50,4%
Valoramos la calidad de la información (fiabilidad, autoría, actualidad...)	46,5%
Trabajamos técnicas de tratamiento de la información (notas, esquemas, resúmenes, bases de datos...)	48,9%
Propongo herramientas para hacer trabajos en colaboración (correo electrónico, blogs, wikis, chats, redes sociales...)	25,2%
Enseño a presentar los trabajos en distintos formatos (sitio web, blog, en papel, presentación multimedia...)	31,1%

Entre los resultados obtenidos, es destacable cómo en torno a la mitad del profesorado encuestado integra 'siempre' estrategias que tienen que ver con la búsqueda en distintas fuentes (buscadores, bases de datos, diccionarios, monografías, enciclopedias...), el análisis de la calidad de la información (fiabilidad, autoría, actualidad...) y el tratamiento de la información (mediante notas, esquemas, resúmenes, bases de datos...).

Sin embargo, ese porcentaje se reduce al 31,1% cuando se trata de procesos de edición con herramientas digitales para la presentación de trabajos (web, blog, presentación multimedia...) o bien al 25,2% cuando se trata de emplear herramientas interactivas para gestionar y hacer trabajos en colaboración (blogs, wikis, chats, redes sociales...).

Las prácticas del profesorado son diferentes según se trate de los distintos niveles educativos estudiados. Globalmente, estas metodologías orientadas a la formación en el uso de la información tienen más presencia en Secundaria y Bachillerato que en Primaria, y más en los centros públicos que en los privados concertados.

De igual modo, los procesos en relación con la información mediados por tecnologías están más presentes en Secundaria y Bachillerato que en Primaria, donde el empleo de los recursos digitales es más limitado. Estas diferencias son especialmente señaladas, por ejemplo, en el empleo de herramientas para trabajos en colaboración (13,3% en Primaria, 32,5% en ESO, 32,1% en Bachillerato) o en la utilización de diferentes formatos para la presentación de trabajos (16,7% en Primaria, 39,9% en ESO y 39,2% en Bachillerato).

Los procesos de información mediados por las TIC se van integrando en las aulas

Para los profesores, la búsqueda, la selección y el análisis de fuentes están muy orientados a fuentes digitales.

Como tendencia general, el uso de herramientas digitales en estos procesos también está más presente en los centros privados concertados que en los públicos (en los distintos procesos evaluados hay diferencias de seis a ocho puntos).

Cuando propone trabajos al alumnado, ¿qué suele hacer?

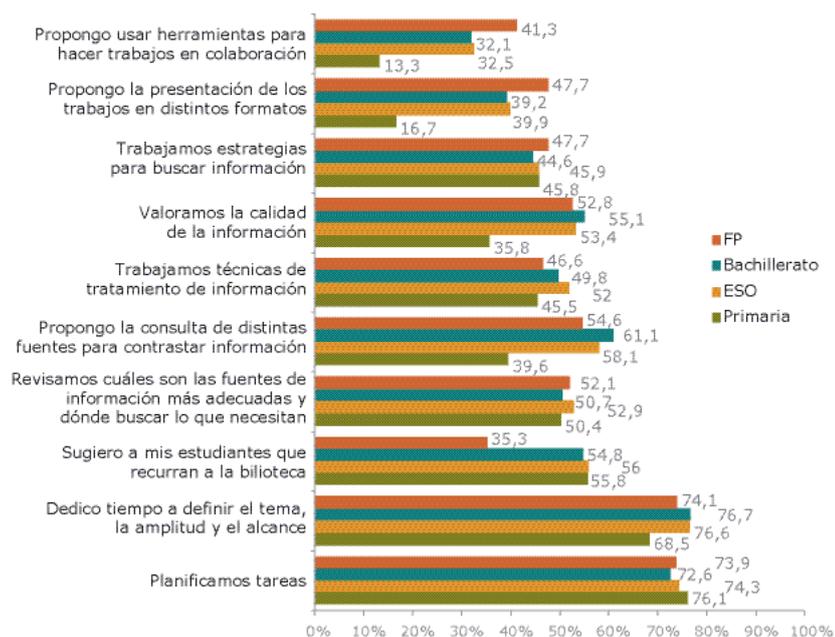


Gráfico 7.5. Tipo de actividades que proponen los docentes siempre al alumnado, según etapa en la que imparten docencia (% de profesores)

Prácticas documentales del alumnado de 4º de Primaria

Entre el alumnado de segundo ciclo de Educación Primaria están muy extendidas las prácticas documentales adaptadas a su nivel de aprendizaje.

En el gráfico siguiente pueden apreciarse las opiniones del alumnado en relación con distintos procesos vinculados a la búsqueda de información y a la preparación de trabajos, donde integran datos e informaciones procedentes de distintas fuentes.



Gráfico 7.6. Actividades que realizan los alumnos cuando tienen que hacer trabajos (% de alumnos de 4º de Primaria)

El alumnado de segundo ciclo de Educación Primaria dice manejarse con soltura en la búsqueda de información en libros y revistas (64,4%), saber utilizar sumarios e índices de los libros (61%) y hacer resúmenes o esquemas con la información que encuentran (60%), sabe preparar un plan básico de trabajo (56,2%) y, en menor medida, citar las fuentes de información (28,1%).

En estas edades, internet no es el recurso exclusivo (solo el 24,4% dice que lo utiliza como único recurso) y se emplean además otras fuentes bibliográficas. Cerca de la mitad del alumnado de estas edades dice saber usar los menús de los sitios web para orientarse y navegar (42,7%) y un tercio poder hacer presentaciones multimedia, integrando imágenes, vídeo y audio (36,7%).

En los procesos de trabajo documental, más de un tercio de los estudiantes de segundo ciclo de Primaria (el 37,7%) acude a la biblioteca para buscar la información que necesita, aunque lo hacen notablemente más el alumnado de la escuela pública que el de la privada concertada (41,5% frente al 28,8%, respectivamente).

Como se verá más adelante, estas tendencias se confirman en los datos aportados por el alumnado de 6º de Primaria. Es decir, de acuerdo con las respuestas del alumnado, al finalizar la etapa de Primaria los estudiantes son capaces de realizar buena parte de los procesos implicados en la investigación documental.

Prácticas de investigación documental de los alumnos
al finalizar la Educación Primaria
Los alumnos de Primaria dicen... ('a veces' + 'siempre')

Pienso en la información que necesito encontrar y cómo puedo conseguirla	54%
Antes de empezar me organizo las tareas	76,2%
Voy a la biblioteca del colegio o instituto y pregunto al bibliotecario	37,9%
Voy a la biblioteca pública de mi barrio	49,4%
Consulto solo en internet	74,2%
Utilizo también libros, revistas y otros materiales	68,1%
Utilizo los menús de internet para encontrar la información	68%
Utilizo los sumarios o índices de los libros para localizar lo que busco	62,9%
Busco en más de un sitio para comparar	60,9%
Para saber si la información me vale, tengo en cuenta quien es el autor, la fecha...	56,3%
Organizo la información que he encontrado haciendo resúmenes, esquemas, etc.	71,2%
Utilizo herramientas para hacer trabajos en grupo (correo electrónico, blogs, wikis, chats, redes sociales...)	64,9%
Incluyo en el trabajo de dónde he sacado la información	60,1%
Presento los trabajos en distintos formatos (página web, blog, impreso, presentación multimedia...)	56,6%

Manejo de la biblioteca

Cuando van a la biblioteca, los estudiantes de estas edades dicen que se manejan bien y que les han enseñado a hacerlo.

Conocimiento, formación y manejo de información

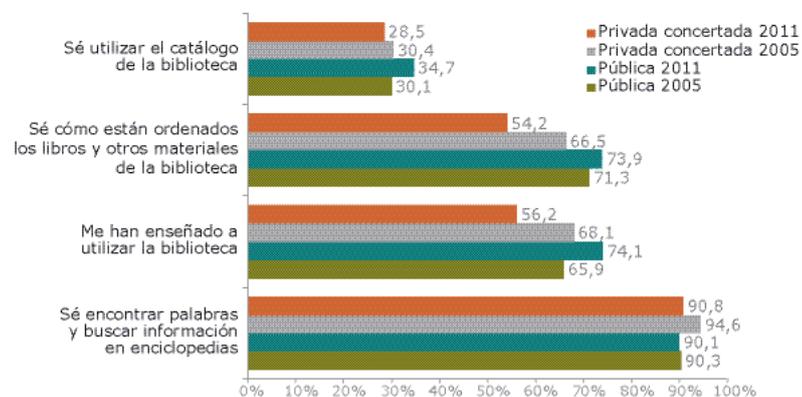


Gráfico 7.7. Manejo de fuentes de información, formación para el uso de la biblioteca y conocimiento de sistema de ordenación y el catálogo (% de alumnos de 4º de Primaria)

Los estudiantes de Primaria se manejan adecuadamente en la biblioteca y les han enseñado a hacerlo (siempre por encima del 50%).

En este contexto, conceden importancia al papel del responsable; de hecho, el 63,7% del alumnado dice que la persona encargada les ayuda a encontrar lo que necesitan, les recomienda libros, etc.

La evolución de estos datos en los últimos seis años ha supuesto un incremento de estas prácticas entre el alumnado de las escuelas públicas y un descenso en los centros privados concertados. Por ejemplo, mientras que en 2005 al 65,9% de los niños escolarizados en escuelas públicas les habían enseñado a utilizar la biblioteca, en 2011 ese porcentaje asciende al 74,1%; en el caso de la escuela privada concertada estas cifras descienden del 68,1% al 56,2%. Esta misma tendencia se observa en otras cuestiones relacionadas con este ámbito, como el conocimiento de la ordenación de materiales, etcétera.

Prácticas documentales del alumnado de 6º de Primaria, ESO, Bachillerato y FP

Se ha analizado la evolución que experimentan los procesos relacionados con el trabajo documental en el alumnado de Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional, tomando como datos de partida los obtenidos al finalizar la Educación Primaria.

En el caso del alumnado de Secundaria, Bachillerato y FP, los datos recogidos en el estudio de campo apuntan una serie de tendencias generales.

Prácticas de investigación documental en el alumnado de Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional

- La práctica de distintos procesos vinculados a la investigación documental desciende en la ESO respecto al término de la Primaria, y vuelve a tener una presencia muy relevante en Bachillerato.
- Al finalizar Bachillerato, buena parte del alumnado afirma realizar competentemente procesos de investigación, desde la planificación, la selección, la valoración y el análisis de fuentes, hasta la presentación de los trabajos incorporando recursos multimedia.
- Entre los estudiantes de FP estas metodologías de trabajo tienen una presencia limitada.
- El uso de internet como fuente casi exclusiva de información empieza a tener una presencia muy relevante en el alumnado de Secundaria y se asienta en Bachillerato.

- En los procesos de investigación documental, más de un tercio del alumnado (37,9%) acude a la biblioteca y pregunta al bibliotecario. Desde 2005, se incrementa el número de estudiantes que saben manejarse adecuadamente en la biblioteca (cómo usar el catálogo, cómo están organizados los materiales, cómo hacer préstamos...) y se apoyan en el bibliotecario.

El análisis de los datos aportados por el alumnado se ha organizado en distintos subprocesos del trabajo documental: planificación, búsqueda de información, valoración y análisis crítico, tratamiento y presentación y empleo de la biblioteca.

Planificación de necesidades

Los procesos relacionados con el plan de trabajo están ampliamente extendidos entre el alumnado de todos los niveles educativos, desde Educación Primaria hasta Bachillerato (cerca del 80% de los estudiantes hace este tipo de cosas). En los Ciclos Formativos de FP desciende la presencia de estas prácticas (hasta cerca del 65%).

Cuando usas información para tus trabajos, ¿qué sueles hacer?

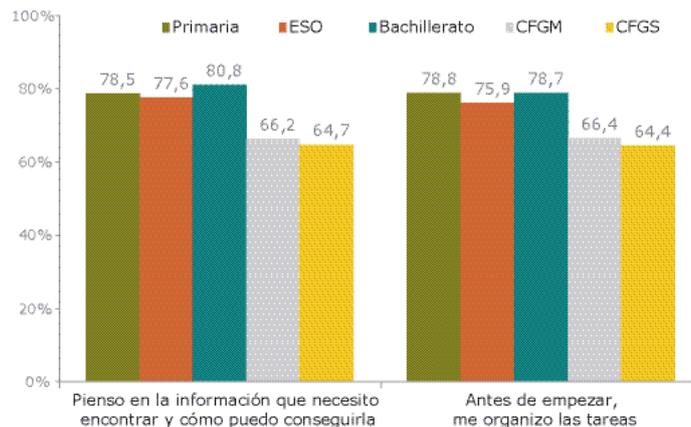


Gráfico 7.8. Actividades de planificación que realizan los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos)

Búsqueda y localización de fuentes

Las fuentes digitales son más usadas por los estudiantes de Bachillerato, mientras que las bibliográficas lo son por los de Primaria. El alumnado de Primaria están más habituados a emplear sumarios e índices de los libros que los mayores. Por su parte, el alumnado de Bachillerato dice saber emplear los menús de internet con facilidad.

El alumnado de Primaria dice consultar más variedad de fuentes (impresas y digitales), mientras que los mayores emplean principalmente y casi en exclusiva internet. El uso de internet como única fuente de información se incrementa durante la Secundaria y sigue ascendiendo en Bachillerato, aunque en Formación Profesional disminuye algo su uso como fuente única de información.

Cuando usas información para tus trabajos, ¿qué sueles hacer?

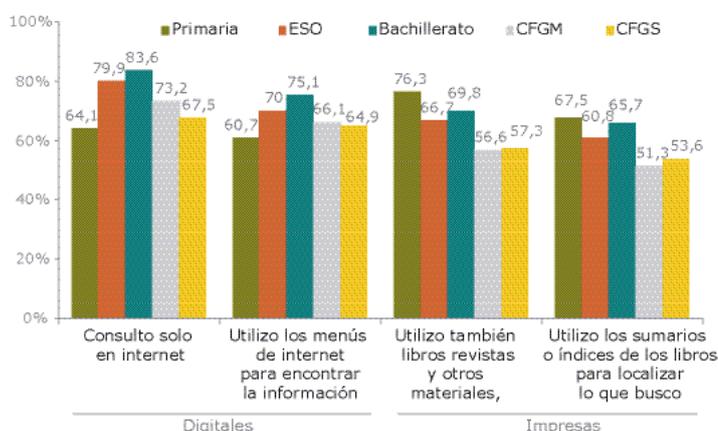


Gráfico 7.9. Tipos de fuentes que utilizan los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos)

Valoración y análisis crítico

El análisis contrastado de fuentes es prácticamente igual entre el alumnado de Primaria y el de Secundaria, pero sube en Bachillerato y vuelve a descender en FP.

La validación de la información (interesarse por la fecha, la autoría...), sin embargo, parece estar más extendida entre el alumnado de Primaria que en el de ESO. En Bachillerato vuelve a tener una presencia notable, pero no alcanza al 60%. Es destacable que el 45,5% de los estudiantes de ESO dice no aplicar nunca criterios de validación de la información.

Cuando usas información para tus trabajos, ¿qué sueles hacer?

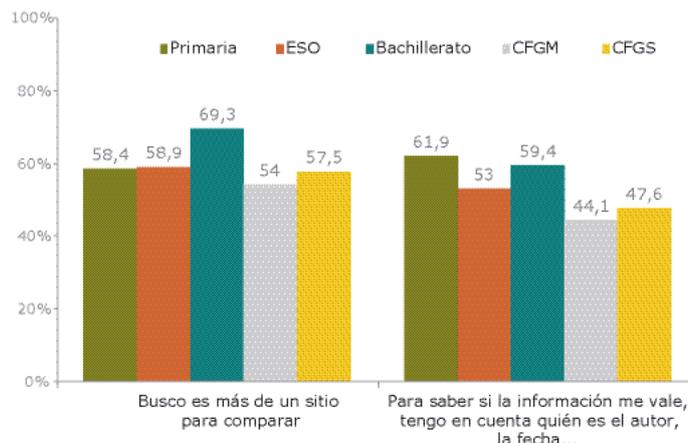


Gráfico 7.10. Análisis crítico de los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos)

Tratamiento y presentación

El proceso de reelaboración de la información con la ayuda de esquemas y resúmenes es una práctica presente en más del 60% del alumnado de cualquiera de los niveles, aunque destacan los alumnos de Bachillerato, que dicen hacerlo el 75,5%.

Las herramientas multimedia para la presentación de trabajos son, sobre todo, empleadas por el alumnado de Bachillerato, y la inclusión de citas, bibliografía, etc. son también muy habituales entre estos estudiantes.

Cuando usas información para tus trabajos, ¿qué sueles hacer?

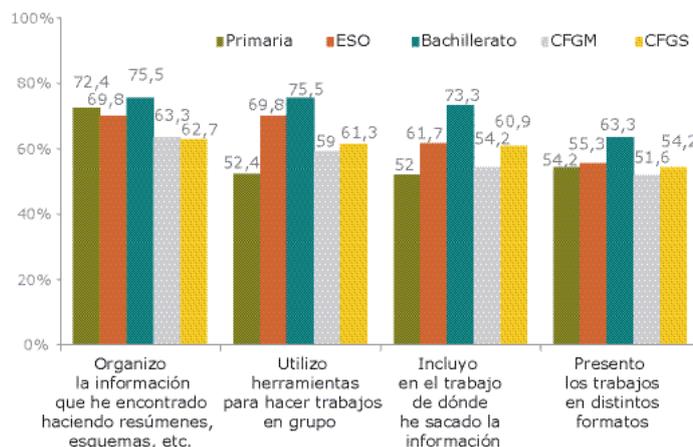


Gráfico 7.11. Elaboración y presentación de los trabajos de los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos)

Manejo de la biblioteca

Más de un tercio de los estudiantes de estos niveles (37,9%) va a la biblioteca del colegio o instituto y pregunta al bibliotecario ('a veces' o 'siempre') cuando está haciendo trabajos de investigación.

Por su parte, en comparación con los datos de 2005, el alumnado declara que se sienten más seguros en el manejo de los recursos de la biblioteca (saben cómo están organizados, hacer préstamo, consultar en el catálogo...) y se apoyan en el bibliotecario para encontrar lo que necesitan.

¿Cómo se manejan los alumnos en la biblioteca?
Los alumnos de Secundaria y Bachillerato dicen...

	2005	2011
Sé cómo están organizados los materiales (libros, revistas, CD-ROM, etc.)	55,2%	60,4% ↑
Sé manejar el catálogo de la biblioteca	31,5%	34,1%
Estoy al tanto de las novedades que me puedan interesar	32,3%	36,2%
Sé cómo pedir materiales en préstamo	60,2%	63,6%
Pido ayuda a la persona encargada cuando lo necesito	62,7%	70,9% ↑

Agentes de formación en el uso de la información

En cuanto al papel de distintos agentes en la formación en el uso de la información, resulta relevante la evolución que se ha producido desde 2005 en las apreciaciones de los estudiantes. Si bien los agentes principales de formación siguen siendo (por este orden) ellos mismos, sus docentes y su familia, el profesorado es el que ha tenido un incremento más importante, equiparándose casi al papel que se conceden a ellos mismos ('yo solo'). También tiene más peso la influencia de las familias, aunque no alcanza a la del profesorado.

¿Quién te ha enseñado a utilizar la información (enciclopedias, diccionarios, catálogos, internet, buscadores...)?
Los alumnos dicen...

	2005	2011
Yo solo	45,8%	43,6%
Mis profesores	35,4%	41,9% ↑
Mi padre o mi madre	31,2%	38,6% ↑
Algún amigo o amiga	14,4%	11,7%
La persona encargada de la biblioteca de mi colegio o instituto	9,7%	10,6%
El bibliotecario del barrio o del pueblo	4,9%	6%

Existen diferencias en la influencia relativa de cada uno de estos agentes en el alumnado de los diversos niveles educativos estudiados.

¿Quién te ha formado en el uso de la información?

En Primaria, en orden de preferencia: mis profesores (que ganan notablemente en influencia desde 2005) y mi familia.

En ESO, en orden de preferencia: yo solo, mi familia y mis profesores. Crece la influencia de los profesores y la familia.

En Bachillerato, en orden de preferencia: yo solo, mi familia y mis profesores. Desciende el papel concedido a los amigos.

En FP, en orden de preferencia: yo solo, mi familia y mis profesores.

¿Quién te ha enseñado a utilizar la información?

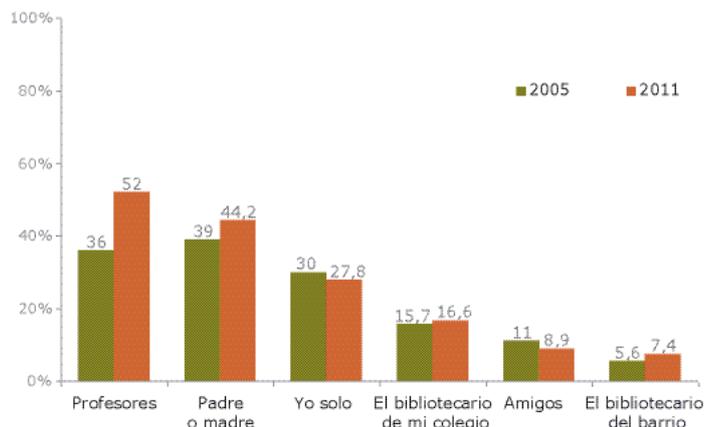


Gráfico 7.12. Agentes de formación, comparación por años de estudio (% de alumnos de Primaria)

En Educación Primaria, el profesorado es el principal agente de formación (más de la mitad de los estudiantes considera que sus profesores son los principales agentes de formación) y se observa un incremento notable de su papel desde 2005 (dieciséis puntos porcentuales). También la familia gana en influencia (cinco puntos porcentuales).

¿Quién te ha enseñado a utilizar la información?

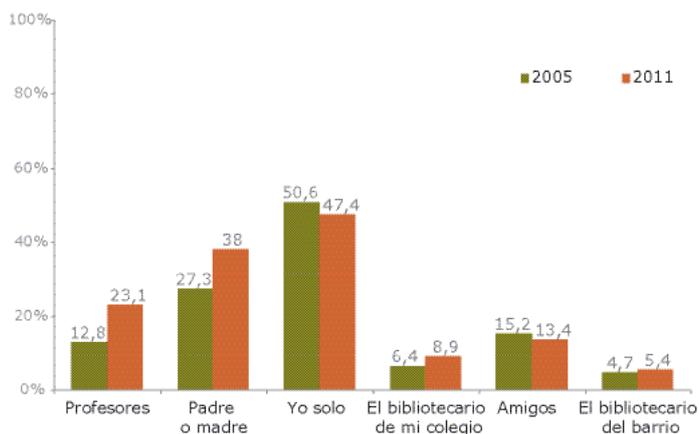


Gráfico 7.13. Agentes de formación, comparación por años de estudio (% de alumnos de ESO)

En Educación Secundaria Obligatoria, el principal agente de formación es el propio estudiante (47,4%), seguido de sus padres (38%) y del profesorado (23,1%). Desde 2005, crece la influencia del profesorado y de la familia (en ambos casos, sube once puntos porcentuales).

¿Quién te ha enseñado a utilizar la información?

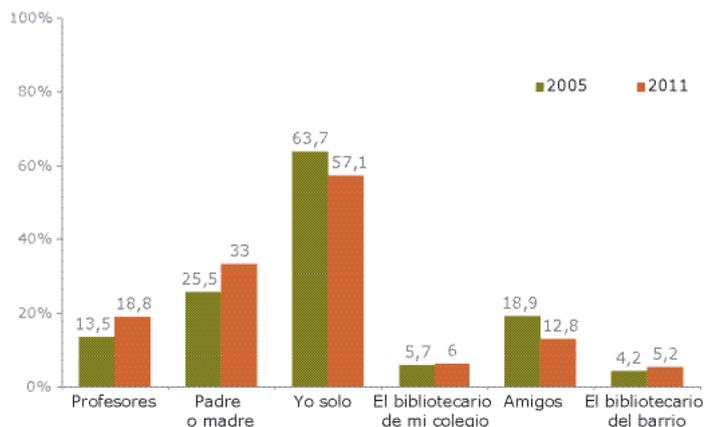


Gráfico 7.14. Agentes de formación, comparación por años de estudio (% de alumnos de Bachillerato)

En Bachillerato, el formador principal sigue siendo el propio estudiante (57,1%), seguido de los padres (33%) y del profesorado (18,8%). El agente que más crece es la familia (ocho puntos) y desciende el papel concedido a los amigos (pasan del 18,9% al 12,8%).

¿Quién te ha enseñado a utilizar la información?

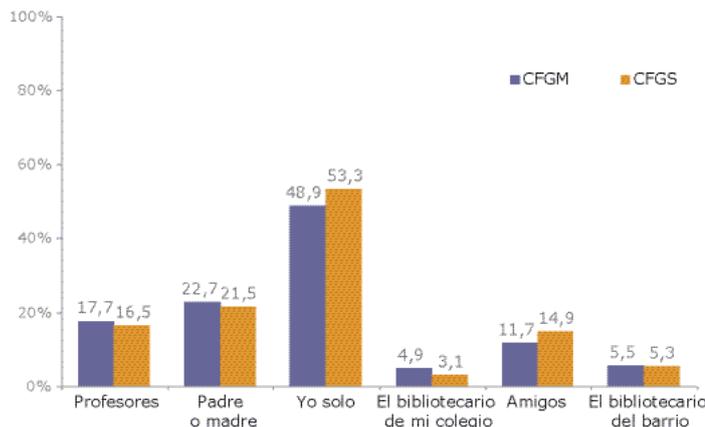


Gráfico 7.15. Agentes de formación, comparación entre niveles de formación profesional (% de alumnos de Formación Profesional)

En Formación Profesional los datos corresponden únicamente al 2011, puesto que no formaron parte de la muestra en el estudio realizado en 2005. Para el alumnado de Ciclos Formativos de Grado Medio y de Grado Superior el principal agente formativo son ellos mismos (48,9% y 53,3%, respectivamente), seguido de los padres (22,7% y 21,5%) y del profesorado (17,7% y 16,5%).

Valoración del bibliotecario

Aunque no sea el agente preferente de formación en ninguno de los tramos de edad estudiados, la valoración por parte del alumnado del papel del bibliotecario es muy alta y sigue siéndolo desde 2005.

El papel del bibliotecario sube moderadamente en relación al 2005 (ayuda para trabajos, recomienda lecturas, enseña a usar la biblioteca), entre cinco y siete puntos porcentuales.

Valoración de la persona responsable Los alumnos de 2º ciclo de Primaria dicen...

	2005	2011
La persona encargada de la biblioteca me ayuda a encontrar lo que necesito, me recomienda libros...	63,9%	63,7%

Valoración de la persona responsable Los alumnos de 3º ciclo Primaria, Secundaria y Bachillerato dicen... (‘a veces’ + ‘siempre’)

La persona responsable de la biblioteca...

	2005	2011
Me ayuda a buscar lo que necesito	57,7%	63,1% ↑
Me aconseja lecturas que me puedan gustar	39,7%	45,5% ↑
Me orienta sobre cómo hacer los trabajos	31,2%	36,6% ↑
Me enseña cómo funciona la biblioteca y cómo usar sus materiales	48,1%	52,6%

Papel de la biblioteca en las competencias en información y digital

Recursos, servicios y programas específicos

La incorporación en el currículo escolar de las competencias digital y en información de manera formal y graduada está siendo objeto de una importante atención tanto en el ámbito profesional docente como en la opinión pública.

En las páginas precedentes se han presentado las diferentes estrategias que el profesorado está poniendo en marcha para integrar los aprendizajes que tienen que ver con la información, internet y la investigación documental.

Del mismo modo, se han presentado las declaraciones del alumnado en relación con sus prácticas y hábitos documentales, desde la Primaria hasta el Bachillerato y la Formación Profesional.

En los datos que se presentan a continuación se analiza cómo la biblioteca está dando respuesta a las necesidades de docentes y estudiantes en este ámbito.

En este estudio se ha podido apreciar cómo las bibliotecas están tratando de dar respuesta a las necesidades expuestas, en algunos casos mediante la oferta de servicios adaptados que apoyen las metodologías del

profesorado (investigación documental y formación en el uso de la información) y, en otros, ofreciendo programas específicos desde la biblioteca, aunque todavía esto suceda de manera incipiente.

En este contexto, cabe destacar la evolución positiva de este tipo de servicios desde 2005, aunque aún de forma limitada, así como la aparición de algunas acciones que pueden verse reforzadas en el futuro.

En relación al año 2005, las bibliotecas están mejor equipadas tecnológicamente (casi se ha duplicado el acceso a internet desde la biblioteca) y ofrecen la posibilidad de trabajar con ordenadores en la biblioteca (al menos en un tercio de los centros).

Resulta destacable el hecho de que cada vez más bibliotecas ofrezcan servicios en relación con la selección de información, específicamente pensados para la oferta electrónica: empiezan a aparecer servicios de selección temática de recursos y, en mayor medida, se ofrecen selecciones de recursos electrónicos para el desarrollo del currículo. Cerca de uno de cada cuatro centros ofrece acceso a los recursos electrónicos seleccionados desde una web específica.

Servicios digitales de la biblioteca
La biblioteca ofrece...

	2005	2011
Acceso a internet	28%	50,7% ↑
Ordenadores para hacer trabajo	20,3%	35,2% ↑
Acceso a enciclopedias, diccionarios electrónicos...	-	28,1%
Acceso a recursos electrónicos en una web específica	-	23,6%
Selección de recursos para el currículo (webs, blogs, webquests...)	-	17,4%
Selección temática de webs	-	11,7%
Libros electrónicos	-	2,9%
Información personalizada por correo electrónico	-	4%
Programa de formación en el uso de la información y las bibliotecas	44,1%	28,1% ↓

(-) Indica que no se evaluó en 2005.

Es interesante tratar de entender las razones que explicarían el incremento en la respuesta de estudiantes y docentes a los programas y acciones de formación en el uso de la información que promueve la biblioteca (ambos afirman que su participación ha aumentado desde 2005), mientras que en 2011 parece haber menos bibliotecas que ofrezcan un programa articulado de formación en este ámbito (en opinión de los responsables de la biblioteca esta cifra desciende desde el 44,1% en 2005 al 28,1% en 2011).

En esta toma de datos de 2011, el responsable parece haber sido notablemente más riguroso y exigente al interpretar qué significa y qué acciones puede haber detrás de «un programa de formación en el uso de la información». Es muy posible que actualmente se represente de manera más precisa qué ámbitos debería cubrir, qué estrategias se podrían consi-

derar y conoce mejor qué demandas existen tanto de docentes como de estudiantes para integrar el desarrollo de la competencia digital y en información en el currículo escolar. De este modo, las respuestas del responsable de la biblioteca en 2011 son más limitadas, porque puede ser que tenga más conciencia de lo que hace y de lo que le queda por hacer: parece que realiza acciones de distinto tipo (como declara en otros ítems) pero no dispone de un programa articulado y graduado que responda al alcance deseado para el desarrollo de la competencia digital y en información.

Así pues, en 2011 las bibliotecas han mejorado notablemente las condiciones de acceso a los recursos electrónicos, empiezan a ofrecer servicios especializados en este ámbito y algunas de ellas (el 28,1%) disponen de un programa de formación en el uso de la información articulado y amplio. En todo caso, el impacto en los usuarios de los programas que ofrece la biblioteca en este ámbito se ha incrementado notablemente, tanto en el profesorado (siete puntos porcentuales) como en el alumnado (cinco puntos porcentuales).

Por otra parte, se aprecia una evolución positiva en los medios de difusión y atención a usuarios sirviéndose de la web y de las redes. Un 11,9% de las bibliotecas estudiadas dispone de un blog, donde se informa de novedades, se mantiene una agenda, se da cuenta de las actividades de la biblioteca, se seleccionan recursos o se fomenta la participación de los lectores.

Medios digitales de difusión y atención a usuarios
La biblioteca dispone de...

	2005	2001
Web propio	4,2%	7,6%
Presencia en el web del centro	-	33,8% ↘
Correo electrónico	1,9%	9,3% ↑
Blog	-	11,9%
Redes sociales	-	1,4%

(-) Indica que no se evaluó en 2005.

Junto a la aparición, todavía limitada, de este conjunto de servicios y de una mejora notable en las condiciones de acceso a los recursos electrónicos desde la biblioteca, la oferta de programas específicos en el uso de la información (en el sentido de programas articulados y graduados para distintos niveles educativos) ha descendido su presencia desde 2005.

Mientras que en 2005 el 44,1% de los centros disponía de algún programa de apoyo al currículo en el uso de información, en 2011 lo hace el 28,1%. Es destacable que en todos los tipos de centro estudiados se produce esta tendencia: en centros públicos de Educación Primaria baja del 50,9% al 30,1%, en los públicos de Secundaria del 44,3% al 38,2% y en los privados concertados del 33,8% al 16,4%.

Sin embargo la respuesta a este tipo de programas ha crecido notablemente desde 2005, tanto por parte del profesorado como del alumnado.

Programa de formación en el uso de la información		
	2005	2011
LOS RESPONSABLES DICEN...		
La biblioteca ofrece un programa específico	44,1%	28,1% ↓
LOS PROFESORES DICEN...		
He participado con los alumnos en el programa de la biblioteca	25,9%	33,1% ↑
LOS ALUMNOS DICEN...		
Acudo a actividades de formación (aprender a buscar información, a usar la biblioteca, a usar tecnologías...)	20,4%	25,3% ↑

Un análisis más detallado de algunas de las acciones concretas que se promueven desde la biblioteca en relación a la formación en información permite observar cómo empieza a considerarse una intervención directa, aunque esta todavía sea limitada (entre el 15% y el 10% de las bibliotecas incorporan este tipo de actividades en sus programas). Es esperable que muchas de estas acciones se refuercen y articulen mejor en el futuro: orientar en las necesidades de información del alumnado los alumnos, formar en estrategias de búsqueda y análisis crítico de la información, enseñar formas de presentación con herramientas digitales u ofrecer instrumentos electrónicos para el trabajo en colaboración.

Acciones de formación en el uso de la información	
La biblioteca se ocupa de...	
Orientar a los alumnos en las distintas necesidades de información	15,5%
Formar en estrategias de búsqueda, selección y análisis crítico de la información	10,7%
Enseñar formas de presentación de la información (tratamiento de textos, presentaciones multimedia...)	10%
Ofrecer instrumentos electrónicos para el trabajo colaborativo (wikis, blogs...)	9,5%

Estas tendencias presentan diferencias en los diferentes tipos de centros estudiados.

¿Qué acciones de apoyo al currículo realiza la biblioteca en relación a la competencia digital y en información?

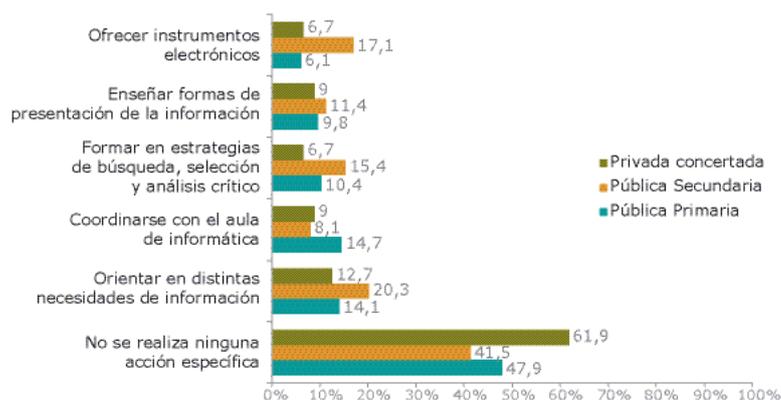


Gráfico 7.16. Acciones de apoyo al currículo que realiza la biblioteca en relación con la competencia digital (% de centros)

Aunque todas las acciones estudiadas tienen una presencia reducida, en conjunto este tipo de iniciativas está más presente en los centros públicos de Secundaria, mientras que en los centros privados concertados es donde menos se integran en el plan de acción de la biblioteca.

Coordinación de la biblioteca con el Programa TIC del centro

La coordinación entre la biblioteca y el Programa TIC sigue siendo tan limitada como en 2005. La oferta de programas específicos de formación en TIC desde la biblioteca tiene una presencia escasa y se mantiene estable desde 2005 (en torno al 8% de los centros ofrece un programa de formación específico). En esta misma línea, la coordinación de la biblioteca con el aula de Informática tampoco se ha incrementado (se mantiene en el 11% de los centros).

Coordinación de la biblioteca con el Programa TIC

	2005	2011
La biblioteca ofrece un programa específico TIC	8,4%	8,1%
La biblioteca se coordina con el aula de Informática	11,1%	11%
Los profesores han participado con sus alumnos en el programa TIC de la biblioteca	12,7%	15,3%

Integración de la biblioteca escolar en las actividades de información e investigación en el aula (visión del profesor)

Es notable el porcentaje de docentes que dice incorporar la biblioteca cuando propone trabajos de investigación con el alumnado, aunque la posibilidad de uso de la biblioteca durante las clases sea limitada.

Investigación en el aula y uso de la biblioteca
Los profesores dicen...

	2005	2011
Cuando propongo trabajos de investigación sugiero que vayan a la biblioteca (escolar o pública)	-	88,2%
Facilito el acceso de los alumnos a la biblioteca en horario de clase	19,3%	21,2%
Trabajo con frecuencia con mis alumnos en la biblioteca	9,3%	10,2%

(-) Indica que no se evaluó en 2005.

De acuerdo con los datos disponibles, es destacable el porcentaje de profesorado que sugiere acudir y consultar los recursos de la biblioteca (escolar o pública) cuando propone procesos de investigación a sus estudiantes (el 34,2% 'a veces' y el 54% 'siempre').

En comparación con este dato positivo, hay un porcentaje notablemente menor de docentes que puede permitir el acceso a la biblioteca durante sus clases o bien trabajar con sus estudiantes en la biblioteca en horas de docencia. En todo caso, estos porcentajes son más altos entre el profesorado de Primaria que en el de Secundaria.

¿Cuáles de estas actividades realiza
en el desarrollo habitual de sus clases?

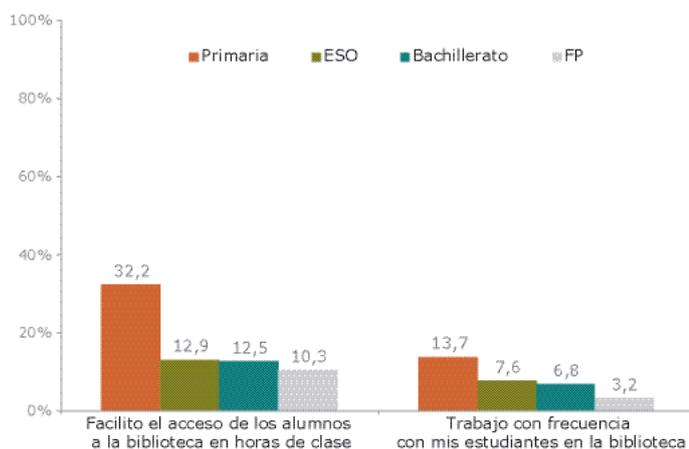


Gráfico 7.17. Actividades que realizan los profesores, comparación por etapas (% de profesores que indican frecuencia 'bastante')

Los datos recabados muestran que más docentes de Primaria facilitan el acceso a la biblioteca en horas de clase (el 32,2%, frente al 12,9% en Secundaria) y trabajan con frecuencia con sus estudiantes en la biblioteca (el 13,7%, frente al 7,6% en Secundaria).

Cualquiera de estas dos estrategias (facilitar el acceso a la biblioteca en horas de clase y trabajar con estudiantes en la biblioteca) está más extendidas entre el profesorado de la enseñanza pública que entre el de la privada concertada.

Por otra parte, la participación del profesorado en los programas de formación en el uso de la información que promueve la biblioteca es notablemente más alta en 2011 que en 2005. Siempre que se ofrece una iniciativa de este tipo desde la biblioteca, tiene una respuesta positiva entre el profesorado.

El mayor impacto de este tipo de programas entre el profesorado se observa igualmente en las respuestas del alumnado: en relación a los datos de 2005, más estudiantes afirman asistir a actividades de formación promovidas desde la biblioteca (aprender a buscar información, a usar la biblioteca, a usar tecnologías...).

En este aspecto, se producen diferencias entre los distintos tipos de centros.

¿Ha participado con sus estudiantes en algún programa específico organizado por la biblioteca relacionado con el uso de la biblioteca y de la información?

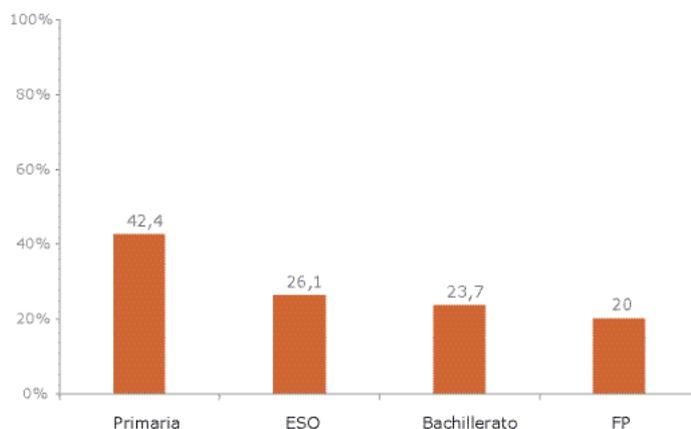


Gráfico 7.18. Participación con alumnos en programas organizados por la biblioteca, comparación por etapas (% de profesores)

En este sentido, el profesorado de Primaria tiene una respuesta más positiva hacia este tipo de programas: el 42,4% en Primaria, el 26,1% en ESO, el 23,7% en Bachillerato y el 20% en FP.

Integración de la biblioteca en las actividades de información e investigación en el aula (visión del alumnado)

En la actividad ordinaria de clase, es más frecuente el uso de materiales de la biblioteca y la consulta de información para los trabajos de investigación en Primaria que en Secundaria, Bachillerato y FP, según la opinión del alumnado. De hecho, diversas prácticas en relación con la investigación y la biblioteca se incrementan a lo largo de la Educación Primaria, mientras que estas mismas prácticas disminuye su presencia durante la ESO, el Bachillerato y la FP. A continuación, se ilustran algunos ejemplos.

Durante la clase, el alumnado de 2º ciclo de Primaria emplea materiales de la biblioteca (libros y otros recursos) de manera bastante generali-

zada (el 60,1% de los estudiante lo hace). Es menos habitual que los alumnos de estas edades vayan a la biblioteca a buscar información cuando están haciendo un trabajo, lo cual es coherente con las respuestas del profesorado cuando indican que no es fácil permitir el acceso a la biblioteca en su horario de clase.

¿Usan los alumnos la biblioteca
en las actividades de información e investigación?
Los alumnos de 2º ciclo de Primaria dicen...

En clase hacemos trabajos con libros y otros materiales de la biblioteca	60,1%
Cuando hago trabajos, suelo ir a la biblioteca para buscar la información que necesito	37,7%

Al analizar estos datos en evolución a lo largo de la escolaridad, se observa un descenso del papel de la biblioteca cuando el alumnado prepara trabajos de investigación. A lo largo de la Primaria crece el papel de la biblioteca en sus actividades de aprendizaje (es decir, desde el 2º ciclo hasta la finalización de la Primaria) y durante la Secundaria desciende desde ESO hasta la Formación Profesional.

¿Usan la biblioteca los alumnos en tareas de información e investigación?
Los alumnos dicen...

	2º CICLO PRIMARIA	3º CICLO PRIMARIA	ESO	BACHILLERATO	CFGM	CFGS
Cuando hago trabajos, suelo ir a la biblioteca para buscar la información que necesito	37,7%	54,2%	36,6%	30,5%	18,4%	14,7%

Las diferencias apreciables entre los centros públicos y privados concertados en programas, dedicación y recursos de la biblioteca en relación con la investigación documental y las TIC, también se aprecian en las respuestas del alumnado (¿vas a la biblioteca para hacer tus trabajos?). En los estudiantes más pequeños (4º de Primaria) las respuestas descienden del 41,5% en los centros públicos al 28,8% en los privados concertados, y en los mayores (6º de Primaria, 3º de ESO y 1º Bachillerato) del 40,4% al 32,4%, respectivamente.

Esta misma tendencia de integración de la biblioteca en el aula se confirma al analizar otro tipo de actividades, como son el que se pida a los alumnos en clase buscar información en la biblioteca, el uso en las clases de materiales de distinto tipo procedentes de la biblioteca, la propuesta de lecturas de la biblioteca para la clase o el asistir a las actividades organizadas por la biblioteca (exposiciones, etc.). Como se ilustra en los gráficos siguientes, este tipo de propuestas evoluciona positivamente a lo largo de la Educación Primaria, pero durante la Secundaria, el Bachillerato y FP desciende su presencia, en opinión del alumnado.

¿Utilizas la biblioteca y sus materiales en las clases de Lengua, Historia, Ciencias u otras asignaturas?

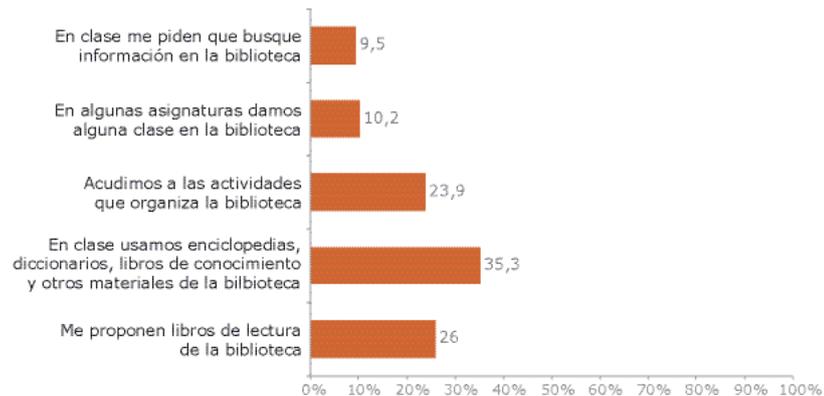


Gráfico 7.19. Estrategias utilizadas en el aula con frecuencia 'bastante' para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de Primaria)

Por ejemplo, al finalizar la Educación Primaria un 35,3% del alumnado se lleva materiales de la biblioteca para trabajar en clase (libros de conocimiento y referencia) y a un 26% les proponen libros de lectura de la biblioteca. En el caso de la Educación Secundaria, estos porcentajes descienden hasta el 14,8% (usar en clase libros de conocimiento y referencia) y el 18,1% (proponer libros de lectura de la biblioteca).

¿Utilizas la biblioteca y sus materiales en las clases de Lengua, Historia, Ciencias u otras asignaturas?

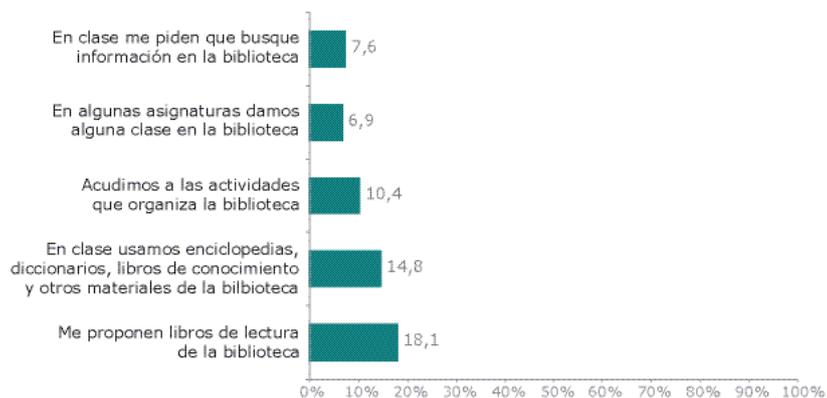


Gráfico 7.20. Estrategias utilizadas en el aula con frecuencia 'bastante' para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de ESO)

Este descenso en la integración de la biblioteca en la dinámica habitual del aula continúa entre el alumnado de Bachillerato: únicamente a un 16,2% le proponen libros de la biblioteca para lectura y un 6,9% trabaja en clase con libros de conocimiento y referencia de la biblioteca.

¿Utilizas la biblioteca y sus materiales en las clases de Lengua, Historia, Ciencias u otras asignaturas?

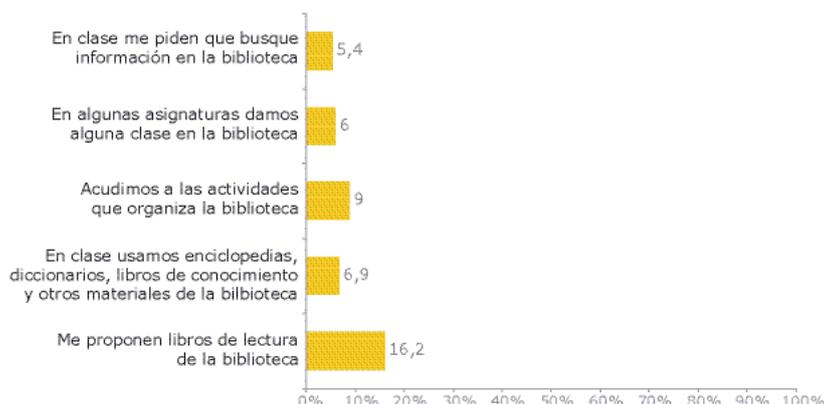


Gráfico 7.21. Estrategias utilizadas en el aula con frecuencia 'bastante' para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de Bachillerato)

La tendencia decreciente se acentúa en los Ciclos Formativos de Grado Medio y Grado Superior, en los que el empleo de lecturas recomendadas y el uso en clase de materiales de la biblioteca es muy reducido.

¿Utilizas la biblioteca y sus materiales en las clases de Lengua, Historia, Ciencias u otras asignaturas?

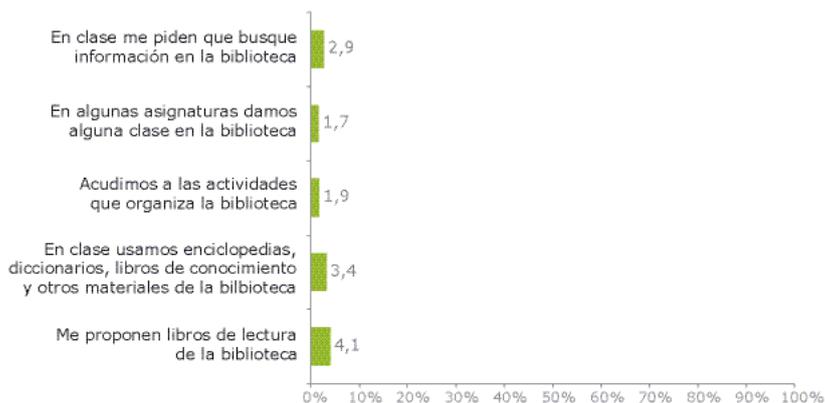


Gráfico 7.22. Estrategias utilizadas en el aula con frecuencia 'bastante' para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de Ciclos Formativos de Grado Medio)

¿Utilizas la biblioteca y sus materiales en las clases de Lengua, Historia, Ciencias u otras asignaturas?

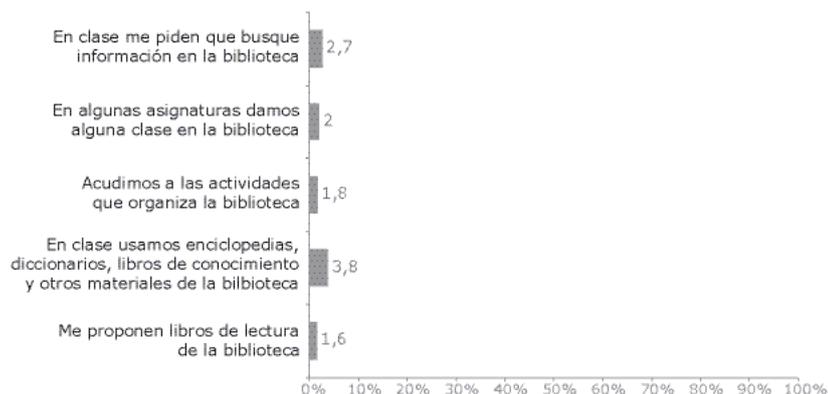


Gráfico 7.23. Estrategias utilizadas en el aula con frecuencia 'bastante' para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de Ciclos Formativos de Grado Superior)

La integración de la biblioteca en estas dinámicas también es más habitual en los centros públicos que en los privados concertados. Por ejemplo, la asistencia a actividades que organiza la biblioteca es menor en estos segundos (del 17,4% en los públicos pasa al 8,6% en los concertados).

El análisis de los datos obtenidos en comparación con 2005 ofrece una visión de estabilidad, y las prácticas analizadas apenas varían.

**Estrategias del aula para incentivar el uso de la biblioteca
Los alumnos dicen...**

	2005	2011
En clase me piden que busque información en la biblioteca	9,8%	7,6%
En clase usamos libros de conocimiento y otros materiales de la biblioteca	18%	19,4%
Me proponen libros de lectura de la biblioteca	17,4%	20,2%
En algunas asignaturas damos clase en la biblioteca	5,3%	7,7%
Acudimos a las actividades que organiza la biblioteca	9,8%	14,5%

Biblioteca y áreas curriculares

A lo largo de este apartado se verá una preeminencia del papel de la biblioteca en las áreas de Lenguas y, en segundo lugar, en las Ciencias Sociales. Un dato relevante del estudio es que, en la muestra, el profesorado de Lengua e Idioma tiene una representación muy amplia, teniendo en cuenta que la respuesta era voluntaria, lo que puede indicar el mayor interés por este tipo de recurso. De hecho, como indican los datos del Estudio, un porcentaje importante de los responsables (48%) son docentes de Lengua.

Frecuencia de visitas de profesorado con sus estudiantes por áreas

El análisis de la frecuencia de visitas del profesorado con sus estudiantes por áreas confirma alguna de las tendencias que se observarán a lo largo de este apartado: la mayor integración de la biblioteca en las actividades de las áreas lingüísticas (sobre todo Lengua y Literatura, pero también Idioma) y de Ciencias Sociales.

En el gráfico siguiente se representa el distinto nivel de actividad en las diferentes áreas.

¿Con qué frecuencia visita la biblioteca con sus grupos de alumnos?

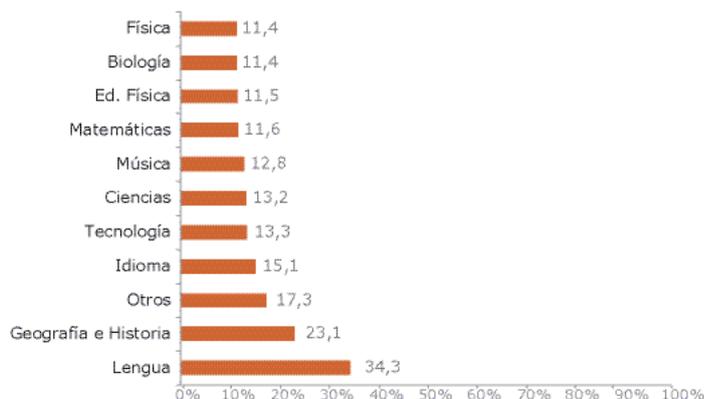


Gráfico 7.24. Porcentaje de docentes que acuden semanal o mensualmente a la biblioteca con sus grupos de alumnos, por departamento (% de profesores)

Para describir los distintos niveles de actividad se ha tomado como referencia el que el profesorado lleve a sus estudiantes a la biblioteca 'al menos una vez al mes' (es decir, se suman la frecuencia 'semanal' y 'mensual'). Con este criterio, las áreas en las que los docentes visitan con mayor frecuencia la biblioteca con sus estudiantes son Lengua y Literatura (el 34,3%), Geografía e Historia (23,1%) e Idioma (15,1%), mientras que las de menor frecuencia son Física, Biología (11,4%), Educación Física (11,5%) y Matemáticas (11,6%).

Frecuencia de visitas de estudiantes con sus docentes por áreas

Como aportación complementaria, se ha analizado la experiencia comunicada por el alumnado en cuanto a las áreas en las que más visitan la biblioteca. En sus respuestas, se plantean diferencias notables entre las etapas educativas estudiadas, tal como se muestra en el gráfico siguiente.

¿En qué asignaturas sueles utilizar la biblioteca?

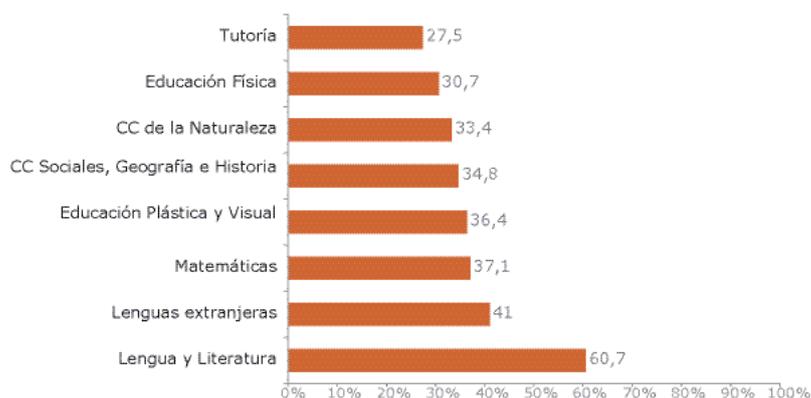


Gráfico 7.25. Asignaturas en las que suelen utilizar la biblioteca (% de alumnos de Primaria)

Al final de la Educación Primaria, en opinión del alumnado hay una gran variedad de áreas que les proponen actividades en la biblioteca. Las áreas que más lo hacen son Lengua y Literatura (el 60,7% va 'siempre' o 'a veces'), Lenguas extranjeras (41%), Matemáticas (37,1%), Educación Plástica y Visual (36,4%) y Ciencias Sociales (34,8%).

¿En qué asignaturas sueles utilizar la biblioteca?

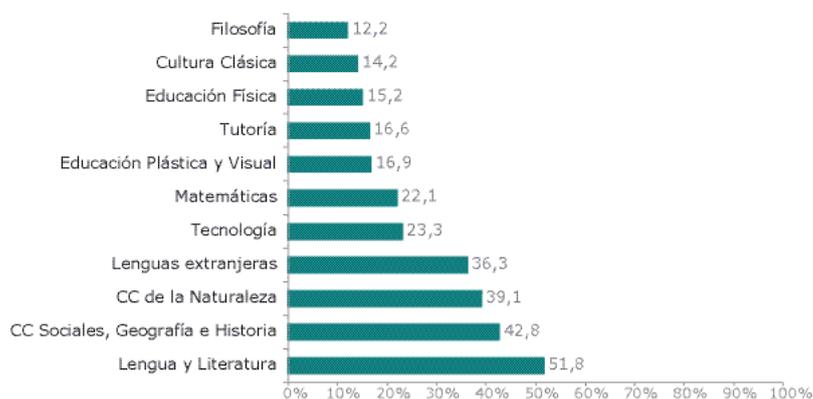


Gráfico 7.26. Asignaturas en las que suelen utilizar la biblioteca (% de alumnos de ESO)

Por su parte, en Educación Secundaria Obligatoria las áreas que más destacan, en opinión del alumnado, esto es, las que más les proponen actividades en y con la biblioteca, son Lengua y Literatura (el 51,8% de los alumnos va 'a veces' o 'siempre'), Ciencias Sociales (42,8%) y Ciencias de la Naturaleza (39,1%).



Gráfico 7.27. Asignaturas en las que suelen utilizar la biblioteca (% de alumnos de Bachillerato)

En Bachillerato, en las respuestas de los alumnos y siguiendo el mismo criterio (es decir, acuden 'a veces' o 'siempre' a la biblioteca) destacan Lengua y Literatura (47,1%), Filosofía (34,5%) y Ciencias Sociales (32%).

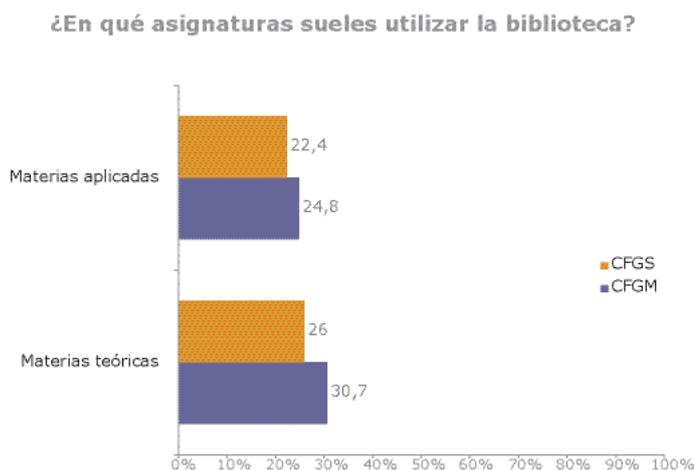


Gráfico 7.28. Asignaturas en las que suelen utilizar la biblioteca (% de alumnos de FP)

En Formación Profesional, en opinión del alumnado, se usa más la biblioteca en las Materias teóricas (30,7% entre el alumnado de Grado Medio y 26% entre los de Grado Superior) que en las aplicadas (24,8 y 22,4%, respectivamente).

Tipo de actividades en la biblioteca por áreas

De la misma forma que la frecuencia de visitas es distinta en unas y otras áreas curriculares, el tipo de actividades que realiza el alumnado en la biblioteca en cada una de ellas es diferente.

Para analizar estas actividades, se han organizado en distintos bloques: aquellas que tienen que ver con el empleo de los recursos de la biblioteca (por ejemplo, leer en sala novelas y otros libros); aquellas otras orientadas al acceso a recursos digitales (por ejemplo, la búsqueda de recursos en internet); las que utilizan la biblioteca como espacio para el trabajo con recursos propios (por ejemplo, hacer deberes con apuntes) y, por último, las que suponen asistir a programas de formación que ofrece la biblioteca.

En conjunto, las áreas más activas son Lengua y Literatura, Ciencias Sociales e Idioma (que, a su vez, son las que visitan con más frecuencia la biblioteca). En estas tres áreas la biblioteca se emplea como espacio (por ejemplo, para hacer deberes) pero también se hace uso de sus recursos y servicios (se leen libros, se hace préstamo, se usan ordenadores para hacer trabajo, se hacen búsquedas de información en internet...). Las áreas que más frecuentemente usan los recursos digitales son Ciencias Sociales, Ciencias y Lengua y Literatura. Por su parte, la asistencia a los programas de formación que ofrece la biblioteca tiene mejor acogida entre las áreas científicas y la Tecnología, además de las Ciencias Sociales.

Actividades más frecuentes en algunas áreas
(los profesores dicen que se realizan 'al menos una vez al mes')

Uso de los recursos de la biblioteca ('leer novelas y otros libros')	
Ciencias Sociales	41%
Lengua y Literatura	39,8%
Idioma	38,2%
Ordenadores e internet ('búsqueda de información')	
Ciencias Sociales	37,7%
Ciencias	36,8%
Lengua y Literatura	36,1%
Trabajos con recursos propios ('deberes con apuntes')	
Ciencias Sociales	37,2%
Lengua y Literatura	35,5%
Biología	34,8%
Programas de formación de la biblioteca escolar (‘acudir a formación de usuarios’)	
Biología y Geología	33,5%
Ciencias Sociales	30,3%
Tecnología	27,8%

Además de este análisis genérico del uso de la biblioteca por parte de las diferentes áreas curriculares, se presenta a continuación un análisis detallado de cada una de ellas en relación a dos parámetros: (a) tipo de actividades que, en cada una de ellas, se realizan en colaboración con la biblioteca y (b) procesos de investigación documental promovidos en cada área.

Lengua y Literatura

¿Qué actividades ha realizado con sus estudiantes en la biblioteca durante el último curso?

Departamento de Lengua



Gráfico 7.29. Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Lengua)

Lengua y Literatura es el área en el que la realización de actividades en la biblioteca tiene mayor presencia. Las actividades que más se llevan a cabo son las relacionadas con la lectura y la consulta.

Cuando propone trabajos al alumnado, ¿qué suele hacer?

Departamento de Lengua

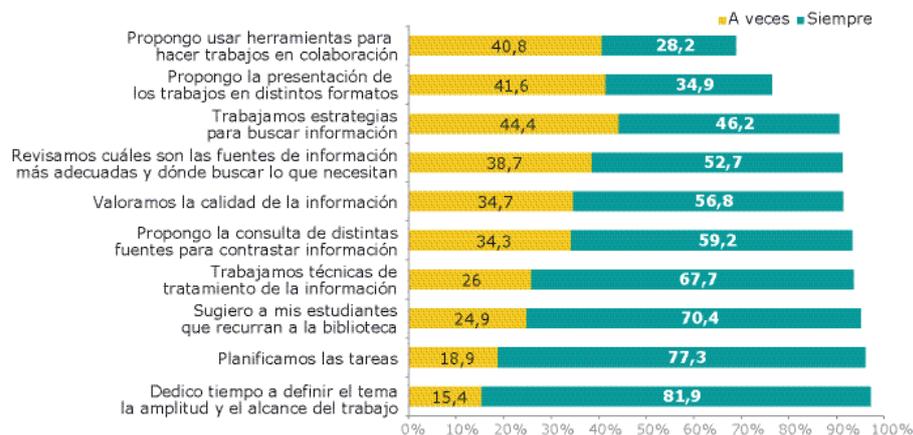


Gráfico 7.30. Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Lengua)

El profesorado del área de Lengua y Literatura es quien más propone al alumnado la realización de procesos completos de investigación documental, aunque la presencia de las tareas relacionadas con la búsqueda de información y con las TIC es, dentro del conjunto de tareas, comparativamente menor.

Lengua extranjera

¿Qué actividades ha realizado con sus estudiantes en la biblioteca durante el último curso?

Departamento de Idiomas



Gráfico 7.31. Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Idiomas)

Lengua extranjera, dentro de las áreas lingüísticas, es donde las herramientas TIC están más integradas a la hora de llevar a cabo procesos de investigación.

Cuando propone trabajos al alumnado, ¿qué suele hacer?

Departamento de Idiomas

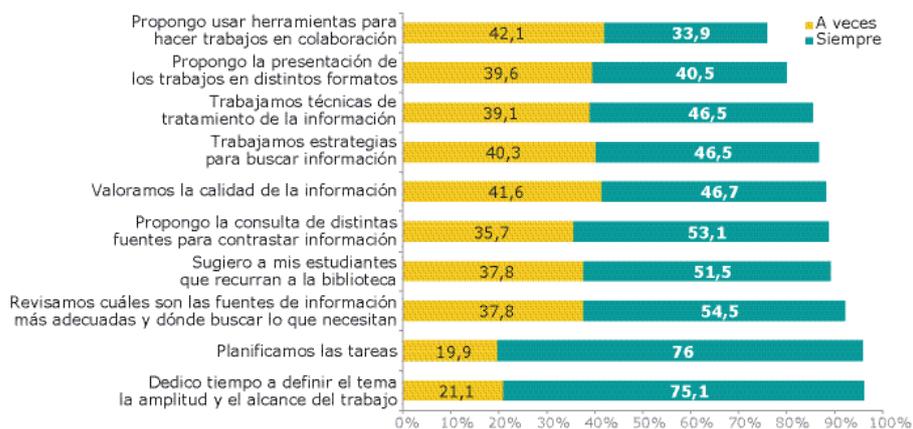


Gráfico 7.32. Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Idiomas)

Ciencias Sociales

¿Qué actividades ha realizado con sus estudiantes en la biblioteca durante el último curso?

Departamento de Geografía e Historia

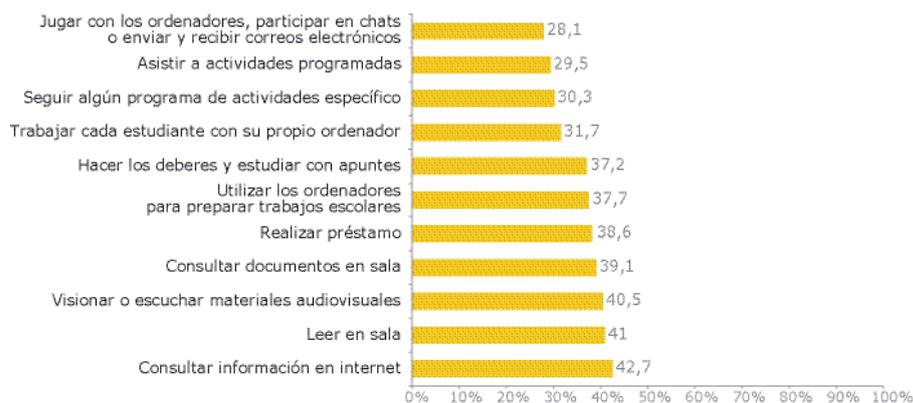


Gráfico 7.33. Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de CC. Sociales)

Las actividades que realizan los estudiantes de Ciencias Sociales en la biblioteca tienen unos porcentajes similares a los de Lengua y Literatura. Prácticamente todas las actividades se realizan en un porcentaje superior al 30%. Las que más se realizan son las que tienen que ver con la utilización de documentos en la biblioteca, tanto digitales como impresos, mientras que el préstamo tiene menor importancia.

Cuando propone trabajos al alumnado, ¿qué suele hacer?

Departamento de Geografía e Historia

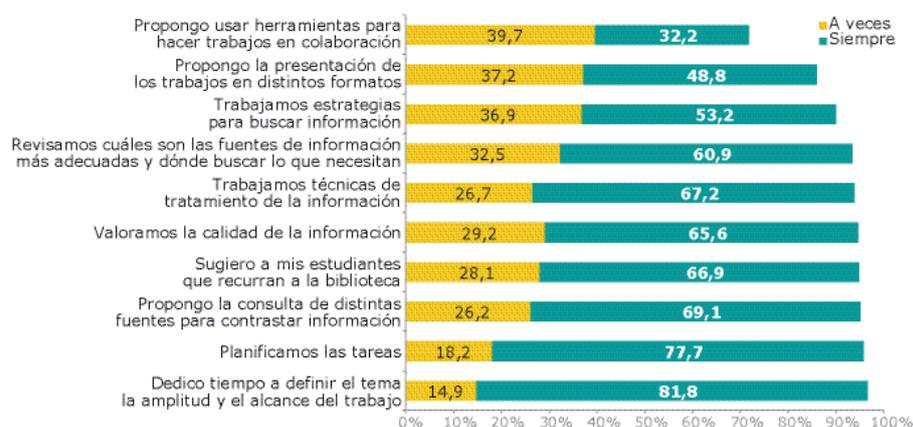


Gráfico 7.34. Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de CC. Sociales)

Ciencias Sociales es el área en la que tiene mayor presencia la realización de las tareas que forman parte del proceso de investigación documental.

Matemáticas

¿Qué actividades ha realizado con sus estudiantes en la biblioteca durante el último curso?

Departamento de Matemáticas



Gráfico 7.35. Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Matemáticas)

En Matemáticas, las actividades de lectura y préstamo en la biblioteca tienen una presencia menor frente a las relacionadas con la búsqueda de información y la realización de tareas y trabajos.

Quando propone trabajos al alumnado, ¿qué suele hacer?

Departamento de Matemáticas

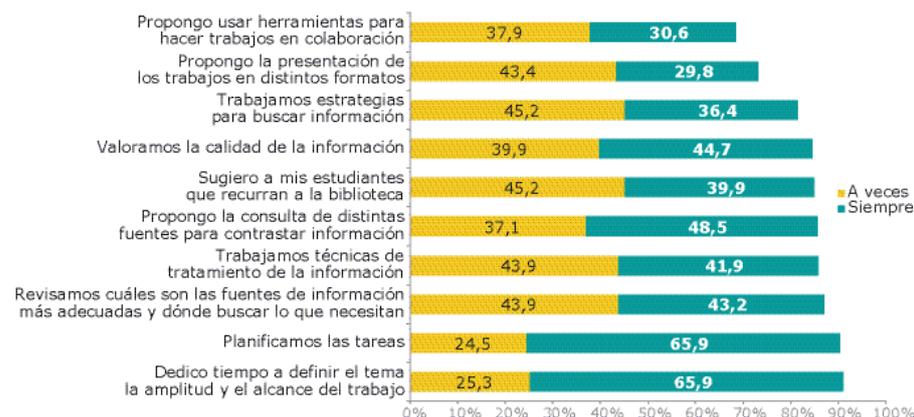


Gráfico 7.36. Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Matemáticas)

Entre las actividades propuestas por el profesorado en Matemáticas, las relacionadas con la investigación documental pierden presencia, y se percibe una menor incidencia de las tareas que tienen que ver con la lectura crítica.

Ciencias de la Naturaleza

¿Qué actividades ha realizado con sus estudiantes en la biblioteca durante el último curso?

Departamento de Ciencias



Gráfico 7.37. Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Ciencias)

El profesorado de esta área da prioridad a las actividades relacionadas con la documentación y, especialmente, al ámbito digital (consulta en internet, uso de ordenadores para hacer trabajos).

Cuando propone trabajos al alumnado, ¿qué suele hacer?

Departamento de Ciencias

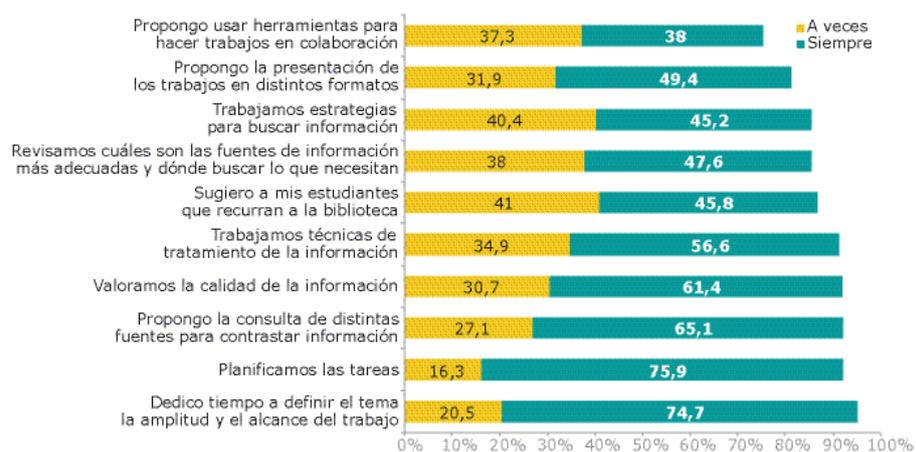


Gráfico 7.38. Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Ciencias)

El profesorado de Ciencias de la Naturaleza trabaja más los procesos de investigación que los docentes de Matemáticas. La mayoría de las actividades son propuestas siempre por un porcentaje superior al 50% del profesorado.

Música

¿Qué actividades ha realizado con sus estudiantes en la biblioteca durante el último curso?

Departamento de Música



Gráfico 7.39. Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Música)

Las principales actividades impulsadas por los docentes de Música tienen que ver con labores de documentación (préstamo, realización de tareas, búsqueda de información...).

Cuando propone trabajos al alumnado, ¿qué suele hacer?

Departamento de Música

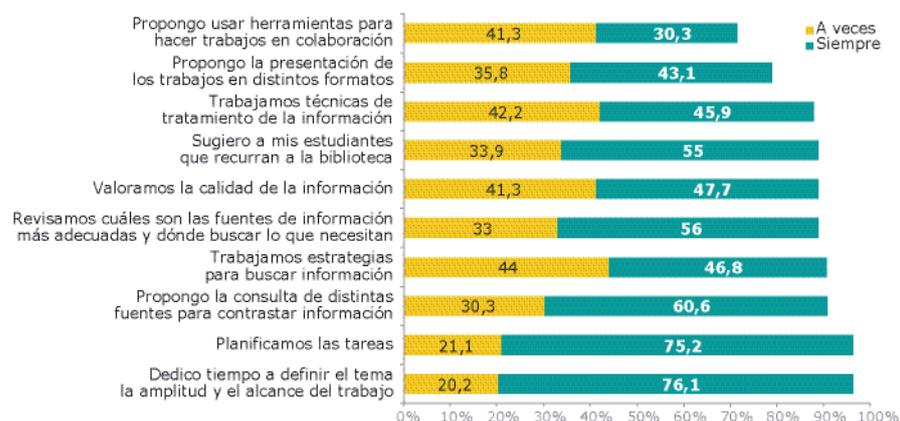


Gráfico 7.40. Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Música)

Los docentes del área de Música dan importancia a la realización de actividades que tienen que ver con los procesos de investigación documental. Más de la mitad sugiere a sus estudiantes que recurran a la biblioteca como herramienta para realizar tareas y trabajos. Destaca también la importancia que dan a la consulta de distintas fuentes de información, a las estrategias de búsqueda y a la valoración de la calidad de la información.

Tecnología

¿Qué actividades ha realizado con sus estudiantes en la biblioteca durante el último curso?

Departamento de Tecnología



Gráfico 7.41. Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Tecnología)

En el área de Tecnología destaca la menor presencia, frente a otras áreas, de la lectura en sala, así como la importancia que se concede a la consulta de información en internet y al préstamo de documentos.

Cuando propone trabajos al alumnado, ¿qué suele hacer?

Departamento de Tecnología

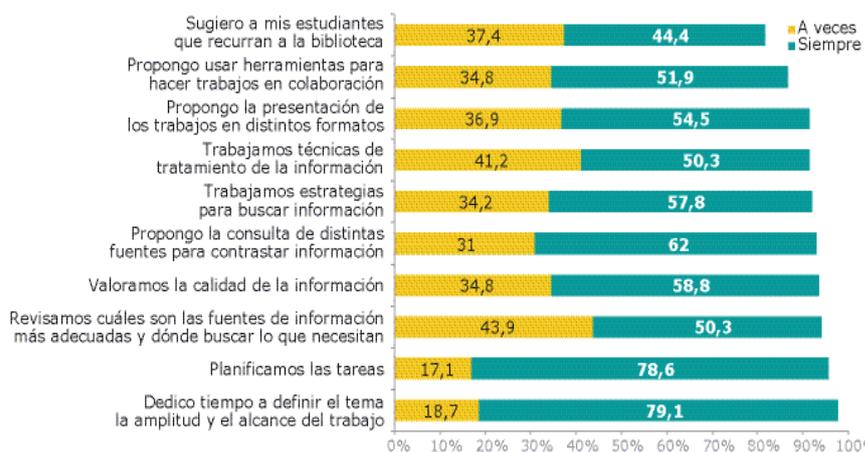


Gráfico 7.42. Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Tecnología)

Prácticamente todas las actividades que forman parte del proceso de investigación documental son propuestas 'siempre' por los docentes de esta área en porcentajes superiores al 50%.

Educación Física

¿Qué actividades ha realizado con sus estudiantes en la biblioteca durante el último curso?

Departamento de Educación Física



Gráfico 7.43. Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Educación Física)

En esta área tienen mayor presencia las actividades relacionadas con internet y las TIC y, en paralelo, pierde importancia la lectura en soportes tradicionales. Las actividades que los docentes de Educación Física realizan con sus estudiantes en la biblioteca integran los recursos que necesitan para el área.

Cuando propone trabajos al alumnado, ¿qué suele hacer?

Departamento de Educación Física

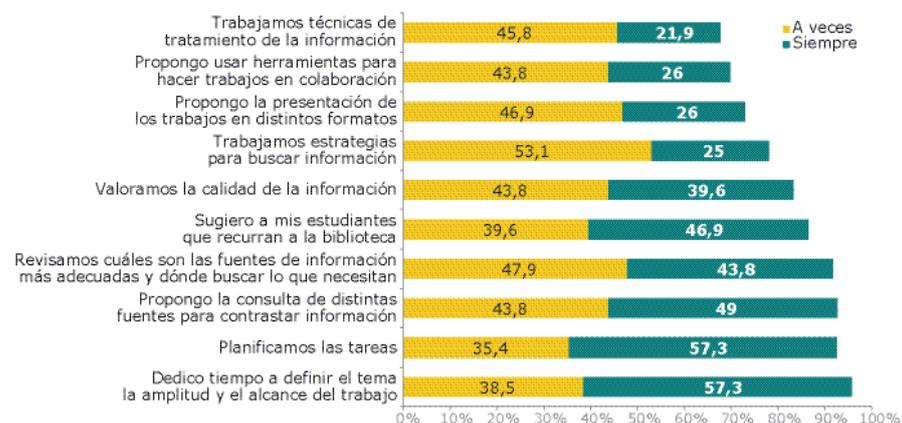


Gráfico 7.44. Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Educación Física)

Frente al resto de áreas, los procesos de investigación tienen para los docentes de Educación Física un menor peso. Destaca el dato de que casi un 47% de los docentes sugiere a sus estudiantes ir a la biblioteca cuando tienen que hacer trabajos.

Áreas que más usan la biblioteca escolar

En los cuadros siguientes se resume la actividad de las áreas que, en opinión del profesorado y del alumnado, tienen más relación con la biblioteca.

Lengua y Literatura

El profesorado dice...

- El 34,3% del profesorado acude a la biblioteca con sus estudiantes al menos una vez al mes.
- Un tercio del profesorado (o más) suele hacer, al menos una vez al mes, las siguientes actividades en la biblioteca: préstamo, consulta de obras en sala, lectura de novelas y otros libros de la biblioteca, consulta de información en internet, visionado de vídeos, deberes y trabajos en el ordenador.

El alumnado dice...

- Suelen ir con sus profesores a la biblioteca ('siempre' + 'a veces'): el 60,6% en Primaria, el 51,8% en ESO y el 47,1% en Bachillerato.

Ciencias Sociales

El profesorado dice...

- El 23,1% acude a la biblioteca con sus estudiantes al menos una vez al mes.
- Un tercio (o más) suele hacer, al menos una vez al mes, las siguientes actividades en la biblioteca: préstamo, formación de usuarios, consulta de obras en sala, consulta de información en internet, visionado de vídeos, deberes, trabajos en el ordenador, programas de formación de la biblioteca (30,3%).

El alumnado dice...

- Suelen ir con sus profesores a la biblioteca ('siempre' + 'a veces'): el 34,8% en Primaria, el 42,8% en ESO y el 32% en Bachillerato.

Lengua extranjera

El profesorado dice...

- El 15,1% acude a la biblioteca con sus estudiantes al menos una vez al mes.
- Un tercio del profesorado (o más) suele hacer, al menos una vez al mes, las siguientes actividades en la biblioteca: préstamo, consulta de obras en sala, consulta de información en internet,

lectura de libros de la biblioteca, visionado de vídeos, deberes, trabajos en el ordenador.

El alumnado dice...

- Suelen ir con sus profesores a la biblioteca ('siempre' + 'a veces'): el 41% en Primaria, el 36,3% en ESO y el 29,5 en Bachillerato.

Ciencias de la Naturaleza

El profesorado dice...

- El 13,2% acude a la biblioteca con sus alumnos al menos una vez al mes.
- Un tercio del profesorado (o más) suele hacer, al menos una vez al mes, las siguientes actividades en la biblioteca: consulta de obras en sala, consulta de información en internet, deberes, trabajos en el ordenador.

El alumnado dice...

- El alumnado suele ir con sus profesores a la biblioteca ('siempre' + 'a veces'): el 33,4% en Primaria, el 39,1% en ESO y el 26,1% en Bachillerato.

Coordinación entre la biblioteca y el aula

En opinión del responsable y del profesorado, la coordinación entre la biblioteca y el aula ha mejorado desde 2005. Por ejemplo, el profesorado participa más en los planes de mejora de la biblioteca y el responsable, por su parte, interviene más en las reuniones de los equipos de ciclo y de departamento, o incluso en más centros ambos preparan conjuntamente actividades.

En opinión del responsable, donde se producen mejoras más notables es en la selección de recursos para las programaciones, así como en la participación del profesorado en los proyectos de mejora de la biblioteca. Por su parte, el profesorado percibe mayor mejora en las reuniones conjuntas o en tratar de mantener informado al responsable de su programación.

Mejoras en la coordinación de los profesores y el responsable de la biblioteca
En opinión del responsable...

	2005	2011
El profesorado participa en los proyectos de mejora que promueve la biblioteca	26,4%	33,1% †
El responsable participa en las reuniones de equipos de ciclo y/o departamentos	17,2%	22,9% †
El responsable selecciona recursos para el desarrollo de las programaciones	8,4%	18,1% †
El responsable y los profesores preparan conjuntamente actividades para alumnos	28,4%	30,7%

Todas las acciones de coordinación analizadas tienen una incidencia siempre inferior a un tercio de los centros estudiados, aunque se percibe una mejora de la situación respecto a 2005, tanto en las acciones directas (preparación de recursos específicos para el desarrollo de la programación) como en las específicas de coordinación (reuniones, conocimiento de la programación, etc.).

En los datos obtenidos, resulta interesante analizar el diferente punto de vista que aportan responsables y docentes. En el gráfico siguiente pueden apreciarse sus opiniones respecto a cada una de las acciones evaluadas.

**Para favorecer la coordinación con la biblioteca,
¿qué acciones se realizan?**

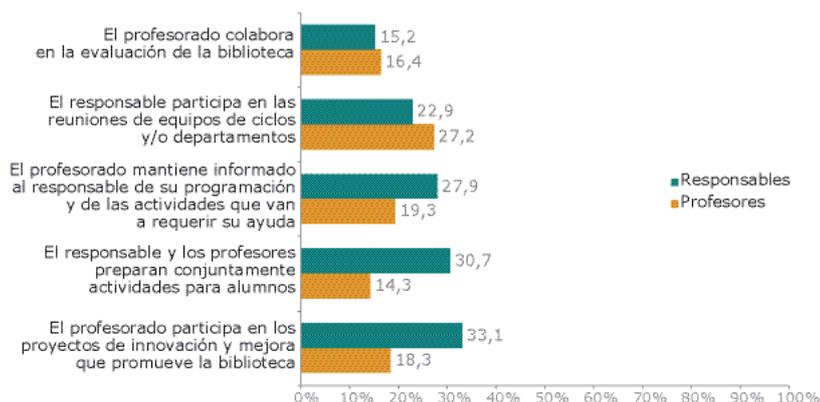


Gráfico 7.45. Actividades que se realizan para favorecer la coordinación con la biblioteca (% de profesores y de responsables de biblioteca)

De la misma manera que en la evaluación de 2005, en los datos de 2011 se observa la distinta percepción que tienen sobre la coordinación el profesorado y el responsable de la biblioteca. Ambos valoran más la intervención del otro (es decir, el responsable la del profesorado y viceversa), o dicho de otro modo, cada uno tiene una percepción más crítica sobre su papel en la coordinación de lo que le atribuye el otro.

Así, por ejemplo, mientras que el 18,1% de los responsables dice realizar una selección de recursos para el desarrollo de la programación, el 24,4% del profesorado afirma que dispone de una selección de recursos adaptada a su programación. Es decir, los responsables son más autocríticos sobre su aportación que el impacto real percibido por el profesorado sobre el apoyo que recibe por parte del responsable.

En otros casos sucede algo similar, pero en sentido inverso. Mientras que el 27,9% de los responsables considera que el profesorado participa en los proyectos de mejora de la biblioteca, tan solo el 18,3% de los docentes afirma estar implicado en estos planes de mejora.

Como se han indicado, la evolución de los datos desde 2005 muestra mejoras tanto en las acciones de coordinación que recaen en el responsable como en las que lo hacen sobre el profesorado.

**Para favorecer la coordinación con la biblioteca,
¿qué acciones se realizan?**



Gráfico 7.46. Actividades que se realizan para favorecer la coordinación con la biblioteca, comparación por años (% de responsables de biblioteca)

Parte II. Resultados

Capítulo 8

Valoraciones

Se ha analizado...

- El grado de satisfacción en cuanto a los resultados de la biblioteca.
- Las mejoras deseadas para la biblioteca.

Con las opiniones de...

- Equipos directivos.
- Responsables de biblioteca.
- Profesorado.
- Alumnado.

En este apartado se recogen las valoraciones sobre el uso y el funcionamiento de la biblioteca por parte de los equipos directivos, los responsables de las bibliotecas, el profesorado y el alumnado de las distintas etapas educativas que han participado en este estudio.

Se analiza en qué aspectos consideran que la biblioteca de su centro consigue resultados satisfactorios, ya sea en aquellos que ayudan en las tareas docentes del profesorado (facilitar materiales para preparar las clases, ofrecer variedad de recursos informativos relacionados con el currículo), aspectos que pueden promover la mejora de las competencias del alumnado en distintos ámbitos (estimular el gusto por la lectura, colaborar en la formación en el uso de fuentes de información, favorecer el uso de las tecnologías de la información y la comunicación) o, por último, aspectos que inciden en el funcionamiento del centro y de la biblioteca (centralizar y hacer circular otra información del entorno del centro, ofrecer información cultural, actuar como enlace con otras bibliotecas).

En el apartado de las mejoras deseadas se analizan las respuestas recogidas sobre en qué aspectos los distintos agentes que han participado en el estudio desearían que la biblioteca intensificara su labor, en ámbitos relacionados con el personal de la biblioteca (aumentar la dedicación del responsable, contratar personal externo de apoyo, mejorar la formación del responsable), el espacio e instalaciones, los recursos electrónicos (ordenadores, internet, acceso a bases de datos educativas...), la gestión y planificación (aumentar el presupuesto para renovar la colección, mejorar la coordinación entre el responsable y el equipo docente, mejorar la colaboración de la biblioteca con otras bibliotecas, disponer de un plan de trabajo continuado, participar en proyectos de innovación y en otros grupos de trabajo) y, finalmente, en aspectos relacionados con su uso (debería ser más utilizada por estudiantes y profesorado) y los servicios que ofrece (un horario más amplio, programas para promover la lectura y programas sobre búsqueda, utilización, valoración y elaboración, el profesorado podría formarse en el uso de las TIC).

Grado de satisfacción

Equipos directivos, responsables de biblioteca y profesorado

Las apreciaciones de los distintos agentes recogidas en 2011 coinciden, en general, en ofrecer una visión más positiva sobre los resultados de la biblioteca en comparación con los datos del estudio de 2005.

Equipos directivos, responsables de biblioteca y profesorado consideran que las bibliotecas de sus centros obtienen resultados satisfactorios en tres aspectos: estimular el gusto por la lectura, formar al alumnado en el uso de la información y ofrecer recursos informativos relacionados con el currículo. A pesar de esta coincidencia, las valoraciones de los responsables de biblioteca y del profesorado son menos positivas que las de los equipos directivos.

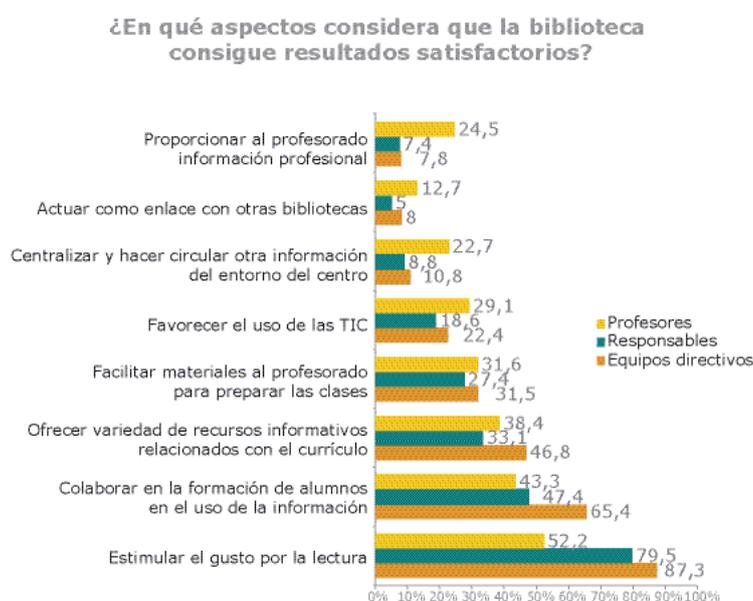


Gráfico 8.1. Aspectos en los que la biblioteca consigue resultados satisfactorios, comparación de opiniones (% de directores, de responsables de biblioteca y de docentes)

Comparando los datos de 2005 y de 2011, desde el punto de vista de los equipos directivos se aprecia una mayor satisfacción (valoración de 'bastante') en todos los aspectos, excepto en lo referido a la formación de estudiantes en el uso de la información, que desciende en su valoración. A pesar del aumento general del grado de satisfacción, se aprecia una gran diferencia de valoración entre aquellos aspectos que generalmente reciben más atención por parte de la biblioteca (fomento de la lectura, formación en el uso de la información) y aquellos otros que no son tan prioritarios (favorecer el uso de las TIC, proporcionar información profesional al profesorado, hacer circular la información). Los primeros son altamente valorados, mientras que el grado de satisfacción con los segundos se sitúa en unos porcentajes muy bajos.

La biblioteca, mejor valorada que en 2005

Equipos directivos, responsables de biblioteca y profesores tienen una valoración más positiva de la biblioteca que en el estudio de 2005.

¿En qué aspectos considera que la biblioteca consigue resultados satisfactorios?



Gráfico 8.2. Aspectos en los que la biblioteca consigue resultados satisfactorios en opinión de los equipos directivos, comparación años 2005 y 2011 (% de centros)

Los equipos directivos, los más satisfechos

Son quienes muestran mayor satisfacción en todos los aspectos, excepto en lo referido a la formación de alumnos en el uso de la información.

Desde el punto de vista del responsable de biblioteca, en cuanto a la evolución respecto al 2005, lo más relevante es la bajada que experimenta el aspecto de la formación a estudiantes en el uso de la información (12 puntos menos en 2011) y también el de facilitar materiales al profesorado para las clases (baja nueve puntos). En cambio, favorecer el uso de las tecnologías aumenta su valoración y sube diez puntos.

¿En qué aspectos considera que la biblioteca consigue resultados satisfactorios?



Gráfico 8.3. Aspectos en los que la biblioteca consigue resultados satisfactorios en opinión de los responsables de biblioteca, comparación años 2005 y 2011 (% de centros)

En relación al estudio de 2005, la valoración del profesorado sobre el papel de la biblioteca sube, en general, en todos los aspectos evaluados. Parece más satisfecho (respuestas 'bastante') que en 2005 con todas las funciones de la biblioteca, y en concreto, valora muy positivamente que la biblioteca estimule el gusto por la lectura, que colabore en la formación de estudiantes en el uso de la información y que ofrezca variedad de recursos informativos en relación con el currículo.

Hay que hacer notar que la visión del profesorado en cuanto al papel de la biblioteca es más positiva que la del responsable, que es más exigente con la incidencia de sus acciones en la actividad docente.

¿En qué aspectos considera que la biblioteca consigue resultados satisfactorios?



Gráfico 8.4. Aspectos en los que la biblioteca consigue resultados satisfactorios en opinión de los profesores, comparación años 2005 y 2011 (% de docentes)

Alumnado

Alumnado de 4º de Primaria

En su opinión, el aspecto más positivo es el acondicionamiento de la biblioteca, las mejoras realizadas en el espacio, lo que les permite leer con más comodidad. Esta mejora también es, muy probablemente, la causa de su valoración favorable de la biblioteca como un buen lugar para hacer trabajos. Las posibilidades de acceso a la biblioteca son el único aspecto que recibe una valoración negativa en 2011, en relación al estudio de 2005.

Los más pequeños valoran que el espacio esté bien acondicionado

Lo que más valoran de la biblioteca los alumnos de 4º de Primaria es que sea un espacio bien acondicionado para leer y hacer trabajos con comodidad.

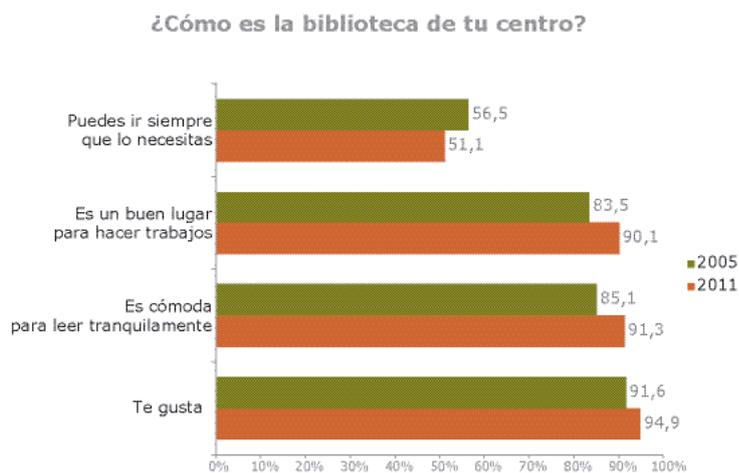


Gráfico 8.5. Satisfacción con diferentes aspectos de la biblioteca del centro, comparación años 2005 y 2011 (% de alumnos de 4º de Primaria)

Alumnos mayores

De entre los alumnos mayores (6º de Primaria, 3º de ESO, 1º de Bachillerato y FP), los de 6º de Primaria son quienes ofrecen una valoración más alta de la biblioteca en todos los aspectos. Estos estudiantes valoran en mayor medida como 'buenas' la adecuación del espacio para estudiar y hacer trabajos, el préstamo o la disponibilidad de libros de lectura y de consulta. Las facilidades para consulta y lectura (libros de consulta, libros de lectura, servicio de préstamo) son valoradas satisfactoriamente (con la calificación de 'bueno') por cerca de la mitad de los estudiantes, más por los de Primaria que por los de Secundaria, Bachillerato y FP.

Los mayores valoran el espacio, pero también el servicio y los materiales

Las valoraciones más positivas de los alumnos de 6º de Primaria, ESO y Bachillerato son para el espacio, el préstamo y los libros de lectura.

¿Qué opinas de estos elementos de la biblioteca de tu colegio o instituto?

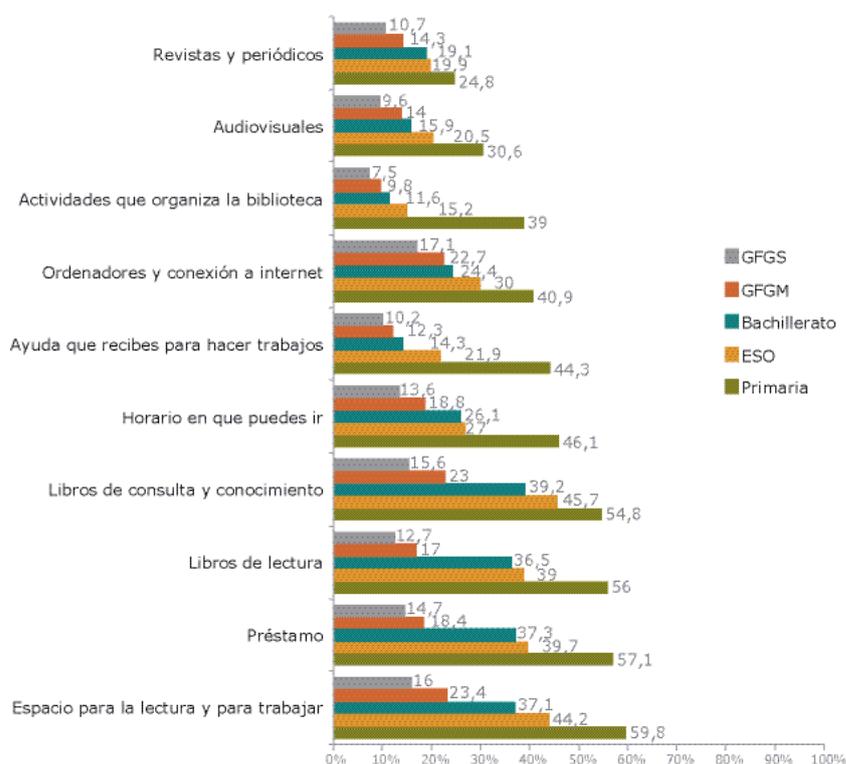


Gráfico 8.6. Valoración de los diferentes elementos de la biblioteca, comparación por nivel educativo (% de alumnos que los valoran como 'buenos')

Comparando los datos recogidos en 2011 con los de 2005, las apreciaciones de los alumnos mayores coinciden con las de los pequeños (4º de Primaria) en dar al espacio de la biblioteca la valoración más alta, lo que supone una mejora de cinco puntos con respecto a 2005. Otro incremento destacable se produce en la valoración de los recursos TIC (ordenadores, conexiones, etc.). Estas mejores valoraciones tienen que ver con el incremento de los recursos destinados a la biblioteca durante este periodo.

Otras valoraciones, sin embargo, no sufren variaciones. En cualquier caso, todas, incluso aquellas que tienen respuestas más positivas, están globalmente por debajo del 50%.

Grado de satisfacción de alumnos mayores
Evolución 2005-2011
Los alumnos se sienten satisfechos con...

	2005	2011
El espacio para la lectura y para trabajar	42,3	47,4% ↑
Los libros de consulta	49,2%	46,9%
El servicio de préstamo	42,7%	44,8%
Los libros de lectura	43,2%	44%
Los recursos TIC (ordenadores, conexiones, etc.)	23,2	32% ↑
La ayuda para hacer trabajos	27,2%	27,2%
Los materiales audiovisuales	18,9%	22,5%
Las actividades	18,7%	22,1%
Las revistas y periódicos	19,8%	21,3%

Mejoras deseadas

Equipos directivos, responsables de biblioteca y profesorado

Equipos directivos, responsables de biblioteca y docentes desean como mejora principal que la biblioteca sea más utilizada tanto por estudiantes como por docentes. La segunda mejora más deseada tiene que ver con un aumento del presupuesto, que redundaría en aspectos como el incremento de las colecciones, un mayor amplitud horaria, mejora del espacio y las instalaciones, así como una mayor dedicación horaria del responsable. En tercer lugar, se desearía que la biblioteca mejorase en cuanto a la disponibilidad de recursos electrónicos.

De entre todos los agentes, quienes manifiestan mayor deseo de mejoras son los profesores (que son también quienes se muestran más críticos en muchos aspectos), con mucha distancia frente a equipos directivos y responsables. Sus preferencias principales son que se produzca un mayor uso por parte de estudiantes y docentes, que aumente la colección y que mejoren los recursos electrónicos.

Mejoras deseadas:
más uso de la biblioteca,
más presupuesto
y más recursos
electrónicos

Frente a los equipos directivos y los responsables, los profesores son quienes solicitan más mejoras en la biblioteca, en todos los aspectos.

¿En qué aspectos le gustaría que mejorara la biblioteca?



Gráfico 8.7. Aspectos en los que la biblioteca debería mejorar, comparación de opiniones (% de directores, de responsables de biblioteca y de docentes)

Comparando los datos de 2011 con los de 2005, los equipos directivos opinan que hay menos aspectos mejorables. Probablemente, este descenso es debido al hecho de que los centros valoran las mejoras que se han producido en algunas de las condiciones de funcionamiento en los cinco años transcurridos.

En opinión de los equipos directivos, el principal aspecto en el que debería mejorar la biblioteca escolar es en el uso que hacen de ella estudiantes y docentes, que consideran insuficiente. Esta mejora se mantiene estable desde 2005. En cambio, la mejora relacionada con el aumento de recursos económicos desciende de manera razonable, lo que es consecuente con las aportaciones extraordinarias recibidas en estos años. Asimismo, y quizás por el mismo motivo, disminuye la petición de que debería aumentar la dedicación del responsable. También destaca el descenso en el deseo que haya más programas para promover la lectura, lo que puede interpretarse como que, en su opinión, en estos años la promoción de la lectura ha estado suficientemente cubierta, en comparación con otros ámbitos.

Un aspecto destacable es que sube significativamente el porcentaje de los equipos directivos que consideran que la biblioteca debería participar en proyectos de innovación y en otros grupos de trabajo, así como la mejora de colaboración con otras bibliotecas. En este sentido, se observa una actitud más proactiva por parte de los centros implicados en la definición de un proyecto a medida para la propia biblioteca.

Mejoras deseadas por el equipo directivo

	2005	2011
La biblioteca debería ser más utilizada por estudiantes y docentes	70,6%	71,4%
Habría que aumentar el presupuesto para renovar la colección	67%	59,1% ↓
Deberían mejorar los recursos electrónicos (ordenadores, internet, acceso a bases de datos educativas, etc.)	53,5%	50,6%
Podrían mejorar el espacio y las instalaciones	38%	36%
Tendría que aumentar la dedicación del responsable	45,8%	35,5% ↓
Debería haber un horario más amplio	29,6%	34,1%
Debería haber programas para promover la lectura	48,5%	33,6% ↓
La biblioteca debería tener un plan de trabajo continuado	32%	31,8%
Se debería contratar personal externo de apoyo	25,3%	28,5%
La biblioteca podría participar en proyectos de innovación y en otros grupos de trabajo	5,7%	26,1% ↑
Debería haber programas sobre búsqueda, utilización, valoración y elaboración de la información	25,3%	20% ↓
La biblioteca debería mejorar su colaboración con otras bibliotecas	7,1%	16,7% ↑
El responsable y el equipo docente deberían coordinarse más	13,5%	12,5%
El profesorado podría formarse en el uso de las TIC	15,8%	13,2%
Podría mejorar la formación del responsable	11,8%	10,1%

Por su parte, los responsables de biblioteca consideran también en primer lugar que debería darse un uso más intensivo de la biblioteca por parte de estudiantes y docentes.

En relación al estudio del 2005, disminuye notablemente el porcentaje de responsables que opinan que la biblioteca debería aumentar de presupuesto, resultado que se explicaría por las aportaciones extraordinarias recibidas en estos cinco años. En el mismo sentido, y probablemente por la misma razón, disminuye la petición de que haya mejoras en cuanto al espacio.

En general, y respecto al estudio del 2005, los porcentajes en cuanto al deseo de mejoras descienden o se mantienen, resultado que podemos interpretar en el sentido de que los responsables sienten más satisfacción con las condiciones actuales de la biblioteca. Hay que destacar muy positivamente el aumento notable en la necesidad de mejorar la colaboración entre bibliotecas, aspecto que responde a un concepto de trabajo en red inexistente hace cinco años.

También hay que destacar con respecto a los datos de 2005 el incremento en el deseo de que la biblioteca tenga un horario de apertura más amplio, así como el descenso en el deseo de contratar personal externo de apoyo.

Crece la demanda de mayor colaboración entre bibliotecas

Las principales mejoras deseadas por los responsables son que la biblioteca sea más usada por estudiantes y docentes y que mejoren los recursos electrónicos, pero con respecto a 2005 crece la demanda de una mayor colaboración entre bibliotecas.

Mejoras deseadas por los responsables de biblioteca

	2005	2011
La biblioteca debería ser más utilizada por estudiantes y docentes	65,5%	61,2%
Deberían mejorar los recursos electrónicos (ordenadores, internet, acceso a bases de datos educativas, etc.)	55,9%	↓ 57,6%
Habría que aumentar el presupuesto para renovar la colección	72%	55,2% ↓
Tendría que aumentar la dedicación del responsable	46,4%	43,3%
Podrían mejorar el espacio y las instalaciones	44,8%	37,6% ↓
Debería haber programas para promover la lectura	-	32,9%
Debería haber un horario más amplio	23%	28,3% ↑
La biblioteca debería tener un plan de trabajo continuado	41,4%	25,2% ↓
Se debería contratar personal externo de apoyo	33%	24,3% ↓
Debería haber programas sobre búsqueda, utilización, valoración y elaboración de la información	-	24,3%
Podría mejorar la formación del responsable	-	23,8%
El responsable y el equipo docente deberían coordinarse más	19,2%	18,8%
La biblioteca podría participar en proyectos de innovación y en otros grupos de trabajo	15,3%	18,6%
La biblioteca debería mejorar su colaboración con otras bibliotecas	8%	16,9% ↑
El profesorado podría formarse en el uso de las TIC	-	10,2%

(-) Indica que no se evaluó en 2005.

El profesorado coincide con los equipos directivos y los responsables de biblioteca en que su mejora más deseada ('bastante' y 'mucho') sería el aumento de la utilización de la biblioteca por parte de estudiantes y docentes.

Igualmente, aunque en mayor medida que los responsables de biblioteca, el profesorado considera que deberían aumentar los recursos electrónicos, aspecto que en 2005 también se situaba entre las mejoras más demandadas.

En cuanto al presupuesto, el profesorado lo considera también un aspecto a mejorar, si bien el porcentaje disminuye en relación al 2005.

Mejoras deseadas por el profesorado		
	2005	2011
La biblioteca debería ser más utilizada por estudiantes y docentes	83,1%	83,1%
Habría que aumentar el presupuesto para renovar la colección	84,3%	77,7% ↓
Deberían mejorar los recursos electrónicos (ordenadores, internet, acceso a bases de datos educativas, etc.)	76,1%	74,9%
Debería haber programas sobre búsqueda, utilización, valoración y elaboración de la información	79,3%	68,6% ↓
Debería haber programas para promover la lectura	83%	68% ↓
La biblioteca podría participar en proyectos de innovación y en otros grupos de trabajo	68,2%	66,7%
La biblioteca debería mejorar su colaboración con otras bibliotecas	67,1%	62% ↓
La biblioteca debería tener un plan de trabajo continuado	78,7%	63,2% ↓
Debería haber un horario más amplio	55,3%	56,7%
Podrían mejorar el espacio y las instalaciones	59%	52% ↓
Tendría que aumentar la dedicación del responsable	63,5%	49,7% ↓
El responsable y el equipo docente deberían coordinarse más	60,6%	45,9% ↓

En conjunto, y con respecto al año 2005, las mejoras que los equipos directivos, los responsables de biblioteca y el profesorado desearían para la biblioteca descienden o se mantienen, lo que se resulta coherente con el desarrollo que han experimentado las bibliotecas escolares en estos cinco años. Los aspectos en los que aumentó el deseo de mejoras en relación al estudio del 2005 corresponden a la participación de la biblioteca en proyectos de innovación, a mejoras en la colaboración con otras bibliotecas y a una ampliación del horario de la biblioteca.

Mejoras deseadas por equipos directivos, responsables de biblioteca y profesorado. Evolución 2005-2011

- Al igual que en 2005, todos los agentes señalan como mejora prioritaria que se produzca una mayor utilización de la biblioteca por parte de estudiantes y docentes.
- Destaca el aumento por parte de los equipos directivos de que la biblioteca participe en proyectos de innovación y en otros grupos de trabajo.
- Por parte de los responsables hay un incremento en el deseo de que se produzca una mayor colaboración entre bibliotecas.

- Disminuyen las peticiones de mejora por parte de todos los agentes relacionadas con el aumento de presupuesto y la mejora del espacio.
- Se mantiene la petición relacionada con el aumento de recursos electrónicos (ordenadores, internet, acceso a bases de datos educativas, etc.) por parte de responsables de biblioteca y del profesorado.

Alumnado

Los datos recogidos muestran que las mejoras deseadas por los alumnos mayores (6º de Primaria, 3º de ESO y 1º Bachillerato) en 2011, se solicitan en porcentajes más bajos que en 2005, lo cual podría interpretarse como que los estudiantes tienen actualmente una percepción más positiva de la biblioteca y, por tanto, con menos aspectos mejorables.

En relación al 2005, se mantienen las mismas tendencias y las mejoras deseadas tienen que ver con infraestructuras y dotaciones: lo que más quieren ('bastante') sigue siendo ordenadores con conexión a internet y, en segundo lugar, la posibilidad de hacer trabajos en grupo en la biblioteca. Otras mejoras deseadas son que hubiera más documentos electrónicos, mejora que antes se situaba en segundo lugar. Casi en el mismo porcentaje, y sin que presenten cambios en los años transcurridos, el alumnado desea «que el profesorado nos lleven con más frecuencia a la biblioteca».

En conjunto, a pesar de que no alcanzan el 50% de respuestas, también cabe señalar mejoras como el incremento de libros o el aumento de información, lo que demuestra interés por los recursos ofrecidos por la biblioteca. Sin embargo, comparativamente con el estudio de 2005, uno de los aspectos que más han bajado es su deseo de que la biblioteca organice más actividades para descubrir libros interesantes.

Otros aspectos relacionados con las posibilidades de utilizar la biblioteca con un horario de apertura más amplio y mejorar el conocimiento y manejo de la biblioteca y sus recursos obtienen todavía menos respuesta y se sitúan por debajo del 40%.

Más recursos tecnológicos y mayor oferta de lectura e información

Las principales mejoras deseadas por el alumnado son que haya más ordenadores con conexión a internet, que la biblioteca permita hacer trabajos en grupo y que haya más oferta de libros, documentos e información.

A los alumnos mayores les gustaría...

	2005	2011
Que hubiera más ordenadores con conexión a internet	72,8%	65,1% ↓
Que pudiéramos hacer trabajos en grupo en la biblioteca	57,7%	54,3%
Que hubiera más documentos electrónicos (CD-ROM, DVD, etc.)	64,8%	50,9% ↓
Que los profesores nos llevaran con más frecuencia	50,2%	50,2%
Que hubiera más libros adecuados a mis gustos	56%	48,2% ↓
Que hubiera más información sobre los temas que me interesan	57,2%	46,6% ↓
Que la biblioteca estuviera más horas abierta	44%	38,9% ↓
Que se pudieran hacer los deberes por la tarde (después de las clases) con un profesor que nos ayude	43,5%	37% ↓
Que hubiera más actividades para descubrir libros interesantes	48,5%	36,6% ↓
Que me enseñaran a utilizar mejor la biblioteca y sus materiales	34,6%	27% ↓

Mejoras deseadas por los alumnos mayores

Evolución 2005-2011

- El alumnado pide mejoras en un porcentaje menor con respecto a 2005, lo que implica una valoración más positiva de la biblioteca y que, en definitiva, se sienten más cómodos y satisfechos con ella.
- Las principales mejoras que solicitan tienen que ver con los recursos TIC (más ordenadores con conexión a internet, más recursos electrónicos...), y con su deseo de utilizar la biblioteca para hacer trabajos en grupo y de asistir con más frecuencia.
- También demandan una mayor oferta de lectura y de información sobre temas que les interesan.
- Con respecto a 2005, es destacable que baja la demanda en formación en el uso de la biblioteca, lo que implica que en 2011 los alumnos se sienten más cómodos en cuanto a su uso.

Parte II. Resultados

Capítulo 9

Tendencias en Formación Profesional

Se ha analizado...

- Si el profesorado de esta etapa integra en su docencia las bibliotecas de aula y la biblioteca general.
- Cómo se coordinan con el responsable de la biblioteca.
- Si la metodología que emplean para la docencia incluye la formación en competencias en el uso de la información.
- Qué recursos y qué servicios usan de la biblioteca para preparar las clases y qué tipo de actividades realizan con los estudiantes en ella.
- Si el alumnado de FP conoce la biblioteca del centro y a su responsable, así como si usan la biblioteca pública de la zona.
- Cómo usa la biblioteca escolar el alumnado de esta etapa, qué recursos documentales y que programas emplean.
- Qué actividades realizan cuando asisten a la biblioteca y en qué grado se sienten competentes en la gestión de la información.
- Quién ha sido el responsable de su formación en el uso de la biblioteca y en el manejo de la información.
- Qué nivel de satisfacción con la biblioteca tiene el profesorado y el alumnado de FP y qué mejoras desearían.

Con las opiniones de...

- Profesorado de Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior.
- Alumnado de Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior.

En este apartado se analiza la visión del alumnado y del profesorado de los Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior respecto a la biblioteca escolar. Las opiniones de este nivel educativo no se habían contemplado en el estudio de 2005, por lo cual no se ofrecen datos comparativos.

En los dos casos, que se analizan separadamente, se trata de ver qué usos realizan de la biblioteca y de sus recursos. En cuanto al profesorado, se pregunta sobre los usos de la biblioteca con el alumnado (visitas, programas y servicios que utilizan) en relación a sus tareas docentes y las actividades que realiza en el desarrollo habitual de sus clases.

Por lo que respecta al alumnado, se recogen los datos sobre su conocimiento de la biblioteca, las frecuencias de visita y de uso de los recursos documentales, el tipo de programas en los que participa, y aspectos formativos relacionados con sus competencias en el uso de la información. Al alumnado, además de los usos de la biblioteca escolar, se les pregunta sobre el uso que realizan de la biblioteca pública.

Así mismo, se analiza la valoración de ambos agentes sobre en qué aspectos consideran que la biblioteca consigue resultados satisfactorios y en cuáles les gustaría que mejorara.

Visión del profesorado

La biblioteca, ya sea general o de aula, tiene un uso más bien limitado por parte del profesorado de Formación Profesional como recurso de apoyo para el trabajo curricular y el fomento de la lectura.

Coexistencia de bibliotecas de aula y biblioteca central

Las bibliotecas de aula coexisten con las bibliotecas centrales con independencia total de estas: más de un tercio del profesorado de Formación Profesional dice disponer de una biblioteca de aula y para la mayoría de estos (69,3%) se trata del recurso preferente.

En caso de existencia de biblioteca de centro y de aula, ¿cuál es en la práctica el recurso principal y cuál el complementario?

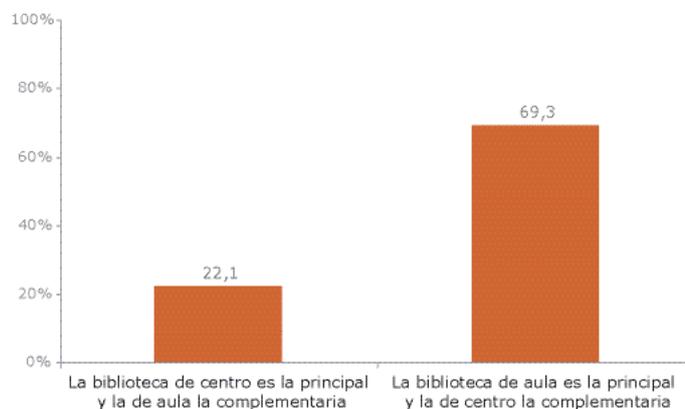


Gráfico 9.1. Nivel de uso de los diferentes tipos de bibliotecas en los centros que también disponen de bibliotecas de aula (% de profesores de FP)

Las bibliotecas de aula están formadas, sobre todo, por obras de referencia y materiales curriculares, seleccionados para trabajar temas de la programación. En muy pocos casos estas bibliotecas de aula cuentan con obras de lectura recreativa (tanto de ficción como de no ficción).

Uso de la biblioteca por el profesorado con el alumnado

El profesorado de Formación Profesional visita la biblioteca con sus estudiantes con poca frecuencia, dato similar al recogido sobre la frecuencia de visitas del alumnado de Bachillerato: el 12,2% del profesorado de FP manifiesta acudir a la biblioteca con sus estudiantes al menos una vez al mes (semanalmente o mensualmente), porcentaje casi tan bajo como el de los profesores de Bachillerato (15%). Hay que hacer notar, sin embargo, que el alumnado de Bachillerato tiene un mayor uso de la biblioteca, al menos en temas relacionados con la lectura, lo cual nos lleva a suponer que aunque el profesorado de Bachillerato no acuden con el alumnado a la biblioteca, sí que inducen a sus estudiantes a que la usen.

¿Con qué frecuencia visita la biblioteca con sus grupos de alumnos?

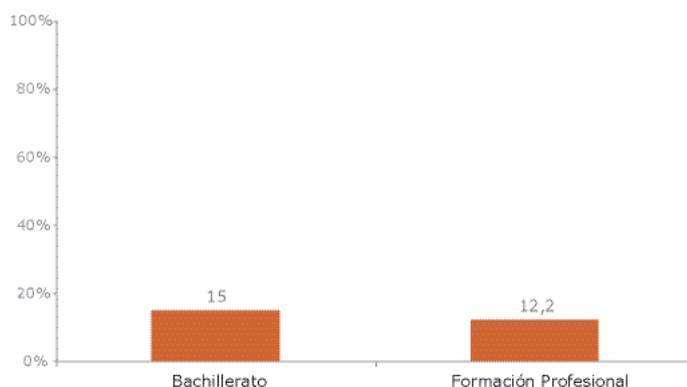


Gráfico 9.2. Porcentaje de docentes que acuden al menos una vez al mes a la biblioteca con sus grupos de alumnos, por etapas (% de profesores)

En relación a los programas ofrecidos por la biblioteca en los cuales participa el profesorado con sus estudiantes, se observa que los docentes de Formación Profesional participan en porcentajes bajos, aunque similares a los del resto de niveles educativos. Comparativamente, son los que menos participan en los programas de fomento de la lectura y, en cambio, son quienes trabajan más la formación en tecnologías, aunque siempre en unos porcentajes muy poco representativos.

Programas de la biblioteca en los que participa el profesorado de Formación Profesional con sus estudiantes

	BACHILLERATO	FP
Programas para el fomento de la lectura	32,2%	21,1%
Programas relacionados con el uso de la biblioteca y de la información	23,7%	20%
Programas de formación en el uso de las TIC	13,5%	16,7%

Recursos que emplea el profesorado cuando asiste a la biblioteca con el alumnado

El poco uso que hace de la biblioteca el profesorado de Formación Profesional se refleja, evidentemente, en la pregunta sobre los tipos de materiales que utilizan con sus estudiantes cuando acuden a ella: los porcentajes más altos de respuestas se concentran en la franja 'nada'. En la franja 'bastante', el uso de libros destaca sobre los demás materiales, ya sea porque se trata de un recurso tradicional o bien porque se trata del recurso más presente en las bibliotecas. No obstante, hay que destacar, aunque de manera limitada, el uso de materiales en soportes multimedia.

Recursos de la biblioteca que emplea el profesorado de FP cuando va con los alumnos.

Los profesores dicen utilizar bastante...

	BACHILLERATO	FP
Libros	44,8%	27,5%
Prensa y revistas	19,1%	20%
Materiales audiovisuales	17,2%	19,5%
Documentos electrónicos	18,1%	18,5%
Materiales de elaboración propia y para necesidades especiales	15%	14%
Juegos	9,3%	5%

Metodologías del profesorado

En las respuestas del profesorado a la cuestión sobre qué actividades realizan en el desarrollo habitual de sus clases (rango 'bastante'), se observa distinto comportamiento entre el profesorado de Formación Profesional y los de Bachillerato. Como dato positivo, constatamos que el profesorado de Formación Profesional se apoya menos (56,9%) que el de Bachillerato (71,6%) en el libro de texto como recurso exclusivo para la docencia y, además, solicita en mayor medida al alumnado que realice búsquedas de información (68,8% en FP, frente a 57,5% en Bachillerato). Hay que tener en cuenta, no obstante, que las enseñanzas de Formación Profesional tienen un componente práctico que no precisa obligatoriamente de libros de texto.

¿Cuáles de estas actividades realiza en el desarrollo habitual de sus clases?



Gráfico 9.3. Actividades que realizan preferentemente los profesores en sus clases, comparación Bachillerato y FP (% de profesores)

En cambio, la Formación Profesional está por debajo en cuanto a las actividades relacionadas con el fomento de la lectura. En este sentido, el profesorado de Bachillerato recomienda en mayor medida lecturas voluntarias y obligatorias que el de Formación Profesional.

En cualquier caso, ninguno de los dos niveles educativos cuenta con la biblioteca para utilizar una metodología más orientada a la investigación, ya que ni el profesorado de Formación Profesional ni el de Bachillerato trabajan con los estudiantes en la biblioteca. Podríamos suponer que, puesto que la biblioteca escolar está más orientada (en su dotación, en la formación del responsable, en las actividades que realiza) al fomento de la lectura, el profesorado no encuentra recursos adaptados a su metodología.

Sin embargo, en los pocos casos que el profesorado trabaja con frecuencia con el alumnado en la biblioteca (solo el 3,2% de Formación Profesional), la usan de manera diversa e indistintamente y en porcentajes similares para tareas relacionadas con la consulta (consultar documentos en sala o información en internet, visionar o escuchar materiales audiovisuales), para el trabajo personal del alumnado (utilizar los ordenadores con aplicaciones ofimáticas para preparar trabajos escolares, hacer los deberes y estudiar con apuntes), para asistir a actividades programadas de fomento de la lectura (exposiciones, encuentros con autores, hora del cuento) o de formación de usuarios, para leer en sala (novelas, cuentos, poesía, diarios...) o realizar préstamo.

El libro de texto, recurso preferente, pero con menor peso que en Bachillerato

El 56,9% de los profesores de FP utiliza el libro de texto como recurso preferente para la docencia, frente al 71,6% de los de Bachillerato.

Formación en las competencias en información

El profesorado de Formación Profesional acostumbra a trabajar con sus estudiantes de la misma manera que los de Bachillerato. Los procesos de trabajo relacionados con la investigación documental (definir el tema, planificar

las tareas, revisar y seleccionar las fuentes, trabajar estrategias para seleccionar y organizar la información) que suelen proponer los profesores de Formación Profesional presentan (en el rango 'siempre') porcentajes similares a los que propone el profesorado de Bachillerato. Sin embargo, las respuestas del alumnado (como se verá más adelante en el apartado dedicado a los procesos documentales) ponen de manifiesto un uso menor de estas prácticas por parte de los estudiantes de Formación Profesional.

No parece que el profesorado de FP considere la biblioteca del centro o la biblioteca pública como un recurso de información, puesto que solo un poco más de un tercio de ellos recomienda acudir a la biblioteca.

Por otra parte, el uso de herramientas TIC parece que se halla más extendido en Formación Profesional que en Bachillerato; en este sentido, el 41,3% del profesorado de Formación Profesional propone a sus estudiantes el empleo de herramientas colaborativas (correo electrónico, blogs, wikis, chats, redes sociales...) para hacer trabajos en equipo, mientras que en Bachillerato este porcentaje es casi diez puntos menor. En Formación Profesional destaca también la presentación de trabajos en distintos formatos (página web, blog, impreso, presentación multimedia...).

Estrategias del profesor cuando propone trabajos al alumnado
Los profesores dicen... ('siempre')

	BACHILLERATO	FP
Dedico tiempo a definir el tema, la amplitud y el alcance del trabajo	76,7%	74,1%
Planificamos las tareas	72,6%	73,9%
Propongo la consulta de distintas fuentes para contrastar información	61,1%	54,6%
Revisamos cuáles son las fuentes de información más adecuadas y dónde buscar lo que necesitan (libros, revistas, internet, CD-ROM, catálogos de otras bibliotecas...)	50,7%	52,1%
Valoramos la calidad de la información (fiabilidad, autoría, actualidad...)	55,1%	52,8%
Trabajamos técnicas de tratamiento de la información (notas, esquemas, resúmenes, bases de datos...)	49,8%	49,6%
Trabajamos estrategias para buscar información (buscadores de internet, bases de datos, diccionarios, monografías, enciclopedias...)	44,6%	47,7%
Propongo la presentación de los trabajos en distintos formatos (sitio web, blog, en papel, presentación multimedia...)	39,2%	47,7%
Propongo usar herramientas para hacer trabajos en colaboración (correo electrónico, blogs, wikis, chats, redes sociales...)	32,1%	41,3%
Sugiero a mis estudiantes que recurran a la biblioteca (escolar o pública)	54,8%	35,3%

Coordinación del profesorado con el responsable de biblioteca

La coordinación entre el profesorado de Formación Profesional y el responsable de la biblioteca del centro, ya sea en los trabajos técnicos y de gestión (préstamo, atención a usuarios, elaboración de proyectos de la biblioteca, evaluación) o en trabajos pedagógicos (selección de materiales, preparación y realización de actividades) se da en menor grado que en cualquiera de los otros niveles educativos.

En todos los casos, los porcentajes del profesorado de Formación Profesional que manifiesta trabajar (rango 'bastante') de manera coordinada con el responsable de biblioteca se sitúan en cifras muy bajas.

Coordinación del profesorado con la biblioteca Los profesores dicen... ('bastante')		
	BACHILLERATO	FP
Mantengo informado al responsable de mi programación y de las actividades que van a requerir su ayuda	17,5%	11,2%
Participo en los proyectos de innovación o mejora de la biblioteca	15,6%	9,4%
Colaboro en la evaluación de la biblioteca y formulo propuestas de mejora	13,8%	8,3%
Preparo conjuntamente actividades para los alumnos	11,1%	6,2%

Uso de la biblioteca por el profesorado

La utilización de la biblioteca para uso individual y profesional por parte del profesorado de Formación Profesional es menor que la del resto de etapas educativas: visitan la biblioteca con menos frecuencia y, cuando van, realizan menos actividades.

¿Con qué frecuencia visita solo la biblioteca, para consultas relacionadas con su docencia?

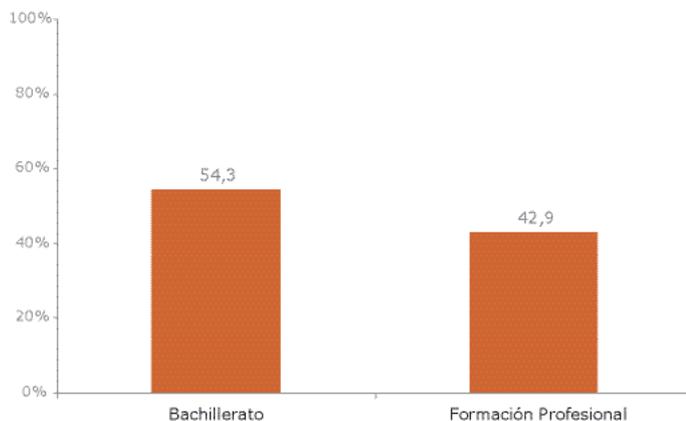


Gráfico 9.4. Docentes que acuden solos a la biblioteca al menos una vez al trimestre (% de profesores)

Las actividades que realiza el profesorado de Formación Profesional no difieren esencialmente de las que hace el profesorado de Bachillerato, pero su frecuencia es mucho menor.

La actividad que concentra mayores respuestas (rango 'bastante') es ir a la biblioteca para utilizar internet (casi uno de cada cuatro). El resto de actividades, ya sean propias de la biblioteca (leer, consultar el fondo y el catálogo, preparar materiales para el alumnado, seleccionar recursos para trabajar temas específicos en clase, ponerse al día de las novedades, tomar materiales en préstamo, preparar clases con materiales de la biblioteca) como accidentales (hacer reuniones y entrevistas, corregir trabajos y exámenes, trabajar con su ordenador) en todos los casos no alcanzan el 20%.

Cuando acude solo a la biblioteca, ¿qué tipo de actividades realiza?

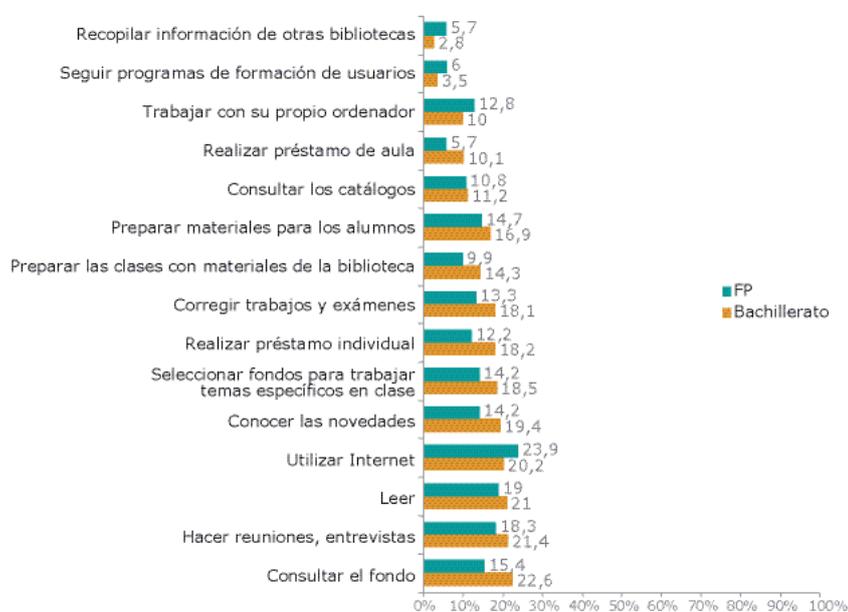


Gráfico 9.5. Actividades que realiza el profesorado con mayor frecuencia cuando acude solo a la biblioteca (% de profesores de Bachillerato y FP)

Por otro lado, la utilización de los servicios de información de la biblioteca que hace el docente de Formación Profesional es muy reducida y no difiere, en general, de la que realiza el profesorado de Bachillerato. En aspectos relacionados con la tecnología presenta un porcentaje de uso, en la frecuencia 'bastante', ligeramente superior.

Uso de los recursos de información de la biblioteca
Los profesores dicen que utilizan... ('bastante')

	BACHILLERATO	FP
Recopilación y selección de recursos en internet	16,1%	20,2%
Información personalizada por correo electrónico u otros medios	11,4%	14,7%
Dosieres de prensa y sumarios de revistas	9,5%	10,1%
Bibliografías	11,5%	9,6%
Boletín de novedades	7,5%	5,3%

Grado de satisfacción y mejoras deseadas

A pesar del poco uso que realiza de la biblioteca, el profesorado de Formación Profesional se siente bastante satisfecho con el papel que esta cumple en el centro, sin que existan marcadas diferencias de valoración con los docentes de Bachillerato.

Comparativamente, los profesores de Formación Profesional son quienes mejor valoran (rango 'bastante') que la biblioteca escolar favorezca el uso de las tecnologías y, por el contrario, son también quienes menos valoran que la biblioteca estimule el gusto por la lectura.

¿En qué aspectos considera que la biblioteca consigue resultados satisfactorios?



Gráfico 9.6. Aspectos en los que la biblioteca consigue resultados satisfactorios en opinión de los profesores (% de profesores de Bachillerato y FP)

En cuanto a los aspectos en los que les gustaría que la biblioteca mejorara, las opiniones del profesorado de Formación Profesional no difieren sustancialmente de las de los docentes de Bachillerato. El aspecto que suscita más opiniones positivas (entre 'bastante' y 'mucho') es que sea más empleada por el alumnado y el profesorado, tanto en Bachillerato como en Formación Profesional.

¿En qué aspectos le gustaría que mejora la biblioteca?

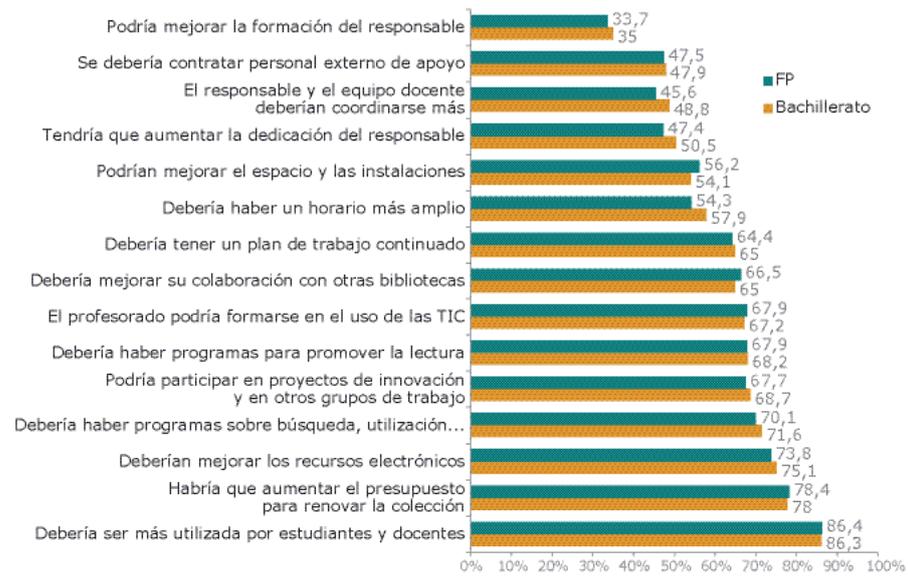


Gráfico 9.7. Aspectos en los que la biblioteca debería mejorar, comparación de opiniones (% de docentes de Bachillerato y FP)

Grado de satisfacción y mejoras deseadas por el profesorado de Formación Profesional

Valoran positivamente que...

- La biblioteca escolar favorezca el uso de las tecnologías.

Desearían que mejorara...

- El nivel de uso que el alumnado y profesorado hacen de la biblioteca.

Visión del alumnado

Conocimiento de la biblioteca y de su responsable

El alumnado de Ciclos Formativos, en su conjunto, parecen tener un conocimiento mucho menor de la existencia de una biblioteca en su centro que los de los otros niveles educativos como ESO y Bachillerato. Así, por ejemplo, a la pregunta de si conocen la biblioteca del centro, responden afirmativamente en un porcentaje más bajo que los de Bachillerato y de ESO.

El dato anterior se refuerza con las respuestas obtenidas a la pregunta sobre si conocen a la persona responsable que se ocupa de la biblioteca. Solo responden afirmativamente a esta cuestión un porcentaje reducido de alumnado de Ciclos Formativos, mientras que los de Bachillerato y los de ESO responden mayoritariamente de manera afirmativa.

Conocimiento de la biblioteca y de su responsable
Los alumnos dicen....

	ESO	BACHILLERATO	CFGM	CFGS
Conozco la biblioteca del centro	96%	92,4%	61,2%	59,3%
Conozco a la persona responsable	64,3%	56,9%	22,8%	20,5%

Uso de la biblioteca pública de la zona

La biblioteca pública sigue siendo, para el alumnado de todos los niveles educativos, un recurso que conocen y utilizan. En torno al 50% de los estudiantes de Ciclos Formativos de Grado Medio acude a la biblioteca pública de la zona y este uso se incrementa en diez puntos para el alumnado de Ciclos Formativos de Grado Superior, con lo que se iguala a Bachillerato.

¿Utilizas la biblioteca del barrio o del pueblo?

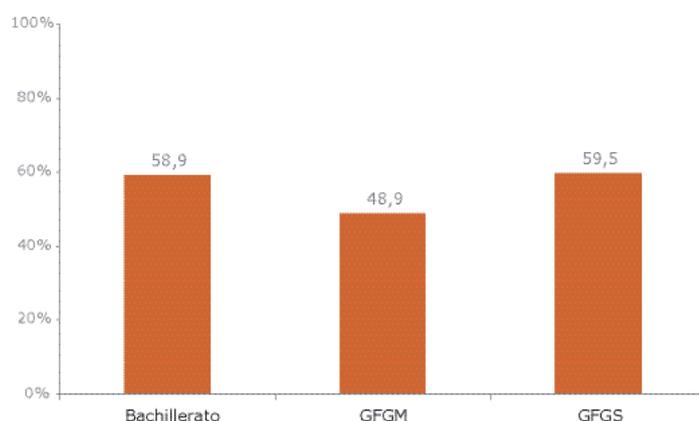


Gráfico 9.8. Uso de las bibliotecas del barrio o pueblo, comparación de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS (% de alumnos)

Usos de la biblioteca escolar: frecuencia y momentos

El alumnado de Ciclos Formativos usan la biblioteca del centro mucho menos que los de otros niveles educativos. En las frecuencias altas (es decir, al menos una vez al mes) el uso desciende desde casi la mitad del alumnado de Bachillerato a poco más de la cuarta parte en el Ciclo Formativo de Grado Superior. Hay que constatar, además, que se ha recogido un alto número de respuestas 'No contesta', dato que demuestra el escaso interés del alumnado por esta cuestión.

¿Con qué frecuencia acudes a la biblioteca?

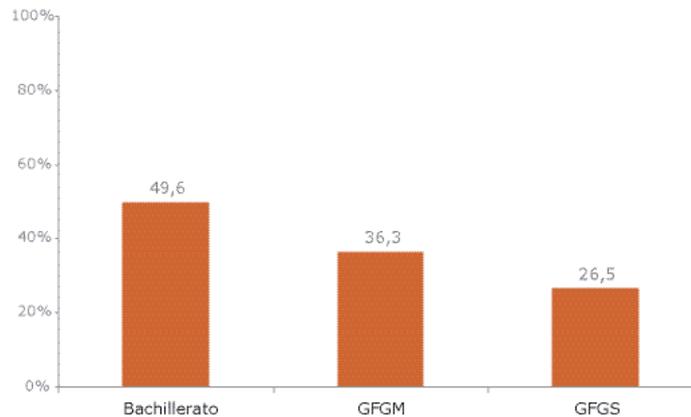


Gráfico 9.9. Alumnos que acuden a la biblioteca al menos una vez al mes, comparación de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS (% de alumnos)

De manera congruente, el uso de la biblioteca ('siempre' y 'a veces') tanto durante las clases como en recreos, comedor u otros periodos dentro del horario escolar es mucho menor en los alumnos de Formación Profesional que en los de Bachillerato.

¿Cuándo sueles ir a la biblioteca?

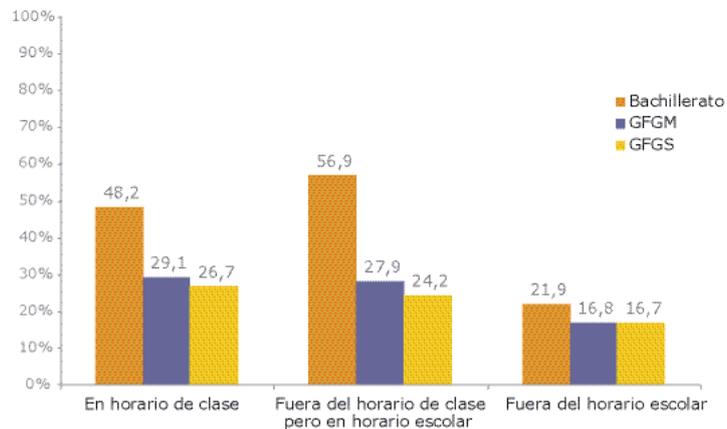


Gráfico 9.10. Momentos del día en los que acuden a la biblioteca, comparación de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS (% de alumnos)

Por otra parte, en cuanto al uso de la biblioteca en las asignaturas, el alumnado de Formación Profesional manifiesta utilizar la biblioteca ('siempre' y 'a veces') más en las materias teóricas que en las aplicadas, aunque siempre en unos proporciones inferiores a un tercio.

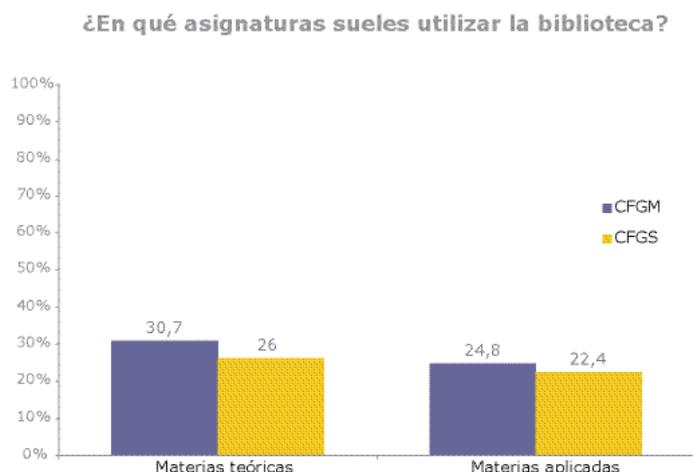


Gráfico 9.11. Asignaturas en las que suelen utilizar la biblioteca (% de alumnos de FP)

Uso de recursos documentales y actividad en la biblioteca

El alumnado de Formación Profesional utiliza poco los recursos documentales que ofrece la biblioteca, en algún caso de manera justificada porque la oferta es limitada para estos niveles (periódicos y revistas, audiovisuales) o directamente inexistente (juegos).

Las consultas de internet y los materiales audiovisuales, electrónicos, etc., son los recursos más empleados. Sin embargo, el uso de estos recursos no se realiza desde la biblioteca del centro, que no consideran un referente, sino desde el domicilio particular o en la biblioteca pública.

El aspecto que más llama la atención se centra en el poco uso de libros de la biblioteca. Este dato presenta gran diferencia entre los alumnos de Ciclos Formativos y los de Bachillerato.

El alumnado de Ciclos Formativos de Grado Superior, en todos los casos, son quienes menos uso hacen de la biblioteca.

¿Qué materiales utilizas en la biblioteca?

	BACHILLERATO		CFGM		CFGS	
	POCO	MUCHO	POCO	MUCHO	POCO	MUCHO
Libros	41,2%	25,8%	24,4%	10,5%	15,8%	6,7%
Periódicos y revistas	22,6%	4,2%	16,6%	4%	10,2%	2%
Audiovisuales	15,9%	5,7%	13,2%	5%	8,7%	2,7%
Documentos electrónicos	21%	8,8%	16,6%	10,1%	10,5%	8,2%
Recursos de internet	30,8%	16,8%	21%	17,7%	14,4%	14,4%
Juegos	8,2%	2,0%	8,1%	3,1%	5,3%	1,8%

Cuando acuden a la biblioteca solos, la actividad principal ('a veces' y 'siempre') que realiza el alumnado de Formación Profesional es hacer deberes, aunque en menor porcentaje que el alumnado de Bachillerato. Este comportamiento se relaciona, ciertamente, con el tipo de enseñanza de esta etapa, en la que predominan las enseñanzas prácticas y aplicadas por encima de las teóricas.

Las tareas relacionadas con el uso de tecnologías, ya sean para consulta o para trabajo personal, son las actividades que se sitúan en la siguiente franja de frecuencias. En este sentido, destaca que el alumnado de Ciclos Formativos de Grado Superior es el que trabajan con su ordenador en la biblioteca con mayor frecuencia.

Que suelen hacer los alumnos cuando van a la biblioteca solos ('a veces' y 'siempre')

	BACHILLERATO	CFGM	CFGS
Hacer deberes y estudiar con apuntes	76,4%	48,2%	40,2%
Consultar información en internet	49,4%	40%	31,8%
Consultar libros y otros materiales	58,6%	34,6%	27,3%
Trabajar con su ordenador	21,1%	22,9%	26,7%
Utilizar los ordenadores para preparar trabajos	37,6%	30,4%	26,2%
Leer libros (novelas, cuentos, etc.)	38,1%	20,2%	12,4%
Tomar libros o materiales en préstamo	45,9%	21%	15,1%
Jugar con los ordenadores, chatear, enviar y recibir correos electrónicos	19,5%	23,7%	15,1%
Visionar o escuchar materiales audiovisuales (vídeos, CD audio, DVD...)	19,8%	15,5%	11,6%

En relación con las otras etapas educativas, es destacable el descenso acusado del préstamo y de la lectura de libros en la biblioteca —más de veinte puntos— por parte del alumnado de Formación Profesional. Este comportamiento, en bibliotecas que preferentemente ofrecen materiales para la lectura, corrobora el desconocimiento e interés por usar la biblioteca por parte del alumnado de esta etapa.

En cuanto a la asistencia a actividades programadas (exposiciones, encuentros con autores...), se observa un descenso muy acusado en la Formación Profesional. Este descenso paulatino entre las distintas etapas también se experimenta en la asistencia a actividades programadas de formación.

¿Qué sueles hacer cuando vas a la biblioteca?

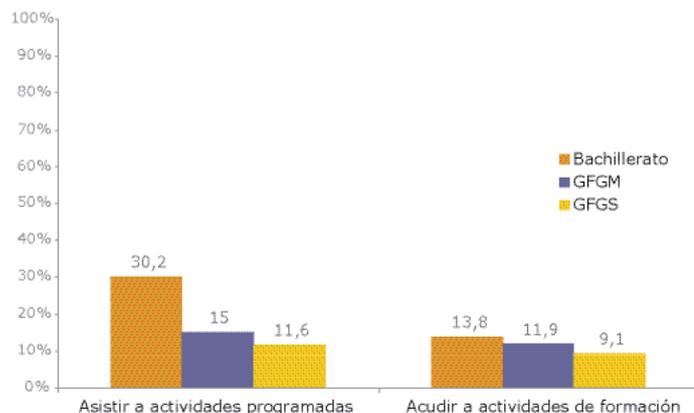


Gráfico 9.12. Actividades que realizan en la biblioteca, comparación de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS (% de alumnos)

El uso de la biblioteca tampoco se incentiva desde las clases. En opinión del alumnado, los distintos métodos a través de los cuales el profesorado podría incentivar el uso de la biblioteca (sugerir que busquen información en la biblioteca, utilizar enciclopedias, diccionarios, libros de conocimientos y otros materiales de la biblioteca, dar alguna clase en la biblioteca, proponer libros de lectura de la biblioteca o acudir a actividades) presentan porcentajes muy bajos en todos los casos.

¿Utilizas la biblioteca y sus materiales en las clases?

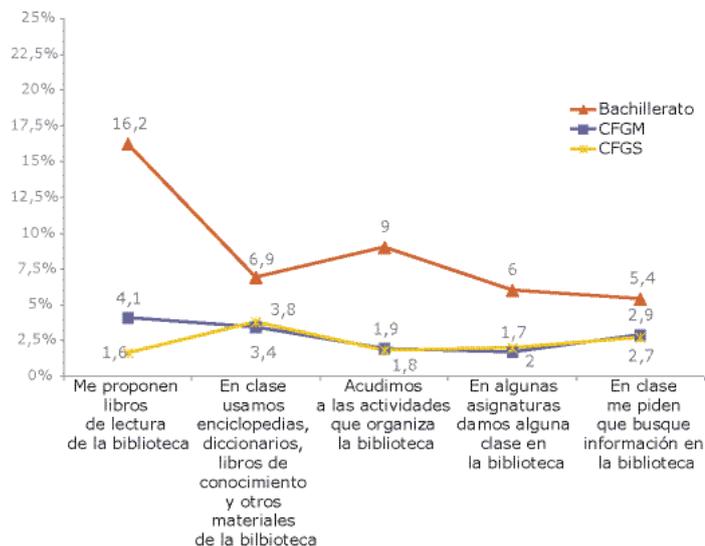


Gráfico 9.13. Estrategias utilizadas en el aula con bastante frecuencia para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS)

Manejo de la biblioteca

Las deficiencias en la formación en el uso de la biblioteca son muy acusadas en todas las etapas y muestran el escaso conocimiento que tiene el alumnado de Formación Profesional acerca del manejo de la biblioteca, ya sea para buscar materiales en la sala, consultar el catálogo o utilizar el sistema de préstamo. A pesar de ser quienes más desconocen el funcionamiento, son también los que menos ayuda solicitan de la persona responsable de la biblioteca.

Manejo de la biblioteca. Los alumnos dicen...
(respuestas 'a veces' y 'siempre')

	BACHILLERATO	CFGM	CFGS
Sé cómo están organizados los materiales (libros, revistas, CD-ROM, etc.)	50,6%	24,8%	15,6%
Sé manejar el catálogo de la biblioteca	27,8%	16,8%	12,7%
Estoy al tanto de las novedades que me puedan interesar	20,6%	12,7%	10,6%
Sé cómo pedir materiales en préstamo	58,9%	26,6%	20,2%
Pido ayuda al bibliotecario o encargado cuando lo necesito	66,2%	35%	29,5%

Prácticas documentales del alumnado de Formación Profesional

En este apartado se trataba de identificar cuáles eran las competencias del alumnado de Formación Profesional en relación con la búsqueda y utilización de la información en cada una de sus fases (planificación, consulta y valoración de las fuentes, elaboración de los datos, organización de las tareas...) y al uso de la biblioteca del centro y de la biblioteca pública.

La tendencia en estas etapas es el descenso de estos procesos en relación con Bachillerato.

A pesar de que, en conjunto, las prácticas de trabajo documental del alumnado de Formación Profesional descienden en comparación con otras etapas de Secundaria, alrededor de un 65% de estos alumnos suele plantearse la fase de planificación (pensar en la información que necesito y organizar las tareas) y más de la mitad suele utilizar métodos para la búsqueda y localización de las fuentes (consultar libros y otros materiales, utilizar los menús de internet y sumarios o índices de los libros para localizar la información).

Cuando usas información para tus trabajos, ¿qué sueles hacer?

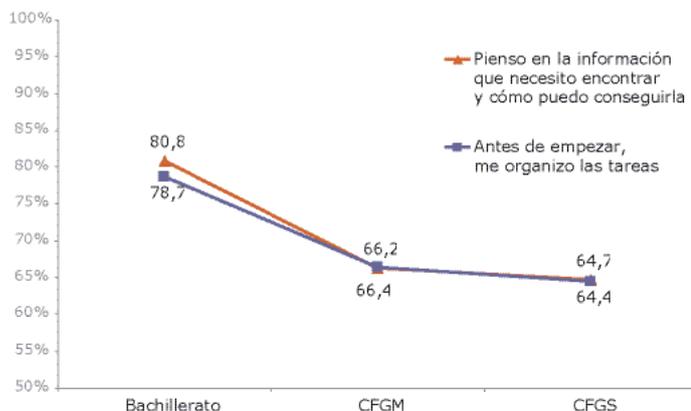


Gráfico 9.14. Actividades de planificación que realizan los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos de bachillerato, CFGM y CFGS)

Destaca, muy por encima de los otros recursos informativos, el empleo de internet como única fuente de consulta (73,2% los alumnos de Ciclos Formativos de Grado Medio y 67,5% los de Grado Superior), aunque por debajo del uso que declaran los alumnos de Bachillerato (83,6%).

Cuando usas información para tus trabajos, ¿qué sueles hacer?

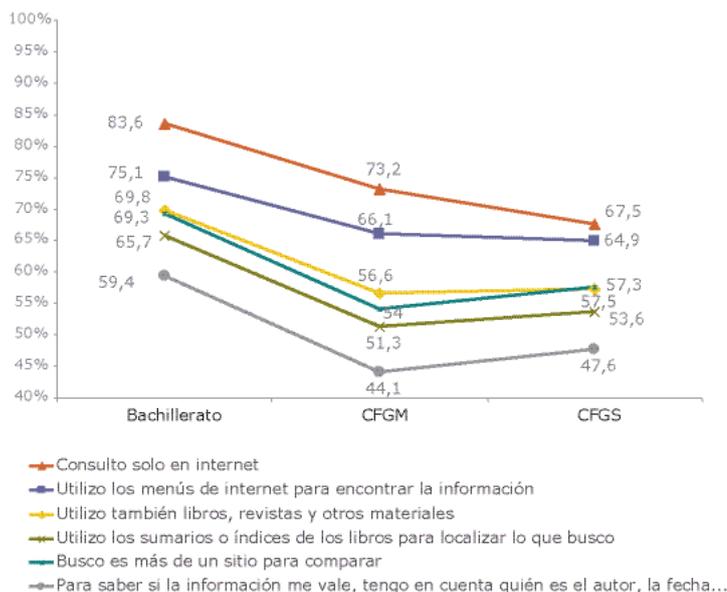


Gráfico 9.15. Tipos de fuentes y análisis crítico que utilizan los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS)

De manera similar al resto de los procesos, casi la mitad del alumnado de FP usan criterios de valoración de la información (buscar en más de una fuente, aplicar criterios para validar) y emplean métodos para el tra-

tamiento y presentación de la información (elaborar resúmenes, esquemas, utilizar herramientas para hacer trabajos en grupo, citar las fuentes). En cualquier caso, en todas estas prácticas el alumnado de Bachillerato presenta porcentajes superiores.

Quando usas información para tus trabajos, ¿qué sueles hacer?

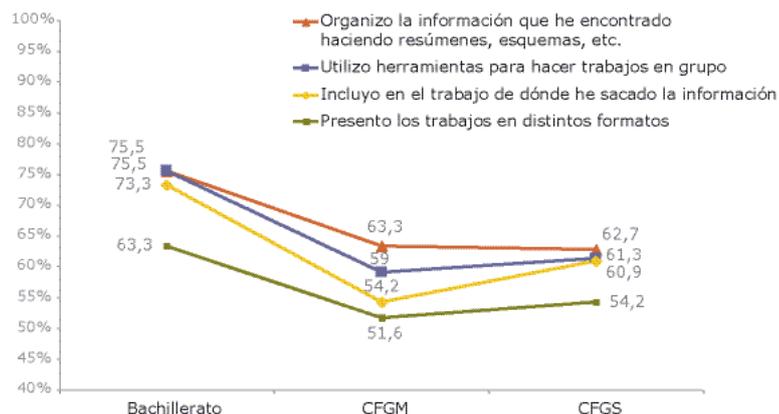


Gráfico 9.16. Elaboración y presentación de los trabajos de los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS)

El uso de la biblioteca pública como recurso de información por parte de los alumnos de Formación Profesional es muy superior al que estos alumnos hacen de la biblioteca del centro. El porcentaje de alumnado de esta etapa que responde que 'nunca' va a la biblioteca del centro y pregunta al bibliotecario supera el 70%.

Quando usas información para tus trabajos, ¿qué sueles hacer?

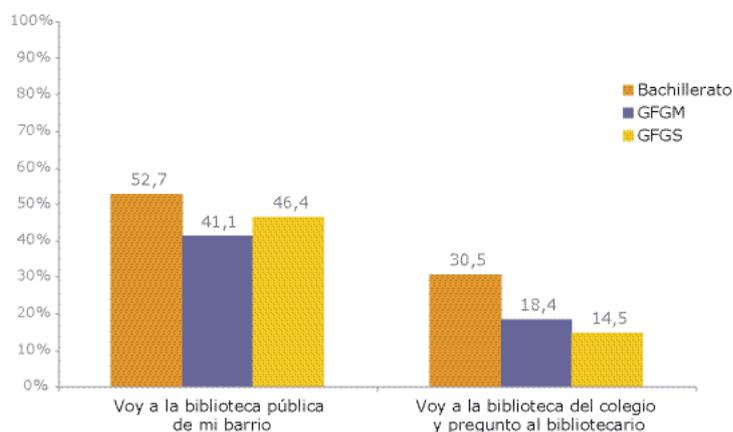


Gráfico 9.17. Bibliotecas a las que acuden cuando necesitan información para sus trabajos, comparación de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS (% de alumnos)

Prácticas de investigación documental en el alumnado de FP

- Los estudiantes de esta etapa utilizan métodos de trabajo documental de manera limitada.
- Alrededor de un 70% del alumnado utiliza internet como fuente exclusiva de información.
- El alumnado de FP emplea preferentemente la biblioteca pública como recurso de información, frente a la biblioteca de su centro.

Agentes de la formación en información

Preguntados sobre quién les ha enseñado a utilizar la información, el alumnado de Formación Profesional responde (rango 'mucho') que el principal agente formador han sido «ellos mismos». Hay que señalar que la autoformación es el ítem que recibe mayor número de respuestas en todos los niveles, como se ha podido comprobar en el capítulo 7 *Biblioteca y currículo*.

A gran distancia se sitúan las familias y el profesorado, que tiene una influencia baja, seguido a continuación por los amigos. La influencia de las familias es notablemente inferior en la Formación Profesional que en el Bachillerato, y la de los amigos es semejante en todas las etapas.

Quienes tienen menor relevancia en este proceso de formación, en todas las etapas, son el bibliotecario escolar y el del barrio o pueblo.

¿Quién te ha enseñado a utilizar la información?
Los alumnos dicen...

	BACHILLERATO	CFGM	CFGS
Yo solo	57,1%	48,9%	53,3%
Mi padre o mi madre	33%	22,7%	21,5%
Mis profesores	18,8%	17,7%	16,5%
Algún amigo o amiga	12,8%	11,7%	14,9%
El bibliotecario del barrio o del pueblo	5,2%	5,5%	5,3%
El bibliotecario del centro	6%	4,9%	3,1%

Grado de satisfacción y mejoras deseadas

El alumnado de Formación Profesional desconoce y no utiliza la biblioteca del centro. Las valoraciones que hacen de distintos elementos de la biblioteca (recursos, espacio, horario, servicios, equipamientos, actividades) se centran en 'regular', aunque hay que tener en cuenta que el mayor porcentaje se da en los NS/NC (entre el 30% y el 35% en Grado Medio y 40% y el 45% en Grado Superior). La biblioteca es un recurso ignorado, más en Grado Superior que en Grado Medio. La colección de libros de consulta, la disponibilidad de espacio para estudiar y trabajar y la dotación de ordenadores son los aspectos que concentran más respuestas positivas en la franja de calificación 'bueno'.

¿Qué opinas de estos elementos de la biblioteca de tu colegio o instituto?

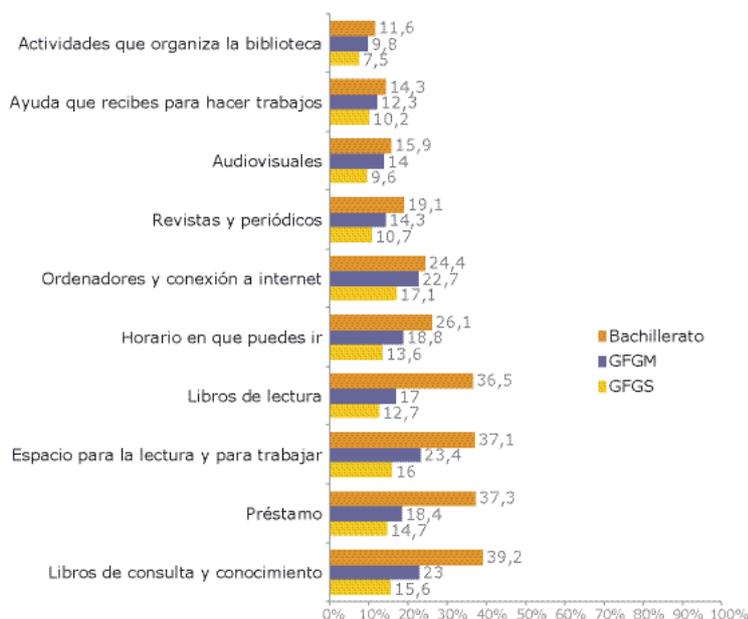


Gráfico 9.18. Valoración de los diferentes elementos de la biblioteca, comparación por nivel educativo (% de alumnos que los valoran como buenos)

Igualmente, en lo que se refiere a las mejoras deseadas, el mayor porcentaje corresponde a los NS/NC (entre el 30% y el 40%), dato que pone de manifiesto el poco interés que despierta en ellos la biblioteca. La dotación de ordenadores con conexión a internet, en menor medida que en las otras etapas, es la mejora que concentra más peticiones (alrededor del 40% del alumnado de los dos Ciclos Formativos desearía que mejorara 'bastante').

¿En qué aspectos te gustaría que mejorara la biblioteca?



Gráfico 9.19. Aspectos en los que la biblioteca debería mejorar (% de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS)

Grado de satisfacción y mejoras deseadas por el alumnado de Formación Profesional

Se sienten satisfechos con...

- Los libros de consulta y conocimientos (enciclopedias, diccionarios, etc.).
- Los ordenadores con conexión a internet.
- El espacio para la lectura y el trabajo.

Desearían que mejorara...

- La dotación de ordenadores con conexión a internet.

Parte II. Resultados

Capítulo 10

Tendencias en Necesidades Educativas Especiales

Se ha analizado...

- El porcentaje de alumnado con necesidades educativas especiales (NEE) que cursan sus estudios en los centros, diferenciando distintos tipos de discapacidad.
- La adecuación del espacio, su distribución y las condiciones de trabajo que existen en la biblioteca respecto a estos alumnos.
- Los equipamientos específicos y telecomunicaciones que se les destinan.
- Los recursos documentales especializados en función de los distintos tipos de discapacidad.
- La accesibilidad de esos recursos documentales específicos.
- Los servicios específicos que ofrece la biblioteca (si los hubiere).
- El uso y la participación en actividades de la biblioteca que hacen los alumnos discapacitados.
- La existencia de algún protocolo de actuación referido al uso de la biblioteca por parte de los alumnos con discapacidad.
- La valoración global de la biblioteca para acoger a estudiantes con NEE.

Con las opiniones de...

- Responsables de biblioteca.
- Observadores externos, que han recogido datos mediante la aplicación de un protocolo de observación.

La integración de los estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) en los centros de enseñanza Primaria y Secundaria constituye una necesidad y una realidad que requiere la reflexión sobre las adecuaciones que estos centros deben adoptar para facilitar el acceso y la utilización de los distintos servicios que se ofrecen. La biblioteca, como elemento integrante de los centros, debe también tener presentes esas necesidades y ofrecer las adaptaciones necesarias tanto en lo que se refiere al espacio y equipamiento, como a los recursos documentales y los servicios que ofrece.

En el estudio de 2005 se recogieron datos solo sobre algunos de los aspectos relacionados con los estudiantes con NEE, en concreto los referidos a materiales específicos dentro de la colección: recursos documentales creados de manera concreta para estos estudiantes.

En el estudio de 2011 se analizan algunos datos más sobre este tipo de estudiantes en relación con la biblioteca escolar, para contextualizar la situación, disponer de criterios más objetivos y valorar la adecuación de la biblioteca a sus necesidades. La mayor parte de los resultados, por lo tanto, reflejan la situación actual y no permiten analizar la evolución experimentada desde 2005.

Un punto muy importante a tener en cuenta es que, para poder interpretar correctamente los datos de este apartado, es necesario tener presente que los porcentajes de centros que figuran en cada uno de los ítems de este apartado lo son con respecto al total de centros que tienen escolarizados alumnos con NEE, no respecto al total de centros que han participado en el estudio. En concreto, del total de centros que han participado en este estudio, algo más de dos tercios, el 63% (272 centros), tienen estudiantes con NEE escolarizados. Así pues, los datos que se mencionan y analizan están referidos al 63% del total de los centros que han participado en este estudio.

Tipos de discapacidades del alumnado con NEE

Los centros educativos tienen, entre el total de sus estudiantes, un porcentaje variable de alumnado con NEE. Pero, además, ese grupo de estudiantes puede tener distinto tipo de discapacidades.

¿Qué tipo de discapacidades tienen los alumnos con necesidades educativas especiales que estudian en su centro?

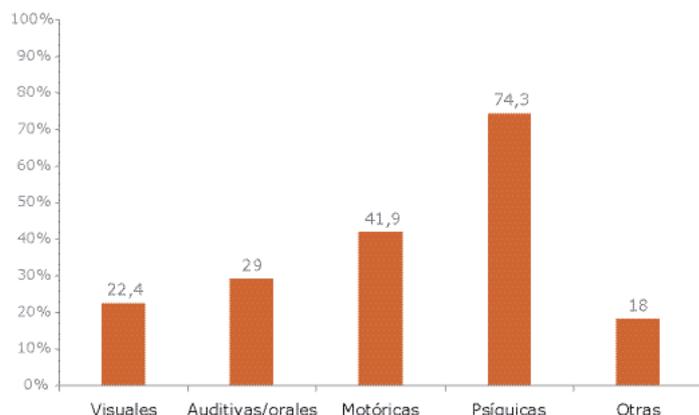


Gráfico 10.1. Tipos de discapacidad de los ACNEES en los centros estudiados (% de centros)

Como se observa en la gráfica anterior, el mayor porcentaje de estudiantes con NEE matriculados en los centros sufre una discapacidad psíquica: casi tres cuartas partes de los centros afirma contar con este tipo de alumnado. Además, en cerca de la mitad de los centros hay estudiantes con discapacidades motóricas, casi un tercio dispone de estudiantes con discapacidades auditivas y orales, y menos de una cuarta parte cuenta con estudiantes con discapacidades visuales.

Espacio, capacidad, distribución y condiciones de trabajo

El espacio de la biblioteca cumple la legislación sobre accesibilidad para discapacitados, pero no suele disponer de puestos de lectura específicos y zona diferenciada para el alumnado con NEE. El espacio global de la biblioteca es compartido por todos los estudiantes del centro.

En un 42,2% de los centros la distribución del espacio en la biblioteca y el mobiliario están adaptados para facilitar los desplazamientos a los discapacitados motóricos. Con respecto a la existencia de puestos de lectura o espacios especiales en la biblioteca para estudiantes con discapacidad motórica, solo existen en un 3,2% de los centros.

Telecomunicaciones y equipamientos

La dotación de equipamientos y telecomunicaciones específicos para el alumnado con NEE resulta escasa. A modo de ejemplo, según lo recogido

Pocos equipamientos TIC adaptados

Las adaptaciones en equipamientos informáticos y telecomunicaciones no tienen apenas presencia en los espacios de las bibliotecas escolares.

por los observadores ningún centro cuenta con ordenadores con teclado Braille; solo unos pocos (1,5%) disponen de software adecuado para estudiantes con discapacidad visual y otra pequeña parte de los centros consultados (4,8%) cuenta con equipamientos específicos para otros tipos de discapacidad (aunque no se especifica).

Recursos documentales

Este aspecto sí se encuentra más representado en los centros estudiados.

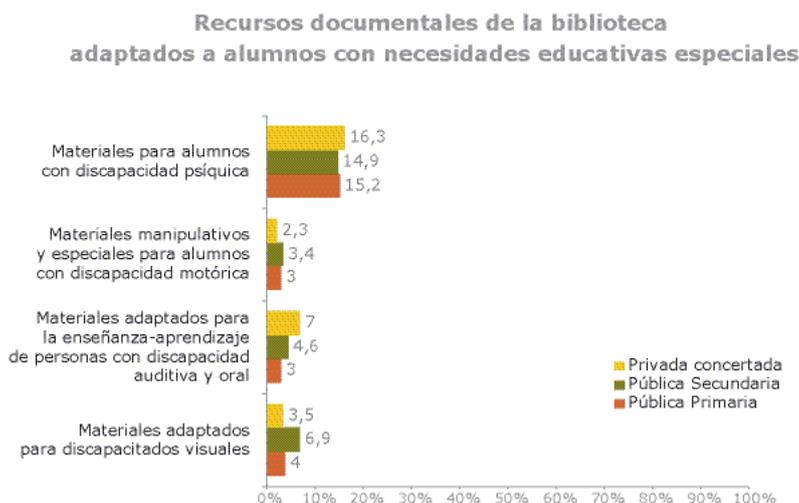


Gráfico 10.2. Existencia de recursos documentales adaptados a ACNEES, comparación por titularidad y etapa (% de centros)

Lo que resulta más destacable es encontrar en los centros materiales específicos para estudiantes con discapacidad psíquica (en el 15,4% de los centros). No obstante, el resto de recursos específicos (materiales adaptados a discapacitados visuales o auditivos, etc.) solo se encuentran en un porcentaje mínimo de centros.

Y en cuanto a la disponibilidad de esos materiales, en un mínimo porcentaje de centros (el 5,5%) se encuentran en una sección diferenciada de la colección, asequibles a los alumnos que los precisan, mientras que en el 7% de los centros estos materiales están incluidos entre el resto de la colección, siguiendo el sistema de ordenación general. Solo en un 1,8% de los centros existe una señalización adecuada que facilita su acceso.

Servicios específicos para el alumnado con NEE

Los datos obtenidos dejan patente la casi inexistencia de servicios específicos para este tipo de alumnos. Alrededor de un 5% de los centros ofrece algunos servicios como cursos de formación de usuarios, visitas guiadas, preparación de materiales, orientación bibliográfica, guías de uso, etc., pero más de la mitad (54,4%) no ofrece ningún servicio específico.

Uso de la biblioteca por parte de los estudiantes con NEE

La gran mayoría del alumnado con NEE utiliza el espacio y los recursos comunes, participando en los servicios y actividades generales de la biblioteca (en el 70,9% de los centros). Y un pequeño porcentaje (5,3%) dice utilizar espacios, recursos y servicios destinados específicamente para ellos.

Por otro lado, también la gran mayoría de los centros (el 91,3%) no dispone de ningún protocolo de actuación referido al uso de la biblioteca en relación con el alumnado con NEE.

Valoración global de la biblioteca para acoger a estudiantes con NEE

En coherencia con los datos anteriores, según la opinión de los observadores la valoración global de la adecuación de la biblioteca en relación con el alumnado con NEE es bastante baja.

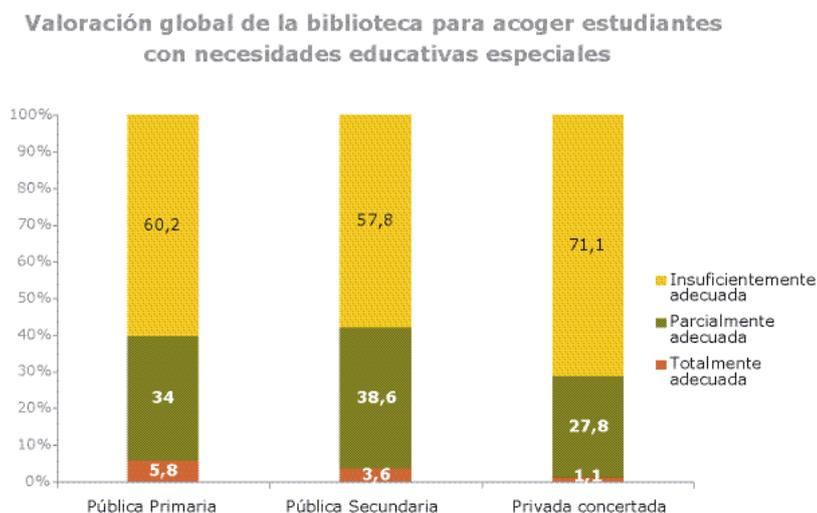


Gráfico 10.3. Valoración global de la biblioteca para acoger a ACNEES, comparación por titularidad y etapa (% de centros)

De forma global, el alumnado con NEE no tiene una consideración diferenciada en las bibliotecas, pero este dato puede tener que ver con un intento de integración total, que permita el uso global de las instalaciones.

En más de la mitad de los centros (63%) la biblioteca es valorada como 'insuficientemente adecuada' para el alumnado con NEE, esto es, no dispone de equipamiento y recursos suficientes y adecuados para ellos. Por otra parte, en un tercio de los centros la biblioteca es valorada como 'parcialmente adecuada' para el alumnado con NEE, lo que quiere decir que, al menos sí cuenta con recursos documentales específicos y el espacio general es accesible. Solo en el 3,6% de los centros la biblioteca se valora como 'totalmente adecuada' para estudiantes con discapacidad, lo que significa que reúne espacio, mobiliario, equipamiento, telecomunicaciones y recursos adaptados, y que además ofrece algún tipo de servicio específico.

Bibliotecas poco adaptadas para estudiantes con NEE

Se echa en falta el disponer de equipamientos específicos que permitan al menos el acceso a la información para algunos tipos concretos de discapacitados (visuales, sobre todo).

Parte II. Resultados

Capítulo 11

Tendencias en centros públicos y en centros privados concertados

En este apartado, los datos recogidos se comparan teniendo en cuenta el tipo de titularidad de los centros (públicos frente a privados concertados), si bien en algunos aspectos concretos resulta más revelador incluir, además, la variable etapa educativa, por lo que en estos casos se establecerá la comparación entre centros públicos de Primaria, centros públicos de Secundaria y centros privados concertados.

Los datos obtenidos en el estudio de 2011 reflejan tendencias diferentes en la implantación de las bibliotecas escolares en los distintos tipos de centros objeto de estudio —centros públicos y centros privados concertados— y en todas las variables analizadas: *La biblioteca en el centro; Equipamiento, instalaciones y tecnologías; Recursos documentales; Personal; Gestión; Dinámica, uso y redes de colaboración y Biblioteca y currículo.*

A modo de resumen, se puede concluir que los resultados de los centros públicos tienden a ser más positivos que los de los centros privados concertados, aunque estos destacan también en algún aspecto concreto, como se verá en las páginas que siguen.

La biblioteca en el centro: proyectos de mejora, plan de lectura, integración y visibilidad

La implantación de bibliotecas en los centros durante el periodo 2005-2011 ha sido mucho mayor en los centros públicos (44,8% de los centros públicos de Primaria, el 26,8% en los centros públicos de Secundaria) que en los privados concertados (23,1%).

En todos los tipos de centros, en el periodo 2005-2011 aumentó la existencia de proyectos de mejora. El porcentaje es superior en los centros públicos de Secundaria (que pasan de 20% en 2005 al 37,4% en 2011) que en Primaria (del 21,9% se pasa al 33,1%), pero resulta notablemente inferior en los centros privados concertados (del 5,2% al 9,7%).

En cuanto a los planes de lectura y escritura de centro, destaca el alto porcentaje de centros privados concertados que disponen de ellos, un 84,6%, en comparación con el 75,1% de los centros públicos. Sin embargo, la evolución entre 2005 y 2011 muestra que el crecimiento de los planes de lectura ha sido mayor en los centros públicos —especialmente en los de Secundaria, que han pasado del 39% al 74,6%— que en los concertados. No obstante, hay que hacer notar que, de un modo lógico, la buena situación de partida que ya tenían los centros concertados en 2005 influye en que su crecimiento sea comparativamente menor con respecto a los públicos.

La integración formal de la biblioteca a través de la documentación oficial es más visible en los centros públicos de Primaria, mientras que en los de Secundaria tienen más presencia las acciones para dar a conocer la biblioteca hacia el exterior (mostrar la biblioteca en las jornadas de puertas abiertas o integrarla en el web del centro). Los centros privados concertados, globalmente, son los que adoptan con menos frecuencia cualquiera de las medidas de integración analizadas.

Equipamientos e instalaciones

En cuanto a los equipamientos y mejora de las instalaciones, los centros públicos han mejorado sus condiciones (ordenadores, conexiones, mobiliario) en mayor medida que los concertados.

En su conjunto, la valoración positiva ('muy adecuada') de los observadores sobre la ubicación, acceso y señalización aumenta notablemente en el periodo 2005-2011 en todos los tipos de centros, aunque destacan los públicos de Primaria (pasan de 6,1% al 21,2%, mientras que en los de Secundaria aumenta del 16,5% al 25,2%). En los centros privados concertados se incrementa del 5,1% al 13,8%, dato que, a pesar de mantenerse por debajo de los centros públicos, resulta significativo por su crecimiento.

En cuanto a la evolución de las condiciones de trabajo en el periodo 2005-2011, los centros públicos de Primaria son los que manifiestan una mejora más notable: la valoración global de las condiciones de trabajo como 'buenas' pasa en ellos del 27,8% al 39,4%, mientras que en los centros públicos de Secundaria se pasa del 42,9% al 48%. Por su parte, la valoración a este respecto en los centros privados concertados se mantiene en niveles semejantes (pasa del 35,7% en 2005 al 38% en 2011).

Los equipamientos informáticos y las telecomunicaciones han mejorado en estos años en bastante mayor medida en los centros públicos que en los privados concertados. Los primeros valoran su equipamiento informático como 'muy bueno' en un 22,4% (13,5 puntos más respecto a 2005), mientras que tan solo el 10,9% de los concertados obtiene esta valoración. De manera general, los centros públicos de Secundaria son los que más cuentan con equipamientos de ordenadores con conexión a internet, tanto para la gestión como para los usuarios. Desde otra perspectiva, el mayor porcentaje de centros que no tienen ordenadores con conexión a internet (ya sea para gestión o para usuarios) corresponde a los centros privados concertados.

Recursos

En la cantidad y diversidad de los recursos disponibles en las bibliotecas escolares también se constatan diferencias entre los centros públicos y los privados concertados. Por lo general, las bibliotecas de los primeros disponen de colecciones que incorporan mayor variedad de documentos no librarios, sobre todo documentos electrónicos y recursos electrónicos en

línea. Las bibliotecas de los centros privados concertados solo superan a los públicos en la dotación de prensa periódica (periódicos, revistas) y de otros tipos de documentos, como los juegos y mapas.

La cantidad de volúmenes por estudiante es un dato con un alto porcentaje de NS/NC, que resulta mayor en la privada concertada, donde alcanza casi la mitad de los centros encuestados (47%). De acuerdo con los datos disponibles, los centros concertados disponen de menor número de documentos por estudiante que los públicos.

En todos los tipos de centros los déficits sobre recursos en línea son muy importantes, y en los centros privados concertados la presencia de documentos electrónicos en línea es más baja que en los públicos. Esto es coherente con la menor presencia de ordenadores para usuarios con conexión a internet (el 58,7% de los centros concertados no tiene esta posibilidad).

En la adquisición de documentos, también los centros públicos se muestran más activos: el 25,8% de ellos ha comprado entre 1.000 y 3.000 libros en los últimos seis años, mientras que los concertados que alcanzan esas cifras de adquisiciones dicen ser un 4,4%. En opinión de los observadores y en relación al estudio de 2005, se aprecia que hay más centros públicos que disponen de colecciones adecuadas (más en Primaria que en Secundaria) y que hay un porcentaje mayor de centros privados concertados que dispone de colecciones poco adecuadas a las necesidades de un centro. El expurgo se realiza más en los centros públicos que en los privados concertados, y en los centros de Primaria más que en los de Secundaria.

El tratamiento automatizado y el acceso al catálogo van unidos a la carencia de equipamientos informáticos. Es relevante señalar que la automatización del catálogo de las bibliotecas es notablemente inferior en los centros concertados (58,2%) que en los públicos (85,4%). La calidad del tratamiento técnico (catalogación, tejuelado, manuales o indicaciones de uso, empleo de documentos normalizados...) se ha incrementado notablemente en Primaria (casi diez puntos) y ha disminuido levemente en Secundaria (cinco puntos) y en los centros privados concertados (seis puntos).

Personal: formación, dedicación horaria

La contratación de bibliotecarios profesionales se da con mayor porcentaje en los centros privados concertados que en los de titularidad pública. En el primer caso ha descendido considerablemente desde 2005, pasando del 19,5% en 2005 al 11,2% en 2011. Los centros públicos, por su parte, se han mantenido estables, estando en un 1,7% en 2011. En los centros de titularidad privada concertada el responsable depende del equipo directivo en mayor medida (81,3%) que en los públicos (68,5%).

Según los datos sobre formación recibida, los responsables de los centros públicos están más formados en biblioteconomía y literatura infantil y juvenil, mientras que los de los concertados lo están en pedagogía y didáctica y en el uso didáctico de internet y aplicaciones (wikis, blogs, redes sociales...).

Por otro lado, en los centros privados concertados y en los centros públicos de Secundaria la estabilidad en el cargo de los responsables es similar, siendo en ambos casos mayor en comparación con los centros públicos de Primaria.

La dedicación horaria del responsable sigue siendo precaria, como se constataba en el estudio de 2005, aunque los que trabajan en centros privados concertados cuentan con más horas. En más del 70% de los centros públicos el responsable dedica menos de cinco horas a la semana a la biblioteca, mientras que en los concertados este porcentaje disminuye al 57,5%. Por otro lado, estos últimos son quienes mantienen la dedicación exclusiva a la biblioteca (9%), puesto que en los centros públicos de Secundaria se ha reducido notablemente este porcentaje (pasa del 17,1% en 2005 al 4,1% en 2011).

Gestión: proyecto de biblioteca, presupuesto

Los centros públicos cuentan con un Proyecto de biblioteca en un porcentaje superior a los centros privados concertados: 66,4% frente 42,5%. En cuanto a la participación de los distintos agentes en su elaboración, mientras que en los centros públicos se percibe una participación mayor de los responsables y de la Comisión de biblioteca, en los privados concertados es mayor la intervención de los equipos directivos. También contribuyen a la redacción de dicho documento los jefes de estudios y el profesorado, que en los centros públicos de Educación Secundaria y en los privados concertados, es, preferentemente, del área de Lengua.

En relación al presupuesto, hay que destacar que los centros privados concertados, en comparación con los públicos, se sitúan en ambos extremos: son más los que disponen de menos de 300 euros (28,6% de los concertados frente al 6,1% de públicos) y también son más los que cuentan con dotaciones superiores a 3.000 euros (17,1% de los concertados frente al 12,1% de los públicos). En su conjunto, los presupuestos de los centros públicos para la biblioteca son superiores a los privados concertados.

Los centros públicos han invertido los recursos económicos más bien en equipamiento (en un 60,2%, frente al 31,8% de los privados concertados), mientras que estos han utilizado preferentemente dichos recursos para la contratación y formación de la persona responsable de la biblioteca (en un 22,7% de los casos, frente al 4,2% de los centros públicos)

Los centros privados concertados manifiestan que las administraciones autonómicas tienen un menor peso en las aportaciones y que obtienen menos ayudas derivadas de proyectos de innovación que las que obtienen los centros públicos (2,9% frente al 19,4% de los centros públicos). En cambio, el porcentaje de centros que reciben ayudas derivadas de convocatorias de premios es similar entre ambos tipos de centro.

En cuanto a la evaluación de la biblioteca, destaca el dato referido a los centros públicos, que llevan a cabo este proceso en un porcentaje superior en 20 puntos a los centros privados concertados.

Dinámica y usos

La apertura del servicio de biblioteca en horario de clase es inferior en los centros privados concertados con respecto a los centros públicos. En cambio, durante el horario del comedor escolar es más frecuente que la biblioteca esté abierta en los centros concertados que en los públicos, probablemente como una actividad complementaria. De manera similar, la apertura de la biblioteca una vez terminada la jornada escolar es una práctica más extendida en los centros privados concertados que en los públicos, puesto que casi la mitad de ellos lo hacen, frente a una cuarta parte de los públicos, tendencia que ya se constataba en 2005.

En cuanto a los usos, el profesorado utiliza más la biblioteca en Primaria que en Secundaria (59,1% frente al 52,8%) y más en los centros públicos que en los privados concertados (58,5% frente al 47,1%). Por su parte, el alumnado de todos los niveles de los centros públicos van más a la biblioteca que los de los centros privados concertados.

En relación a los servicios ofertados por las bibliotecas, se detecta una menor oferta de servicios (de información, generales, de acceso a internet) en las bibliotecas de los centros privados concertados que en las de los públicos. En consonancia con estos datos, los índices del préstamo individual también se mantienen más elevados en los centros públicos que en los concertados.

Las bibliotecas de los centros públicos se muestran más activas que las de los privados concertados en las políticas de colaboración con la biblioteca pública, aunque en ambos casos el porcentaje es discreto (37,8% de centros públicos frente al 23,1% de centros concertados).

Biblioteca y currículo

La formación del alumnado en la investigación documental está más presente en los centros privados concertados que en los públicos: son más los profesores que solicitan al alumnado que realicen búsquedas (61,5% frente al 55,6%, respectivamente), los que programan actividades específicas para que aprendan a utilizar la información (48,9% frente al 44,2%) y los que proponen trabajos de investigación (44,9% frente al 38%). Se da la misma tendencia en considerar estas enseñanzas integradas en la programación del docente, siendo superior en los centros privados concertados (48,7%) que en los públicos (43,3%). Como tendencia general, el uso de herramientas digitales en estos procesos también está más presente en los centros privados concertados que en los públicos (en los distintos procesos evaluados hay de seis a ocho puntos de diferencia). Aunque, en comparación con el estudio de 2005, los centros públicos han aumentado en la integración de este tipo de metodologías de investigación documental, los centros privados concertados mantienen su superioridad a este respecto. Sin embargo, el uso de estrategias como facilitar el acceso a la biblioteca en horas de clase y trabajar con estudiantes en la biblioteca está más extendido entre el profesorado de la enseñanza pública que en el de la privada concertada.

La integración de la biblioteca en estas dinámicas también es más habitual en los centros públicos que en los privados concertados. Por ejemplo, la asistencia a actividades que organiza la biblioteca es menor en estos segundos (17,4% en los públicos y 8,6% en los privados concertados).

Resumen de resultados y evolución 2005-2011

Principales resultados

En este capítulo se presenta un resumen de resultados organizados según las ocho dimensiones de evaluación contempladas en el presente estudio: la biblioteca en el centro; equipamiento, instalaciones y tecnologías; recursos documentales; personal; gestión; dinámica, usos y redes de colaboración; biblioteca y currículo, y valoraciones.

La biblioteca en el centro

La biblioteca ha dejado de ser un servicio marginal en los centros educativos para integrarse paulatinamente en su actividad pedagógica. Los centros adoptan medidas que permiten incorporar institucional y administrativamente la biblioteca al normal funcionamiento del centro, e incluso la vinculan a iniciativas de innovación y calidad de la enseñanza. Las principales tendencias referidas a la integración pedagógica de la biblioteca se presentan en el apartado *Biblioteca y currículo*.

Datos relevantes

- Buena parte de la comunidad educativa percibe la biblioteca como un valor para el centro. Tanto los equipos directivos (el 85%) como el profesorado (60,6%) consideran que la biblioteca es un recurso importante. Sin embargo, la percepción que estos tienen sobre el valor que la familia concede a la biblioteca es menor.
- Las bibliotecas escolares han sufrido una transformación en los últimos seis años y han estado implicadas en procesos de innovación y mejora. Más de la mitad de los centros estudiados (el 56,2%) ha participado en un proyecto de mejora de la biblioteca en este período y, en el momento de la toma de datos, uno de cada cuatro centros estaba involucrado en un programa de este tipo.
- Los centros disponen de un documento de referencia o Proyecto de biblioteca (58,8%), donde se acuerdan sus funciones y objetivos, así como la organización y el papel de la biblioteca en el Proyecto Educativo. En todos estos centros, la biblioteca aparece en la documentación oficial.
- Los órganos de dirección y de coordinación pedagógica se implican cada vez más en la definición y el seguimiento del Proyecto de biblioteca. En el 76,6% de los centros el responsable depende del equipo directivo, en el 20,3% la Jefatura de estudios participa en estos procesos y en el 35% se tratan asuntos de la biblioteca en los claustros.

- La biblioteca empieza a tener un papel relevante en los proyectos de innovación en que están implicados los centros y, en concreto, en el 28% de los estudiados la biblioteca participa en los programas de bilingüismo, salud, mediación escolar... Del mismo modo, colabora en proyectos de orientación social (igualdad, interculturalidad, derechos humanos...), en este caso en el 31,4% de los centros.
- Un 78,1% de los centros estudiados cuenta con un Plan de lectura y escritura, pero más de la mitad de ellos está todavía en fase de análisis y acuerdo entre el equipo docente. Los planes recogen mayoritariamente acciones en relación con la lectura, la escritura y la información. Lo digital se considera en mucha menor medida (se da solo en el 39,1% de los casos). Aunque los planes de lectura han tratado de involucrar a diversas áreas curriculares, sobre todo se han desarrollado en relación al área de Lengua y Literatura. La orientación de los proyectos hacia la lectura en los procesos de enseñanza y aprendizaje («leer para aprender») comienza a tener una presencia relevante en Ciencias Sociales, Idiomas y Ciencias de la Naturaleza. En los planes de lectura, la biblioteca se ha involucrado, sobre todo, aportando recursos y mediante la organización de actividades. En un 34,6% de los centros, ha participado en la fase de preparación del Plan de lectura.
- Los centros promueven iniciativas para hacer más visible la biblioteca a la comunidad educativa: se muestra en las jornadas de puertas abiertas (en el 48,4% de los centros), se plantean asuntos de la biblioteca en las reuniones con las familias (35%), está presente en el web del centro (33,8%), tiene un web propio (7,6%) o un blog (11,9%).

Equipamiento, instalaciones y tecnologías

El acondicionamiento de las bibliotecas como espacio para la lectura, el estudio y la investigación ha sido uno de los aspectos que más ha mejorado desde 2005. Buena parte de los recursos económicos extraordinarios percibidos en los últimos años se han invertido en la mejora de las instalaciones. El acceso a las tecnologías (conexión a internet, ordenadores para hacer trabajos e investigar, zona diferenciada de acceso y consulta, etc.) también ha mejorado, pero como el estado de las bibliotecas en este aspecto era muy deficitario, son necesarias mejoras sustanciales para lograr unas condiciones adecuadas.

Datos relevantes

- Una de cada cinco bibliotecas ha sido valorada por los observadores externos como 'muy adecuada' en cuanto a la ubicación, la facilidad de acceso y la señalización. El 68,4% dispone de condiciones 'parcialmente adecuadas', pero aceptables desde el punto de vista del uso.

- En opinión de los observadores, ha mejorado notablemente la distribución del espacio (la mayoría permite el trabajo individual y en grupo, y más de un tercio de las bibliotecas dispone de una zona de lectura informal). Del mismo modo, las condiciones para el trabajo facilitan cada vez más el uso de la biblioteca como lugar para la lectura y la investigación. El 41,5% tiene buenas condiciones de luz y de sonido, dispone de mobiliario específico, presenta un aspecto agradable y cuidado, está decorada y la infraestructura general está en funcionamiento (este porcentaje ha crecido siete puntos desde 2005).
- En cuanto a las dotaciones informáticas, en opinión de los observadores tan solo el 18,7% de las bibliotecas están bien equipadas (en 2005 lo estaba el 8,7%). En todo caso, buena parte de los centros va integrando los recursos tecnológicos: el 54,6% tiene ordenadores para estudiantes con acceso a internet, el 44,7% tiene wifi y un 35,3% cuenta con una zona diferenciada para la consulta de recursos electrónicos.

Recursos documentales

Las colecciones han tenido mejoras destacables en los últimos seis años, tanto en la opinión de los responsables como de los observadores externos. Aunque el volumen total de obras se mantiene estable desde 2005, los centros han generalizado el expurgo (retirada de materiales obsoletos) y la adquisición de novedades. Buena parte de los recursos económicos extraordinarios han estado destinados a actualizar la colección, aunque las compras han sido moderadas. Poco a poco se van integrando recursos de distinto tipo (electrónicos, audiovisuales, juegos y material manipulativo...), pero las colecciones están compuestas mayoritariamente por libros de ficción. Sigue habiendo importantes déficits en los materiales de conocimiento y apoyo al currículo, ya sean impresos o electrónicos.

Datos relevantes

- Si bien en el 74,3% de los centros sus colecciones están compuestas fundamentalmente por libros impresos (más del 60% de la colección está formada por libros en papel), van incorporando progresivamente recursos en otros soportes, que son los que más crecen desde 2005. El 66,4% de las colecciones dispone de materiales audiovisuales y el 60,5% de documentos electrónicos (CD, DVD...), pero solo el 29,8% incluye recursos en línea. El 2,9% de las bibliotecas tiene libros electrónicos.
- El porcentaje de colecciones que cumple el requisito de IFLA de 'colección mínima' se mantiene estable desde 2005. En 2011, el 23,6% de los centros estudiados no cumple este requisito. Por su parte, tan solo el 30,2% de los centros cumple el criterio adicional de 'ítems por estudiantes' (igual o superior a 10).

- El volumen total de la colección se mantiene estable desde 2005, pero la práctica del expurgo se extiende entre los centros (en más de la mitad de ellos) y las adquisiciones son también generalizadas, aunque modestas. En seis años, el 19% de las bibliotecas ha adquirido entre 1.000 y 3.000 volúmenes, el 11% ha comprado entre 500 y 1.000 y el 29,5% menos de 500. El resto de los centros no aportó este dato (40,5%).
- En general, los centros públicos de Secundaria incorporan más los recursos electrónicos en sus colecciones (prensa, bases de datos, enciclopedias y diccionarios...). Tanto en Primaria como en Secundaria, la selección y organización de estos recursos para su uso (selección temática de webs y selección de recursos en línea de apoyo al currículo) es semejante y comienzan a tener una cierta presencia en las bibliotecas (entre el 10% y el 20% de ellas).
- Las materias mejor cubiertas en las colecciones (tanto en volumen como en calidad y actualización) son literatura, ciencias sociales, ciencias de la naturaleza y lengua, que a su vez coinciden con las áreas más activas en la integración de la biblioteca en el desarrollo del currículo. En el resto se detectan importantes deficiencias.
- La composición de la colección sigue estando muy alejada de las recomendaciones de IFLA en cuanto al peso de la ficción y la no ficción (60% de conocimiento y 30% de ficción, y un 10% adicional de referencia), aunque con cierta tendencia a equilibrarse. Si bien este criterio solo lo cumple un 7,4% de los centros, el porcentaje de centros que afirma tener menos de un 30% de volúmenes de la colección de no ficción ha descendido con respecto a 2005 (nueve puntos porcentuales).
- La selección de documentos está cada vez más orientada a la web (webs especializadas en libro infantil y juvenil), donde se encuentran las fuentes que más crecen, junto con la bibliografía preparada por el profesorado. Siguen teniendo un papel relevante los catálogos de las editoriales y librerías (por encima de las anteriores), pero su uso decrece notablemente desde 2005.
- La automatización de los catálogos aumenta desde 2005 y alcanza el 76,7% de los centros (sube 15 puntos). El programa más empleado es Abies (48,1%), seguido de Pergam (9%) y Meiga (4,8%).
- Hay una tendencia a utilizar sistemas normalizados de ordenación, especialmente la CDU, para las obras de conocimiento y consulta (59,3%), y a emplear tramos de edad para las obras de ficción (40,5%).

Personal

Los datos referidos a los recursos humanos involucrados en la biblioteca presentan dos tendencias complementarias: por un lado, una importante profesionalización de su responsable (en cuanto a su formación, a la asunción de una amplia gama de funciones, a la cercanía a las necesidades de los usuarios) y, por otro, una disminución notable en la dedicación en horas a las tareas técnicas y pedagógicas de la biblioteca, que en parte se ve compensada por la mayor presencia de la Comisión de biblioteca y de equipos de apoyo.

Datos relevantes

- En el 81% de los centros el responsable de la biblioteca es un docente. En comparación con 2005, el cargo lo asumen sobre todo docentes de las áreas lingüísticas (en el 48% de los centros en 2011, frente al 18,6% en 2005).
- En estos años, los responsables han recibido formación específica para el cargo en distintos ámbitos (en ningún caso alcanza al 50% de los responsables: informática básica, biblioteconomía...), pero lo que más ha crecido desde 2005 ha sido la formación en lectura y literatura infantil y juvenil (37,4%) y el uso didáctico de internet y aplicaciones (24,8%). Sin embargo, la formación de los responsables en temas relacionados con la competencia digital y en información ha sido muy limitada (7,9%).
- En los centros públicos de Primaria, el 81,6% de los responsables dedica menos de cinco horas a la semana (menos de una hora diaria), al igual que sucedía en 2005, pero es importante señalar que el 41,1% dedica una o dos horas máximo a estas tareas.
- En los centros públicos de Secundaria, el porcentaje de responsables que dedica menos de una hora diaria a la biblioteca (entre una y cinco horas a la semana) se ha incrementado notablemente (desde el 44,3% en 2005 al 71,6% en 2011) y la jornada completa ha desaparecido casi en su totalidad.
- En los centros privados concertados no se han producido cambios tan destacables desde 2005. Más de la mitad de los responsables (el 57,5%) tiene una dedicación entre una y cinco horas semanales.
- La existencia de Comisión de biblioteca crece notablemente (desde el 24,6% de los centros hasta el 37%) y colabora en actividades, en el plan de biblioteca y en la selección de recursos. Del mismo modo, en muchos centros existen equipos de apoyo para las tareas técnicas (catalogación, ordenación, etc.) y pedagógicas (asistencia a usuarios, organización de actividades), formados por docentes,

alumnado y familias. En el 29,5% de los centros estos equipos están compuestos por entre una y tres personas y, en el 21,4%, participan de cuatro a diez personas.

Gestión

Un avance importante en la gestión de la biblioteca es la cantidad de centros que dispone de un Proyecto de biblioteca articulado, así como de un Plan de trabajo anual, que fija las acciones para el curso y la organización de recursos materiales y humanos para llevarlo a cabo. Del mismo modo, la práctica de la evaluación comienza a tener una presencia relevante. Todo ello ha permitido planificar y gestionar los recursos de manera más ordenada (las asignaciones presupuestarias ordinarias y los presupuestos extraordinarios concedidos por las Administraciones educativas en estos años) y orientarlos hacia logros paso a paso. En este periodo se ha producido un incremento de los recursos percibidos (recursos económicos, formación, orientación, apoyo y redes de trabajo).

Datos relevantes

- El 58,8% de los centros cuenta con un Proyecto de biblioteca en el que figuran sus objetivos y funciones en relación con el Proyecto educativo del centro. Además, el 59,8% de los centros prepara anualmente un Plan de trabajo con las acciones específicas para ese periodo, que la gran mayoría (el 82,1%) evalúa al finalizar su aplicación. Los centros se están dotando de herramientas que ordenan la acción de la biblioteca hacia objetivos concretos. Los procesos de planificación y seguimiento cada vez incorporan más la participación de la Comisión de biblioteca.
- En el periodo 2005-2011, la biblioteca ha dispuesto de más recursos económicos, por la vía de los presupuestos ordinarios (es decir, que el centro asigna en función de sus prioridades) y por medio de los presupuestos extraordinarios (que las Administraciones educativas han otorgado expresamente para este fin).
- En cuanto a los presupuestos ordinarios, mientras que en el curso 2003-2004 el 32,7% de las bibliotecas disponía de más de 700 euros, en el curso 2009-2010 casi se duplica el porcentaje de centros que tiene esos recursos (el 59,8%).
- Los presupuestos extraordinarios han contribuido igualmente a incrementar los recursos disponibles, sobre todo en los centros públicos. El 74,7% de los centros públicos ha percibido alguna cantidad extra para la biblioteca en el periodo 2005-2011. Los cursos escolares en los que ha habido una mayor dotación de recursos extraordinarios a los centros han sido 2006-2007 y 2007-2008, en los que el 29,6% y el 27,7% de los centros recibieron más de 2.000 euros, res-

pectivamente. Los recursos económicos extraordinarios se han invertido, sobre todo, en la compra de fondos, aunque también en mobiliario, recursos TIC y acondicionamiento del espacio.

- La evaluación del funcionamiento de la biblioteca (mediante el análisis de datos de uso, estadísticas, opiniones de los agentes, etc.) se realiza en un 39,5% de los centros.

Dinámica, uso y redes de colaboración

En el periodo 2005-2011 se percibe el impacto de las mejoras en las condiciones materiales de las bibliotecas (instalaciones, colección, presupuesto y gestión, aunque no en las dedicaciones del responsable ni en los horarios) sobre la dinámica general de uso. El horario de apertura aumenta en los centros públicos de Primaria, pero se reduce en los públicos de Secundaria y en los privados concertados. Por su parte, la frecuencia de las visitas de estudiantes aumenta en ESO y se mantiene estable en Primaria y Bachillerato. Sin embargo, la actividad de la biblioteca, en cuanto a la variedad de actividades y la cantidad de centros que las realizan, aumenta en buena parte de las categorías analizadas: lectura y uso de los materiales de la biblioteca (leer, consultar, tomar préstamo), estudio y deberes con materiales externos, empleo de ordenadores para búsquedas de información y trabajos de investigación, acceso a material audiovisual y asistencia a actividades programadas. Los usos más frecuentes de estudiantes y docentes varían en función de la etapa educativa estudiada.

Datos relevantes

- El horario de apertura de la biblioteca aumenta en los centros públicos de Primaria (el 37,7% de ellos abría más de diez horas semanales en 2005 y, en 2011, lo hace un 48,5%), pero disminuye en los públicos de Secundaria (en ese mismo tramo horario, pasa del 84,3% en 2005 al 56,1% en 2011) y en los privados concertados (pasa del 44,2% al 38,1%).
- La apertura de la biblioteca fuera del horario escolar ha disminuido desde 2005, especialmente en los centros públicos de Primaria y en los privados concertados. Globalmente, mientras que en 2005 el 37,2% disponía de servicio de biblioteca en este tramo horario, en 2011 lo ofrece el 31,9% de los centros.
- Desde 2005, la frecuencia de visitas del alumnado a la biblioteca ha aumentado en Primaria y en ESO, mientras que en Bachillerato se ha mantenido estable. El 75,2% del alumnado de 6º de Primaria visita la biblioteca al menos una vez al mes (y puede llegar a dos visitas semanales); en el caso de ESO, esta frecuencia se da en el 53,7% del alumnado y en Bachillerato en el 49,6%.

- La frecuencia de visitas del profesorado a la biblioteca para su actividad profesional (sin estudiantes) se mantiene estable desde 2005. Un 40,2% del profesorado visita la biblioteca para este fin al menos una vez al mes.
- La biblioteca ofrece mayoritariamente servicios generales de consulta, préstamo individual y de aula (en más del 70% de las bibliotecas estudiadas) y comienzan a tener una presencia notable los servicios relacionados con las TIC y los audiovisuales, pero en porcentajes inferiores a los primeros (entre el 50% y el 25% de los centros). En todo caso, estos servicios son los que han tenido un crecimiento más apreciable desde 2005. Los servicios de información (bibliografías, dossieres de prensa, publicaciones propias, boletín de novedades o información personalizada por correo electrónico) tienen una presencia más reducida (entre el 30% y el 4%, en este orden). Otro tipo de servicios especiales (préstamo interbibliotecario u obtención de documentos de otras bibliotecas) se dan en proporciones muy reducidas (siempre por debajo del 5%).
- El uso del préstamo por parte del alumnado está muy extendido, pero es mayor en Primaria que en ESO y Bachillerato. Mientras que más del 60% del alumnado de Primaria (63,1%) emplea el préstamo, este porcentaje se reduce casi a la mitad entre el alumnado de ESO (35,1%) y de Bachillerato (35%).
- Del mismo modo, la frecuencia de uso del préstamo es superior en Primaria que en las etapas superiores: casi la mitad del alumnado de Primaria (49,1%) toma en préstamo un libro al menos cada quince días; ese porcentaje se reduce al 11,2% y al 8,3% cuando se trata de estudiantes de ESO y Bachillerato, respectivamente.
- Los materiales solicitados en préstamo también son distintos en las etapas educativas estudiadas. En Primaria los estudiantes prefieren libros que eligen libremente, y los de ESO y Bachillerato toman prestados libros de lectura obligatoria en clase.
- Los datos ofrecidos por los responsables revelan que desde 2005 más bibliotecas realizan más variedad de actividades, tanto de lectura y consulta de sus materiales como las relacionadas con la información, internet, materiales audiovisuales o la asistencia a actividades programadas. Esta tendencia es confirmada por los observadores externos, que en sus visitas aprecian buenos mecanismos de comunicación entre la biblioteca y los usuarios, una carga intensa de trabajo en el responsable y una presencia constante de usuarios.

- El tipo de actividades que realiza el alumnado varía en las diferentes etapas estudiadas. En Primaria, los libros (lectura, consulta y préstamo) siguen teniendo una presencia preferente, pero sube la actividad con los recursos electrónicos. En ESO, los usos preferentes se centran en los deberes y el estudio con apuntes, con una tendencia descendente desde 2005; también son destacables la consulta de libros y la búsqueda de información en internet, que crece muy notablemente. En Bachillerato decrece la consulta de materiales impresos, aunque sigue siendo una actividad con una fuerte presencia, y los deberes e internet forman parte de los usos más extendidos. En FP, el uso de la biblioteca es muy inferior y las actividades que realiza el alumnado son, sobre todo, deberes, estudio, internet y consulta de libros, pero en unas proporciones notablemente inferiores a los estudiantes de ESO y Bachillerato (en algunos casos descienden cerca de 30 puntos porcentuales). Por último, es destacable que una de las actividades que más aumenta, a juzgar por los datos ofrecidos por el alumnado, es la asistencia a actividades programadas (encuentros con autores, clubes de lectura, exposiciones...), lo cual da idea del dinamismo de la biblioteca.
- El comportamiento en chicas y chicos es muy semejante. La frecuencia de uso es prácticamente la misma, pero las chicas visitan más la biblioteca en los recreos y después de las comidas, es decir, en los tramos horarios en que pueden ir voluntariamente. La frecuencia de préstamo es semejante, pero las chicas eligen libros de lectura obligatoria o para trabajos, mientras que los chicos prefieren lecturas relacionadas con sus intereses. En conjunto, las chicas participan en más actividades de la biblioteca y sus apreciaciones sobre su funcionamiento son más positivas.
- La difusión de la actividad de la biblioteca con medios digitales es limitada, pero ha crecido notablemente desde 2005. El 33,8% de las bibliotecas están presentes en el web del centro, el 7,6% tiene una web propia, el 11,9% tiene un blog y el 9,3% usa el correo electrónico para difundir sus actividades.
- Las bibliotecas están cada vez más integradas en redes formales e informales de trabajo y cooperación, sobre todo en los centros públicos. En ellos, una de cada cinco bibliotecas colabora habitualmente con otras bibliotecas escolares y más de un tercio comparte tareas con la biblioteca pública de la zona (sobre todo, de fomento de la lectura, pero también de formación en el uso de la información o de gestión técnica de la biblioteca).

Biblioteca y currículo

El presente estudio ha obtenido numerosos datos acerca de la integración de la biblioteca en el desarrollo del currículo en dos ámbitos complementarios: la implicación en el desarrollo de las competencias de lectura y escritura y de la competencia digital y en información, así como su integración en el currículo de las diversas áreas curriculares. Desde 2005, se observa un importante avance del papel de la biblioteca en la formación lectora del alumnado (se promueven diversas actividades de fomento de la lectura, se invierten recursos para mejorar la calidad de las lecturas, se colabora con la biblioteca pública, se integran nuevos géneros y soportes...). El avance más destacado en promoción de la lectura se produce en los centros públicos de Secundaria, que han tenido un desarrollo importante durante los últimos seis años. En paralelo, la biblioteca ha hecho un gran esfuerzo en el desarrollo de acciones orientadas a la alfabetización digital y en información, aunque sus resultados todavía son limitados. Este es el ámbito donde más se habrá de avanzar en el futuro, pero algunas bases para ello ya están creadas. El estudio aporta datos sobre los hábitos documentales de los estudiantes de las diferentes edades, sobre los agentes de formación más relevantes (el profesorado ha incrementado notablemente su influencia en este aspecto), sobre las prácticas del aula en relación con la investigación documental y la biblioteca, y sobre las estrategias de coordinación entre el profesorado y el responsable de la biblioteca. Las áreas que más tienen integrado el uso de la información y la biblioteca en el desarrollo de sus contenidos (realizan distinto tipo de actividades de lectura e investigación y hacen visitas más frecuentes a la biblioteca) son Lengua y Literatura y Ciencias Sociales. En cada nivel educativo se van integrando otras áreas al trabajo con la biblioteca.

Datos relevantes

- Un 65% de los centros realiza distinto tipo de acciones de promoción de la lectura (guías, clubes, blogs...) y más de la mitad (el 55,2%) tiene un programa articulado de fomento de la lectura. La evolución más destacable está en que este tipo de iniciativas ha pasado de ser algo esporádico (organizado para conmemoraciones concretas o eventos del centro) a plantearse como un programa de trabajo continuado, que trata de llegar al alumnado e implicar al profesorado de todas las áreas. Globalmente, el 44,3% del profesorado (desde 2005 ha crecido en diez puntos porcentuales) y el 36,3% del alumnado (ha crecido en 9,2 puntos porcentuales) dicen haber participado en estas actividades.
- El tipo de acciones para la promoción de la lectura que impulsan con mayor frecuencia las bibliotecas son aquellas pensadas para orientar la lectura en los grupos de estudiantes, mientras que el seguimiento personalizado de los itinerarios de lectura de los estudiantes se realiza en menor medida (en el 21% de los centros).

- Los centros públicos de Secundaria se han sumado a este tipo de iniciativas a las que tradicionalmente estaban más vinculados los de Primaria. Su actividad ha tenido un importante crecimiento desde 2005: cerca de la mitad de los centros públicos de Secundaria (el 48,8%) pone en marcha iniciativas de orientación a la lectura (guías, clubes, blogs...) y más de un tercio de sus estudiantes (el 34,4%) ha participado en algún programa específico en 2011 (con un crecimiento de 12 puntos desde 2005).

- En relación a la competencia digital y en información, desde 2005 el profesorado se ha implicado notablemente más en su desarrollo (sobre todo en los asuntos referidos a la información) y, desde entonces, la enseñanza está más orientada a la investigación documental. Cerca del 40% del profesorado (39,4%) dice proponer trabajos de investigación, donde el alumnado debe definir un tema, localizar, seleccionar y valorar diferentes fuentes de información e integrar sus aprendizajes en informes personales. Este tipo de propuestas ha tenido un incremento de diez puntos porcentuales en los últimos seis años. Del mismo modo, más docentes programan actividades para enseñar al alumnado a buscar y utilizar críticamente la información (del 32,3% en 2005 se ha pasado al 45,5% en 2011). Paulatinamente, los docentes van integrando también herramientas digitales para creaciones en colaboración (wikis y otras aplicaciones de publicación en colaboración, redes sociales, etc.) y para la presentación de los trabajos, aunque la integración de este tipo de recursos digitales son notablemente menos habituales.

- El 88,2% del profesorado propone el uso de la biblioteca (escolar o pública) como recurso para los trabajos de investigación de los estudiantes. Además, el 33,1% del profesorado dice haber participado con su alumnado en un programa de formación en el uso de la información promovido por la biblioteca escolar. Por su parte, uno de cada cuatro estudiantes (25,3%) afirma haber acudido a la biblioteca del centro a aprender a buscar información, a usar recursos digitales y a emplear adecuadamente sus materiales.

- Desde pronto el alumnado dice manejarse adecuadamente en los procesos de investigación documental. El alumnado de segundo ciclo de Primaria afirma realizar con soltura la búsqueda de información en libros y revistas (64,4%), utilizar sumarios e índices de libros (61%), hacer resúmenes o esquemas (60%), preparar un plan de trabajo básico (56,2%) y, en menor medida, citar las fuentes que emplea (28,1%). Gran parte del alumnado de estas edades afirma saber usar menús de navegación (42,7%) y preparar presentaciones multimedia (36,7%). Esta tendencia se confirma entre el alumnado al finalizar la Educación Primaria, que se declaran capaces de abordar en mayor medida gran parte de los procesos implicados en la búsqueda, selección, análisis contrastado y crítico de la información, integración de fuentes impresas y electrónicas y presentación de los trabajos con diversas herramientas.
- La evolución de estas habilidades hacia las etapas superiores presenta las siguientes características. En el empleo de recursos bibliográficos impresos, el alumnado del final de Primaria dice sentirse más habituados que los de ESO, Bachillerato y FP (uso de libros y revistas, manejo de sumarios e índices...). La tendencia es la inversa cuando se trata de materiales electrónicos: son los estudiantes mayores los que se sienten más cómodos con ellos. Un dato relevante es la evolución de los estudiantes que dicen emplear 'siempre' internet como fuente 'única' de información. Mientras que al finalizar la Primaria el 15,6% de los estudiantes lo hace, en ESO, Bachillerato y FP ese porcentaje se duplica. Sin embargo, ante la pregunta de si buscan más de un recurso para contrastar, la respuesta es estable a lo largo de todas las etapas educativas (alrededor del 20% de los estudiantes lo hace 'siempre'). En cuanto a la validación de la información (fecha, autoría...) desciende en ESO en comparación con el fin de la Primaria y vuelve a subir en Bachillerato.
- En relación a los agentes que el alumnado considera que les han formado en las habilidades en información, resulta relevante la evolución experimentada desde 2005. Aunque existen variaciones en las distintas edades, es interesante ver cómo los agentes que más han crecido en influencia son el profesorado y las familias. En Primaria, los principales agentes de formación son el profesorado, la familia y los propios estudiantes. En ESO, Bachillerato y FP el orden de preferencia es: yo solo, mi familia y mis profesores. En ESO crece también la influencia del profesorado y de la familia, mientras que en Bachillerato decrece el papel concedido a los amigos.
- Aunque en opinión de los estudiantes el responsable de la biblioteca no es el agente principal de formación, la valoración de su papel es alta. Consideran que les ayuda a buscar lo que necesitan (63,1%),

les enseña a usar los materiales y cómo funciona la biblioteca (52,6%), les aconseja lecturas de su interés (45,5%) y les orienta en los trabajos (36,6%).

- Las áreas más activas en la integración de la biblioteca son, en este orden, Lengua y Literatura (con sus estudiantes, el profesorado suele hacer préstamo, consultar documentos en sala, leer libros y consultar información en internet) y Ciencias Sociales (con sus estudiantes, el profesorado suele consultar información en internet, leer en sala, visionar materiales audiovisuales y consultar documentos). Se van integrando otras áreas: en Primaria, Matemáticas; en ESO, Ciencias de la Naturaleza e Idiomas; en Bachillerato, Filosofía.
- El estudio de la FP en relación con la biblioteca es una novedad en los datos de 2011, lo cual no ha permitido establecer una comparación con 2005, pero sí obtener un diagnóstico de su situación actual. Como se ha indicado, los estudiantes de los Ciclos formativos de FP hacen un menor uso de la biblioteca escolar y sus dotaciones y servicios están menos orientados a estos niveles de enseñanza.

Valoraciones

Las valoraciones del conjunto de agentes que han intervenido en el Estudio son más positivas que en 2005. Específicamente, los equipos directivos, responsables y docentes consideran que las bibliotecas escolares han obtenido resultados positivos en tres aspectos: estimular el gusto por la lectura, que es lo más valorado por todos ellos (lo cual es congruente con el incremento que este tipo de acciones ha tenido en este periodo y la inversión de recursos en ello), colaborar en la formación del alumnado en el uso de la información (debido también al esfuerzo que los centros han hecho en esta dirección, en dotaciones, coordinación entre el aula y la biblioteca y en acciones específicas) y ofrecer recursos informativos relacionados con el currículo. En conjunto, los que se sienten más satisfechos con los logros de la biblioteca en este periodo son los equipos directivos. Por su parte, lo que valoran más positivamente los alumnos más pequeños (4º de Primaria) es el acondicionamiento del espacio como entorno para la lectura y para hacer trabajos. Entre los alumnos mayores (6º de Primaria, ESO y Bachillerato), lo más valorado es igualmente el espacio, el préstamo y los libros de lectura, siendo las apreciaciones de los de 6º de Primaria las más positivas.

De entre todos los agentes, los que desean más mejoras son los profesores, en concreto en el uso que se hace de la biblioteca, en el presupuesto y en los recursos electrónicos. Por su parte, los responsables coinciden en proponer que debería incrementarse el uso de la biblioteca por parte de docentes y estudiantes, así como la mejora de los recursos electrónicos. Con respecto a 2005, crece notablemente la demanda de una mayor colaboración entre bibliotecas. Resulta interesante observar cómo el

alumnado pide menos mejoras que en el estudio de 2005 (lo cual es coherente con su grado de satisfacción con los logros de la biblioteca) y, sobre todo, desean más recursos tecnológicos y una mayor oferta de lecturas e información sobre temas que les interesan.

Evolución 2005-2011

Contexto y expectativas en evolución

El debate sobre la lectura en la última década ha estado marcado, de una u otra manera, por la difusión de los resultados de PISA. El conocimiento de los primeros datos durante el año 2001¹ situó el discurso público sobre la lectura en un nuevo lugar. Por un lado, el consenso a favor de la lectura trascendió el ámbito profesional (de docentes, bibliotecarios, libreros, editores, mediadores en sentido amplio) y alcanzó al conjunto de la sociedad como quizá no había sucedido antes. Pero, a su vez, la discusión de los resultados de PISA (en las pruebas de 2000, 2003, 2006 y 2009) contribuyó a difundir un marco para la lectura que destacaba la importancia de la comprensión lectora en relación con los aprendizajes de todas las áreas del currículo escolar, y que ha culminado con la inclusión del texto electrónico en las pruebas de 2009².

¿De qué modo el 'efecto PISA' ha incidido en el desarrollo de las bibliotecas escolares? No es fácil afirmar que tal hecho haya sucedido de manera generalizada, ni es el objeto de este trabajo, pero parece plausible que al situar los términos 'lectura, aprendizaje y digital' como claves de la formación de estudiantes, esta iniciativa de ámbito internacional haya influido positivamente en uno de los entornos (de acceso, servicio y formación) que los sistemas educativos se han dotado para ello. Sea como fuere, en este periodo la lectura y sus aliados —como lo son las bibliotecas escolares— han participado del debate público, han estado más presentes en los foros profesionales y lo han estado también en las políticas públicas (en los planes institucionales y, lo que es importante, se han asignado recursos económicos para su desarrollo).

1 *Knowledge and Skills for Life. First Results from Pisa 2000*. Disponible en castellano: *Conocimientos y aptitudes para la vida. Primeros resultados del programa internacional de evaluación de los estudiantes (PISA) 2000 de la OCDE*, México: OCDE/Santillana, 2001. Disponible en <http://www.oecd.org/pisa/39817007.pdf>.

2 *PISA 2009 Assessment Framework. Key competencies in reading, mathematics and science*, OCDE, 2009. Disponible en <http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/44455820.pdf>.

Como puede apreciarse en la presentación de resultados, el *Estudio de las bibliotecas escolares en España. Dinámicas 2005-2011* viene en cierto modo a confirmar esta tendencia, con la particularidad de que se muestra la evolución durante seis años: qué prácticas están en curso, cuáles tienden a asentarse y qué otras están sufriendo una transformación, en qué casos se abandonan ciertos usos para ser sustituidos por otros, qué percepciones tienen los distintos agentes (responsables, equipos directivos, docentes y estudiantes)... El conocimiento contrastado de esta evolución ha sido el objeto principal de estudio.

Si bien se analizan las bibliotecas escolares en un contexto que, hasta ahora, se podría calificar como favorable (el primer estudio de carácter estatal data de 1997³, y el siguiente de 2005⁴), a su vez las expectativas son exigentes: si la lectura ha de superar el ámbito específico de lo literario, se espera la extensión de prácticas —en la enseñanza de las ciencias, las matemáticas, las ciencias sociales, las artes...— con escasa tradición en la actividad académica; si la lectura digital es un requisito, se plantea un cambio profundo en los programas formativos, las colecciones, los servicios de la biblioteca cuya integración no es rápida ni fácil; si se han aportado recursos económicos a las bibliotecas escolares, se esperan resultados aunque el plazo desde su dotación sea reducido.

Efectivamente, se han producido cambios en el contexto que se han mostrado positivos para el desarrollo de las bibliotecas escolares, pero las expectativas son elevadas. El análisis de las bibliotecas en evolución aporta numerosos datos que dan cuenta de esta tensión y ofrece un panorama complejo de las dinámicas creadas en los centros educativos, que sin duda serán la base para el desarrollo futuro.

Impulso institucional y redes formales e informales de trabajo

Las dinámicas que se han detectado en el periodo 2005-2011 comparten un doble anclaje. Por un lado, las iniciativas de carácter institucional, que desde 2005 han llegado de manera no homogénea a los centros educativos (fundamentalmente debido a la diversidad de modelos de los programas promovidos por las Comunidades Autónomas), pero cuyos recursos han contribuido a un mayor desarrollo de la lectura y las bibliotecas, como puede apreciarse en diversos indicadores de evaluación. Por otro —o, mejor, conjuntamente— la trayectoria de numerosos profesionales en ejercicio que desde hace años han venido consolidando buenas prácticas, a pesar de que hasta ahora la biblioteca no ha tenido una consideración estable en el sistema educativo.

3 *Las bibliotecas escolares en España: análisis de resultados del estudio sobre su situación*. Madrid: ANABAD, FESABID y Ministerio de Cultura, 1997.

4 Marchesi, Álvaro y Miret, Inés, *Las bibliotecas escolares en España*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez/IDEA, 2005. Disponible en http://www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf.

Si estos profesionales pudieron encontrar un marco más favorable para su labor con un mayor apoyo institucional, muchos de los planes de mejora no hubieran sido posibles sin la implicación de estos equipos ni sin las condiciones que habían creado previamente en sus bibliotecas, donde pudieron asentarse los apoyos procedentes de las Administraciones. En gran medida, las redes de profesionales (más o menos formales, pero cada vez más articuladas) han sido las sostenedoras de las iniciativas, y gracias a su trabajo ha sido posible evolucionar hacia un modelo de biblioteca que en 2005 se mostraba muy deficientemente implantado.

Desde aquella fecha, se han tomado decisiones institucionales de las que se esperaba un impacto en la situación de las bibliotecas escolares. En primer lugar, el reconocimiento expreso en la legislación (en la Ley Orgánica 2/2006 de Educación, que en su artículo 113 establece por primera vez su obligatoriedad, y en la Ley 10/2007 de la lectura, del libro y de las bibliotecas), acompañado de la asignación de recursos económicos para los programas de apoyo promovidos en las Comunidades Autónomas. El desarrollo legislativo se concretó en los currículos oficiales de las áreas, con la consideración de la lectura como aprendizaje transversal y la asignación de un tiempo específico para su enseñanza. Del mismo modo, se creó la Comisión Técnica de Cooperación de Bibliotecas Escolares, que ha permitido coordinar criterios y acciones entre las Administraciones autonómicas y que en 2011 hizo público el documento *Marco de referencia para las bibliotecas escolares*, donde se establecen las condiciones básicas para su funcionamiento⁵.

En este contexto, gran parte de las Administraciones educativas⁶ han puesto en marcha (o bien han fortalecido) programas para el desarrollo de la lectura y las bibliotecas. Los recursos económicos destinados a estas iniciativas en el período 2005-2011 han contado con las aportaciones del Ministerio de Educación, así como con las de las Comunidades Autónomas, que asumieron el compromiso de asignar una cuantía anual equivalente.

5 Comisión técnica de bibliotecas escolares, *Marco de referencia para las bibliotecas escolares*, Madrid: Ministerio de Educación, 2011. Disponible en https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descargas.action?f_codigo=14848&codigoOpcion=3.

6 Una revisión exhaustiva de los distintos programas puede consultarse en: Jiménez Fernández, Conchi, coord. *Anuario de bibliotecas españolas 2008*, Málaga: Fundación Alonso Quijano, 2008. Aunque no disponga de información actualizada en 2012, es una referencia interesante para analizar la diversidad de iniciativas que se han promovido en el tramo 2005-2011.

La cifra total concedida por el Ministerio de Educación en este periodo ha sido de 79 millones de euros, a la que se deben sumar las cantidades aportadas por las diferentes Administraciones autonómicas (según los criterios que se indican en nota al pie)⁷.

La orientación de los programas de apoyo ha sido amplia y, en general, ha tendido a una intervención en distintos ámbitos en paralelo:

- La consideración de las competencias en lectura y escritura como una responsabilidad del conjunto del equipo docente y la extensión de prácticas de lectura (la escritura, hasta ahora, ha ocupado un plano secundario) hacia el conjunto de las áreas del currículo. La denominada 'hora de la lectura' o los 'proyectos de lectura de centro' son una muestra de ello.
- La implantación de propuestas para abordar la competencia digital y en información vinculadas al aprendizaje de las materias, como son los 'trabajos de investigación' o los 'proyectos documentales', que varias Comunidades Autónomas consideran de carácter obligatorio en algún tramo de la enseñanza.
- La aportación de recursos para mejorar las condiciones materiales de las bibliotecas, necesarias para desarrollar adecuadamente las iniciativas anteriores: las colecciones, el acceso a recursos digitales, las instalaciones, la gestión automatizada...
- Los programas de formación a las personas responsables de la biblioteca, pero también al conjunto de los docentes (lectura y literatura infantil y juvenil, alfabetización en información, aplicación didáctica de las TIC...).
- La creación de servicios de apoyo centralizados, incluidos servicios electrónicos y biblioteca virtual de recursos, como soporte a las labores técnicas y pedagógicas de la biblioteca.

⁷ En el año 2005, la cantidad aportada por el Ministerio ascendió a 25 millones de euros. Desde 2006 hasta 2011, se realizaron dotaciones anuales de 9 millones de euros. En todos estos años, las Comunidades Autónomas debían completar la cantidad con una aportación equivalente. Durante 2011, la asignación del Ministerio de Educación se hizo por la misma cantidad (9 millones) pero sin este compromiso y, en 2012, no se incluyeron cantidades específicas para las bibliotecas escolares en los presupuestos ministeriales. Ceuta y Melilla tuvieron aportaciones destinadas a ellas. Navarra y País Vasco tuvieron un régimen diferente de provisión de recursos a partir de 2007, según se establecía en las leyes para el cálculo de cupo y de la aportación al Estado.

- El mantenimiento de redes de trabajo y colaboración gestionadas desde plataformas virtuales, que se complementan con encuentros y otros eventos presenciales.
- La inclusión de la evaluación como parte integrante de la implantación de los programas, tanto las evaluaciones externas a la institución escolar como iniciativas internas de autoevaluación que permitieran analizar logros y planificar nuevos avances.

Los datos obtenidos dan cuenta de la distinta incidencia de las acciones en estos diferentes ámbitos (formación, recursos económicos, servicios de apoyo, redes de trabajo y colaboración...), con la mirada puesta sobre todo en los procesos de enseñanza y aprendizaje del conjunto del currículo escolar. Sobre la contribución de la biblioteca a la difusión cultural se han obtenido datos menos detallados, aunque se presentan algunos relevantes.

Dinamismo, innovación y visibilidad

Un primer indicador del impulso institucional en este periodo ha sido el alto índice de creación de bibliotecas escolares como servicio activo orientado a estudiantes y docentes. Entre los años 2005 y 2010 se crearon ('funcionan por primera vez de manera efectiva') las bibliotecas en uno de cada tres centros estudiados y, en el caso de los centros públicos de Primaria, ese porcentaje asciende al 44,8%, lo cual da idea del esfuerzo realizado en la dotación del servicio.

A este dato se añade la elevada cantidad de centros que ha participado en un proyecto de mejora de la biblioteca durante los últimos seis años. Más de la mitad de ellos ha estado involucrado en estas iniciativas, y uno de cada cuatro lo estaba en el momento de la toma de datos. La implicación en una experiencia de este tipo ha supuesto, en muchos casos, procesos de mejora planificada (tomar en cuenta las necesidades del centro, establecer un plan con prioridades, analizar el impacto de las acciones y organizar los siguientes pasos), lo cual, en opinión de todos los agentes, ha tenido una repercusión positiva.

En este contexto, ha resultado de interés analizar de qué modo la biblioteca se ha implicado en los proyectos de lectura de centro, que ha sido una de las estrategias con más aceptación y que, desde 2005, se han incorporado de manera generalizada (en el 74,6% de los centros, con un crecimiento de 20 puntos porcentuales en seis años). Aunque en la mayoría de los centros estudiados el proyecto de lectura está en fase de discusión y detección de necesidades (un 53,4% de los centros, frente a un 37,6% que lo está ejecutando), las bibliotecas han tenido una participación limitada: en la mayor parte de los casos, han colaborado mediante recursos y actividades, pero su implicación ha sido menor en las fases de preparación y diseño. Quizá el dato más relevante es que, a pesar de que

quede un camino para la coordinación, ambas iniciativas comparten de hecho enfoques semejantes y muestran carencias similares: priman la lectura literaria, incorporan progresivamente la formación en el uso de la información (aunque lo hacen en menor medida) y tienen una relación insuficiente con las TIC. A lo largo del informe de resultados se discuten en detalle estas tendencias y se destacan los logros y las necesidades de evolución prioritarios.

Por otra parte, en el proceso de trabajo emprendido en los últimos años, resulta destacable el esfuerzo de los centros por hacer visible el servicio de la biblioteca. Como puede apreciarse en los resultados, las bibliotecas están más presentes en los claustros, en las reuniones con las familias y en las jornadas de puertas abiertas, tienen más presencia en la web y emplean diversas estrategias para la difusión de sus servicios.

La incorporación de la biblioteca en las dinámicas de mejora y cambio, su participación en los proyectos promovidos por el centro (por ejemplo, en el informe de resultados se indica su implicación en proyectos de bilingüismo, de mediación escolar o de orientación social) y el mayor esfuerzo por hacer visible el servicio, son indicadores que muestran cómo las bibliotecas se van considerando como un activo importante para el proyecto educativo del centro.

Evolución en torno a un modelo más compartido

Según los datos obtenidos, las bibliotecas escolares han evolucionado hacia un modelo más compartido entre todos los agentes (responsables, equipos directivos, docentes y estudiantes). En las apreciaciones de todos los informantes se observa un importante grado de acuerdo acerca de los logros de la biblioteca, así como sobre las mejoras pendientes, lo cual da idea de un proyecto más articulado e integrado en torno a la lectura, la información y el aprendizaje.

La evolución ha sido favorable, sobre todo, en la diversificación de las funciones y los usos de la biblioteca (aunque con distintos avances en unos y otros ámbitos), así como en la mejora de buena parte de sus condiciones materiales. Pero el informe pone de relieve, a su vez, el importante déficit en los recursos humanos y, consecuentemente, el impacto de estas deficiencias en indicadores como el horario de apertura y la disponibilidad del servicio para los usuarios.

De acuerdo con las directrices internacionales⁸, se ha analizado la evolución de los aportes de la biblioteca en la creación de hábitos de lectura, en la formación de usuarios de información y en la dotación del servicio

⁸ *Directrices de la IFLA/UNESCO para la Biblioteca escolar*, UNESCO, 2002 Disponible en <http://www.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf>.

para el aprendizaje y el apoyo al currículo escolar de las diferentes áreas. Los resultados obtenidos muestran logros desiguales en unas y otras vertientes, pero los avances en todas ellas son constatables.

Las propuestas de fomento de la lectura son las más generalizadas y han experimentado un crecimiento notable desde 2005, siendo muy destacable el caso de los centros públicos de Secundaria, que tradicionalmente han estado más alejados de este enfoque. Las bibliotecas han promovido más programas orientados a la lectura recreativa entre el alumnado y han invertido recursos para la compra de libros; los responsables han recibido formación específica en lectura y literatura infantil y juvenil; el alumnado ha participado con más frecuencia en clubes, exposiciones, encuentros con autores... y es uno de los aspectos de la biblioteca más valorados por ellos. Por su parte, los equipos directivos mayoritariamente opinan que los recursos aportados en este tiempo han servido para mejorar la calidad y la variedad de las experiencias de lectura entre el alumnado, opinión que es compartida por los responsables y docentes, aunque estos se muestren más moderados en sus apreciaciones.

Por su parte, en relación a 2005 el empleo de la biblioteca como entorno de acceso y formación en el uso de la información ha evolucionado (en indicadores concretos como la composición de la colección, la oferta de servicios, el apoyo a la investigación en el aula, los programas de formación), pero su implantación ha sido comparativamente más limitada. El tratamiento de la competencia digital y en información forma parte del currículo escolar y existen numerosos datos en este estudio acerca de su integración en el aula: el profesorado está asumiendo un papel notablemente más activo (en opinión del alumnado, son los agentes de formación que más han crecido en influencia junto con las familias, aunque solo en Primaria son los agentes preferentes); la enseñanza está más orientada al empleo —búsqueda, selección, valoración crítica, contraste, tratamiento e integración— de fuentes documentales (aunque el libro de texto sigue teniendo el peso más relevante, el uso de recursos de información es equiparable como fuente complementaria); está más extendida la enseñanza de estrategias de investigación documental en las diversas áreas del currículo (en torno al 45% de los docentes afirma enseñar estrategias de 'búsqueda' y 'análisis de la fiabilidad')... En coordinación con las aulas, las bibliotecas están habilitándose para un trabajo conjunto con el profesorado—las colecciones son cada vez más multimedia, comienzan a ofrecerse servicios como la selección de recursos en línea orientada al desarrollo del currículo, cerca del 30% de las bibliotecas tiene un programa de formación en el uso de la información—, pero probablemente los logros no tienen el alcance esperado.

En todo caso, el esfuerzo realizado desde 2005 por orientar la actividad de la biblioteca hacia lo digital es alto (en la dotación de recursos, en

la concepción de sus servicios, en los programas de formación), teniendo en cuenta que el punto de partida hace seis años era muy acotado (en aquel momento, solo el 8,7% de las bibliotecas reunía unas condiciones adecuadas en este aspecto).

Por su parte, la integración de la biblioteca en los aprendizajes de las diferentes áreas del currículo escolar es desigual. Lengua y Literatura sigue teniendo mayor relación; de hecho, desde 2005 ha crecido notablemente el porcentaje de responsables que procede de esta área, lo cual ha podido reforzar aún más esta tendencia. Como en otros aspectos, se aprecian variaciones en los distintos niveles educativos, pero globalmente Ciencias Sociales tiene una presencia mayor, aunque empiezan a sumarse otras áreas: en Primaria, Matemáticas; en ESO, Ciencias de la Naturaleza e Idiomas; en Bachillerato, Filosofía.

De acuerdo con los datos del estudio, la mejora de la calidad del servicio de la biblioteca ha ido pareja a una evolución de sus condiciones materiales. Ha mejorado el acondicionamiento del espacio para la lectura, la investigación y el estudio (en opinión de los observadores externos, algo más del 40% de las bibliotecas dispone de buenas condiciones). Las colecciones se han renovado parcialmente (aunque el volumen total de ítems no ha crecido, los centros han realizado expurgo de materiales obsoletos y han invertido buena parte de los recursos percibidos en la compra de libros). La dotación informática ha mejorado (aunque solo el 18,7% de las bibliotecas reúne buenas condiciones, más de la mitad de ellas dispone de ordenadores para consultas por estudiantes, cerca del 45% tiene wifi y más de un tercio tiene una zona diferenciada de ordenadores para acceso a recursos electrónicos). Por su parte, las bibliotecas han dispuesto de recursos económicos (tanto por medio de los presupuestos ordinarios como de las dotaciones extraordinarias) para abordar estas mejoras, lo cual se ha reflejado en los presupuestos anuales.

Sin embargo, el avance en las condiciones materiales de las bibliotecas no ha estado acompañado de una mejora en las dedicaciones de los responsables, que como media han disminuido desde 2005. El porcentaje de centros en los que el responsable tiene una dedicación igual o inferior a una hora diaria es muy elevado: el 81,6% en los públicos de Primaria, el 71,5% en los públicos de Secundaria y el 57,5% en los privados concertados.

En el periodo 2005-2011 se han invertido recursos en la formación de los responsables (la lectura y la literatura infantil y juvenil ha sido uno de los ámbitos con más crecimiento y se ha incorporado la capacitación en el uso didáctico de internet y de aplicaciones). Por su parte, se han diversificado sus funciones, con una destacable orientación hacia los lectores, que sigue siendo la función más generalizada, pero esta evolución favorable no se ha plasmado en un aumento de las horas de dedicación.

Es cierto que durante los últimos seis años se ha incrementado la presencia de equipos de apoyo, formados por docentes (también estudiantes y familias) procedentes de diferentes niveles y áreas, que han compensado en parte los déficits de dedicación del responsable y, por tanto, han limitado el impacto negativo en los horarios de apertura de la biblioteca (que siguen siendo muy reducidos: solo en los centros públicos de Primaria han tenido un incremento moderado, pero en los de Secundaria y en los privados concertados han sufrido un descenso destacable).

Como se muestra detalladamente en el informe de resultados, los importantes déficits en las horas de dedicación del responsable y en el horario de apertura en gran parte de los centros, no se han reflejado en indicadores como la frecuencia media de visitas por estudiante (que básicamente se mantiene estable e, incluso, experimenta un ascenso en Secundaria), la frecuencia del préstamo (que se mantiene estable) o la asistencia a actividades programadas (que ha tenido un crecimiento relevante en todas las etapas educativas).

Los datos disponibles dan cuenta del compromiso y del esfuerzo colectivo para que haya sido posible una evolución favorable de la biblioteca en estos años hacia un modelo más cercano a las recomendaciones internacionales en cuanto a sus requisitos de funcionamiento, a pesar de las importantes carencias en algunos aspectos.

Evaluación y sostenibilidad

El informe de resultados constata un cambio en las bibliotecas escolares desde 2005 que podría caracterizarse como una evolución múltiple y en paralelo en distintos ámbitos. Afecta, al menos, al alcance (los programas de intervención han dejado de plantearse como proyectos piloto, acotados en sus objetivos e implantados en un número reducido de centros, para llegar al conjunto de las bibliotecas, aunque los logros no sean homogéneos), a la orientación (el énfasis está en el apoyo al currículo escolar frente a la lectura literaria como foco único de la actividad y la digitalización se marca como objetivo), a la coordinación de esfuerzos (dentro y fuera del centro escolar, mediante redes de apoyo y colaboración) y a la evaluación (interna y externa), que en este periodo ha ido formando parte de los procesos de desarrollo de las bibliotecas.

La novedad no ha sido tanto la aparición o consolidación de programas de lectura y bibliotecas, como el logro de unas bases de trabajo más compartidas en todos estos aspectos, que han orientado una práctica mejor planificada y evaluada.

De acuerdo con los datos obtenidos, una gran mayoría de los centros estudiados ha dispuesto de un plan de trabajo que revisa anualmente, y lo hace de manera más contrastada, en un entorno que trasciende al respon-

sable de la biblioteca (sobre todo, en las Comisiones de biblioteca, donde se integran varios docentes). Es cierto que la evaluación del funcionamiento de la biblioteca —mediante herramientas como el análisis de datos de uso, el empleo de estadísticas o de encuestas a los usuarios— es una práctica menos generalizada (cerca del 40% de los centros lleva a cabo alguna iniciativa de este tipo). En este contexto, es indudable que resulta costoso obtener algunos datos cuantitativos que ayudarían al análisis (específicamente, en cuanto a la composición y amplitud de la colección, usuarios y préstamos, recursos económicos anuales, que hoy son difíciles de recabar en los centros). En todo caso, el estudio muestra cómo estas prácticas comienzan a tener una presencia que merecería ser estimulada y sistematizada en el futuro.

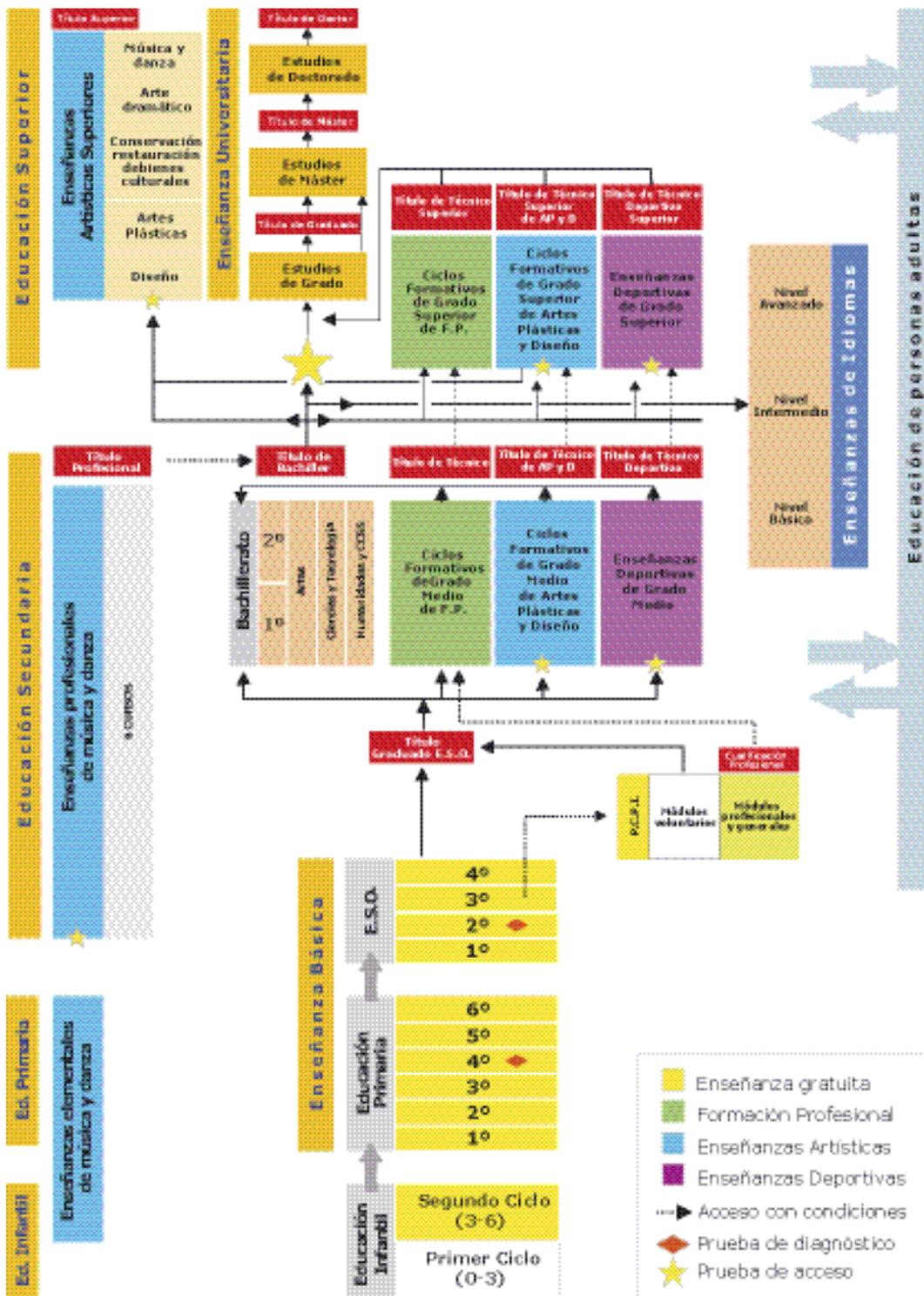
Del mismo modo, los planes institucionales han generado información variada y relativamente completa acerca del impacto y de la evolución de resultados. El estudio que ahora se presenta se suma a este conjunto de iniciativas (muchas de ellas de alcance geográfico más reducido, pero también desde una visión más cercana a los programas de intervención). Este trabajo pretende aportar un diagnóstico completo, con la particularidad de contar con un marco de evaluación y unos indicadores semejantes desde 2005, lo que permite obtener una visión comparativa y en evolución.

Es incuestionable que se ha generado información que ahora debería ser la base de trabajo para el futuro. Ahora bien, si buena parte de las mejoras detectadas en este Estudio tiene su origen en una intervención sostenida durante siete años (sin precedentes en este ámbito), la inestabilidad dibuja buena parte del futuro, por la retirada del capítulo reservado a las bibliotecas en los presupuestos del Ministerio de Educación en 2012. La evaluación del periodo 2005-2011 habría de ser el punto de partida para, en tiempos de decrecimiento de los recursos, diseñar un marco ordenado de prioridades en el corto y medio plazo. A partir de los datos disponibles, resulta indudable que la aportación económica ha ido pareja a una evolución perceptible en numerosos ámbitos de la actividad de los centros estudiados, que afectan a docentes y estudiantes. Los datos indican evolución pero, al mismo tiempo, un camino largo hasta el logro pleno de los objetivos.

Anexos

Anexo 1.

Estructura del sistema educativo



Datos extraídos de la publicación *Datos y Cifras. Curso escolar 2010/2011*, MEC.

Anexo 2

Metodología de estudio

Distribución general de la muestra por Comunidad Autónoma.
Muestra definitiva

	PRIMARIA	SECUNDARIA	TOTAL
TOTAL	224	221	445
Andalucía	41	49	90
Aragón	6	6	12
Asturias (Principado de)	5	5	10
Balears (Illes)	5	5	10
Canarias	12	10	22
Cantabria	3	3	6
Castilla y León	14	14	28
Castilla-La Mancha	12	10	22
Cataluña	37	31	68
Comunitat Valenciana	22	22	44
Extremadura	8	6	14
Galicia	17	15	32
Madrid (Comunidad de)	21	24	45
Murcia (Región de)	8	6	14
Navarra (Comunidad Foral de)	3	3	6
País Vasco	9	10	19
Rioja (La)	1	2	3

Distribución de la muestra por etapa y titularidad

	PRIMARIA				SECUNDARIA			
	PÚBLICOS		PRIV. CONC.		PÚBLICOS		PRIV. CONC.	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Andalucía	33	79	8	21	35	72	14	28
Aragón	5	76	1	24	3	58	3	42
Asturias (Principado de)	4	81	1	19	3	59	2	41
Baleares (Illes)	3	68	2	32	2	43	3	57
Canarias	10	84	2	16	7	67	3	33
Cantabria	2	71	1	29	2	53	1	47
Castilla y León	11	79	3	21	9	62	5	38
Castilla-La Mancha	10	85	2	15	7	69	3	31
Cataluña	27	74	10	26	15	50	16	50
Comunitat Valenciana	16	72	6	28	11	51	11	49
Extremadura	7	86	1	14	4	70	2	30
Galicia	14	81	3	19	10	64	5	36
Madrid (Comunidad de)	12	59	9	41	9	39	15	61
Murcia (Región de)	6	78	2	22	3	52	3	48
Navarra (Comunidad Foral de)	2	78	1	22	2	51	1	49
País Vasco	5	61	4	39	4	39	6	61
Rioja (La)	1	71	0	29	1	57	1	43
TOTAL	169		55		127		94	

Anexo 3.

Acrónimos y abreviaturas

ACNEE	Alumno con necesidades educativas especiales
AMPAS	Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos
CDU	Clasificación Decimal Universal
CFGM	Ciclos Formativos de Grado Medio
CFGS	Ciclos Formativos de Grado Superior
EP	Educación Primaria
ESO	Educación Secundaria Obligatoria
IFLA	International Federation of Library Associations and Institutions
FP	Formación profesional
LIJ	Literatura Infantil y Juvenil
NC	No contesta
NEE	Necesidades Educativas Especiales
NS/NC	No sabe, no contesta
TIC	Tecnologías de la Información y de la Comunicación

Anexo 4.

Índice de gráficos

- Gráfico 1.1 Antigüedad de las bibliotecas centrales, comparación por años y etapas (% de centros) *31*
- Gráfico 1.2 Participación en proyectos de mejora impulsado por Administraciones, comparación por titularidad y etapas (% de centros) *32*
- Gráfico 1.3 Papel de la biblioteca escolar en los centros, comparación de opiniones de responsables de bibliotecas, equipos directivos y profesorado (% de centros y % de docentes) *33*
- Gráfico 1.4 Opinión de los responsables de biblioteca sobre el papel de la biblioteca escolar en los centros, comparación por etapa y titularidad (% de centros) *35*
- Gráfico 1.5 Existencia de Plan de lectura en el centro, evolución entre 2005 y 2011 (% de centros) *37*
- Gráfico 1.6 Fases del Plan de lectura del centro (% de centros) *37*
- Gráfico 1.7 Nivel de participación de la biblioteca en el Plan de lectura (% de centros) *38*
- Gráfico 1.8 Áreas curriculares relacionadas con el Plan de lectura del centro (% de centros) *39*
- Gráfico 1.9 Competencias incorporadas en el Plan de lectura, comparación por etapas (% de centros) *39*
- Gráfico 1.10 Importancia concedida a la biblioteca por distintos agentes de la comunidad educativa, opinión de los responsables de biblioteca (% de centros) *42*
- Gráfico 2.1 Valoración global de la ubicación, acceso y señalización, comparación 2005 y 2011 (% de centros) *45*
- Gráfico 2.2 Valoración global del espacio: capacidad y distribución, comparación 2005 y 2011 (% de centros) *46*
- Gráfico 2.3 Valoración global de las condiciones para el trabajo, comparación 2005 y 2011 (% de centros) *47*
- Gráfico 2.4 Valoración global de las telecomunicaciones y equipamientos informáticos, comparación 2005 y 2011 (% de centros) *49*
- Gráfico 2.5 Número de ordenadores disponibles en la biblioteca, con y sin conexión a internet, para diferentes usos (% de centros) *51*
- Gráfico 2.6 Recursos existentes en la biblioteca, comparación pública y privada concertada (% de centros) *52*
- Gráfico 2.7 Descripción de la zona de ordenadores, comparación pública y privada concertada (% de centros) *53*
- Gráfico 2.8 Valoración global de la seguridad, comparación 2005 y 2011 (% de centros) *54*
- Gráfico 3.1 Tipos de materiales que hay en la biblioteca, comparación 2005 y 2011 (% de centros) *58*
- Gráfico 3.2 Otros materiales existentes en la biblioteca, comparación 2005 y 2011 (% de centros) *60*

- Gráfico 3.3 Porcentaje de documentos de consulta y conocimiento sobre el total, comparación 2005 y 2011 (% de centros) 63
- Gráfico 3.4 Recursos electrónicos en línea ofrecidos por la biblioteca (% de centros) 63
- Gráfico 3.5 Procedencia de los materiales, comparación 2005 y 2011 (% de centros) 65
- Gráfico 3.6 Agentes que intervienen en la selección de materiales, comparación 2005 y 2011 (% de centros) 66
- Gráfico 3.7 Responsable de la selección de recursos electrónicos en línea (% de centros) 67
- Gráfico 3.8 Criterios para la selección de materiales, comparación Primaria y Secundaria (% de centros públicos) 68
- Gráfico 3.9 Selección y mantenimiento de recursos electrónicos (% de centros) 69
- Gráfico 3.10 Eliminación de materiales de biblioteca, comparación por años, titularidad y etapa (% de centros) 71
- Gráfico 3.11 Adquisiciones en el último curso, comparación por titularidad y año (% de centros) 72
- Gráfico 3.12 Tipos de materiales adquiridos en los últimos seis cursos, comparación por años (% de centros) 73
- Gráfico 3.13 Lugares desde los que es accesible el catálogo de la biblioteca, comparación por titularidad (% de centros) 74
- Gráfico 3.14 Criterios de ordenación de los materiales de conocimiento, comparación por años (% de centros) 75
- Gráfico 3.15 Criterios de ordenación de los materiales de ficción, comparación por años (% de centros) 76
- Gráfico 3.16 Áreas en las que el fondo de la biblioteca está bien dotado (% de centros) 77
- Gráfico 3.17 Áreas en las que el fondo de la biblioteca está actualizado (% de centros) 78
- Gráfico 3.18 Valoración global de la colección, comparación por titularidad y año (% de centros) 78
- Gráfico 3.19 Valoración global de la accesibilidad de la colección, comparación por titularidad y año (% de centros) 79
- Gráfico 3.20 Valoración global del tratamiento de documentos, comparación por titularidad y año (% de centros) 79
- Gráfico 4.1 Actividad de la persona responsable de la biblioteca, comparación años 2005 y 2011 (% de centros) 82
- Gráfico 4.2 Departamento al que pertenece el responsable, comparación año 2005 y 2011 (% de centros de Secundaria) 83
- Gráfico 4.3 Dependencia del responsable, comparación años 2005 y 2011 (% de centros) 84
- Gráfico 4.4 Criterios de designación del responsable de la biblioteca, comparación año 2005 y 2011 (% de centros) 85
- Gráfico 4.5 Formación específica recibida, comparación año 2005 y 2011 (% de centros) 86

- Gráfico 4.6 Formación específica recibida y complementaria necesaria para los responsables (% de centros) *88*
- Gráfico 4.7 Número de horas semanales que el responsable dedica a la biblioteca (% de centros públicos) *90*
- Gráfico 4.8 Número de horas semanales que dedica el responsable a la biblioteca, por etapa (% de centros) *91*
- Gráfico 4.9 Funciones del responsable de biblioteca, comparación 2005 y 2011 (% de centros) *92*
- Gráfico 4.10 Porcentaje de alumnos que conocen al bibliotecario de su centro, comparación 2005 y 2011 (% de alumnos por etapa) *95*
- Gráfico 4.11 Miembros de la Comisión de biblioteca (% de centros) *96*
- Gráfico 4.12 Competencias de la Comisión de biblioteca (% de centros) *96*
- Gráfico 4.13 Número total de personas con dedicación a la biblioteca, además del responsable (% de centros) *97*
- Gráfico 4.14 Número total de horas de las personas que tienen dedicación a la biblioteca, además del responsable (% de centros) *98*
- Gráfico 4.15 Colaboración en tareas de la biblioteca (% docentes, alumnos 4º de Primaria y alumnos de 3er ciclo de Primaria, ESO, Bachillerato y FP) *98*
- Gráfico 4.16 Personas responsables de la biblioteca fuera del horario escolar (% de centros) *100*
- Gráfico 5.1 Existencia de Proyecto de biblioteca y de Plan de trabajo anual, comparación por titularidad (% de centros) *103*
- Gráfico 5.2 Evaluación del Plan anual de la biblioteca, comparación por etapa y titularidad (% de centros) *103*
- Gráfico 5.3 Agentes que participan en la elaboración y seguimiento del Plan de trabajo anual, comparación 2005 y 2011 (% de centros) *104*
- Gráfico 5.4 Evolución del porcentaje de centros que no conocen cuál ha sido el presupuesto para adquisición de fondos en cursos anteriores (% de centros) *105*
- Gráfico 5.5 Presupuesto anual específico para la adquisición de fondos (% de centros) *106*
- Gráfico 5.6 Presupuesto para adquisición de fondos del curso 2009-2010, comparación por titularidad (% de centros) *107*
- Gráfico 5.7 Evolución del presupuesto para adquisición de fondos desde 2001 a 2010, comparación por titularidad (% de centros que destinan más de 700 euros) *108*
- Gráfico 5.8 Entidades que han contribuido al presupuesto de la biblioteca en el último curso, comparación por años 2005 y 2011 y titularidad (% de centros) *109*
- Gráfico 5.9 Evolución del porcentaje de centros que, habiendo recibido recursos extraordinarios, no conocen la cantidad (% de centros) *111*
- Gráfico 5.10 Evolución de las cantidades recibidas como recursos extraordinarios (% de centros públicos) *112*
- Gráfico 5.11 Destino de los recursos extraordinarios recibidos (% de centros) *113*

- Gráfico 5.12 Tipos de ayudas externas recibidas, comparación por etapa y titularidad (% de centros) *114*
- Gráfico 5.13 Lugares de los que provienen los recursos extraordinarios recibidos (% de centros) *115*
- Gráfico 5.14 Existencia de procedimientos de evaluación periódica de la biblioteca, comparación por años y titularidad (% de centros) *117*
- Gráfico 5.15 Recopilación de datos estadísticos de uso, comparación por titularidad y etapa (% de centros) *118*
- Gráfico 6.1 Apertura de la biblioteca en horario de clase, comparación por titularidad en 2005 y 2011 (% de centros) *123*
- Gráfico 6.2 Bibliotecas con apertura fuera del horario escolar, comparación por años 2005 y 2011 (% de centros) *124*
- Gráfico 6.3 Número de horas semanales de apertura de la biblioteca fuera del horario escolar (% de centros) *125*
- Gráfico 6.4 Frecuencia de visitas a la biblioteca para consultar materiales de docencia, comparación por titularidad (% de profesores) *128*
- Gráfico 6.5 Servicios que ofrece la biblioteca (% de centros) *129*
- Gráfico 6.6 Frecuencia de préstamos para casa, comparación por niveles (% de alumnos) *131*
- Gráfico 6.7 Tipos de materiales prestados para casa, comparación por niveles (% de alumnos) *132*
- Gráfico 6.8 Servicios de información que ofrece la biblioteca a estudiantes y docentes (% de centros) *133*
- Gráfico 6.9 Medios de difusión de servicios de la biblioteca, comparación por etapas (% de centros públicos) *134*
- Gráfico 6.10 Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca, comparación por titularidad (% de centros) *136*
- Gráfico 6.11 Valoración global de la actividad percibida, comparación por titularidad en 2005 y 2011 (% de centros) *137*
- Gráfico 6.12 Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca (% de alumnos de Primaria) *138*
- Gráfico 6.13 Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca (% de alumnos de ESO) *140*
- Gráfico 6.14 Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca (% de alumnos de Bachillerato) *141*
- Gráfico 6.15 Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca (% de alumnos de CFGM Y CFGS) *142*
- Gráfico 6.16 Utilización del servicio de préstamo de la biblioteca, comparación por género (% de alumnos) *144*
- Gráfico 6.17 Actividades que realizan los alumnos en la biblioteca, comparación por género (% de alumnos) *145*
- Gráfico 6.18 Valoración de los diferentes elementos de la biblioteca, comparación por género (% de alumnos que los valoran como 'buenos') *145*
- Gráfico 6.19 Actividades que realiza el profesorado cuando acude solo a la biblioteca, comparación años 2005 y 2011 (% de profesores de Primaria) *147*

- Gráfico 6.20 Actividades que realiza el profesorado cuando acude solo a la biblioteca, comparación años 2005 y 2011 (% de profesores de Secundaria) *148*
- Gráfico 6.21 Usos de la biblioteca, comparación por tipo de centro (% de centros) *150*
- Gráfico 6.22 Relación con otras bibliotecas o centros de documentación, comparación por titularidad (% de centros) *150*
- Gráfico 7.1 Acciones de apoyo al currículo (% de centros) *158*
- Gráfico 7.2 Participación con estudiantes en programas de fomento de la lectura (% de profesores) *159*
- Gráfico 7.3 Actividades que realizan preferentemente los profesores en sus clases, según etapa en la que imparten docencia (% de profesores) *161*
- Gráfico 7.4 Actividades que realizan preferentemente los profesores en sus clases, según titularidad del centro (% de profesores) *162*
- Gráfico 7.5 Tipo de actividades que proponen los docentes siempre al alumnado, según etapa en la que imparten docencia (% de profesores) *164*
- Gráfico 7.6 Actividades que realizan los alumnos cuando tienen que hacer trabajos (% de alumnos de 4º de Primaria) *165*
- Gráfico 7.7 Manejo de fuentes de información, formación para el uso de la biblioteca y conocimiento de sistema de ordenación y el catálogo (% de alumnos de 4º de Primaria) *166*
- Gráfico 7.8 Actividades de planificación que realizan los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos) *168*
- Gráfico 7.9 Tipos de fuentes que utilizan los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos) *169*
- Gráfico 7.10 Análisis crítico de los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos) *170*
- Gráfico 7.11 Elaboración y presentación de los trabajos de los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos) *170*
- Gráfico 7.12 Agentes de formación, comparación por años de estudio (% de alumnos de Primaria) *172*
- Gráfico 7.13 Agentes de formación, comparación por años de estudio (% de alumnos de ESO) *172*
- Gráfico 7.14 Agentes de formación, comparación por años de estudio (% de alumnos de Bachillerato) *173*
- Gráfico 7.15 Agentes de formación, comparación entre niveles de formación profesional (% de alumnos de Formación Profesional) *173*
- Gráfico 7.16 Acciones de apoyo al currículo que realiza la biblioteca en relación con la competencia digital (% de centros) *178*
- Gráfico 7.17 Actividades que realizan los profesores, comparación por etapas (% de profesores que indican frecuencia 'bastante') *179*

- Gráfico 7.18 Participación con alumnos en programas organizados por la biblioteca, comparación por etapas (% de profesores) *180*
- Gráfico 7.19 Estrategias utilizadas en el aula con frecuencia 'bastante' para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de Primaria) *182*
- Gráfico 7.20 Estrategias utilizadas en el aula con frecuencia 'bastante' para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de ESO) *182*
- Gráfico 7.21 Estrategias utilizadas en el aula con frecuencia 'bastante' para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de Bachillerato) *183*
- Gráfico 7.22 Estrategias utilizadas en el aula con frecuencia 'bastante' para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de Ciclos Formativos de Grado Medio) *183*
- Gráfico 7.23 Estrategias utilizadas en el aula con frecuencia 'bastante' para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de Ciclos Formativos de Grado Superior) *184*
- Gráfico 7.24 Porcentaje de docentes que acuden semanal o mensualmente a la biblioteca con sus grupos de alumnos, por departamento (% de profesores) *185*
- Gráfico 7.25 Asignaturas en las que suelen utilizar la biblioteca (% de alumnos de Primaria) *186*
- Gráfico 7.26 Asignaturas en las que suelen utilizar la biblioteca (% de alumnos de ESO) *186*
- Gráfico 7.27 Asignaturas en las que suelen utilizar la biblioteca (% de alumnos de Bachillerato) *187*
- Gráfico 7.28 Asignaturas en las que suelen utilizar la biblioteca (% de alumnos de FP) *187*
- Gráfico 7.29 Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Lengua) *189*
- Gráfico 7.30 Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Lengua) *189*
- Gráfico 7.31 Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Idiomas) *190*
- Gráfico 7.32 Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Idiomas) *190*
- Gráfico 7.33 Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de CC. Sociales) *191*
- Gráfico 7.34 Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de CC. Sociales) *191*
- Gráfico 7.35 Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Matemáticas) *192*
- Gráfico 7.36 Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Matemáticas) *192*
- Gráfico 7.37 Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Ciencias) *193*

- Gráfico 7.38 Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Ciencias) *193*
- Gráfico 7.39 Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Música) *194*
- Gráfico 7.40 Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Música) *194*
- Gráfico 7.41 Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Tecnología) *195*
- Gráfico 7.42 Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Tecnología) *195*
- Gráfico 7.43 Actividades que realizan los profesores con sus alumnos semanal o mensualmente (% de profesores de Educación Física) *196*
- Gráfico 7.44 Propuestas, actividades y sugerencias que hacen a los alumnos cuando les mandan trabajos (% de profesores de Educación Física) *196*
- Gráfico 7.45 Actividades que se realizan para favorecer la coordinación con la biblioteca (% de profesores y de responsables de biblioteca) *200*
- Gráfico 7.46 Actividades que se realizan para favorecer la coordinación con la biblioteca, comparación por años (% de responsables de biblioteca) *201*
- Gráfico 8.1 Aspectos en los que la biblioteca consigue resultados satisfactorios, comparación de opiniones (% de directores, de responsables de biblioteca y de docentes) *205*
- Gráfico 8.2 Aspectos en los que la biblioteca consigue resultados satisfactorios en opinión de los equipos directivos, comparación años 2005 y 2011 (% de centros) *206*
- Gráfico 8.3 Aspectos en los que la biblioteca consigue resultados satisfactorios en opinión de los responsables de biblioteca, comparación años 2005 y 2011 (% de centros) *206*
- Gráfico 8.4 Aspectos en los que la biblioteca consigue resultados satisfactorios en opinión de los profesores, comparación años 2005 y 2011 (% de docentes) *207*
- Gráfico 8.5 Satisfacción con diferentes aspectos de la biblioteca del centro, comparación años 2005 y 2011 (% de alumnos de 4º de Primaria) *208*
- Gráfico 8.6 Valoración de los diferentes elementos de la biblioteca, comparación por nivel educativo (% de alumnos que los valoran como 'buenos') *209*
- Gráfico 8.7 Aspectos en los que la biblioteca debería mejorar, comparación de opiniones (% de directores, de responsables de biblioteca y de docentes) *211*
- Gráfico 9.1 Nivel de uso de los diferentes tipos de bibliotecas en los centros que también disponen de bibliotecas de aula (% de profesores de FP) *218*

- Gráfico 9.2 Porcentaje de docentes que acuden al menos una vez al mes a la biblioteca con sus grupos de alumnos, por etapas (% de profesores) 219
- Gráfico 9.3 Actividades que realizan preferentemente los profesores en sus clases, comparación Bachillerato y FP (% de profesores) 221
- Gráfico 9.4 Docentes que acuden solos a la biblioteca al menos una vez al trimestre (% de profesores) 223
- Gráfico 9.5 Actividades que realiza el profesorado con mayor frecuencia cuando acude solo a la biblioteca (% de profesores de Bachillerato y FP) 224
- Gráfico 9.6 Aspectos en los que la biblioteca consigue resultados satisfactorios en opinión de los profesores (% de profesores de Bachillerato y FP) 225
- Gráfico 9.7 Aspectos en los que la biblioteca debería mejorar, comparación de opiniones (% de docentes de Bachillerato y FP) 226
- Gráfico 9.8 Uso de las bibliotecas del barrio o pueblo, comparación de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS (% de alumnos) 227
- Gráfico 9.9 Alumnos que acuden a la biblioteca al menos una vez al mes, comparación de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS (% de alumnos) 228
- Gráfico 9.10 Momentos del día en los que acuden a la biblioteca, comparación de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS (% de alumnos) 228
- Gráfico 9.11 Asignaturas en las que suelen utilizar la biblioteca (% de alumnos de FP) 229
- Gráfico 9.12 Actividades que realizan en la biblioteca, comparación de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS (% de alumnos) 231
- Gráfico 9.13 Estrategias utilizadas en el aula con bastante frecuencia para incentivar el uso de la biblioteca y las fuentes de información (% de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS) 231
- Gráfico 9.14 Actividades de planificación que realizan los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos de bachillerato, GFGM y GFGS) 233
- Gráfico 9.15 Tipos de fuentes y análisis crítico que utilizan los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS) 233
- Gráfico 9.16 Elaboración y presentación de los trabajos de los alumnos cuando usan información para sus trabajos, diferencias según nivel educativo (% de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS) 234
- Gráfico 9.17 Bibliotecas a las que acuden cuando necesitan información para sus trabajos, comparación de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS (% de alumnos) 234
- Gráfico 9.18 Valoración de los diferentes elementos de la biblioteca, comparación por nivel educativo (% de alumnos que los valoran como buenos) 236
- Gráfico 9.19 Aspectos en los que la biblioteca debería mejorar (% de alumnos de Bachillerato, CFGM y CFGS) 237

Gráfico 10.1 Tipos de discapacidad de los ACNEES en los centros estudiados
(% de centros) *241*

Gráfico 10.2 Existencia de recursos documentales adaptados a ACNEES,
comparación por titularidad y etapa (% de centros) *242*

Gráfico 10.3 Valoración global de la biblioteca para acoger a ACNEES,
comparación por titularidad y etapa (% de centros) *243*

Anexo 5

Referencias

AASL – American Association of School Librarians. (2007). *Standards for the 21st-Century Learner*, Chicago: AASL. [Disponible en <www.ala.org/aasl/standards> - Consulta: julio del 2012].

ALA- American Library Association. *School Libraries Count!* [Toma de datos de 2008 disponible en: <<http://www.ala.org/ala/mgrps/divs/aasl/researchandstatistics/slcsurvey/slcsurvey.cfm>> - Consulta: julio del 2012]

ANABAD, FESABID y Ministerio de Cultura. (1997). *Las bibliotecas escolares en España: análisis de resultados del estudio sobre su situación*. Madrid.

Bernal Macaya, Ana Isabel; Macías Pereira, Casildo; y Novoa Fernández, Cristina. (2011). *Marco de referencia para las bibliotecas escolares*, Madrid: Ministerio de Educación - Secretaría General Técnica. Subdirección General de Documentación y Publicaciones. [Disponible en <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descargas.action?f_codigo=14848&codigoOpcion=3> - Consulta: agosto del 2012].

Carroll, F.L. (1990). *Guidelines for school libraries*. The Hague: IFLA. (IFLA Professional Reports).

Chartered Institute of Library and Information Professionals. [Disponible en <<http://www.cilip.org.uk/get-involved/special-interestgroups/school/training/pages/default.aspx>> - Consulta: julio del 2012].

IFLA/UNESCO. (2002). *Directrices de la IFLA/UNESCO para la Biblioteca escolar*. UNESCO. [Disponible en <<http://www.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf>> - Consulta: julio del 2012].

IFLA. (1993). «Pre-session Seminario sobre bibliotecas escolares», en *Educación y biblioteca*, nº 40, Madrid.

Jiménez Fernández, Conchi (coord.). (2008). *Anuario de bibliotecas españolas 2008*, Málaga: Fundación Alonso Quijano.

Marchesi, Álvaro y Miret, Inés (dir.). (2005). *Las bibliotecas escolares en España*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez/IDEA. [Disponible en <www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf> - Consulta: julio del 2012].

Ministerio de Educación de Argentina/OEI/Fundación SM. (2010). *Las bibliotecas escolares en la Argentina. Un diagnóstico desde sus actores*, México. [Disponible en <<http://www.oei.es/BibliotecaescolaresARGENTINA.pdf>> - Consulta: agosto del 2012].

Ministerio de Educación de Brasil/OEI/Fundación SM. (2011). *Avaliação das Bibliotecas Escolares no Brasil*, Sao Paulo. [Disponible en <<http://www.oei.es/bibliobrasil.pdf>> - Consulta: agosto del 2012]

Ministerio de Educación de Chile/OEI/Fundación SM. (2010). *Las bibliotecas escolares en Chile. Visión de la comunidad escolar*, México. [Disponible en <<http://www.oei.es/BibliotecasChile.pdf>> - Consulta: agosto del 2012]

Ministério da Educação e Ciência de Portugal. Gabinete da Rede Bibliotecas Escolares. (2012). *Modelo de avaliação da biblioteca escolar 2010/11*, Lisboa. [Disponible en <<http://www.rbe.min-edu.pt/np4/542.html>> - Consulta: agosto del 2012]

OCDE. (2001). *Knowledge and Skills for Life. First Results from Pisa 2000*. [Disponible en castellano: *Conocimientos y aptitudes para la vida. Primeros resultados del programa internacional de evaluación de los estudiantes (PISA) 2000 de la OCDE*, México: OCDE/Santillana, 2001. Disponible en <<http://www.oecd.org/pisa/39817007.pdf>> - Consulta: agosto del 2012].

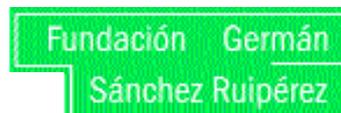
OCDE. (2009). *PISA 2009 Assessment Framework. Key competencies in reading, mathematics and science*, OCDE. [Disponible en <<http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/44455820.pdf>> - Consulta: agosto del 2012].

Secretaría de Educación Pública de México/OEI/Fundación SM. (2010). *Las bibliotecas escolares en México. Un diagnóstico desde la Comunidad Escolar*, México. [Disponible en <http://www.oei.es/publicaciones/BIBLIOTECAS_MEXICO_OEI.pdf> - Consulta: agosto del 2012].

Numerosos expertos y organismos consideran las bibliotecas escolares como indicadores de la calidad del funcionamiento pedagógico de un centro de enseñanza, en la medida en que traslucen una política coordinada en relación con la cultura escrita, los recursos de información y el aprendizaje.

El estudio que ahora se presenta viene en cierto modo a confirmar esta tendencia, con la particularidad de que muestra la evolución en el período 2005-2011. Para ello cuenta con las opiniones de responsables, equipos directivos, docentes y estudiantes.

- Ofrece un diagnóstico actualizado en Primaria, Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional.
- Muestra las dinámicas en los últimos seis años, con especial atención al desarrollo del currículo de todas las áreas (humanidades, ciencias, artes, tecnologías...).
- Destaca el papel de la biblioteca en el desarrollo de competencias de lectura y escritura, así como de la competencia digital y en información.
- Analiza las relaciones con los proyectos de lectura de centro.



CON LA COLABORACIÓN TÉCNICA DE



